

**LA IMPLANTACIÓN DE LA PSICOLOGÍA COMO PROFESIÓN EN LA CIUDAD  
DE MEDELLÍN**

**SANTIAGO EDUARDO HERRERA DÍAZ**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
MAESTRÍA EN HISTORIA  
MEDELLÍN  
2018**

**LA IMPLANTACIÓN DE LA PSICOLOGÍA COMO PROFESIÓN EN LA CIUDAD  
DE MEDELLÍN**

**SANTIAGO EDUARDO HERRERA DÍAZ**

**Trabajo de investigación para optar al título de  
Magister en Historia**

**Asesor**

**OSCAR IVÁN CALVO ISAZA**

**Doctor en Historia**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
MAESTRÍA EN HISTORIA  
MEDELLÍN**

**2018**

## Tabla de contenidos

Introducción.....	3
1. Una Historia de una Psicología .....	7
1.1. Aportes conceptuales e historiográficos de la psiquiatría y el psicoanálisis.....	7
1.2. Disciplinas “psi” como modelo de historización de la psicología .....	8
1.3. Historia de la psiquiatría y la locura como forma de historiar la psicología.....	10
1.4. Historiografía del psicoanálisis y su aporte a la historia de la psicología.....	25
1.5. Historia de la Psicología, mantenimiento de la tradición y propuestas alternativas .....	37
1.6. Hacia una historia crítica del desarrollo de la psicología profesional en la ciudad de Medellín.....	50
2. La psicología se vuelve tema.....	61
2.1. Escenario intelectual.....	62
2.2. Escenario sociocultural.....	95
3. Formación profesional en psicología en la ciudad de Medellín.....	114
3.1. Enseñanza profesional.....	115
3.2. Producción: recepción y temáticas .....	152
4. Validación aplicativa y escenarios de intervención de la psicología profesional .....	165
4.1. Psicología educativa.....	167
4.2. Psicología organizacional.....	179
4.3. Psicología clínica y psicoterapias.....	187
Conclusiones .....	200
Fuentes y bibliografía.....	207

## Resumen

El establecimiento profesional de una disciplina responde a múltiples factores, entre los cuales se encuentran sus esfuerzos por conseguir un reconocimiento, tanto de su enseñanza como de su dimensión aplicativa, pero también está sujeto a los escenarios intelectuales en los cuales se empieza a introducir, y sobre todo como logra articularse con las necesidades sociales y culturales de los espacios geográficos donde se desenvuelve. La psicología en la ciudad de Medellín que aparece como profesión en el año de 1972 con la apertura del primer pregrado, está ligada con unos antecedentes de temas psicológicos en la ciudad, pero también se vincula con espacios de cátedras, ejercicios disciplinarios y producciones intelectuales de profesiones como la educación, la psiquiatría y el psicoanálisis. Pero sobretodo florece como profesión en una ciudad con unas contingencias particulares, donde las personas y sus comunidades, van estimando la manera como la nueva profesión puede explicar sus realidades.

**Palabras clave:** Historia de la psicología, disciplinas *psi*, historia de las profesiones, psicología, universidades, implantación, recepción, psiquiatría, psicoanálisis.

## Abstract

The professional establishment of a discipline responds to many factors, among which are its efforts to achieve recognition of both its teaching and its application dimension, but it is also subject to the intellectual stages in which it begins to introduce, and especially as it manages to articulate with the social and cultural needs of the geographical spaces where it operates. Psychology in the city of Medellín that appears as a profession in the year 1972 with the opening of the first undergraduate degree, is linked to the background of psychological issues in the city, but also linked with the spaces of lessons, disciplinary exercises and the intellectual productions of professions such as education, psychiatry and psychoanalysis. But above all, it flourishes as a

profession in a city with some contingencies, where people and their communities start to estimate how the new profession can explain their realities.

**Keywords:** Psychology history, *psi* disciplines, professions history, psychology, universities, implantation, intellectual reception, psychiatry, psychoanalysis.

## **Introducción**

El establecimiento profesional de una disciplina es un proceso de origen social e intelectual. Algunas particularidades de la realidad pueden representar preocupaciones o necesidades por parte las personas y los grupos humanos y es allí donde saberes y prácticas buscan explicar el porqué de los acontecimientos y cómo solucionarlos o experimentarlos. Este proceso es de naturaleza histórica, pues no depende exclusivamente de la capacidad epistemológica o de intervención con la que cuenta la profesión, sino que está relacionado directamente con las condiciones sociales y culturales del lugar donde sucede y la época en la cual acontece.

Describir cómo una profesión logra implantarse en una localidad o región durante un lapso específico es relevante en dos ámbitos. En primer lugar, porque permite el acercamiento a la forma en la que un cuerpo de discursos y aplicaciones generales se adecúa, se modifica y se articula con las particularidades del nuevo escenario. Y, en segunda instancia, porque refleja lo cambiante y contingente de las necesidades humanas, las prácticas cotidianas y la relación con sus diferentes saberes.

La psicología como profesión no permanece ajena a lo anterior, pues sus conceptualizaciones y apuestas de aplicación están ligadas directamente a las personas, a su cotidianidad, su identidad y su relación con los demás y la realidad. El reconocimiento de lo que ha significado la implantación de la psicología profesional en la ciudad de Medellín involucra no solo a esta profesión, sino también al escenario intelectual de la época, las condiciones de vida de sus habitantes y el marco social en el que se estableció.

En la ciudad de Medellín, el establecimiento profesional de la psicología ha significado un proceso relativamente reciente, pues los primeros dos programas de oferta académica como pregrado aparecen en la década de 1970, y perduran por más de 15 años como las ofertas exclusivas de enseñanza. El hecho de que la apertura de estos dos programas sea cercana en el tiempo no ha desprovisto de importancia a este fenómeno, pues las décadas de 1970 y 1980 son importantes en el desarrollo no solo de la psicología, sino de la esfera intelectual en la ciudad, pues representan la

consolidación del escenario universitario que se gestó a partir de 1960 con un interés de modernización.

La presente investigación tiene como objetivo describir el proceso de implantación de la psicología profesional en la ciudad de Medellín entre los años 1972 y 1990. La fecha inicial está dada por la apertura oficial del primer pregrado en la ciudad y la fecha final se establece porque en dicho año se presenta la tercera propuesta de un programa universitario de psicología. Se indagará entonces por las condiciones que permitieron que en 1972 y 1975 se ofertaran los dos primeros programas de psicología profesional en la ciudad y de lo que ocurrió con los primeros estudiantes y psicólogos titulados durante estos primeros años.

La descripción que se pretende emprender a continuación no se limitara a una crónica de sucesos que van mostrando cómo la psicología y su establecimiento profesional responden a una acumulación de logros y conquistas por parte de docentes, estudiantes y psicólogos y psicólogas. Esta descripción se basará en la premisa de que el establecimiento profesional corresponde a un camino de múltiples contingencias, tanto internas de la disciplina como relativas y dependientes de esferas intelectuales más amplias y del marco social cultural donde se presentaron.

En los siguientes cuatro capítulos se presenta una apuesta por describir el proceso que significó la implantación de la psicología profesional en la ciudad de Medellín. El primer capítulo será una presentación de criterios conceptuales e historiográficos que sirven para debatir la profesionalización de las disciplinas “psi”. El segundo capítulo presentará los antecedentes intelectuales y culturales de la psicología antes de su aparición como carrera profesional en la ciudad. El momento inicial de enseñanza e investigación en la psicología formal en Medellín será el tema del capítulo número tres, donde se abordarán los procesos curriculares, las clases y trabajos de grado que acompañaron los primeros años de la disciplina en la ciudad. Por último, se mostrarán los escenarios de desempeño profesional de los primeros psicólogos titulados en la ciudad en diferentes campos prácticos de la psicología.

A través de un recorrido por la historia del psicoanálisis y la psiquiatría se intentará identificar las formas de elaboración de la historia de estas dos disciplinas con el fin de conocer las perspectivas metodológicas y conceptuales que usan diversos

autores para analizar los procesos mediante los cuales estas se han profesionalizado. Se buscará en esta selección historiográfica dilucidar los elementos más importantes para que una disciplina “psi” alcance reconocimiento y pueda establecerse en un lugar y un momento particular.

Con los elementos que puedan identificarse en el recorrido por la historia del psicoanálisis y la psiquiatría se discutirán algunas perspectivas de estudio histórico de la psicología. Se buscarán en la historia de la psicología las metodologías predominantes para su estudio histórico y cuáles de ellas concuerdan con las de las otras disciplinas “psi”, o cómo en estas pueden encontrarse conceptos y mecanismos historiográficos que amplíen el acercamiento histórico a la psicología en la ciudad de Medellín. De igual forma, se cuestionará cómo se ha presentado la historia de la psicología profesional en el país y el lugar que la ciudad ha tenido allí, para finalizar con una propuesta de historia crítica que permita analizar la información que se ha recolectado de manera empírica para los siguientes capítulos.

El segundo capítulo estará guiado por la pregunta hacia los antecedentes del surgimiento de la psicología como profesión en la ciudad. Se buscará en los ámbitos intelectual y socio cultural rastros de la psicología que hayan podido ser fundamentales para que surgiera la propuesta de enseñar la disciplina en la ciudad. Se pretende mostrar la situación de las universidades para la época, el lugar de los intelectuales y las ciencias sociales y humanas y si se evidencia allí una existencia de la psicología. Igualmente, se intentará observar la existencia de la psicología, como discurso o práctica, en otras esferas de la ciudad.

Para conocer cómo se llevó a cabo el proceso de implantación profesional de la psicología, el capítulo tres versará sobre la oferta de estudio formal de la disciplina en el escenario universitario de Medellín. Este apartado será guiado por la pregunta por cómo fue la enseñanza profesional de la psicología en las dos primeras universidades que apostaron por ella. Allí se intentará encontrar las experiencias de estudio y enseñanza de una carrera naciente, los cambios o permanencias del proceso curricular. También se pretende evidenciar sobre qué se investigaba y bajo qué parámetros.

El cómo y dónde se inició la inserción laboral de psicólogos titulados en la ciudad será la cuestión que guiará el cuarto capítulo. Se pretende encontrar respuesta a la pregunta por cuáles fueron las instituciones y organizaciones que abrieron las puertas a psicólogos que habían estudiado en Medellín para realizar allí sus prácticas o primeras experiencias laborales. Se intentará, además, estimar el esfuerzo o sacrificio que realizaron estos primeros egresados para encontrar un lugar de desempeño, al igual que profundizar cuáles fueron los campos aplicativos a los que se recurrió en mayor medida.

Para responder a estas preguntas se ha recolectado información proveniente de diferentes fuentes. La elección de esta parte de lo aportado por la historia de las disciplinas “psi”, pues estas recurren a diferentes fuentes y en cada una de ellas se encuentra un sustento para su selección. Así pues, la información que se ha sistematizado y seleccionado para que ilustre el proceso que significó la implantación de la psicología profesional en Medellín ha sido tomada de fuentes institucionales y oficiales, publicaciones, trabajos de grado, testimonios y algunos documentos inéditos.

Para los testimonios se recurrió a entrevistas grabadas, sistematizadas y autorizadas con diferentes personas que se consideraron representativas. Allí se encuentran docentes de las primeras cohortes y estudiantes. Algunos de ellos posteriormente pasaron a impartir clases, otros se dedicaron a la psicología aplicada y otros cuantos alternaron su futuro profesional con otras disciplinas. Para las fuentes institucionales se recurrió a los archivos centrales de las instituciones universitarias como de la ciudad de Medellín, al igual que las bibliotecas de ambas universidades para las monografías de grado que se citan. Por último, cabe resaltar que algunos de los entrevistados ofrecieron documentación sin publicar que sirvió como referencias de alguna de las experiencias relatadas.

Mención especial merece el aporte del Grupo de Investigación en Historia Social de la Universidad de Antioquia, por facilitar el acceso a una base de datos que contiene la revista *Cultura Sexual*, que será materia prima para discutir los antecedentes socio culturales de la existencia de la psicología en la ciudad de Medellín.

## **1. Una Historia de una Psicología**

### **1.1. Aportes conceptuales e historiográficos de la psiquiatría y el psicoanálisis**

Una propuesta que busca comprender históricamente una profesión implica el acercamiento a las condiciones y características que, de manera interna, han llevado a su sistema de conocimiento a su reconocimiento actual. Del mismo modo, exige delimitar las particularidades que han permitido diferenciarla de otras disciplinas y conquistar un escenario de aplicación especializado. La psicología, su devenir histórico y su establecimiento profesional, ponen de manifiesto la anterior premisa, puesto que su escenario de desempeño ha estado permeado por otros saberes y prácticas, lo que ha llevado a un proceso constante de reconocimiento y validación. Por esta razón, el acercamiento a las condiciones y características del desarrollo histórico de la psicología en un contexto particular no puede obviar los postulados para abordar sus ámbitos y objetos de estudio a través del tiempo y, para ello, reconocer cómo se han construido narraciones históricas acerca de las profesiones que han ido configurando su objeto de estudio y campo de práctica de manera colindante, a saber, la psiquiatría y el psicoanálisis.

A continuación, se plantearán tendencias y discusiones, abordadas de manera histórica, sobre la configuración profesional del psicoanálisis y la psiquiatría con el fin de marcar pautas conceptuales e historiográficas que permitan reconocer caminos a seguir en la historización de la psicología profesional en un tiempo y espacio particulares. El escenario donde estas tres disciplinas se han desenvuelto, que pasará a llamarse aquí como el de los “problemas personales”, será caracterizado y, posteriormente, se mostrará cómo cada una de las otras dos disciplinas, a través de sus historias, han ido validando su profesionalización, para dar paso a los aportes que sus abordajes históricos pueden brindar al objetivo de la presente investigación. Desde la psiquiatría se demarcarán pautas de su historiografía y aportes conceptuales que puedan trazar una ruta para historiar una profesión, al igual que enumerar algunos métodos de acercamiento histórico a su objeto de estudio para identificar cómo ha

configurado su escenario práctico. Luego, con algunos aportes de la historia del psicoanálisis, se argumentará sobre la importancia para una profesión de historiar algunas de sus particularidades de formalización, haciendo énfasis en aportes historiográficos y algunos abordajes conceptuales.

Posteriormente, se indagará en la historia de la psicología por algunas de sus propuestas más popularizadas, reconociendo las metodologías predominantes para la recuperación y análisis de la información histórica y las perspectivas disciplinarias de teorización y aplicación. Luego, se hará énfasis en las características predominantes de la historia de la psicología en Colombia, indagando las referencias allí existentes al proceso de implementación profesional de la psicología en Medellín como antesala de la propuesta de historiar las condiciones y características que favorecieron el reconocimiento de la profesión psicológica en la ciudad.

## **1.2. Disciplinas “psi” como modelo de historización de la psicología**

Afirmar que para dilucidar el camino de profesionalización de la psicología se hace necesario recurrir a aportes de las maneras como se han historiado otras disciplinas adyacentes, pone de manifiesto que otras profesiones han compartido escenarios con la psicología y, por tanto, que la historia de cómo estas han logrado su reconocimiento puede aportar indicios para indagar y describir lo que ha significado dicho proceso para la psicología.

Georges Canguilhem plantea que el objeto de estudio de una disciplina no es equivalente al ámbito donde históricamente ese sistema de conocimiento se ha desarrollado<sup>1</sup>. Para este autor, delimitar y especificar un objeto diferenciado de teorización es producto de un proceso histórico en el cual la profesión ha ido formulando y constituyendo especificidades de acción y conceptualización sobre aspectos particulares de una porción de la naturaleza o la realidad.

Para Canguilhem, el acercamiento histórico a la disciplina implica reconocer cuál ha sido el ámbito de la naturaleza o la realidad donde se ha desarrollado y cómo

---

<sup>1</sup> Georges Canguilhem, *Etudes d'Historie et de philosophie des Sciences* (Paris: J. Vrin, 1968) 6.

allí ha podido especializar un objeto y unos métodos diferenciados frente a otras disciplinas que indagan e intervienen en escenarios colindantes, siendo reconocido como una respuesta válida ante preocupaciones de origen social.<sup>2</sup>

El asumir que la psicología ha estado inmersa en unas preocupaciones sobre la realidad, que en ocasiones pueden ser compartidas con disciplinas como la psiquiatría y el psicoanálisis, se revierte en la importancia que estas dos disciplinas han tenido para ella y, particularmente, en cómo las maneras en las que se han estudiado históricamente muestran su diferenciación en el ámbito que comparten. Por ello, se recurrirá al concepto de disciplinas “psi”, reconociendo sus preocupaciones en un ámbito específico y la forma en que a través del tiempo han establecido sus concepciones e intervenciones diferenciadas.

En su texto *The system of professions*, Andrew Abbott muestra la manera como ciertos grupos profesionales van especificando un campo de acción a medida que se apropian de ciertas situaciones que inquietan a las comunidades.<sup>3</sup> El autor denomina “jurisdicciones culturales” a aquellos reclamos y solicitudes que, sobre la realidad, tienen las personas y sus grupos en su cotidianidad. Es a través de ellas donde las profesiones buscan legitimar sus teorías y métodos con el propósito de dar respuestas prácticas y convincentes a las solicitudes que los grupos humanos presentan ante sus realidades.

El ejemplo que ilustra la propuesta de Abbott es, precisamente, el de los “problemas personales”<sup>4</sup> como una serie de inquietudes y reclamos por parte de las personas y sus grupos sobre experiencias cotidianas, los cuales han entrado a explicar e intervenir diversos sistemas de conocimiento, modificándose así, a través del tiempo, dichas solicitudes. El autor muestra cómo desde el poder clerical, pasando por la psiquiatría y la neurología hasta el psicoanálisis y la psicoterapia, han tenido injerencia en la “jurisdicción de los problemas personales”, evidenciando cómo diferentes

---

<sup>2</sup> Canguilhem 6.

<sup>3</sup> Andrew Abbott, *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor* (Chicago: University of Chicago Press, 2014) 288.

<sup>4</sup> Abbott 288.

coyunturas sociales y propuestas propias de las disciplinas han permitido que en un momento específico predomine una sobre las demás.<sup>5</sup>

La clasificación que Abbott denomina “jurisdicción de los problemas personales” ilustra un escenario particular donde, a ciertas exigencias del orden social, surgen explicaciones provenientes de un grupo profesional que en un momento son aceptadas por las comunidades, pero luego pueden ser reemplazadas. Este concepto ejemplifica el proceso de vinculación entre las profesiones y las preocupaciones de orden social, en el que las primeras van estableciendo su campo de acción particular a través de las exigencias precisas de origen cultural, mostrando cómo algunos escenarios que eran conquistas de una profesión particular, van siendo ocupados por otras.

De lo anterior se extrae que el establecimiento por parte de los grupos profesionales de su objeto de estudio diferenciado responde a condiciones de orden social e histórico y no exclusivamente a los esfuerzos que desde adentro de la profesión se emprenden para su reconocimiento. Como propuesta de reconocer la implementación de la psicología profesional en la ciudad de Medellín y con el propósito de evaluar la posible relación de ella con las contingencias sociales, se identificarán algunas perspectivas de historización de la psiquiatría y el psicoanálisis que pueden aportar de manera conceptual e historiográfica al objetivo planteado en esta investigación.

### **1.3. Historia de la psiquiatría y la locura como forma de historiar la psicología**

Como se ilustró con la “jurisdicción de los problemas personales”, el escenario donde se han desenvuelto profesiones como la psiquiatría, el psicoanálisis y la misma psicología, está rodeado de preocupaciones de origen social a las cuales dichos sistemas de conocimiento buscan responder a través de sus prácticas. A continuación, se abordará la psiquiatría y, especialmente, su devenir histórico para remarcar pautas conceptuales e historiográficas que permitan reconocer cómo la historia puede

---

<sup>5</sup> Abbott 281.

describir y analizar la manera en que la disciplina ha establecido su objeto de estudio y validado sus prácticas.

Sin descartar la validez y practicidad de los postulados que desde la psicología y el psicoanálisis emergen sobre las enfermedades mentales, anclada en el ámbito de la medicina científica, la psiquiatría, por sus conceptualizaciones y por sus intervenciones, ha sido el sistema de conocimiento que convencionalmente ha asumido las patologías mentales como su objeto específico de estudio. No obstante, esta preponderancia no se debe exclusivamente a su condición de ser una rama de la medicina, sino a varios factores que de manera histórica han hecho que la psiquiatría reivindique y consolide esta posición.

Observar el proceso mediante el cual la psiquiatría históricamente ha reivindicado un lugar especializado como disciplina “psi” es valioso porque permite reconocer dicho lugar como un fenómeno de naturaleza histórica y, además, las formas como se ha narrado ese evento histórico pueden aportar elementos para discutir la información seleccionada sobre la historia de la psicología.

De manera significativa, se destaca la relación a través del tiempo de la profesión y sus representantes con el ámbito social circundante, la relevancia cultural y/o intelectual de las conceptualizaciones de la disciplina y el establecimiento de un objeto y unas prácticas específicas y diferenciadas.

Se eligieron algunos casos de la historia de la psiquiatría donde se encuentran aportes valiosos, tanto de manera conceptual como historiográfica, que sirven de guía para apostar por una descripción histórica del establecimiento de la psicología profesional en un marco determinado. Es importante precisar que no se profundizará en una discusión sobre la historia de la psiquiatría en general, sino que se pretende un acercamiento a propuestas particulares. De igual forma, tras esto, se ahondará en la historia de la locura como parte fundamental de la historia de la psiquiatría en aquellas muestras en las que la historia permite ver cómo se ha establecido un objeto de estudio diferenciado en el ámbito de los “problemas personales”.

Rafael Huertas relata que las preocupaciones acerca de la historia de la psiquiatría han estado acompañadas permanentemente por una discusión de carácter historiográfico sobre los papeles que ejercen quienes investigan y publican sobre dicha

temática.<sup>6</sup> Cada producción en torno a la historia de la disciplina psiquiátrica se acompaña por el cuestionamiento al lugar de realización, al conocimiento de la materia, a las pretensiones epistemológicas, entre otras, de los autores que llevan a cabo la empresa de analizar históricamente la profesión. De este debate surge la división convencional entre la historia de la psiquiatría realizada por historiadores profesionales y aquella que es llevada a cabo por los psiquiatras y médicos. Este debate ha estado acompañado por recurrentes cuestionamientos de parte y parte sobre el ejercicio realizado y lo que se busca con él.

De parte de los profesionales de la psiquiatría, las cuestiones giran en torno al conocimiento indispensable para poder comprender una disciplina históricamente. Para estos, quien desee historiar la psiquiatría debe dominar los consensos que internamente operan en su sistema de saber a fin de reconocer las conceptualizaciones propias de la psiquiatría y cómo han actuado a través del tiempo. Por otro lado, los historiadores profesionales debaten sobre la rigurosidad metodológica con la cual los psiquiatras y médicos estudian su materia en el devenir histórico, pues para ellos la producción analítica y comprensiva de la psiquiatría requiere elementos que son propios del ejercicio histórico y argumentan que puede haber inconsistencias en dichas realizaciones por la no asunción del método historiográfico.

Para Huertas, este debate, aunque necesario, mantiene una separación de dos actores que son fundamentales en el propósito de develar y comprender la relación que el desarrollo histórico de la psiquiatría tiene con su situación actual.<sup>7</sup> El autor muestra como necesaria una interacción entre ambos bandos, pues una historia de la psiquiatría tendrá valor analítico en tanto esté sustentada en principios metodológicos consistentes, pero también en cuanto reconozca los desarrollos internos de la profesión y las voces de quienes la ejercen.

Enfrentándose a obstáculos tales como el “anacronismo historiográfico”, que pretende analizar el pasado con los parámetros y consensos de la actualidad, o una tendencia teleológica a buscar en la historia las legitimaciones de las posiciones

---

<sup>6</sup> Rafael Huertas, “Historia de la psiquiatría, ¿por qué?, ¿para qué?”, *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 1.1 (2001): 11.

<sup>7</sup> Huertas, “Historia de la psiquiatría” 12.

actuales, Huertas propone un análisis histórico de la psiquiatría que propenda, de manera persistente y rigurosa, por vincular los hallazgos del pasado de la materia con las condiciones sociales y culturales de su aparición. Esto es, un reconocimiento de que la profesión, en su recorrido y establecimiento, ha estado inmersa en escenarios intelectuales y sociales más amplios que son significativos en su proceso.

Huertas manifiesta que su propuesta no es una pretensión de neutralidad que aleje cualquier interés ideológico de la producción investigativa sobre la historia de la psiquiatría. Para este autor, los propósitos ideológicos son una constante a la hora de realizar ejercicios con perspectiva histórica. Lo importante de ello es que puedan ser dilucidados, aclarados y cuestionados precisamente a través del enfoque historiográfico.

Su propuesta aboga, entonces, por un acercamiento histórico al desarrollo de la psiquiatría que no excluya su dimensión social en tanto se acerca a sus características profesionales, que pueda vincular los avances contemporáneos y la situación actual de ella con lo que ha experimentado desde su aparición. Con estos propósitos, el trabajo riguroso y sistemático sobre las fuentes documentales existentes implica contrastar las mismas, así como explicar y justificar el porqué de su elección.

En un artículo titulado “Evolución y situación actual de la historiografía de la psiquiatría en la Argentina”, Juan Carlos Stagnaro se propone describir las principales tendencias que, desde este país de América Latina, han acompañado el ejercicio de historiar la psiquiatría. Para el autor, enumerar y analizar las producciones y publicaciones sobre el tema implica reconocer el hecho de que los mayores actores presentes han sido profesionales de la medicina y que muchos de sus objetivos han estado en *pro* de celebrar y conmemorar una historia que legitima su ejercicio.<sup>8</sup> Sin embargo, argumenta Stagnaro, esto no es una situación problemática, antes bien, es una característica que dota de una especificidad a la historia de la psiquiatría producida en Argentina.

Para este autor, uno de los parámetros fundamentales a la hora de abordar la historia de la psiquiatría consiste en la periodización, la cual, como “categoría

---

<sup>8</sup> Juan Carlos Stagnaro, “Evolución y situación actual de la historiografía de la psiquiatría en la Argentina”, *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría* 6.1 (2006): 10.

filosófica” y “medida cronográfica”,<sup>9</sup> es una unidad de análisis que dota de significado lo que en ella se incluya como comprensión del fenómeno. El tiempo en el cual se estudia un evento, particularmente el inicio y recorrido de un sistema de conocimiento a través del tiempo, actúa como hipótesis del trabajo investigativo y no meramente como fechas que engloban un acontecimiento.

Por lo anterior, para Stagnaro, emprender una comprensión de una profesión a través de su dimensión histórica implica adoptar un margen de tiempo de estudio que trascienda los logros y acontecimientos particulares de la disciplina. El margen temporal no ejerce un papel exclusivo de ubicación en una época, sino que representa y vincula los acontecimientos a los sucesos acaecidos de manera simultánea en ámbitos de injerencia general, tales como recepciones intelectuales o coyunturas sociales.

La perspectiva que utiliza Stagnaro para proponer un análisis historiográfico sobre la psiquiatría en la Argentina no excluye los debates principales en este campo a nivel mundial. El autor recoge y cuestiona la discusión sobre los intereses legitimantes y celebratorios de algunas propuestas históricas sobre la psiquiatría que son elaboradas por sus mismos profesionales, a la par que evidencia los esfuerzos por una historia crítica que provienen, de manera primordial, del bando de los historiadores profesionales y concluye de manera adherente al supuesto de Huertas, es decir, que solo la interacción entre médicos y psiquiatras con historiadores permite un análisis comprensivo del transcurso que ha permitido la estabilidad y reconocimiento de los que goza la psiquiatría en la actualidad.

Por otra parte, un valioso aporte de Juan Carlos Stagnaro es su propuesta de que la psiquiatría y su desarrollo a través del tiempo no se consideren alejados de las recepciones intelectuales que acontecen en un país. Al tiempo que la psiquiatría de una nación en particular ha bebido y recibido influencia de desarrollos disciplinarios específicos en otras latitudes, el campo intelectual y los diferentes sistemas de conocimiento han tenido a lo largo del tiempo una relación y vinculación, en términos de recepción, de las tendencias intelectuales y científicas de diferentes naciones. Por esta razón, el análisis histórico de la psiquiatría debe procurar el acercamiento a las

---

<sup>9</sup> Stagnaro 10.

recepciones de tendencias del conocimiento, tanto a nivel de su ámbito de estudio, como de manera intelectual en general.

En el caso particular de la historiografía psiquiátrica en la Argentina, es significativa la apuesta por el cuidado analítico que debe darse a la periodización, pues esta conlleva significados y unidades comprensivas que están estrechamente ligadas con los desarrollos que de la profesión se buscan en su propia historia. También es relevante la importancia de los periodos temporales establecidos para las investigaciones de corte histórico, ya que conlleva la propuesta de vincular una historia de la psiquiatría con fenómenos de la realidad que no son ajenas al desarrollo profesional y que pueden ser desencadenantes o influyentes en su posterior transcurso. De otro lado, la recepción de tendencias en psiquiatría, así como en otros ámbitos intelectuales, es un factor crucial porque vincula las particularidades regionales del desarrollo disciplinario, a los panoramas que a nivel mundial están siendo debatidos.

De igual manera, Rafael Huertas en su texto *Historia cultural de la psiquiatría* pretende evidenciar la relevancia que el método histórico brinda para el análisis de la psiquiatría en tanto profesión que se ha establecido como parámetro de conceptualización e intervención en torno a la locura.<sup>10</sup> Al plantearse este objetivo, el autor aboga por acercarse a diversos parámetros y características que, a través del tiempo, han permitido al cuerpo disciplinar de la psiquiatría establecer una relación con una preocupación y un reclamo que, sobre las enfermedades mentales, proviene de parte de los individuos y sus comunidades.

En el caso de la psiquiatría, el autor considera que se hacen relevantes tres factores inmersos en la historia sobre cómo ha configurado una profesión su especialidad. Estos factores son denominados como técnicos, teóricos y sociales. La historia profesional debe profundizar en los componentes de cada factor, a saber: en los técnicos, las acciones y ejercicios de los profesionales; en los teóricos, las explicaciones y comprensiones de una porción de la realidad y, en los sociales, cómo dicha porción se está manifestando en casos particulares.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Rafael Huertas, *Historia cultural de la psiquiatría* (Madrid: Los libros de la catarata, 2012) 13.

<sup>11</sup> Huertas, *Historia cultural* 86.

Ejemplificando lo anterior, surgen dos conceptos fundamentales en la propuesta de Huertas, uno denominado “la figura del experto”, basado en la propuesta de Goldstein del patronazgo,<sup>12</sup> y, el otro, “el espacio de observación”.<sup>13</sup> El primero ilustra la importancia que ejercen algunas autoridades profesionales en un momento específico para ampliar el reconocimiento del saber y su práctica, el segundo destaca el lugar o porción de la realidad donde se va desarrollando el profesional y cómo esto influye en su labor.

Soportado en la concepción foucaultiana<sup>14</sup> de la locura como experiencia de naturaleza cultural e histórica, Huertas aboga por la trascendencia que la psiquiatría como profesión tiene en su relación a través del tiempo con las estructuras del saber y el poder. En este aspecto cobra relevancia el análisis historiográfico de las representaciones y manifestaciones que han acompañado el tema a través de su desarrollo. Por esta razón, para el autor, una de las formas en las que la psiquiatría, y su especialización en un objeto de estudio, se vinculan con la sociedad, implica el acercamiento a las manifestaciones culturales, y contraculturales, que han rondado su desarrollo.

Ahondando en los debates persistentes y que ya se han remarcado sobre la historia de la psiquiatría, Huertas refuerza el postulado y el llamado a la rigurosidad historiográfica, que no descarta los preceptos ideológicos en las investigaciones de la temática, sino que los reconoce como características intrínsecas al objetivo de analizar y reflexionar sobre el devenir histórico de esta como profesión. La problemática persistente de la discusión historiográfica sobre los propósitos que buscan los diferentes actores que producen en este ámbito no es causal de la exclusión o el rechazo de un tipo u otro de historia de la psiquiatría, antes bien, es una de las condiciones diferenciadoras y que sustentan la naturaleza compleja y holística de la temática que se aborda.

---

<sup>12</sup> Huertas, *Historia cultural* 79.

<sup>13</sup> Huertas, *Historia cultural* 93.

<sup>14</sup> De Michel Foucault. Como se mostrará más adelante, esta expresión hace referencia a la postura que han asumido sobre la historia de la locura y la psiquiatría algunos autores tras los planteamientos del autor en su texto *Historia de la locura en la época clásica*. Donde predomina una perspectiva crítica sobre la relación que tiene el poder con la nominación y tratamientos sobre la locura.

Para Huertas, una de las condiciones que más identifican y particularizan las disciplinas “psi” es, precisamente, que en su seno se integran las más divergentes conceptualizaciones, prácticas y modelos que asumen el estudio intelectual de una problemática que preocupa a los individuos y sus comunidades. Así pues, el autor afirma que es desde la historia profesional, en asocio con los representantes de estas profesiones, donde se encuentran las claves más acertadas y válidas para entender la conjunción epistemológica sobre las características y condiciones de lo mental.

Del anterior rastreo de la historia de la psiquiatría, se encuentran aportes valiosos para la propuesta de historiar el establecimiento profesional de la psicología. En el ámbito historiográfico se enfatiza en la importancia de los objetivos e intereses que se persiguen al pretender narrar el acontecimiento histórico que es materia de investigación. Por su parte, se encuentran parámetros conceptuales de intereses, como lo son la periodización como categoría que dota de significado, la recepción intelectual como evento de vinculación a conceptos y teorías de un marco general, y los factores técnicos y teóricos de la profesión y su vinculación con factores de orden social.

Como se mostrará a continuación, y enfatizando en que la historia de la locura es parte fundamental de la historia de la psiquiatría, el que esta sea reconocida en la actualidad como la disciplina que la estudia y la aborda es útil para encontrar pautas que permitan analizar la información existente sobre la psicología y cómo esta ha logrado establecer su especialización. Para ello no se ahondará en las discusiones específicas sobre la locura. Tan solo se plantearán algunos aportes útiles al objetivo de la presente investigación.

Cabe aclarar que la locura puede ser interpretada como una entidad inexistente por no ser nombrada como tal en la actualidad, o que las manifestaciones que en algunas épocas y lugares se englobaban con este término hoy sean calificadas bajo otros nombres. No obstante, de acuerdo con Cristina Sacristán, la historiografía ha hecho de ella una entidad de análisis donde se comprenden realidades humanas bajo el análisis histórico y se conceptualiza acerca de la realidad de estructuras como las instituciones o las disciplinas.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Cristina Sacristán, “Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México”, *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 5.1 (2005): 10.

En su texto *La locura en Argentina*, Hugo Vezzetti plantea que la locura no es un objeto permanente y constante a lo largo del tiempo, pues la especificidad de este se debe a tensiones entre contingencias sociales y los predominios teóricos y metodológicos en etapas precisas.<sup>16</sup> Por ello, la transversalidad del concepto exige contextualizarse sobre las condiciones específicas de un lugar y un momento histórico, e igualmente, sobre reivindicaciones provenientes de sistemas de conocimientos.

Vezzetti argumenta que contingencias de orden social como la identidad nacional, los movimientos políticos, la búsqueda de moralización, las tensiones académicas, entre otros, son cruciales e influyentes en la definición de la locura y sus propuestas de intervención.<sup>17</sup> A través de la locura, el autor afirma la injerencia directa de condiciones sociales en el establecimiento y especialización profesional, por ello será importante un acercamiento significativo al momento histórico, regional y nacional donde se dio el surgimiento y los primeros años de la psicología.

En relación con lo anterior, Sacristán plantea un recorrido por la historiografía de la locura en México en el que muestra cómo las tendencias de hacer historia de la locura se van modificando a través del tiempo y son reflejo de una concepción o idea de la Historia.<sup>18</sup> El trabajo de Sacristán es oportuno en tanto refleja cómo las conceptualizaciones de la locura van cambiando en la disciplina histórica y cómo las fuentes consultadas soportan o modifican dichas concepciones. La autora afirma que en México han predominado tres tendencias de “hacer historia” sobre la locura:<sup>19</sup> la primera, denominada “historia de bronce”; la segunda, llamada “historia profesional objetiva” y, una última, llamada “historia social y cultural”.<sup>20</sup>

La primera ha sido ejercida por profesionales y directivos del cuidado de las personas aquejadas con locura que han buscado plasmar en sus producciones las anécdotas y conmemoraciones que justifican sus labores al momento de escribir, ancladas en efemérides y grandes hombres. Esta tendencia vincula el estudio histórico

---

<sup>16</sup> Hugo Vezzetti, *La locura en la Argentina* (Buenos Aires: Folios Ediciones, 1983) 11.

<sup>17</sup> Vezzetti, *La locura en la Argentina* 12.

<sup>18</sup> Sacristán 10.

<sup>19</sup> Sacristán 11.

<sup>20</sup> Sacristán 12.

de la locura a la legitimación de las instituciones que practican los tratamientos y la profesionalización de la psiquiatría.

La tendencia denominada “profesional objetiva” difiere de la anterior en el énfasis metodológico de abordaje histórico, pues son las fuentes y los documentos los que más importancia cobran. Aunque la medicina profesional y las instituciones aún se encuentran en el núcleo de la discusión sobre la locura, el interés de estudiarla surge de una noción de historia como disciplina profesional que narra los hechos tal cual acontecieron.

En la tercera tendencia, “historia social y cultural”, el énfasis del estudio histórico de la locura radica en la vinculación de los significados que la historia puede recabar de las sociedades, los individuos y las culturas. Aquí la locura no es una entidad de carácter médico exclusivamente, sino una manifestación dentro del orden social y la cultura que la contiene, por lo cual la profesión que se establece ante ella se relaciona directamente con la cultura y el orden social.

Por otra parte, es importante destacar el aporte de uno de los textos más influyentes en la historia de la locura, la tesis doctoral de Michel Foucault, editada bajo el título *Historia de la locura en la época clásica*, donde el autor se empeña en conocer cómo ha sido vista esta entidad a través de momentos históricos específicos.<sup>21</sup> Tanto por la metodología y los postulados que plantea, como por las críticas y cuestionamientos que ha generado tras su publicación y recepción, la obra de Foucault merece que se distinga por su posición acerca de la entidad de la locura y el abordaje historiográfico que da a ella.

Sustentado en la recopilación y el análisis de producciones literarias acerca de la temática de la locura, el autor presenta la relación que se manifestó en la época denominada por él como clásica entre esta entidad y las estructuras sociales. Las obras que soportan el texto de Foucault muestran la locura como una denominación de naturaleza institucional que actúa sobre aquellas personas cuyas manifestaciones comportamentales representan un peligro para los órdenes establecidos.

---

<sup>21</sup> Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica*, vol. 1 (México DF: Fondo de Cultura Económica, 1967) 16.

Más allá de los sistemas explicativos, argumenta Foucault, acerca de la naturaleza de los padecimientos mentales y las propuestas de intervención ante estos, el ámbito de la locura tiene en su raíz una discusión de carácter social y cultural. El establecimiento psiquiátrico y médico, para el autor, actúa y ejerce una fuerza política que garantiza a la profesión un lugar reconocido en la sociedad y un papel hegemónico que no debe pasarse por alto.

Tanto por su conceptualización acerca de la locura, como por su metodología de abordaje, *Historia de la locura en la época clásica* marca una tendencia en las discusiones historiográficas sobre el tema. El soporte documental y de fuentes de la obra de Foucault es cuestionado y criticado a la luz de la historia disciplinaria, pues se argumenta que dicho soporte es limitado para las ambiciones y comprensiones de los postulados allí plasmados. Del mismo modo, su conceptualización de la locura es presentada en ocasiones como arbitraria, ya que se generaliza a partir de casos específicos, desconociendo condiciones particulares tanto de diversos escenarios geográficos como de propuestas disciplinarias.<sup>22</sup>

Sin embargo, Pastor y Ovejero argumentan que la conceptualización de la locura proveniente de la obra de Michel Foucault pone de manifiesto una cuestión en torno a las denominaciones y los tratamientos sobre las enfermedades mentales que son imprescindibles.<sup>23</sup> Sin desestimar la crítica historiográfica a su texto, los autores afirman que Foucault pone de relieve la discusión permanente y constante sobre los padecimientos mentales de las personas y cómo estas se convierten en escenario de conquista o construcción del objeto de la profesión y su lugar en las sociedades.

La obra de Foucault, en el caso particular de la locura, ilustra el debate histórico sobre una realidad de la “jurisdicción de los problemas personales” y el papel que allí puede cumplir una determinada profesión. Pero, a su vez, pone de relieve la importancia de vincular este fenómeno a las realidades humanas circundantes. La naturaleza social de la locura es un punto de encuentro entre las profesiones y la realidad social.

---

<sup>22</sup>Ana Teresa Venancio y Jenis Cassilia, “A doença mental como tema: uma análise dos estudos no Brasil”, *Espaço Plural* 11.22 (2010): 24.

<sup>23</sup> Juan Pastor Martín y Anastasio Ovejero, “Historia de la locura en la época clásica y movimiento antipsiquiátrico”, *Revista de historia de la psicología* 30.2 (2009): 294.

Las anteriores consideraciones sobre la locura permiten reconocer en su historización la forma de vincular una porción de la realidad con profesiones que buscan especializarse en ella.

Germán E. Berríos en su libro *Historia de los síntomas de los trastornos mentales* realiza un análisis histórico de las problemáticas a nivel mental con una perspectiva que vincula el ejercicio profesional, principalmente psiquiátrico, con las manifestaciones biológicas y físicas que acompañan la aparición de afecciones a nivel mental.<sup>24</sup> El autor asume el estudio de la “psicopatología descriptiva”,<sup>25</sup> la cual es un sistema compartido con la práctica psiquiátrica, donde se conceptualiza la enfermedad mental a través de sus signos, que pueden ser derivados de afecciones neuroanatómicas o irruptores de los códigos psicosociales.

Berríos plantea que si bien la descripción, la conceptualización y el tratamiento de las enfermedades mentales son desarrollados por los profesionales que detentan un saber, este no es un proceso alejado de las dinámicas culturales y las tendencias sociales. Sin embargo, advierte, en sintonía con algunas críticas a Foucault, que no puede asumirse esto como un relativismo cultural, sino que el estudio histórico de las enfermedades mentales implica el reconocimiento y acercamiento tanto a las disciplinas que nombran, como a los momentos históricos en los cuales lo hacen.

Con este propósito, el autor aborda las dificultades historiográficas para estudiar la historia de los síntomas, pues explica que las denominaciones han sido cambiantes y que las fuentes documentales existentes no presentan una constancia en cuanto a descripciones utilizadas y a síntomas descritos. A pesar de esto, el análisis histórico cobra relevancia en tanto pueda asumir un marco o modelo de análisis, que para su investigación es precisamente la “psicopatología descriptiva”, donde lo que se ha estudiado, catalogado e intervenido es fundamental a pesar de sus modificaciones nominales. En esta parte, Berríos señala que la historia de la psicología y sus autores han dejado de lado estudios que enriquecerían este modelo al no preocuparse por los

---

<sup>24</sup> Germán Berríos, *Historia de los síntomas de los trastornos mentales: la psicopatología descriptiva desde el siglo XIX* (México DF: Fondo de Cultura Económica, 2013) 41.

<sup>25</sup> Berríos 41.

síntomas de entidades que han sido propiamente estudiadas por la psicología, como los trastornos de la personalidad.

La apuesta de Germán E. Berríos proporciona dos características valiosas. En primer lugar, la concepción de la enfermedad mental a través de lo que históricamente ha sido observado y descrito en ella, a saber, sus síntomas, mediante la denominación profesional de estos y la relación que dicha catalogación tiene con los contextos que permean los ámbitos académicos. En segunda instancia, realiza un aporte historiográfico al argumentar que son precisamente las modificaciones en lo que se observa de la enfermedad mental y cómo se va nombrando, lo que permite un análisis de la profesión que de ello se va encargando.

Otra propuesta valiosa es la presentada por Roy Porter en su texto *Historia social de la locura*. Allí, el autor plantea una lectura histórica basada en fuentes producidas por quienes han sido catalogados como locos para que, a través de estas, pueda verse el lugar o posición que puede tener la profesión dentro de la sociedad.<sup>26</sup> La aportación de Porter consiste en recabar fuentes que no son tradicionales para el análisis histórico, entre ellos los testimonios de aquellos pacientes que han sido tratados por la profesión, buscando describir el establecimiento o posición social de la profesión.

En sintonía con la propuesta anterior y como ejemplo historiográfico, Andrés Ríos, en el artículo “Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX”, analiza trece casos clínicos, escritos por internos psiquiátricos, en los que se puede vislumbrar su percepción de la situación en la cual se encontraban.<sup>27</sup> Para Ríos, esta perspectiva es valiosa porque permite analizar y describir la manera en que los pacientes concebían su locura, su internamiento y el manicomio como espacio de práctica e intervención del sistema de conocimiento predominante, a saber, la psiquiatría.

El autor plantea entonces un acercamiento a una dimensión social y cultural de la locura, pues recoge en su investigación las respuestas que, ante el establecimiento psiquiátrico, eran producidas por quienes se consideraban locos. El aparato profesional

---

<sup>26</sup> Roy Porter, *Historia social de la locura* (Barcelona: Crítica, 1989) 13.

<sup>27</sup> Andrés Ríos, “Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX”, *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 4.2 (2004): 19.

presente en los manicomios era visto a través de una perspectiva hegemónica y controladora, puesto que las declaraciones y manifestaciones de los locos sobre su internamiento rechazaban los diagnósticos presentados y los tratamientos propuestos.

La propuesta de Ríos Molina es significativa en términos historiográficos porque reconoce la importancia y validez del acercamiento a las fuentes producidas por aquellos que han sido catalogados y tratados por los sistemas de conocimiento predominantes. Este enfoque metodológico posee su valor histórico en tanto reconoce como actores a quienes han sido estudiados por las disciplinas que de la locura se han encargado y permite una lectura alternativa del establecimiento profesional.

El caso de la historia de la psiquiatría presentado anteriormente y ampliado a través de su escenario de especialización –la locura- es útil para adoptar pautas que guíen un análisis de la información recolectada a fin de conocer el proceso que significó el establecimiento profesional de la psicología en la ciudad de Medellín. Tanto a nivel historiográfico como conceptual, la psiquiatría y su especialización sobre la porción de la realidad que es la locura, muestran la importancia de una comprensión histórica basada en parámetros puntuales para tratar las fuentes seleccionadas y encontrar comprensiones de cómo fue dicho proceso.

En el espectro historiográfico se encuentran como aportes fundamentales el dilucidar los lugares desde donde se han establecido discursos históricos sobre la profesión y los intereses ideológicos de los autores, además de la selección de las fuentes y el tratamiento de la información allí contenida y, por último, el contrastar fuentes recurriendo a aquellas que no han sido las tradicionales.

De los autores antes mencionados, tanto en la historia de la psiquiatría como de la locura, se encuentra que es fundamental esclarecer quiénes y cómo han hecho la historia profesional, pues los intereses ideológicos difieren entre los profesionales de la psiquiatría y los de la historia. Con esto no se asume que unos análisis predominen sobre los otros, sino que es importante poder reconocer quiénes, con qué intereses y desde qué lugares se han dado a la tarea de historiar el establecimiento profesional. Para el caso de la psicología en la ciudad de Medellín, que es materia de esta investigación, este principio historiográfico será útil para discutir con las referencias

históricas existentes y, al ser producida la mayoría por representantes de la misma disciplina, evidenciar posturas ideológicas al momento de historiar.

Relativo a la selección de fuentes, tratamiento de la información y contrastación, se han seleccionado fuentes tradicionales provenientes de archivos institucionales como las universidades que establecieron la enseñanza inicial de la profesión. De igual manera, se ha optado por acercamientos documentales a la experiencia de personas que han hecho parte como estudiantes, profesores y/o profesionales de los primeros años de profesionalización con el fin de ampliar la discusión y conocer diferentes perspectivas.

La lectura de la información contenida en las fuentes seleccionadas, sin embargo, se basará sobre todo en aportes conceptuales arrojados por la historia de la psiquiatría y la locura. Se destaca, pues, la selección del periodo de investigación, no como una categoría de contención temporal, sino como unidad significativa del proceso de profesionalización, la recepción intelectual, las figuras destacadas y sus esfuerzos de divulgación y especialización, los espacios de observación e intervención que se fueron estableciendo, las relaciones y esfuerzos de quienes desde dentro de la psicología buscaron la legitimación de la profesión. También es importante tener presentes las contingencias sociales presentes y colindantes y la posible relación que la profesión pudo tener con diferentes escenarios en sus primeros años.

Los aportes aquí elegidos de la historia de la psiquiatría y la locura invitan al acercamiento histórico en dos frentes. Por un lado, aparece la importancia de reconocer el establecimiento profesional como un evento de orden social y cultural, por lo cual se destaca que, desde la elección de los años que se estudiarán hasta la identificación de los espacios donde en la ciudad se fue estableciendo la psicología, se puede realizar una lectura sobre cómo se relacionó la profesión en sus inicios con las contingencias culturales y sociales que se manifestaban en la época. Por otro lado, se identifica como fundamental poder establecer los mecanismos que de manera interna se llevaron a cabo en la profesión para buscar consolidarse como una especialidad. Aquí serán cruciales la asunción de conceptos como: la recepción intelectual, las figuras de patronazgo, el posible papel hegemónico que se intentó consolidar y los esfuerzos materializados en discursos e intervenciones en espacios específicos.

Estos aportes serán destacados en los capítulos siguientes, identificando informaciones precisas que intenten dar cuenta de cómo en la profesionalización de la psicología en la ciudad de Medellín, los esfuerzos internos de los primeros psicólogos se fueron articulando a una realidad que se vivía en la época. Sin asumir que el proceso fue similar a como la psiquiatría ha logrado su establecimiento, esta profesión y su historización pueden favorecer el análisis y la discusión.

#### **1.4. Historiografía del psicoanálisis y su aporte a la historia de la psicología**

El psicoanálisis, que ha sido catalogado en ocasiones como “pseudociencia” por sus condiciones heterodoxas y eclécticas, acusado de supersticioso por sus niveles explicativos e interpretativos y criticado como sectario por las relaciones establecidas entre sus miembros, puede aportar también al acercamiento historiográfico que se pretende con la psicología en la presente investigación, pues sus particularidades y el cómo se han estudiado a través del tiempo, arrojan significativos aportes en términos de profesiones, especialmente en las disciplinas “psi”.

Este sistema de saber, cuya paternidad generalmente se adjudica a Sigmund Freud, es un interrogante constante para el campo de las disciplinas “psi”. Resistido en ocasiones y apreciado en otras, este cuerpo de conocimiento representa unas conceptualizaciones y apuestas prácticas que se han difundido con el transcurrir de los años y han logrado establecimientos específicos, los cuales lo identifican como uno de los movimientos intelectuales de mayor trascendencia para la comprensión de la condición humana y su lugar entre estas disciplinas.

Sin profundizar en la relación interdisciplinaria con la psicología y la psiquiatría, la historia del psicoanálisis permite reconocer cómo este ha logrado establecer su espacio de acción diferenciado y cómo sus representantes han podido legitimar sus concepciones y prácticas. Las consideraciones historiográficas que se presentarán a continuación facilitan reconocer el lugar que hoy ocupa el psicoanálisis, pero, fundamentalmente, se tendrán en cuenta como parámetros de estudio histórico de una profesión.

Eli Zaretsky, en un libro publicado bajo el nombre de *Secretos del alma*, se empeña en acercarse al recorrido histórico del psicoanálisis como una disciplina que pone de manifiesto, como ninguna otra, una relación permanente con las personas y las sociedades.<sup>28</sup> El sistema de conocimientos que ha representado el psicoanálisis ha sido adoptado y divulgado como uno de los mecanismos más pertinentes que los individuos han asumido para entenderse a sí mismos y a los demás y es precisamente allí donde radican las críticas que se le han dirigido y las condiciones que han permitido su establecimiento actual.

Para este autor, la condición histórica del psicoanálisis se ha visto desdibujada de manera constante por dos razones. La primera, por las críticas que desde tribunas científicas de corte positivista lo han catalogado como pseudociencia y han desestimado por igual sus concepciones y metodologías. La segunda, por los afanes exacerbados que, desde dentro de la misma disciplina, han buscado la legitimación de los postulados que, si bien han tratado de identificar un marco social, intelectual y cultural que permita explicar “la intensidad de su atractivo y la amplitud de su influencia”,<sup>29</sup> han eliminado la distancia necesaria para recabar de su historia el devenir disciplinario y el papel que en él ha ejercido su apropiación por parte de las mujeres y los hombres y sus comunidades.

Zaretsky destaca cómo la biografía de sus personajes más destacados, incluyendo especialmente a Freud, al igual que los acercamientos a las condiciones culturales de su aparición o de aquellos lugares geográficos donde el psicoanálisis ha marcado diferencia, no se han mostrado suficientes para una vinculación de la disciplina con su dimensión histórica. Y es que si bien estas premisas son cruciales y no deben dejarse de lado, un afán por validar la posición psicoanalítica dentro del campo médico ha marcado la tendencia en su historiografía.

Aboga entonces el autor por historiar el establecimiento del psicoanálisis desde una postura que intente dilucidar lo que ha significado esta disciplina para que mujeres y hombres se entiendan a sí mismos y allí encontrar la perspectiva contestataria y antihegemónica de la profesión y hasta su capacidad emancipadora. El establecimiento

---

<sup>28</sup> Eli Zaretsky, *Secretos del alma* (Madrid: Siglo XXI editores, 2012) 17.

<sup>29</sup> Zaretsky 18.

del psicoanálisis ha traído consigo una forma nueva de relaciones sociales y es allí donde la historia debe recabar de la disciplina cómo esta ha divulgado sus conceptualizaciones a fin de establecer una relación tan fuerte con la cultura.

La historia del psicoanálisis es relevante como interpretación de un espacio y un tiempo determinados, que no solo incumbe al cuerpo disciplinario, sino que trae consigo comprensiones sobre las características particulares de unas latitudes y unas épocas humanas. Eli Zaretsky argumenta que esta trascendencia de la historia psicoanalítica, surge al ser este el primer sistema de conocimientos en interesarse por teorizar y proponer prácticas sobre la “vida personal”.

Al asumir el anterior postulado, el autor justifica que el psicoanálisis ingresa a los escenarios intelectuales y culturales de la época de su surgimiento con el propósito de interpretar la experiencia humana de la construcción identitaria. Esto traía consigo la reivindicación de una subjetividad para cada individuo que modificaba muchos de los postulados vigentes sobre la vida en comunidad: el trabajo, la familia y las relaciones humanas en general. Es en esta premisa donde radica el valor histórico de la disciplina, pues los esfuerzos de especialización del psicoanálisis han estado inmersos a lo largo del tiempo en la cotidianidad de las personas y los grupos humanos.

Eli Zaretsky afirma que es en su devenir a través de los años que el psicoanálisis fue formalizando un cuerpo conceptual y unas metodologías prácticas que reivindicaban las características particulares de la identidad humana. Dichos postulados establecían una relación dialéctica con la sociedad, puesto que cuestionaban la influencia de ella en la subjetividad y, a la vez, representaban nuevas interpretaciones de las manifestaciones culturales y las cotidianidades de los sujetos.

La propuesta historiográfica de Zaretsky representa un aporte para la historia del psicoanálisis y, en términos generales, para el acercamiento al devenir de las disciplinas “psi”, en tanto muestra cómo las conceptualizaciones, discursos y propuestas particulares que aporta una disciplina van conquistando un lugar social que implica directamente a las personas y los grupos humanos. Es fundamental asentir que el reconocimiento social de una profesión está en relación directa con aquello que nombra y cómo lo divulga.

Reivindicando postulados como los anteriores y destacando de manera significativa la conquista del psicoanálisis sobre la subjetividad y las características privadas de la vida personal, Elizabeth Roudinesco presenta un texto llamado *¿Por qué el psicoanálisis?*, donde, enfatizando el lugar actual del psicoanálisis, se acerca a algunas condiciones históricas y características que han hecho de este una de las disciplinas más criticadas en ámbitos intelectuales y sociales, pero también con un gran potencial de acción en escenarios que permiten a mujeres y hombres el encuentro con sus pasiones, temores, angustias y deseos.<sup>30</sup>

Para esta autora, la potencialidad psicoanalítica radica en el mismo núcleo de sus ataques e intentos de desestimación. El desarrollo que ha experimentado el psicoanálisis se ha dado en un contexto dominado por explicaciones conceptuales de orden biológico y prácticas curativas ancladas en principios farmacológicos, donde se desestiman sus postulados, que vinculan la importancia de las narraciones y las simbolizaciones en la configuración de las características personales de los sujetos; sin embargo, esta misma característica ha sido el factor diferenciador que ha dotado de una sensibilidad humanística a la disciplina, ubicándola como escenario de explicación de todo aquello que las corrientes intelectuales hegemónicas dejan de lado.

Para Roudinesco, es a través del convertirse en un “movimiento de liberación”<sup>31</sup> que el psicoanálisis logra establecer un escenario en el cual formular sus conceptualizaciones sobre la vida de las personas y defender unas prácticas, que aunque apartadas de las convencionales, recogen intervenciones y propuestas, aceptadas y validadas, en diferentes escenarios de origen popular. De aquí surge el argumento de que el psicoanálisis, a lo largo de su transcurso histórico, se ha consolidado a la par que ha sido cuestionado en ámbitos intelectuales y científicos y ha propulsado una apropiación de los individuos y sus comunidades de un entorno que constituye parte esencial de la vida psíquica.

Por eso, el acercamiento histórico a la disciplina se ve inclinado a dilucidar estas relaciones y a reflexionar -tanto desde adentro de la estructura psicoanalítica, como desde las esferas que lo rodean- sobre los esfuerzos de sus defensores y las situaciones

---

<sup>30</sup> Elizabeth Roudinesco, *¿Por qué el psicoanálisis?* (Buenos Aires: Paidós, 2000) 121.

<sup>31</sup> Roudinesco, *¿Por qué el psicoanálisis?* 121.

que han sorteado sus integrantes para alcanzar un establecimiento disciplinario. A la par que se abordan las tendencias intelectuales predominantes en muchas etapas del psicoanálisis y la recepción que de este hacen ellas, la autora también se acerca a las estrategias implementadas por los psicoanalistas, principalmente por medio de sus instituciones, para validar y reconocer su ejercicio.

En otra de sus investigaciones, divulgada bajo el nombre *La batalla de cien años*, Elizabeth Roudinesco busca analizar el fenómeno histórico que representa el desarrollo del psicoanálisis en Francia.<sup>32</sup> Recreando este escenario de especialización como una batalla, la autora se propone indagar por las características del establecimiento de este sistema de conocimiento en un país que ha sido fundamental para su transcurso. Al ubicar su estudio en el país europeo, Roudinesco destaca de manera significativa la particularidad de estudiar las condiciones específicas del psicoanálisis aplicadas a un contexto geográfico, lo cual no significa estudiar solo un aspecto de la disciplina, pues esta se matricula en unos vínculos generales que traspasan las fronteras, sino las situaciones que hacen especial el desarrollo de la disciplina en una nación.

Con estos propósitos, la empresa emprendida por Elizabeth Roudinesco implementa un acercamiento historiográfico a los acontecimientos más importantes del psicoanálisis en Francia, destacando encuentros significativos, personalidades imprescindibles, establecimientos institucionales de gran envergadura, influencias percibidas de coyunturas sociales acontecidas en el país, repercusiones del sistema de saber y sus propuestas en expresiones artísticas. La Historia del Psicoanálisis en Francia no es solo el análisis de la recepción nacional de las conceptualizaciones y prácticas de la disciplina a nivel mundial, es también la circulación y defensa de parámetros psicoanalíticos de origen francés que enriquecen el propio sistema de conocimiento.

A la par que se analiza la relación del psicoanálisis con los escenarios intelectuales y sociales en medio de los cuales va emergiendo, también narra los procesos internos, algunos de carácter netamente conceptual y práctico y otros de

---

<sup>32</sup> Elizabeth Roudinesco, *La batalla de cien años: Historia del psicoanálisis en Francia*, vol. 1 (Madrid: Editorial Fundamentos, 1988) 20.

carácter relacional, asociados a los vínculos de sus integrantes. La autora recorre las adversidades que han acontecido en el transcurso francés del psicoanálisis, algunas provenientes del exterior y otras profundamente internas, pero también destaca los logros, reconocimientos y conquistas que le permiten su mantenimiento ante escenarios hostiles.

La propuesta de los dos textos referenciados de Roudinesco arroja perspectivas significativas sobre la importancia del acercamiento histórico para el análisis y reflexión de la situación disciplinaria, particular en este caso del psicoanálisis. Del mismo modo, sus enfoques investigativos arrojan luces sobre aspectos historiográficos trascendentales, como la vinculación de las fuentes documentales con testimonios orales de actores inmersos en los fenómenos de estudio. Al igual que la asunción de un enfoque que reconozca obstáculos y victorias disciplinarias en el mismo nivel al mundo exterior que lo acompaña, como a las experiencias internas que lo sustentan.

Nathan Hale, en su publicación “De Berggasse 19 al Central Park West: La americanización del psicoanálisis”, se propone vincular el movimiento psicoanalítico a unas etapas específicas de la historia norteamericana, al pretender dilucidar lo que ha sido esta disciplina relacionada a las particularidades sociales y culturales de los Estados Unidos de América.<sup>33</sup> De manera concreta, el autor ilustra el desarrollo norteamericano del psicoanálisis a través de sus relaciones intelectuales, principalmente la medicina clínica, como una de las primeras receptoras de este saber en la nación, pero transformándose luego en uno de los escenarios de mayor crítica y resistencia.

Para Hale, el acercamiento histórico al desarrollo del psicoanálisis, en las particularidades asociadas a un lugar geográfico específico, es una herramienta con posibilidades interpretativas y reflexivas sobre el papel de la medicina, y de los espacios intelectuales en general, en relación a las realidades sociales y culturales que atraviesa un país en diversas épocas. De este modo, y en concordancia con las propuestas de Zaretsky, Hale destaca la manera como el psicoanálisis ha concebido y modificado aspectos culturales trascendentales como la familia, el sexo y las

---

<sup>33</sup> Nathan Hale, “From Berggasse XIX to Central Park West: The Americanization of psychoanalysis”, *Journal of the History of the Behavioral Sciences* 14.4 (1978): 303.

organizaciones, entre otras. Pero también alude a que dichas manifestaciones son particulares en una parte del mundo y en otra, por lo tanto, el recibimiento a un sistema de conocimiento implica las adecuaciones de este a dichas especificidades.

Además de la vinculación cultural, una de las particularidades de la “americanización del psicoanálisis” surge al haber sido precisamente la psiquiatría la disciplina médica que primero recibió y arropó los postulados de la disciplina. Por lo anterior, el autor destaca que la relación entre ambos saberes y sus prácticas son un acontecimiento que amerita ser reconocido como hecho histórico, al igual que su pretensión de análisis a partir de la vinculación entre ellos en el tiempo.

A través del acercamiento historiográfico a los psicoanalistas, las figuras representativas en otras disciplinas y los institutos donde la práctica psicoanalítica se iba extendiendo en los Estados Unidos, Nathan Hale recorre su desarrollo disciplinario, evidenciando cómo fue conquistando un escenario donde se diferencia de profesiones reconocidas como la psiquiatría y la psicología. A la par que la psiquiatría se iba fortaleciendo en sus parámetros biológicos y sus prácticas clínicas y la psicología estaba dominada por una perspectiva comportamentalista vinculada a la experimentación en el laboratorio y a un énfasis en escenarios como el aprendizaje y la industria, el psicoanálisis debatía sus parámetros internos e intentaba defender sus posiciones en ámbitos terapéuticos.

La propuesta de Hale arroja perspectivas interesantes para el análisis histórico de la especialización y reconocimiento de una disciplina asociado a las particularidades de un contexto y, primordialmente, en su relación, en ocasiones vinculante y en otras oportunidades siendo separada y atacada, con disciplinas adyacentes. El establecimiento del psicoanálisis en Norteamérica destaca variables fundamentales para analizar y comprender las formas como una disciplina conquista un terreno como propio y se relaciona en un marco intelectual mayor.

Ricardo Steiner, en su obra *De Viena a Londres y Nueva York*, pretende narrar los sucesos que vivieron los psicoanalistas durante la persecución nazi a los judíos y enmarcar este acontecimiento en las consecuencias que trajo para el psicoanálisis, no solo para garantizar la supervivencia de sus figuras más representativas, sino para ilustrar la importancia de un recorrido temporal en el establecimiento de la disciplina

en otras latitudes.<sup>34</sup> Un evento de carácter social influye de manera significativa en el posicionamiento del psicoanálisis, convirtiéndose en una condición que lo enfrenta a nuevos escenarios y repercute en modificaciones internas, debates intelectuales y conquistas de diversos espacios, tanto conceptuales como culturales.

Basado en parámetros historiográficos sistemáticos, Steiner emprende un recorrido por las correspondencias entre algunas de las figuras más representativas del psicoanálisis, donde se van evidenciando las problemáticas sufridas por estos y los esfuerzos por mantener vigente la disciplina. Para que unas bases documentales, de carácter personal y subjetivo, puedan mostrar las condiciones de una etapa precisa de la disciplina psicoanalítica, el autor se ve empujado a interpretar y reinterpretar una serie de narraciones que va hallando a lo largo de las correspondencias analizadas a través de constataciones con fuentes sobre las instituciones, los sucesos de carácter social, entre otras.

Steiner recrea las relaciones cotidianas que establecen entre sí los psicoanalistas y la importancia de estas para el establecimiento disciplinario. La condición humana de las interacciones sociales es factor crucial para el desarrollo de una disciplina, donde las rivalidades, las asociaciones, los afectos y la familiaridad se vuelven parámetros que dotan de significado las transacciones a nivel intelectual. El momento histórico de la persecución racial que sufren algunos de los protagonistas más influyentes del psicoanálisis es vivido como una situación de carácter cotidiano, pero que no está aislada, y se torna radical en el curso de las conceptualizaciones y propuestas surgidas en la disciplina.

Las particularidades más significativas y que destacan en la propuesta de este autor radican en la vinculación que realiza de eventos de naturaleza social y sus repercusiones en el ámbito disciplinario, tanto en un escenario general donde un proceso histórico como lo fue el nazismo involucra el establecimiento psicoanalítico, como en un espacio más privado, donde las relaciones particulares entre las figuras más reconocidas ejercen influencia en el devenir de este. A partir de un acercamiento historiográfico sistematizado y una datación bibliográfica amplia, Steiner logra

---

<sup>34</sup> Ricardo Steiner, *De Viena a Londres y Nueva York: emigración de psicoanalistas durante el nazismo* (Buenos Aires: Paidós, 2003) 13.

acercarse a eventos particulares del psicoanálisis y la importancia de estos para su acontecer, vinculando la dimensión intelectual de la disciplina con las contingencias sociales e históricas.

Dando paso al contexto latinoamericano y sus particularidades en el establecimiento del psicoanálisis para esta región, Hugo Vezzetti, en un texto publicado bajo el nombre de *Las aventuras de Freud en el país de los argentinos*, describe y analiza la recepción que de los postulados freudianos se hizo en la Argentina.<sup>35</sup> Destaca de manera particular el proceso por el cual en diversos ámbitos, intelectuales y culturales, se recibieron las obras y enseñanzas de Sigmund Freud y cómo estas recepciones fueron permeando prácticas idiosincráticas de profesionales y de vanguardias artísticas. El autor advierte que el proceso de recepción freudiana no es similar en muchos momentos a la institucionalización psicoanalítica en la nación argentina, por lo que cobra relevancia las influencias en la cultura popular y las costumbres, provenientes de la lectura del autor insignia del saber psicoanalítico.

Para Vezzetti, la experiencia de la recepción freudiana es un problema de naturaleza histórica en tanto devela cuestionamientos a la historia convencional que es aceptada en el interior de los movimientos psicoanalíticos. La revisión de diversas fuentes, algunas de origen profesional y clínico, y otras con raíces culturales y de la tradición popular, ilustra algunas de las particularidades que significó la asunción del psicoanálisis, que no es concordante con la formación institucional de sus representantes. Asumir una historia tradicional que es validada por las instituciones psicoanalíticas, legitima el ejercicio de dichas organizaciones, pero desvirtúa un proceso de orden social que es contiguo a estas formaciones y que en muchas ocasiones tiene relevancia en el establecimiento de la disciplina.

El eje que vincula las temáticas abordadas en el texto de Vezzetti es la recepción de la obra y los postulados freudianos. Recepción que se asume como una importación de conceptualizaciones y propuestas de Freud, pero que no se reconoce como una simple lectura, donde se reciben las enseñanzas del médico vienés, sino que estas son conceptualizadas siguiendo las especificidades intelectuales y culturales del país

---

<sup>35</sup> Hugo Vezzetti, *Aventuras de Freud en el país de los argentinos: de José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*, vol. 26 (Buenos Aires: Paidós, 1996) 246.

argentino. Para el autor, las experiencias cotidianas particulares de los argentinos asumían con modificaciones precisas la obra de Freud y, a su vez, estas prácticas culturales se veían influenciadas por lo que se leía y se interpretaba del padre del psicoanálisis.

Hugo Vezzetti plantea dos vías de este proceso de recepción que, aunque diferentes en su origen y manifestación, no se excluyen permanentemente. Una vía hace referencia a los escenarios ideológicos, donde predomina la importación de postulados freudianos acerca del psiquismo, la mente y prácticas clínicas de profesionales médicos, principalmente psiquiatras. La otra está anclada a la idiosincrasia popular de la Argentina, donde se recibe la obra en diversos círculos, predominantemente literarios y que se sitúa en un espacio de discusión sobre temas de interés general para las personas en su vida cotidiana. Es a través de un acercamiento historiográfico a fuentes y documentos de diversos orígenes como se va comprendiendo la recepción particular de estas dos vías, con sus puntos de conjunción y debate, y, además, reflexionando sobre el fenómeno que representó la importación de la obra de Sigmund Freud para las realidades argentinas.

Aunado a los ejemplos anteriores, que ilustran propuestas historiográficas de acercamiento al psicoanálisis y las vicisitudes de su proceso histórico, se ha explicitado el valor y pertinencia de metodologías propias de la disciplina histórica para vincular acontecimientos que han sido cruciales en el establecimiento del saber psicoanalítico. De este modo, se han articulado propuestas que reconocen y analizan la importancia de fenómenos de naturaleza social y de sucesos propios de la disciplina en el proceso de especialización del psicoanálisis frente a profesiones adyacentes y la capacidad de argumentar un objeto de estudio propio y un reconocimiento intelectual y cultural.

Por otra parte, Mario Elkin Ramírez, en un texto llamado *Psicoanalistas en el frente de batalla*, relata los esfuerzos de personajes insignes dentro de la disciplina durante la Primera Guerra Mundial por mantener vigentes los postulados que, aún recientes y desconocidos, encuentran en la confrontación bélica un escenario propicio para demostrar la validez de sus propuestas sobre el psiquismo.<sup>36</sup> Condiciones de

---

<sup>36</sup> Mario Elkin Ramírez, *Psicoanalistas en el frente de batalla: la neurosis de guerra en la Primera Guerra Mundial* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2007) 80.

afección mental que se presentaron y acrecentaron de manera significativa durante la Gran Guerra exigían parámetros explicativos y prácticas curativas eficientes. La posición que por ser médicos y psiquiatras en algunos casos ejercían los primeros psicoanalistas dotó de posibilidades prácticas a la disciplina.

Para el autor, el hecho de que muchos psicoanalistas de la primera generación fueran obligados, por la naturaleza de los oficios que desempeñaban, a ejercer su especialidad médica en los frentes de batalla, fue un acontecimiento que llenó de temor por el futuro de la disciplina, pero que a su vez permitió la divulgación y legitimación de un discurso psicoanalítico en contextos que aún no lo habían recibido. La preocupación, principalmente de Sigmund Freud, porque aquellos que seguían sus postulados se vieran obligados a trabajar en las filas de las fuerzas beligerantes, lo llevó a encargarse de que estos siguieran produciendo e investigando en relación a la teoría psicoanalítica, aun cuando no pudieran desempeñar la práctica. De este modo, el fundador del movimiento recibía las obras o enseñanzas que alcanzaban a producir sus discípulos mientras enfrentaban la confrontación y se empeñaba en hacerla llegar a los demás, estableciendo un escenario permanente de discusión y divulgación.

Vinculado a lo anterior, la naturaleza del conflicto, a una escala que ninguna guerra había experimentado, exigía por parte de las fuerzas y los gobiernos, pero también de las personas en su cotidianidad, explicaciones sobre manifestaciones que antes no habían cobrado relevancia y para las cuales el psicoanálisis ofrecía una perspectiva de explicación que se diferenciaba de las prácticas médicas y psiquiátricas convencionales. Con el caso particular de las neurosis de guerra, el psicoanálisis empezó una carrera de producción literaria y prácticas clínicas que convencían tanto en su comprensión como en su intervención pero que, además, permitían una validación del funcionamiento psíquico que planteaba la disciplina.

Ramírez Ortiz plantea que la Primera Guerra Mundial, y el esfuerzo de Sigmund Freud, permitieron que la guerra se convirtiera en una posibilidad de posicionar la disciplina que, aparte de ser atacada desde diversos ámbitos, se veía obligada a prestar sus mejores representantes para la confrontación. Basado en la revisión literaria de la producción de los psicoanalistas en dicha época, más correspondencia establecida por los integrantes y memorias de congresos relevantes, el autor emprende una

comprensión de los esfuerzos que permitieron que el saber psicoanalítico sobreviviera a la guerra y argumentara a través de ella su valía.

El texto de Mario Elkin Ramírez Ortiz es sugerente en tanto devela los mecanismos internos de la disciplina, ejercidos por sus representantes durante la Primera Guerra Mundial para mantener, divulgar y legitimar sus postulados psicoanalíticos en medio de un ambiente hostil, no solo en lo social, sino también en lo intelectual.

Como mostraba la historia de la psiquiatría y la locura aquí referida, el estudio histórico del psicoanálisis aporta elementos que pueden facilitar el objeto de la presente investigación. Al encargarse de dilucidar cómo se ha dado el establecimiento profesional del psicoanálisis a través del tiempo, los autores, y sus propuestas aquí seleccionadas, arrojan pautas precisas para describir elementos que han sido cruciales para que el psicoanálisis haya establecido la legitimación con la que cuenta. Si bien estos elementos están referidos al psicoanálisis, en unos momentos y espacios particulares, pueden abstraerse condiciones conceptuales e historiográficas a fin de analizar la información existente para el caso de la psicología en la ciudad de Medellín.

Como aporte historiográfico, de la selección de la historia del psicoanálisis aquí referenciada destaca principalmente el recurrir a fuentes provenientes de diversos ámbitos. Si bien es necesario el soporte documental tradicional como el de fuentes institucionales, obras y publicaciones, las experiencias de vida de quienes han estado inmersos en los procesos son fundamentales, pues en ellas se manifiestan las tensiones, preocupaciones y deseos de quienes establecían las primeras redes de la disciplina.

En tanto a la contribución de la historia del psicoanálisis para analizar la información recolectada para el caso de la psicología en la ciudad de Medellín, sobresalen varias premisas conceptuales. Se hace fundamental asumir un enfoque de lectura permanente a los esfuerzos internos de quienes han sido los abanderados de la profesión, así pues, es importante reconocer cómo estos personajes llegan a nombrar, explicar y ofertar intervenciones de manera alternativa ante escenarios intelectuales ya establecidos. Aquí cobran relevancia las relaciones y asociaciones que se van estableciendo. También aporta el psicoanálisis la perspectiva de que los escenarios geográficos son cruciales en el establecimiento profesional, pues no solo se llevan a

cabo allí los eventos, sino que dotan de significado lo que está pasando en un momento particular; como ilustración de esto aparece la condición de la recepción cultural y popular de la profesión que se va dando.

Los aportes historiográficos extraídos del psicoanálisis serán pertinentes tanto para la selección de las fuentes, como para su análisis y probable aporte al objetivo de esta investigación. Esos permitirán reconocer los esfuerzos de los profesionales que empezaron la trayectoria de la psicología en la ciudad y cómo esta fue, o no, aceptada culturalmente y cuál fue su relación con el espacio geográfico en la época seleccionada.

### **1.5. Historia de la Psicología, mantenimiento de la tradición y propuestas alternativas**

Con el propósito de plantear un acercamiento a una narración histórica del establecimiento y configuración de la disciplina psicológica en un escenario particular, se han recogido hasta aquí unos aportes historiográficos acerca del psicoanálisis y la psiquiatría, como también sistemas de conocimiento que se vinculan con la “jurisdicción de los problemas personales” y las disciplinas “psi”. Los aportes historiográficos destacados han mostrado aportes de orden conceptual e historiográficos fundamentales para emprender una descripción histórica del establecimiento de la psicología profesional en un momento específico.

Los esbozos históricos elegidos de la psiquiatría y el psicoanálisis han permitido observar la importancia para el establecimiento de las profesiones, tanto de procesos internos que se dan entre sus integrantes, como de una vinculación significativa de los escenarios y momentos donde empieza el surgimiento de la profesión.

Por otra parte, ambos recorridos historiográficos han puesto de manifiesto la relevancia que tiene la historia al dilucidar el lugar que ocupa una disciplina al nombrar, explicar y actuar sobre dimensiones que hacen parte de la vida personal. En el caso de la psiquiatría con la locura y en el del psicoanálisis con la construcción de la identidad. Por lo anterior, también se hace fundamental reconocer que no solo nombra la disciplina, sino también quienes hacen su historia pues, como se ha

mostrado, al recurrir a ellos, los transcurso históricos pueden ser también utilizados con fines hegemónicos, ya sea dentro de la disciplina o en ámbitos sociales.

Por su parte, en el ámbito historiográfico se destacan como aportes importantes la elección de fuentes y el cómo asumir su análisis, pues, si bien la información se encuentra allí destacada, la lectura que de esta se realice debe especificar los fines de su elección, los intereses ideológicos y también procurar que puedan ser contrastadas con fuentes o testimonios provenientes de diversos ámbitos.

A continuación se destacarán algunas investigaciones sobre la historia de la psicología con el fin de reconocer formas en las cuales se ha narrado su establecimiento profesional e identificar qué de lo anterior es encontrado allí y cuáles son los rasgos más asumidos para su historización. También para vislumbrar cómo se han sistematizado los esfuerzos y contingencias existentes en el propósito de su profesionalización.

Con fines escolares y en escenarios internos de la psicología académica, se han divulgado y popularizado obras que recrean una historia de la profesión, de orden teleológico y con pretensiones generalizadoras, donde se asumen los avances de la psicología en un orden acumulativo que muestra la conquista de un objeto de estudio y un campo de acción que justifican la posición actual de ella. Estas obras garantizan a sus receptores un escenario profesional que se ha construido desde los mismos profesionales y donde el pasado de la psicología es visto como un escenario de logros y avances de los propios postulados.

Aunque estas obras son vastas y su divulgación se ha acrecentado en los terrenos escolares y en la formación de grado de nuevos psicólogos, se destacan aquí algunas que ejemplifican su perspectiva legitimadora del ejercicio que se enseña en las universidades y donde se pueden remarcar algunas características historiográficas del análisis y la reflexión sobre las particularidades que, han considerado sus autores, son relevantes para el establecimiento de la profesión. Si bien estas producciones demarcan y delimitan un escenario que en la actualidad es reivindicado desde los ámbitos académicos por la psicología, su explicación, en ocasiones, omite opciones de asumir otros elementos sociales e históricos que pueden haber sido importantes.

Ejemplos de lo anterior son producciones como: *Historia y sistemas de la psicología* de James F. Brennan,<sup>37</sup> *Historia de la Psicología* de Thomas Hardy Leahey<sup>38</sup> e *Historia de la Psicología* de Francisco Tortosa y Cristina Civera.<sup>39</sup> Si bien cada texto incluye particularidades en postulados conceptuales y en abordajes metodológicos, su perspectiva de la historia de la profesión comparte rasgos y objetivos que permiten ubicarlos en el nivel de textos escolares. El propósito principal de estos textos es ilustrar el transcurso de conceptos y prácticas que en la actualidad son propios de la psicología científica, validar cómo se han ido consolidando los escenarios prácticos donde hoy la profesión se desenvuelve y recrear las biografías de los personajes más significativos en dicho proceso.

Si bien los conceptos que estudian como propios de la psicología y los espacios de intervención práctica que analizan a través del tiempo son en la actualidad la experiencia de la psicología académica, surgen dudas sobre las formas y vicisitudes que permitieron que un estado de las cosas fuera de tal modo y la historiografía antes explicitada para la psiquiatría y el psicoanálisis sustenta inquietudes ante estas obras.

En este orden de ideas, algunos aspectos, a nivel interno disciplinario, ameritan precisiones. Al asumir la acumulación, a través del tiempo, de conceptualizaciones que se generalizan bajo conceptos como el de mente, *psique* o conciencia, surge la inquietud acerca de si estos términos han representado siempre lo que en la actualidad y, de ser esto afirmativo, qué ha garantizado su mantenimiento hasta épocas contemporáneas. De igual modo, se cuestiona acerca de los personajes que son retratados como trascendentales en la historia de la profesión, pues se constituyen como héroes y se ubica a estos como destinados a establecer profesionalmente la psicología, cuando la historia de la psiquiatría y el psicoanálisis considera que son más sus relaciones y asociaciones las que les permiten establecer su autoridad.

Sin embargo, la discusión se acrecienta cuando se vincula la dimensión social del fenómeno abordado, puesto que estas obras se caracterizan por recorrer tan solo postulados internos intelectuales sobre el objeto y método del saber, mostrando las

---

<sup>37</sup> James Brennan, *Historia y sistemas de la psicología* (México DF: Pearson Educación, 1999) 7.

<sup>38</sup> Thomas Leahey, *Historia de la psicología: las grandes corrientes del pensamiento psicológico* (Madrid: Prentice Hall, 1982) 13.

<sup>39</sup> Francisco Tortosa y Cristina Civera, *Historia de la Psicología* (Madrid: Mc Graw Hill, 2006) 21.

coyunturas sociales adyacentes a cada etapa narrada tan solo como un paisaje que es ocupado por los aportes de grandes héroes. Estas obras dejan abierta la dimensión vinculante que tiene el transcurso profesional con contextos intelectuales generales y fenómenos sociales que exigen explicaciones del campo del saber, al igual que sus irrupciones presentan modificaciones en los sistemas de conocimiento.

La utilización de estas obras con fines pedagógicos en los escenarios académicos cumple un papel legitimante en tanto se consultan con propósitos de validación académica. Los textos escolares que se encargan de enumerar los logros que han ido solidificando la disciplina psicológica buscan defender la posición del saber en la actualidad, mostrando a sus receptores cómo la historia de sus sistemas de conocimiento tiene valía exclusiva en tanto es recogida en sus postulados actuales, sin criticar o discutir las diversas aristas que han permitido el establecimiento actual de la psicología y dejando de lado obstáculos, reversiones o rechazos que han sido parte constitutiva del carácter actual, como lo muestran la historia de la psiquiatría y el psicoanálisis.

No obstante, no toda la producción sobre la historia de la psicología está desarrollada en formato de texto escolar. Existen diversas perspectivas de abordaje que reconocen como fenómeno histórico el establecimiento de la profesión y que vinculan enfoques particulares para acercarse a dicha temática. A continuación se presentarán algunas características de diversas investigaciones sobre la historia psicológica, en el contexto particular de América Latina, con el propósito de detallar cuáles son las propuestas historiográficas para reflexionar y analizar la historia de la psicología vinculadas a las condiciones específicas y precisas de Latinoamérica.

La obra de Rubén Ardila titulada *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*<sup>40</sup> es quizá uno de los referentes historiográficos imprescindibles sobre la vinculación del desarrollo disciplinario con las características regionales y la idiosincrasia de unas poblaciones específicas. El autor asume una perspectiva de acumulación de acontecimientos significativos en el ámbito histórico para ilustrar la situación actual de la psicología en sus particularidades latinoamericanas, encontrando

---

<sup>40</sup> Rubén Ardila, *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro* (México DF: Siglo XXI, 1986).

en sucesos del pasado argumentaciones de las condiciones presentes. La vinculación del escenario geográfico y las especificidades culturales de la región son secundarias en un texto donde predominan los elementos internos de la profesión a lo largo de su historia, entre estos, semblanzas de los pioneros, enseñanza profesional, instituciones y agremiaciones.

Basado en fuentes y documentos de un predominante carácter oficial que recogen eventos significativos del curso que ha experimentado la psicología en Latinoamérica, el autor agrupa sus postulados bajo tópicos ya hoy establecidos de la profesión, sin profundizar en el cómo se fueron formulando y defendiendo estos terrenos. Del mismo modo, cobran un papel relevante los personajes más destacados de la recepción y divulgación del saber psicológico, mostrando, a través de ellos, las figuras icónicas y representativas que la misma historia convencional les atribuye y valorando como trascendentales sus acciones. Así, el texto de Ardila está sustentado en una acumulación de parámetros psicológicos permanentes, siendo una propuesta histórica enfocada en los esfuerzos internos de los profesionales, sin tener significativa consideración de la relación con escenarios exteriores a nivel intelectual y cultural.

El enfoque de Rubén Ardila se hace evidente en otra publicación llamada “Desarrollo de la psicología latinoamericana”,<sup>41</sup> donde dedica su investigación a recoger los elementos que considera más importantes de la consolidación profesional de la psicología en el continente. En este artículo, Ardila se empeña en encontrar, enumerar y acumular la documentación existente y las fuentes que permiten indicar las fechas, autores, instituciones y temáticas más importantes abordadas por la psicología en su establecimiento. Si bien la perspectiva del trabajo es más enumerativa, es útil para recrear cuáles fueron las fuentes que sirvieron a la producción del libro destacado anteriormente, que fueron principalmente oficiales e institucionales, sirviendo al reconocimiento del establecimiento profesional desde información de quienes estuvieron participando directamente.

El aporte fundamental de la obra de Ardila es que reconoce las características específicas del desarrollo psicológico en América Latina, pues permite ir identificando

---

<sup>41</sup>Rubén Ardila, “Desarrollo de la psicología latinoamericana”, *Revista latinoamericana de Psicología* 1.1 (1969): 64.

rasgos particulares y condiciones de la disciplina que la van diferenciando de otros contextos. A medida que va recorriendo los escenarios prácticos de la psicología en esta parte del continente, el autor precisa evidencias identitarias del ejercicio psicológico en Latinoamérica, mostrándolas como apuestas desde el interior del cuerpo profesional por adecuarse a idiosincrasias, costumbres y prácticas cotidianas.

En una publicación que lleva el nombre de “Una historia de la psicología en Latinoamérica”, Hugo Klappenbach y Pablo Pavesi se acercan a un desarrollo de las ideas psicológicas en América Latina en épocas anteriores a la iniciación de la psicología académica.<sup>42</sup> Estos autores consideran que es fundamental profundizar los alcances de su investigación en términos históricos, por lo cual nombran su propuesta como “una historia” con el argumento de que es necesario reconocer el carácter fragmentario, relativo y específico de la información que analizaron. No asumen su reflexión como la descripción totalizante de la divulgación de ideas psicológicas en todo el contexto latinoamericano, sino que buscan datos relevantes que van narrando el desarrollo de las temáticas psicológicas en la región.

Con una operación historiográfica sistemática, Klappenbach y Pavesi se acercan a escenarios intelectuales donde diversas ideas filosóficas sobre planteamientos que hoy reivindica la psicología empiezan a difundirse y a ser reconocidas. Para estos autores son fundamentales la documentación y las fuentes de origen conceptual exclusivo, pero también registros institucionales, artículos de prensa y algunas notas personales de los sujetos involucrados. Argumentan los autores que es a través de ellas que se reconoce que la divulgación conceptual no depende de manera exclusiva de sus autores, sino que en ella están imbricadas las instituciones, los parámetros intelectuales y culturales de las concepciones humanas vigentes, las particularidades sociales de los contextos y las necesidades que las poblaciones evidencian ante los conocimientos.

Hugo Klappenbach publica un texto llamado “El título profesional de psicólogo en Argentina”<sup>43</sup> en el cual se acerca a las condiciones que acompañaron el proceso de establecimiento del título profesional como psicólogo en la academia argentina. En

---

<sup>42</sup> Hugo Klappenbach y Pablo Pavesi, “Una historia de la psicología en Latinoamérica”, *Revista Latinoamericana de Psicología* 26.3 (1994): 446.

<sup>43</sup> Hugo Klappenbach, “El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual”, *Revista Latinoamericana de Psicología* 32.3 (2000): 421.

esta publicación cobran relevancia las características fundamentales del proceso de formación profesional en psicología y los afanes aplicativos del saber con fines particulares del país, antecediendo la aparición de las carreras en las universidades. Del mismo modo, se van retomando las discusiones que en diversos ámbitos fue provocando la titulación como psicólogos, tales como legislaciones y regulaciones sobre los alcances de su ejercicio.

La propuesta de estas dos investigaciones arroja postulados sobre el ejercicio de historiar la psicología, que demuestran los esfuerzos por establecer y especializar la profesión a la par que sirven como parámetros del reconocimiento como evento histórico y social el transcurso de la profesión. En primer lugar, las consideraciones historiográficas sobre la condición fragmentaria que implica la asunción histórica de la psicología y la importancia que fuentes de diversos orígenes arrojan a los objetivos investigativos. En segundo lugar, es significativa la concepción del desarrollo de la psicología a través del contexto donde se lleva a cabo pues, tanto el espacio geográfico como el momento, pueden tener relación con los esfuerzos de establecimiento profesional.

Por su parte, Hugo Vezzetti, en el artículo “Los estudios históricos de la psicología en la Argentina”, enfatiza en la discusión sobre las operaciones que han sido frecuentadas para mostrar el desarrollo histórico de la profesión en este país.<sup>44</sup> El autor sugiere que los análisis oficiales, basados en eventos, personajes e instituciones de la propia disciplina, son insuficientes para la reflexión del proceso de configuración del saber, pues en el núcleo de la psicología ha sido persistente una multiplicidad de voces y prácticas que van mostrando cómo la psicología no ha sido una sola y que precisamente esta es su característica principal y parámetro esencial del acercamiento a su pasado.

Reconociendo que las formas de hacer y divulgar la psicología no lo han sido de manera excluyente, este autor plantea que la psicología en Argentina, y su estudio histórico principalmente, debe acercarse por igual a las condiciones internas de los postulados intelectuales de la disciplina y a su vinculación con escenarios más amplios,

---

<sup>44</sup> Hugo Vezzetti, “Los estudios históricos de la psicología en la Argentina”, *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología* 2.1/2 (1996): 1.

que van desde marcos intelectuales hasta prácticas cotidianas en lo social. De esta manera, mientras se recogen las diversas propuestas que han asumido las prácticas de la psicología y sus abanderados, se mantiene también una perspectiva de vincularlas con otros procesos, eventos y acontecimientos generales de los espacios donde se empieza a profesionalizar.

La propuesta de Vezzetti es significativa en torno a sus postulados conceptuales sobre una historia de la psicología, pues esta no debe ser ajena a las dificultades consensuales dentro de la disciplina para establecer una unidad de objeto y métodos aceptados por los integrantes del saber. Precisamente la multiplicidad de voces es una característica fundamental de la psicología en sus inicios profesionales y es allí donde debe rastrearse cómo, tanto en lo social como en lo intelectual, han entrado en relación con la profesión.

También, en el estudio histórico de la psicología en la Argentina cobra relevancia la obra *Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo* de Alejandro Dagfal, quien se acerca a reconocer el establecimiento de la psicología como profesión en este país, a la vez que se diferencia y separa de saberes como la psiquiatría y el psicoanálisis y va especializando un escenario de acción en medio de coyunturas políticas y sociales de las cuales no puede ser ajena.<sup>45</sup> La obra de Dagfal, que incluye fuentes de información histórica como testimonios, planes de estudios y producciones intelectuales, presenta una perspectiva sugerente porque reconoce como característica particular de la profesión la influencia que planteamientos provenientes de otras disciplinas “psi” ejercen sobre las contingencias y particularidades que dotan de significado el establecimiento de la psicología como profesión.

A la par que reconoce la importancia de construcciones institucionales que oficializan el ejercicio de psicólogo, tales como asociaciones o planes de estudio en reconocidas universidades, el autor argumenta que no son suficientes estos eventos para especializar la disciplina psicológica como un sistema de conocimiento con posibilidad de práctica y reconocimiento en los núcleos sociales. Los esfuerzos por garantizar el establecimiento de la disciplina psicológica no son exclusivos de los

---

<sup>45</sup> Alejandro Dagfal, *Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo, 1942-1966* (Buenos Aires: Paidós, 2009) 33.

psicólogos en sus ejercicios profesionales. Estos involucran a diversos representantes de disciplinas como el psicoanálisis y la psiquiatría y responden a diversas condiciones de carácter intelectual y social. Historiar la profesionalización de una disciplina implica acercarse a su relación con otros campos del saber y otros profesionales y su probable peso en la profesionalización de la psicología.

Dagfal evidencia un especial interés en la dimensión de la recepción intelectual que se hace de postulados y corrientes disciplinarias que provienen de diversas latitudes, pues esta es una posibilidad analítica y reflexiva sobre las operaciones particulares de apropiación y de consolidación de una manera de ejercer la profesión. La relación del ejercicio profesional del psicólogo no es ajena a las importaciones que se han hecho de los postulados en el saber a nivel mundial. De esta manera, cobra relevancia reconocer cuáles conceptualizaciones (y de dónde provienen) son las que predominan en la instauración de la psicología en un escenario específico, pues la recepción no solo es un fenómeno de carácter intelectual, sino que es un vínculo cultural con las tradiciones y las costumbres identitarias de una nación.

La perspectiva asumida por Alejandro Dagfal es valiosa y significativa en tanto puede vincular los avances internos de la disciplina, ya sea el establecimiento de una asociación o las aperturas de carreras universitarias, con contingencias de carácter, tanto internas de la disciplina como externas, que son trascendentales en su establecimiento y reconocimiento, destacando de manera significativa su relación con otras disciplinas y de tendencias mundiales de estas.

Más allá de abonar un terreno al narrar el escenario en el cual fue reconociéndose la profesión en América Latina, las anteriores propuestas brindan pautas para discutir la información existente en el caso de Medellín. En el plano historiográfico, se hace relevante la importancia de las fuentes oficiales y provenientes de instituciones que hicieron parte del proceso, pero de igual forma a las dos disciplinas asumidas anteriormente, el contraste permanente a través de fuentes alternativas y las experiencias de quienes fueron partícipes.

Por el lado conceptual, para discutir la información seleccionada en el presente trabajo se remarcan la importancia de elementos como los esfuerzos internos de los profesionales, la periodización y vinculación con el espacio geográfico y la recepción,

las cuales se habían destacado en la historia de la psiquiatría y el psicoanálisis. También se suman nuevas formas para conceptualizar este evento histórico, como son el reconocer la naturaleza de la profesión de reunir diversas voces y posturas, por lo cual se pretende la realización de “una historia” y el reconocimiento de esta particularidad, al igual que poder estimar la importancia de otras disciplinas en su establecimiento.

En el contexto colombiano, la situación de la historia de la psicología ha sido abordada desde pautas similares en diferentes propuestas. Estas muestran el recorrido que ha llevado a la situación actual de la profesión, se destacan las fechas importantes, instituciones y personas de renombre que han estado inmersas en el proceso de reconocimiento y los espacios sociales más reconocidos de su desempeño. A continuación, se presenta un esbozo de ellas para reconocer características de la profesionalización de la psicología en Colombia.

Se destacan obras como las de Rubén Ardila, *La psicología en Colombia: desarrollo histórico*,<sup>46</sup> *Las ideas psicológicas*<sup>47</sup> e *Historia de la psicología en Colombia*.<sup>48</sup> Al igual que la investigación de Telmo Peña, *La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión*.<sup>49</sup> También publicaciones como “Desarrollo de la psicología en Colombia”<sup>50</sup> de Álvaro Villar e “Historia de la psicología en Colombia: recuento de los eventos significativos en los primeros 50 años de historia profesional”<sup>51</sup> de Benjamín Giraldo y Olga Rodríguez, al igual que *Los laboratorios de la psique*,<sup>52</sup> editado por Raúl Oyuela Vargas y, de los autores Andrés Pérez-Acosta

---

<sup>46</sup> Rubén Ardila, *La psicología en Colombia: desarrollo histórico* (México DF: Editorial Trillas, 1973) 24.

<sup>47</sup> Rubén Ardila, “Las ideas psicológicas en Colombia”, *Discurso y razón: una historia de las ciencias sociales en Colombia*, ed. Francisco Leal Buitrago y Germán Rey (Bogotá, D.C.: Tercer Mundo Editores, 2000): 200.

<sup>48</sup> Rubén Ardila, *Historia de la psicología en Colombia* (Bogotá: Manual Moderno, 2013).

<sup>49</sup> Telmo Peña, *La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión. Historia social de la ciencia en Colombia*, tomo 9 (Bogotá: Colciencias, 1993) 5.

<sup>50</sup> Álvaro Villar Gaviria, “Desarrollo de la psicología en Colombia: aporte para el estudio de su historia”, *Revista Colombiana de Psicología* 10.2 (1965): 8.

<sup>51</sup> Benjamín Giraldo y Olga Rodríguez, “Historia de la psicología en Colombia: recuento de los eventos significativos en los primeros 50 años de historia profesional”, *Revista Suma Psicológica* 7.2 (2000): 278.

<sup>52</sup> Rubén Ardila, “Prólogo”, *Los laboratorios de la psique: una historia de la psicología experimental en Colombia*, ed. Raúl Oyuela Vargas (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2008) 17.

y Lirya Perilla Toro, *Una retrospectiva de la psicología en Colombia*.<sup>53</sup> Si bien cada una de estas producciones tienen factores diferenciales y enfoques particulares, es recurrente una conceptualización histórica de la psicología asociada a sus características internas, tales como postulados sobresalientes, escenarios prácticos, asociaciones y organizaciones profesionales, publicaciones y enseñanza formal.

Aparte de un recuento detallado de los antecedentes de la psicología provenientes de otras disciplinas, el texto de Telmo Peña sitúa los elementos que, a su juicio, son fundamentales para el establecimiento profesional de la psicología en Colombia. El autor considera que el proceso de profesionalización se dio gracias a tres elementos: la enseñanza profesional por parte de las universidades, la institucionalización a través de asociaciones y gremios y la utilización y divulgación de mecanismos propios de la profesión como los test y las evaluaciones.<sup>54</sup> La propuesta de Peña cobra relevancia tanto por el uso de amplias fuentes provenientes de ámbitos institucionales y oficiales, como por demarcar la importancia de los esfuerzos, tanto de los primeros profesionales de la psicología, como de otros provenientes principalmente de la psiquiatría y el psicoanálisis.

Las fuentes recobradas por Andrés Pérez-Acosta y Liria Perilla Toro no distan mucho de las recobradas por Telmo Peña, pues los autores basan su producción en fuentes documentales provenientes de universidades, instituciones, agremiaciones y publicaciones oficiales. El lapso del estudio seleccionado por estos investigadores, aunque reciente, es importante pues ocupa un momento álgido de la profesionalización. Entre los años 1989 y 2003, periodo en que, asume el libro, se está dando un auge de aperturas de facultades de psicología que, consideran los autores, es crucial para discutir cómo se va dando dicho evento y cuáles son los elementos fundamentales.<sup>55</sup>

Los autores asumen que son cuatro las dimensiones más importantes del establecimiento profesional de la psicología para Colombia. Consideran que la enseñanza profesional, el desempeño práctico o aplicativo en diversos ámbitos y la

---

<sup>53</sup> Andrés Pérez-Acosta y Liria Perilla Toro, *Una retrospectiva de la psicología en Colombia* (Bogotá: Biblomedía Editores, 2013).

<sup>54</sup> Peña 38.

<sup>55</sup> Pérez-Acosta y Perilla 17.

investigación y publicación de material científico son los pilares del establecimiento profesional.<sup>56</sup> Destaca en esta propuesta que los escenarios prácticos, y cómo desde adentro de la profesión o de entidades gubernamentales se busca regularlos, son fundamentales, pues dotan a los otros componentes de la profesión de su capacidad aplicativa y su acercamiento a la realidad social y cultural del país.

El libro editado por Raúl Oyuela Vargas, que tiene como objetivo principal describir el proceso que ha significado el establecimiento de la psicología experimental en Colombia, es una apuesta que surge de una red o asociación de trabajo conjunto por parte de universidades y laboratorios de psicología. En ella, varios autores entregan versiones sobre las vicisitudes y experiencias de la puesta en marcha de esta vertiente de la profesión. A parte de su valor histórico, este esfuerzo es una muestra de la importancia para la profesión de la agremiación, pues esta significa el establecimiento de relaciones que divulgan y propagan lo realizado por los profesionales.

*Los laboratorios de la psique* aporta un recorrido significativo y valioso para la historia de la psicología profesional en Colombia. Los laboratorios como dispositivos profesionales de la tradición experimental en psicología sirven para contar, de manera amplia, lo que ha significado establecer la profesión en el país en este ámbito conceptual particularmente. A través de la recopilación de la información oficial, pero sobre todo del recabar una multitud de experiencias cotidianas y personales, se estiman los esfuerzos, dificultades y logros de los profesionales dedicados a este ámbito.<sup>57</sup>

Mención aparte merece la obra de Rubén Ardila. Como se referenció unos párrafos arriba, son varios los aportes de este autor, entre libros y artículos, a la historia de la profesión en Colombia, al igual que una referencia anterior sobre su libro que se ocupa de la historia de la psicología en América Latina. Es importante destacar que la obra del autor no solo se refiere a la historia de la profesión. También ha adelantado investigaciones en psicología experimental y aprendizaje. Las referencias a la obra de Ardila son vastas y aparecen en diferentes escenarios, lo que lo ubica como un profesional reconocido y con una amplia difusión.

---

<sup>56</sup> Pérez-Acosta y Perilla 19.

<sup>57</sup> Ardila, "Prólogo" 36.

En sus obras históricas, Ardila se ha empeñado en dos ámbitos. En primer lugar, en destacar los espacios de divulgación de ideas psicológicas en el país antes de la aparición de la profesión, destacando disciplinas como la filosofía, la psiquiatría y el psicoanálisis. En segundo lugar, se ha dado a la tarea de sistematizar amplia información oficial e institucional sobre los componentes que ha considerado relevantes de la profesionalización, como la enseñanza, la investigación y publicación, las agremiaciones y la práctica. Es destacable, además, cómo ha mantenido una actualización constante de su perspectiva histórica, pues ha ampliado con cada producción los años de estudio.

Basado en fuentes principalmente obtenidas de las universidades, los centros de asociación, publicaciones y registros oficiales, Ardila argumenta que la importancia de la profesionalización y su reconocimiento ha recaído en los esfuerzos que hacia diversos ámbitos han emprendido los profesionales de la psicología en Colombia y que prueba de ello son las constantes regulaciones gubernamentales al ejercicio de los psicólogos en el país. Para Ardila, es rasgo característico de la psicología profesional en Colombia la aplicación, pues los tres campos de la psicología, clínica, educativa y organizacional, le han garantizado un reconocimiento y han sido la base fundamental de su desarrollo profesional.

Como características fundamentales de la historia que se ha realizado sobre la psicología en Colombia, se destaca, en primer lugar, la metodología de recolección de información utilizada y, en segundo lugar, el énfasis en los componentes de la profesionalización. Las publicaciones más significativas recurren a las fuentes provenientes de los mismos lugares e incluso son constantes las referencias a las obras históricas de estos mismos libros y sus autores. En el ámbito conceptual, se destaca que son, de manera primordial, los esfuerzos de los profesionales de la psicología los que han permitido el establecimiento y reconocimiento profesional del que goza la psicología en el país.

## **1.6. Hacia una historia crítica del desarrollo de la psicología profesional en la ciudad de Medellín**

El propósito de reflexión acerca de la historia de la psicología profesional en la ciudad de Medellín encuentra varios retos que, sin ser obstáculos para un acercamiento a sus particularidades a través del tiempo, ameritan unos parámetros de abordaje definidos que permitan esclarecer tanto los alcances como los límites de la narración de “una historia” de la psicología en la ciudad. Entre los retos con los que se encuentra la reflexión sobre la historia de la psicología profesional en Medellín se encuentran: en primer lugar, el material conceptual existente sobre la temática a abordar es escaso; en segundo lugar, exige un soporte conceptual que favorezca la interpretación crítica de la importancia de los acontecimientos y personajes para la configuración de la profesión; y, en última instancia, solicita delimitar las fuentes de información, teniendo presente su grado de relevancia para su selección, así como el potencial de análisis y contrastación que ellas puedan arrojar.

A continuación, se profundizará en algunos aspectos relevantes para la aclaración de dichos retos, recogiendo los postulados que sobre la psicología en Medellín y su proceso de configuración profesional se han registrado, así como propuestas conceptuales de abordaje crítico para historiar la disciplina psicológica, para concluir con una propuesta de abordaje documental y testimonial a fin de reflexionar sobre el proceso histórico que representa la implantación de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín.

Las referencias conceptuales sobre la historia de la psicología en Medellín son escasas. La información disponible no ahonda más allá de registrar los eventos más significativos, tales como aperturas de carreras de pregrado y eventos académicos, sin presentar una ampliación contextual y crítica sobre la implementación profesional, las dificultades que debió sortear y su relación con la ciudad en los años en los que se llevó a cabo. Aunque esto puede ser una ventaja que dota de un carácter genuino a la propuesta de narrar una historia de la psicología en Medellín, también es un obstáculo pues no permite mayor interlocución historiográfica, interlocución que se hace necesaria como parámetro de ubicación y elemento de discusión. Las escasas

referencias al proceso de profesionalización de la psicología en Medellín aparecen en textos que pretenden abordar la historia de la profesión en Colombia. Dichos textos han sido abordados anteriormente y allí la referencia a la ciudad es más nominativa.

Tal es el caso del texto de Rubén Ardila llamado “Orígenes de la psicología profesional en Colombia”,<sup>58</sup> y de la publicación de Benjamín Giraldo y Olga Rosalba Rodríguez, titulada “Historia de la psicología en Colombia: recuento de algunos de los eventos más significativos en los primeros 50 años de historia profesional”,<sup>59</sup> donde tan solo se registran las fechas de creación de los primeros pregrados de psicología en universidades de Medellín sin un grado mayor de profundización en particularidades de estos sucesos.

En el libro, compilado por Rubén Ardila, *Psicología en Colombia: contexto social e histórico*,<sup>60</sup> varios autores presentan esbozos sobre la historia profesional de la psicología en el país a través de diversas dimensiones, como son la enseñanza, las asociaciones y los campos prácticos. En la parte de la enseñanza, es significativa la referencia a Medellín y sus dos primeros pregrados. Benjamín Giraldo en el apartado “La formación de los psicólogos: facultades de psicología”,<sup>61</sup> se encuentra una breve reseña del inicio de los dos programas pioneros en la enseñanza del pregrado en la ciudad.

Giraldo describe el proceso que significó para la Universidad de Antioquia y la Universidad de San Buenaventura la apuesta por la enseñanza pionera de la profesión. En el caso de la Universidad de Antioquia, es enfático en mostrar las dificultades que presentó la institución para validar su plan de estudio ante la entidad gubernamental encargada de avalarlo, acusando el autor que dicha situación se debía a que era una propuesta alternativa a lo que se reconocía como psicología profesional en Colombia. Para el caso de la Universidad de San Buenaventura, destaca el año de inicio y las

---

<sup>58</sup> Rubén Ardila, “Orígenes de la psicología profesional en Colombia”, *Revista colombiana de psicología* 7.1 (1998): 229.

<sup>59</sup> Gildardo y Rodríguez 467.

<sup>60</sup> Rubén Ardila, compilador, *Psicología en Colombia: contexto social e histórico* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993).

<sup>61</sup> Benjamín Giraldo, “La formación de psicólogos: facultades de Psicología”, *Psicología en Colombia: contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993) 185.

tendencias de enseñanza.<sup>62</sup> Esta presentación será ampliada en el capítulo 3, cuando se analicen las propuestas de formación profesional en la ciudad.

Otro caso para destacar es un artículo de Hiader López y Eliana Urrego, publicado como “Reflexión sobre la génesis de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín”.<sup>63</sup> En él, los autores se proponen ilustrar el proceso de conformación profesional de la disciplina en la ciudad, teniendo en cuenta las características particulares de esta y la influencia que la implementación de la profesión ha tenido en la identidad de los psicólogos en Medellín.

Intentado vincular el contexto intelectual y social de la ciudad en el momento de aparición de los primeros programas de psicología profesional, las migraciones de personajes relevantes para su establecimiento, los escenarios institucionales que dieron cabida a los primeros pregrados y recogiendo las tendencias epistemológicas que acompañaron la génesis de la psicología profesional en la ciudad, el texto de López y Urrego presenta una perspectiva narrativa de las figuras, acontecimientos y temáticas que hicieron presencia en la implementación profesional de la psicología.

De este modo, en el texto citado se encuentran informaciones relevantes como los nombres de los pioneros, tanto maestros como estudiantes, que estuvieron presentes en el establecimiento de la psicología profesional en Medellín, las corrientes epistemológicas predominantes que, dentro de la disciplina psicológica, defendían quienes emigraron a la ciudad y aquellos que asistieron a sus cursos y clases y las instituciones educativas que apostaron por implementar la profesionalización de la psicología, al igual que los escenarios prácticos donde se desempeñaron los primeros psicólogos.<sup>64</sup> Esta publicación es de gran valor en tanto recoge y presenta datos imprescindibles a la hora de historiar la psicología profesional en la ciudad. En los capítulos siguientes se discutirán algunos aportes de esta investigación.

Estas referencias son útiles para la ubicación temporal de algunos de los procesos más significativos del establecimiento de la profesión en la ciudad, indicar los

---

<sup>62</sup> Giraldo 62.

<sup>63</sup> Hiader López Parra y Eliana Urrego Arango, “Reflexión sobre la génesis de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín”, *Revista electrónica de psicología social “Poiesis”* 23.1 (2012): 14.

<sup>64</sup> López y Urrego 4.

personajes más importantes y las instituciones donde se materializó. Para lograr un acercamiento al proceso histórico que significó la implantación profesional de la psicología en la ciudad de Medellín y evidenciar qué fue lo indicado en estos textos, a continuación se presentará una propuesta crítica para esta descripción histórica. Esta perspectiva crítica será contextualizada a través de algunos autores y se complementará con lo recogido hasta aquí en este capítulo, aportado por la historia de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología.

Kurt Danziger propone unos parámetros historiográficos para abordar la disciplina psicológica, anclados en una perspectiva crítica. Para este autor la acepción “crítica”<sup>65</sup> refiere varias dimensiones que conceptualizan de manera diferente la historia de la profesión y no están sujetas al interés de legitimar la posición actual de sus profesionales ni a percibir como sucesos naturales los objetos que la psicología asume en sus estudios.

La primera dimensión para una conceptualización de la historia de la profesión propone un acercamiento no convencional a las fuentes y las figuras tradicionales, pudiendo esclarecer otras documentaciones y bases de información que no han sido exploradas para no asumir como héroes imprescindibles a quienes han estado vinculados al desarrollo disciplinario. Esto se complementa con lo que habían aportado la historia de las disciplinas “psi” que se han seleccionado. La historia de la locura en su intento de darle voz a los pacientes de la psiquiatría y la historia del psicoanálisis defendiendo el acercarse a las experiencias y testimonios de los profesionales, lo cual es un aporte valioso teniendo presente el predominio de fuentes institucionales y oficiales en la historia de la psicología.

La segunda dimensión propende por una “actitud crítica y autorreflexiva”<sup>66</sup> que cuestione y problematice los acontecimientos de la psicología en su devenir. Y, finalmente, la tercera dimensión de esta propuesta crítica sugiere no asumir los eventos y autoridades fundantes en un ejercicio progresivo que legitime las posiciones actuales de quienes la ejercen. Esta postura también complementa la perspectiva recogida de la

---

<sup>65</sup>Kurt Danziger, “Tres desafíos para la historia de la psicología” (Conferencia, División 26 de la APA, Toronto, 1993) 2.

<sup>66</sup>Danziger 4.

historia de las disciplinas “psi”, en tanto se había visto la importancia de la periodización y vinculación con el escenario geográfico, los esfuerzos y contingencias de los profesionales, la recepción y los marcos intelectuales y sociales como elementos importantes en la profesionalización.

Para Danziger, la propuesta de la historización crítica de la psicología va más allá de asumir que los objetos de la disciplina son constantes en el mundo natural, por lo cual el análisis de su acontecer en el tiempo va más allá de recopilar y acumular conceptualizaciones sobre estos y presentar la historia de la psicología como una crónica de descubrimientos. Es relevante para este autor promover un enfoque crítico de la historia de la psicología en lo que denomina “intereses intelectuales”,<sup>67</sup> los cuales responden tanto a los objetivos científicos como a ciertas preocupaciones y necesidades de origen social. Para Danziger, la historia de la psicología puede ser crítica siempre y cuando se preocupe por evidenciar que permitió el reconocimiento de la profesión ante un escenario específico.

Por otra parte, Nikolas Rose propone un estudio de la historia de la psicología que pueda relacionar “lo psicológico, lo gubernamental y lo subjetivo”,<sup>68</sup> puesto que la disciplina no responde de manera exclusiva a un carácter progresivo, sino que se ve inmersa en contingencias de naturaleza histórica que tienen relación con la manera de relacionarse las personas y concebirse ellas mismas. Para este autor, un análisis de los sucesos históricos disciplinarios no puede prescindir de englobar y vincular, bajo el enfoque de los objetivos intelectuales de la psicología, factores de carácter económico, profesional, cultural y político, pues ellos están estrechamente relacionados con la capacidad del sistema de conocimiento de ir “construyendo”<sup>69</sup> su especialización conceptual y práctica.

Para Rose, la historia crítica de la psicología lo es en tanto pueda cuestionar y rebatir ciertas tendencias que han acompañado de manera convencional a la historiografía psicológica. Algunos puntos que sugiere el autor de estos cuestionamientos radican en las verdades que se han asumido y popularizado en los

---

<sup>67</sup>Danziger 6.

<sup>68</sup> Nikolas Rose, *Una historia crítica de la psicología* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998) 1.

<sup>69</sup> Rose 23.

intereses profesionales y disciplinarios que han acompañado los propósitos de historiar la psicología, al igual que en las dimensiones institucionales y gubernamentales que han imperado dentro de la disciplina. Estos cuestionamientos se abordan cuando el proceso de historización de la psicología puede acercarse a los dominios psicológicos y cómo estos han operado, tanto a nivel intelectual como cultural, construyendo el objeto y escenario profesional.

La perspectiva de Rose sustenta aportes de las historias de las disciplinas “psi” que se habían mencionado. Particularmente se hacen importantes las formas como la profesión va nombrando realidades cotidianas y el peso que apuestan tener en la sociedad donde se desenvuelven, como lo mostraban en la historia del psicoanálisis Zaretsky y Roudinesco. Del mismo modo, cuando se asumía una postura hegemónica de la psiquiatría con sus prácticas y comprensiones.

Pierre Bourdieu en “El campo científico”<sup>70</sup> plantea que el análisis mediante el cual se puede reconocer el establecimiento profesional que un sistema de saber detenta implica acercamientos más profundos que las exclusivas teorías y prácticas que han acompañado al cuerpo de conocimiento específico. Esto porque para el autor el campo científico es una esfera de la vida intelectual que ha logrado autonomizarse de otros campos a través tanto de recursos propios como de relaciones sociales e intereses, lo cual deriva en un proceso de naturaleza histórica.

Por ello, afirma Bourdieu, la reflexión disciplinaria exige el abordaje de dos dimensiones de carácter interno de la disciplina: una de origen político que hace referencia al establecimiento de “autoridades intelectuales”<sup>71</sup> y la otra de orden intelectual, que hace referencia a los debates epistemológicos de la disciplina. Esta perspectiva mantiene de manera permanente la vinculación entre la dimensión social de la disciplina y sus debates internos. Esta parte viene a fortalecer aportes que habían sido recogidos en la historia de las disciplinas “psi”. La dimensión política es una forma en la que se da el patronazgo y sus redes, como lo afirmaba Huertas para la psiquiatría, al igual que el caso de las relaciones entre los primeros psicoanalistas en

---

<sup>70</sup> Pierre Bourdieu, “Le champ scientifique”, *Actes de la recherche en sciences sociales* 1.2 (1976): 134.

<sup>71</sup> Bourdieu 138.

diversas latitudes. Por su parte, la dimensión intelectual es útil para la psicología por su característica de multiplicidad de voces que destacaba Vezzetti.

Del mismo modo, plantea Bourdieu la imperiosa necesidad de situar los análisis sobre las disciplinas en términos de su capital científico, es decir, en términos de las capacidades de las autoridades en cada sistema de conocimiento de legitimar sus posiciones y de construir operaciones sólidas que permitan que estas se divulguen a través de la historia de la profesión. Un acercamiento histórico a la constitución del campo que ha reivindicado como propio la psicología requiere la identificación de las principales autoridades y tendencias temáticas relevantes, no con el objetivo de referirlas como los mayores avances disciplinarios sino para lograr establecer qué parámetros fueron constitutivos de esta profesión, qué permitió su mantenimiento y cómo se volvieron sólidas ciertas enseñanzas y escenarios prácticos. Aquí, destaca el autor, son cruciales las reflexiones en torno a las representaciones que han divulgado la ciencia, las “estrategias ideológicas”<sup>72</sup> de sus profesionales y los debates de origen epistemológico.

Por otro lado, Alejandro Dagfal<sup>73</sup> problematiza la recepción que, desde lugares periféricos, se realiza de postulados y producciones provenientes de escenarios centrales. Para el autor, la teoría de la recepción literaria, aplicada al estudio histórico de las ideas psicológicas en particular, impone los cuestionamientos sobre la reproducción de planteamientos intelectuales de ámbitos generales en espacios geográficos con particularidades culturales precisas. La recepción no se refiere a una copia exclusiva de autores y postulados provenientes de diversas latitudes; antes bien, es un proceso de apropiación de parámetros generales a experiencias culturales particulares, donde los antecedentes y horizontes del escenario receptor configuran lecturas e interpretaciones adaptadas a su contexto y época.

Para Dagfal, el valor historiográfico de la perspectiva de la recepción, en el caso específico de las ideas psicológicas, radica en que ella es un punto de análisis sobre los horizontes disciplinarios que buscan los profesionales del saber a medida que decodifican y traducen producciones de impacto general en la disciplina. A partir del

---

<sup>72</sup> Bourdieu 140.

<sup>73</sup> Alejandro Dagfal, “Para una «estética de la recepción» de las ideas psicológicas”, *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 4.2 (2004): 8.

acercamiento a las apropiaciones y modificaciones que de ciertas obras a nivel mundial, en la materia psicológica, se llevan a cabo en un escenario cultural y social específico, se construyen comprensiones sobre la identidad particular del saber psicológico.

La recepción como elemento analítico de la historia profesional se había presentado como relevante desde la historia de la psiquiatría en adelante. Esta dimensión permite mostrar cómo los rasgos diferenciales y característicos del desarrollo profesional, en un escenario geográfico en particular, hacen parte de la dimensión científica en la medida en que se vinculan con las experiencias, necesidades y esperanzas de las poblaciones que tienen contacto directo con el desarrollo del saber psicológico.

De este modo, el propósito de historiar la implementación profesional de la psicología en Medellín bajo una perspectiva crítica exige un acercamiento documental y testimonial preciso que pueda tanto problematizar como cuestionar la disciplina y sus actores, rebatir la noción teleológica de que todo aquello que ha sido importante es un descubrimiento que ubica a la psicología en su posición actual y que vincule de igual manera dimensiones intelectuales y sociales más generales, partiendo de que la implementación profesional es un componente activo de la vida intelectual y social de la ciudad.

Como se destacó anteriormente, las fuentes de información usadas de manera frecuente para historiar la psicología en Colombia y el caso de Medellín son de origen institucional y oficial y han sido útiles para una ubicación contextual de los eventos más significativos. Las características de un enfoque crítico para estudiar el proceso de profesionalización en la ciudad no descartan el acercamiento a fuentes convencionales, sino que sugiere que estas puedan ser rebatidas, confirmadas y cuestionadas a la luz de otras fuentes existentes que permitan una vinculación constante de la profesionalización con contextos circundantes y disciplinas adyacentes.

Con el propósito de poder debatir y analizar lo que ha significado establecer la psicología profesional en Medellín, es necesario evaluar diferentes tipos de fuentes que, más allá de ilustrar y narrar cómo ha sido dicho proceso, arrojen posibilidades de vincular los elementos hasta aquí recogidos que son fundamentales en el

establecimiento profesional. Por lo anterior, se presentarán a continuación algunas fuentes con las que se pretende problematizar y cuestionar el proceso de consolidación profesional de la psicología y otras que, a su vez, permiten analizar la relación de la disciplina con escenarios intelectuales y políticos, mostrándola como una actividad de naturaleza científica y social a la vez.

En primer lugar, es de destacar que la mayoría de la información existente se puede hallar en entrevistas y encuentros con personajes que han estado directamente involucrados en la psicología profesional en la ciudad, puesto que por la cercanía temporal de la apertura de los primeros programas de pregrado (1972 y 1975) muchos de los pioneros y primeros estudiantes siguen vigentes en el trabajo psicológico en la ciudad. Esto plantea el interrogante de cuáles son aquellos profesionales cuyo testimonio puede ser valioso para conocer el proceso de establecimiento profesional, sin dejar de lado que lo recabado en las entrevistas será cuestionado e interpelado a la luz de otro tipo de fuentes.

El texto de López y Urrego se sustenta en fuentes testimoniales de dos personajes fundamentales, uno de ellos exdecano de una de las primeras facultades de psicología en la ciudad y el otro, un argentino emigrado que durante más de 30 años ha impartido clases en diferentes facultades de psicología en Medellín. Sin desconocer la trascendencia de estas figuras, existen otros personajes cuyos relatos pueden ampliar los horizontes analíticos y cuestionar las verdades que se han popularizado entre los profesionales en la ciudad. Como ejemplo de estos, aparecen en el ámbito de la academia figuras que han sido estudiantes de primeras promociones y luego han establecido su oficio en instituciones impartiendo cátedras sobre psicología e inaugurando el pregrado de psicología en diversas instituciones.

De igual manera, como propone Dagfal,<sup>74</sup> la apropiación que desde escenarios periféricos se lleva a cabo de postulados planteados en otras latitudes es trascendental en tanto vincula las capacidades de explicación e intervención de la disciplina, con sus posibilidades de aplicación a las condiciones sociales e intelectuales del lugar de apropiación. En este aspecto algunas fuentes documentales pueden ilustrar dicho

---

<sup>74</sup> Dagfal, “Para una «estética de la recepción»” 11.

proceso de recepción y traducción y dotar de significado lo que ha sido implementar la profesión.

Más allá de que algunos de los pioneros de la psicología en Medellín hayan migrado de otras latitudes, la recepción y apropiación de la disciplina psicológica puede encontrarse en los trabajos de grado para optar al título de psicólogo de los primeros estudiantes, al igual que en los planes de estudio y currículos de las materias ofertadas en las diferentes instituciones que titulan psicólogos, encontrando allí referencia a producciones e investigaciones que provienen de otras latitudes. Estas fuentes son útiles tanto para la recepción como para conocer los debates epistemológicos en una profesión con una multiplicidad de tendencias y prácticas, así como para reconocer espacios de observación y aplicación.

Al igual que los trabajos de grado, existen diferentes fuentes que permiten reconocer los escenarios donde se inició la profesionalización. Tal es el ejemplo de una publicación que intentó divulgar la segunda institución en ofertar un pregrado de psicología en la ciudad, con el nombre de *Revista de investigaciones psicológicas*, donde se pueden hallar las temáticas de mayor preferencia para producir en el ámbito intelectual y que se consideraban de interés para la época en Medellín. De igual forma, la consulta de archivos de la ciudad pueden resultar útiles para reconocer las características de la época que tenían relación con la psicología. Fuentes provenientes del Archivo Histórico de Medellín pueden posibilitar la vinculación del establecimiento de la profesión con el periodo y el escenario geográfico.

Si bien el recuento anterior es ilustrativo, muestra las posibilidades que desde las fuentes, tanto testimoniales como documentales, se pueden hallar para narrar una historia de la psicología profesional en la ciudad de Medellín, donde se asuma un enfoque crítico, que permitan la discusión conceptual hasta aquí recogida de las disciplinas “psi”.

Los capítulos a continuación contienen información proveniente de las fuentes seleccionadas que serán discutidas a la luz de los aportes hasta aquí recogidos de la historia de la psiquiatría y la locura, el psicoanálisis y la psicología. Se argumentará el porqué de la selección de las fuentes presentadas y se recurrirá a los conceptos de periodización y vinculación geográfica, relaciones de liderazgo o patronazgo,

esfuerzos internos de nombrar y practicar por parte de los profesionales, recepción intelectual, espacios de observación y aplicación, para acercarse al proceso de implantación profesional de la disciplina en la ciudad.

## **2. La psicología se vuelve tema**

La profesionalización de la psicología en la ciudad de Medellín se aborda en la presente investigación a partir de la primera oferta de estudio formal en una universidad, en el año 1972, por parte de la Universidad de San Buenaventura, y se da por corte final el año de 1990, década en la cual el proceso de profesionalización se dará de una forma distinta por la aplicación y divulgación realizada en los años precedentes. Si bien el lapso seleccionado se indica por el evento de apertura de la primera cohorte de estudio y finaliza con la propuesta de una tercera facultad, la periodización no puede ser asumida exclusivamente como un marco, por ello en el presente capítulo se abordarán los antecedentes que muestran cómo la profesión empieza a ser establecida y cómo algunos entusiastas realizan esfuerzos para su posterior reconocimiento.

Este capítulo ha sido dividido en dos segmentos, el primero de ellos muestra un escenario intelectual donde las disciplinas “psi”, principalmente la psicología, empiezan a conquistar escenarios tanto en las universidades como las asociaciones o agremiaciones profesionales. El segundo abarca un espacio sociocultural donde se reflejan algunas condiciones de la ciudad para la época y el despunte de la profesión psicológica valiéndose de discursos y prácticas que pretenden ingresar a la cotidianidad.

Para cumplir con los anteriores propósitos, se ha recolectado información de diversas fuentes, tanto oficiales como provenientes de testimonios de protagonistas y profesionales que participaron en dichos escenarios. Los testimonios son resultado de una serie de entrevistas a docentes y estudiantes de las primeras cohortes de psicología, las fuentes oficiales provienen de archivos tanto de las instituciones estudiadas como del Archivo Histórico de Medellín. De igual manera, publicaciones como trabajos de grado y una revista de divulgación popular han sido analizadas para estos fines.

La información recolectada y seleccionada será discutida a través de algunas categorías aportadas por propuestas historiográficas de las disciplinas “psi” que han sido presentadas en el capítulo precedente. Se destaca la importancia de la periodización y la vinculación con el espacio geográfico como categorías que articulan

el proceso de profesionalización, la relación con otras disciplinas y profesionales con el escenario intelectual donde surgirá la psicología profesional y la vinculación con el escenario social más amplio. Asimismo, las categorías de recepción y relaciones internas entre profesionales serán fundamentales para conocer qué sucedía en las discusiones epistemológicas y las posturas conceptuales.

## **2.1. Escenario intelectual**

El primer escenario donde se mostrarán los antecedentes de la profesión psicológica en la ciudad se ubicará en el plano intelectual. Allí se destacará cómo desde las universidades e, incluso, desde espacios no formales se fue mostrando la relevancia de la psicología a través de sus posibilidades de explicación o intervención. Algunas universidades de la ciudad ofrecían cursos en relación directa con la psicología, lo que hacía que algunas personas se interesaran por las explicaciones provenientes de la profesión, aquí se ilustrarán algunos de estos cursos y la forma en que fue abordada la profesión en una oferta de posgrado. Por otra parte, y como ha mostrado la historia de las disciplinas “psi”, se describirán aquellos procesos no formales producto de las relaciones entre profesionales que permitieron una visualización de la psicología en la ciudad.

Para Florentino Rico Calvano, el camino de las ciencias sociales y humanas en Colombia lo inició la Escuela Normal Superior, fundada en 1936 en Bogotá, pues allí se formaron quienes empezarán a impartir cursos de estas profesiones en diferentes universidades. Las décadas que van desde 1930 hasta 1960, en lo referido a las instituciones universitarias, son, para el autor, cruciales en la consolidación de las ciencias sociales y humanas, sobre todo de la mano de la economía y las vicisitudes políticas que experimentaba el país. A esto le llama la modernización de la universidad,

situación que desembocará en la enseñanza profesional de estas disciplinas.<sup>75</sup> Para Rico Calvano, este proceso social ha estado caracterizado porque:

El sistema productivo se industrializa, se acelera el proceso de urbanización, se hace más compleja la administración del estado, surgen grupos medios especialmente en las ciudades que expanden la demanda por educación sobre todo en los niveles superiores, se estructuran políticas educativas para responder a la creciente demanda.<sup>76</sup>

Este creciente aumento en la cobertura educativa trajo la necesidad seleccionar estudiantes para las carreras universitarias. Con este fin, la Universidad Nacional, sede Bogotá, contrató a la psicóloga española, graduada en Suiza, Mercedes Rodrigo en el año de 1939 y se creó la Sección de Psicotecnia, que tenía por funciones la evaluación y selección de los candidatos a ingresar al estudio universitario en diferentes facultades de la Universidad. Tras varios años de trabajo y con el aumento tangencial de solicitudes a la sección, en 1947, de la mano de Rodrigo, se creó el Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional de Colombia el 20 de Noviembre.<sup>77</sup> Allí, en 1948, se iniciaría la primera propuesta de formación profesional en Psicología en el país.<sup>78</sup>

Hasta el año de 1962, tan solo la Universidad Nacional de Colombia oferta enseñanza profesional en psicología. Durante la década de los 60's, el escenario social presenta unas particularidades que, a la postre, serán cruciales para los intelectuales de la época y la profusión de propuestas de enseñanza en psicología. Al respecto, Miguel Ángel Urrego afirma que es a partir de esta década que en el país realmente se consolidan los campos intelectuales de manera autónoma ante intereses económicos y políticos y empiezan a despuntar como un nuevo grupo social. La urbanización del país, el aumento de la cobertura educativa, los movimientos populares y los medios de comunicación, llevan a una ruptura con el estado por parte de los intelectuales. Esta ruptura significará la nueva postura desde adentro de las universidades hacia el orden

---

<sup>75</sup> Florentino Rico Calvano, "Las ciencias sociales y humanas en la segunda mitad del siglo XX en Colombia", *¿Qué son las ciencias sociales y humanas? Memorias de la IV Catedra América Latina "José Consuegra Higgins"* (Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 2004) 83.

<sup>76</sup> Rico Calvano 87.

<sup>77</sup> Esta fecha ha sido seleccionada como la conmemoración del día de la profesión en el país.

<sup>78</sup> Ardila, "Orígenes" 229.

político, económico y social que se materializará en una ampliación de la oferta educativa y la apertura a nuevos discursos y profesiones acordes a la realidad del país.<sup>79</sup>

Las experiencias que se describen a continuación se enmarcan en medio de este escenario, donde la ampliación de la cobertura educativa en las universidades vendrá de la mano de una intención de modernización de la enseñanza, modernización que contará con la apertura a nuevos discursos y saberes, entre ellos la psicología.

En los 50's, Santiago Pérez, psicólogo de la Universidad de San Buenaventura, ya había entrado al mundo de la psicología al desplegar sus estudios de filosofía en el Seminario Mayor de Medellín. En aquel recinto se impartían tratados clásicos de la filosofía como lógica mayor y lógica menor, de los cuales se desprendían ontología, teodicea, ética, epistemología y lógica. Al respecto, Pérez recuerda que:

[...] dentro de eso la psicología era uno de los tratados, pero psicología filosófica para sustentar fundamentalmente que el hombre tiene dos principios fundamentales que son alma y cuerpo, un dualismo heredado completamente de la filosofía de Platón. Entonces se estudiaba un tratado de eso que más adelante llaman en psicología las funciones mentales superiores, pero en eso era el estudio del alma, de las funciones del alma, un tratado que no tenía nada que ver con la psicología clínica.<sup>80</sup>

Algunos de los educadores que tuvieron relación con Pérez en aquella época profundizaron en el tema desarrollando prácticas de psicología experimental. De la misma manera, Pedro Nel Martínez lo inició en las lecturas de Sigmund Freud e Igor Carusso, con lo que complementó su primer texto referente al tema: *El psicoanálisis del fuego* de Gastón Bachelard (1966).

En la misma década, tratando de aplicar sus conocimientos en la sociedad medellinense, el licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Filosofía y Psicología)

---

<sup>79</sup> Miguel Ángel Urrego, *Intelectuales, estado y nación en Colombia: de la Guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002) 161.

<sup>80</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

Ventura Fontan,<sup>81</sup> desde 1957, había sido cofundador y director del Centro Psicotécnico (CP),<sup>82</sup> en Medellín, Colombia.

Las universidades en la ciudad de Medellín no eran ajenas al proceso de modernización de la educación superior que se vivía en el país. La Universidad de Antioquia, principal institución de la ciudad, reflejaba estos afanes y durante la década de los 60's vivió álgidos cambios producto de la situación política del país, injerencia extranjera y la profusión profesional que se estaba dando a nivel nacional.

María Teresa Uribe de Hincapié afirma que durante esta década la constante visita y ayuda de fundaciones privadas norteamericanas como la Kellogg y la Ford fueron cruciales para el desarrollo modernizador que buscaban las autoridades administrativas; del mismo modo, en lo concerniente a lo estudiantil, se empezó a crear un foco de incomodidad, reclamo y exigencias hacia la Universidad y el mismo sistema político del país. Estas fueron características fundamentales que permitieron ampliar la oferta profesional en la ciudad, sobre todo en lo concerniente a las ciencias sociales y humanas.<sup>83</sup>

La misión de la Fundación Ford respondía a la política norteamericana de la Guerra Fría, en la que empresas privadas llevaban a cabo procesos culturales e intelectuales en diferentes esferas de América Latina. En 1962, un grupo de profesores norteamericanos, patrocinados por esta fundación, visitaron la Universidad de Antioquia. Esta visita arrojó como recomendaciones la creación de un instituto que impartiera clases en ciencias generales, reformas administrativas, establecimiento de

---

<sup>81</sup> Posteriormente, entre 1965 y 1978, Fontan aplicó un concepto enfocado en un nuevo sistema de educación (Sistema de Educación Relacional) a partir de la Pedagogía Intrínseca y este se vio materializado en el Colegio Fontan (desde 1979 hasta la actualidad) donde comenzó a aplicar la psicología en sus alumnos.

<sup>82</sup> Colegio Fontan, “Fundadores”, 2011. [http://www.colegiofontan.edu.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=87&Itemid=15](http://www.colegiofontan.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=87&Itemid=15) (07/09/2016). “El CP trabaja en Psicología Industrial (servicios de selección, adiestramiento y motivación) y en Psicología del Aprendizaje. Para prestar estos servicios, el CP traduce o construye unos 150 test de inteligencia, Aptitudes Específicas, Personalidad, Vocación, Lectura y Estudio. Como parte de los servicios de adiestramiento, el CP dicta cursos a directivos: Psicología Industrial, Psicología de las Ventas, y otros”.

<sup>83</sup> María Teresa Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia: historia y presencia* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1998) 516.

redes con universidades del país y extranjeras (se destacan las visitas e intercambios), aumento de profesores vinculados y la construcción de una ciudad universitaria.<sup>84</sup>

Desde 1963 se pone en marcha el Instituto de Estudios Generales (IEG)<sup>85</sup> de la Universidad de Antioquia, el cual mantenía un énfasis técnico dirigido a los estudiantes de toda la universidad. Como afirma Zoraida Arcila, la creación del IEG fue una recomendación producto de la visita de la Fundación Ford en el año de 1962 a la Universidad. Los académicos norteamericanos que hicieron parte de esta recomendaron implementar una entidad departamental de estudios en ciencias y humanidades que permeara todas las carreras profesionales que se impartían.<sup>86</sup>

Por tal motivo, la Fundación Ford, que tenía la potestad de influir sobre el instituto gracias a una donación hecha, recomendó equilibrar el enfoque de las clases que el IEG impartía a sus alumnos. Fue así como el 5 de agosto de ese mismo año, Miguel Roberto Téllez, director del IEG, envió una carta a la Universidad de Minnesota solicitando asesoría para diseñar dos cursos de ciencias sociales que menguarían el eje de la preocupación expresada por la Fundación Ford:

La fundación Ford ha hecho una solicitud a la Universidad de Antioquia con un objetivo hacia el fortalecimiento del programa de estudios generales. Se considera que los estudiantes reciben mucho estudio y prácticamente poco trabajo en las áreas de humanidades y ciencias sociales.

Una Misión patrocinada por la fundación Ford recomienda que el programa de estudios generales incluya un curso de dos semestres en las ciencias sociales. La misión también recomienda: "el material para el curso de ciencias sociales podría seleccionarse en parte a partir de fuentes organizadas por el personal de ciencias sociales de la Universidad de Minnesota".

Agradeceríamos cualquier ayuda que nos den en esta materia. Si es posible, tal vez podría reenviar cualquier material disponible que usted pueda considerar útil para nosotros en la configuración del curso.<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> Zoraida Arcila Aristizábal, *Las ciencias sociales y humanas en la Universidad de Antioquia* (Medellín: Fondo Editorial FCSH, 2015) 90.

<sup>85</sup> Uribe de Hincapié 488. Con el IEG, "se ponía la filosofía en el centro y en la base de la formación académica de todas las facultades de la universidad, para que desde allí se desprendieran otros saberes prácticos y profesionalizantes como las ramas de un mismo tronco".

<sup>86</sup> Arcila Aristizábal 89.

<sup>87</sup> Miguel Roberto Téllez, "Carta a la Universidad de Minnesota", Medellín, 5 de agosto de 1963. AHUA, Medellín, Instituto de Estudios Generales, Sección Correspondencia, 1963-1964, legajo 4, f. 17.

Aquel nuevo camino por el que se quería guiar al Instituto y a sus estudiantes se encontró más despejado cuando, al año siguiente, desde el Instituto Municipal de Comercio, se redactó otra carta, esta vez dirigida a Antonio Mesa Jaramillo, nuevo director del IEG para aquella época: “[...] nos place comunicarle que ya enviamos al señor Rector y al Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, la solicitud para que las directivas estudien la posibilidad de tomar la dirección y orientación de nuestro Instituto”.<sup>88</sup>

Gracias a las vicisitudes para establecer el funcionamiento del IEG y los giros debido a las soluciones ejecutadas, personajes como Mauricio Fernández, filósofo, doctor en Psicoanálisis y docente del Departamento de Psicoanálisis (Universidad de Antioquia), en su juventud, encontró gran afinidad por la psicología, en parte, cuando su hermana, tres años mayor, comenzó a recibir clases en el IEG y discutía con sus compañeros temas concernientes al psicoanálisis, en los cuales Fernández enfocaba su atención. Al respecto, afirma: “[...] dijéramos que el psicoanálisis era recibido como una visión crítica, y dijéramos que uno lo recibe muy bien, o en ese momento yo lo recibo muy bien como adolescente, ya que estudiante en un colegio de jesuitas que era muy complicado”.<sup>89</sup>

Tras la incursión de Fernández en el psicoanálisis, un mundo que había sido poco explorado y que solo llegaba a través de los primeros psiquiatras paisas especializados en Norteamérica que regresaban a Medellín, sus pesquisas en anticuarias lo llevaron estudiar clásicos como *Crítica de los fundamentos de psicología* de Georges Politzer (1928) y algunas obras de Freud que encontraba en la Biblioteca Nueva.

Al momento de terminar la básica secundaria ninguna universidad de Medellín había implementado el pregrado de psicología, motivo que lo hizo pensar en desplazarse a Bogotá. Sin embargo, en la época, para su familia la psicología tenía una baja reputación, ya que era “carrera para reinas de belleza” y era estudiada por un muy bajo número de hombres a nivel continental. Así que en 1971 inició sus estudios de

---

<sup>88</sup> Instituto Municipal de Comercio-Acción Comunal Universitaria Envigado, “Carta dirigida a Antonio Mesa Jaramillo, director del IEG”, Medellín, 21 de noviembre de 1964. AHUA, Medellín, Instituto de Estudios Generales, Sección Correspondencia, 1963-1964, legajo 4, f. 116.

<sup>89</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mauricio Fernández, Medellín, 15 de octubre de 2015.

medicina en la Universidad de Antioquia, primer escalón para luego convertirse en psicoanalista.

En el *pensum* de aquel pregrado, Fernández recibió la cátedra de Introducción a la Psicología, enfocada especialmente en el psicoanálisis y dictada por los profesores Juan Fernando Pérez y Joel Otero, quienes también comenzaron a dar clases extracurriculares, llamadas seminarios de extensión, en los que, según Fernández, se matriculaban oficialmente entre cinco y diez estudiantes para que efectivamente las asistieran cerca de 100 personas de diferentes facultades, universidades y lugares de Medellín.

Además, también existía en la Universidad de Antioquia un posgrado en la Facultad de Educación que fue otro de los primeros hitos en la ciudad. Según Enrique León Arbeláez, psicólogo de la Universidad de San Buenaventura, ex decano de la Facultad de Psicología y ex vicerrector académico de la misma institución, este programa de posgrado fue encabezado por el profesor Paul Goring quien, debido a su corriente humanista-rogeriana, formó a sus egresados basado en este mismo enfoque.<sup>90</sup>

Mediante Acuerdo 32, de Septiembre del mismo año de 1967, se abre el primer programa de posgrado en la Facultad de Educación: el Magíster en Orientación y Consejería, creación que guarda estrecha relación con el desarrollo inicial del área de orientación psicológica y vocacional de los estudiantes de los Institutos de Educación Media Diversificada –INEM, en cuya creación la Facultad adelanta actividades de compromiso.<sup>91</sup>

Casi paralelamente, cuando en la Universidad de Antioquia fue menester que el IEG redireccionara su línea pedagógica, la Universidad San Buenaventura emprendió su proyecto con el Instituto de Ciencias Socio-Familiares (ICSF), creado en 1967, que también incursionó en la psicología (curso de psicología general, social y referencial) como tema transcendental para la formación de profesionales íntegros con una vocación de servicio a la sociedad a través de la familia. El ICSF inició “dirigido por el Padre Fray Arturo Calle Restrepo, quien fue nombrado decano del Instituto y

---

<sup>90</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

<sup>91</sup> Norbey García Ospina, *Facultad de educación: 50 años abriendo caminos* (Medellín: Universidad de Antioquia, s.f.) 9. <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/b59be2f6-8f33-4428-9f76-f525747d2a26/facultad-educacion-50anos-abriendo-caminos-educacion.pdf?MOD=AJPERES> (11/10/2016).

representante del Rector del Colegio Mayor de San Buenaventura en la ciudad de Medellín”.<sup>92</sup>

El Movimiento Familiar Cristiano de la Arquidiócesis de Medellín tuvo desde tiempo atrás la inquietud de promover la formación de un tipo de profesional cuya participación académica se conjugara en el conocimiento de todos los elementos, factores y fenómenos que inciden sobre la familia desde puntos de vista tales como el sociológico, el biológico, el psicológico, el jurídico, etc.

[...] Se buscará para ello capacitar a los alumnos para que en su vida profesional participen en el estudio de las condiciones actuales de la familia colombiana, contribuyan al diagnóstico de los males que la afectan, propongan soluciones para esos males, acordes con las doctrinas cristianas y las necesidades del país y colaboren en la aplicación de tales soluciones. Todo ello con base en sólidos fundamentos científicos.

[...] Para su organización interna el Instituto ha sido dividido en siete departamentos o secciones, a saber: sociología; psicología [sic]; antropología; matemáticas, investigación y estadística; ciencias normativas; centro de investigaciones y encuestas socio-familiares; y cursos de información general.<sup>93</sup>

Víctor Ortega, psicólogo de la Universidad de Antioquia, Magister en Educación y docente universitario, también recibió una formación desde Estudios Generales (Facultad de Ciencias y Humanidades),<sup>94</sup> aunque más avanzada. Incluso, él considera que las clases del instituto se encontraban más estructuradas que las impartidas en los primeros años del pregrado de Psicología (1975), ya que tanto los profesores como el plan del estudio aún estaban en un embrión que apenas comenzaba a desarrollarse cuando se comparaban con otros pregrados.

Por este motivo, Ortega decidió recurrir a la biblioteca o tomar cátedras en el área de lenguaje, donde se encontraba con compañeros pertenecientes a diversos espacios de las humanidades y donde recibió algunos principios de semiología y reflexiones sobre el lenguaje a partir del estructuralismo, temas que, a pesar de no estar

---

<sup>92</sup> Universidad de San Buenaventura Medellín, “Reseña Histórica”, s.f. <http://www.usbmed.edu.co/index.php/usb-internacional/9-uncategorised/224-resena-historica-universidad> (07/09/2016).

<sup>93</sup> Colegio Mayor de San Buenaventura-Instituto de Ciencias Socio-Familiares, “Información general”, Medellín, s/f. AUSB, Medellín, Varios, Facultad de Sociología, 1961-1966, legajo 4945, ff. 4-5.

<sup>94</sup> El IEG cambió su nombre por Facultad de Ciencias y Humanidades en 1970.

encaminados directamente hacía la psicología, mantenían algunas pinceladas comunes que fueron más provechosas para él.

En aquel periodo, 1975, Mauricio Fernández emprendió su carrera como profesor del Departamento de Sociales en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquia, que tenía el mismo funcionamiento del IEG. Pasó a ser profesor en la Sección de Investigaciones Psicológicas perteneciente a la Sección de Servicios Generales, la cual impartía psicología, geografía, economía, biología, historia de la música, etc., entre los psicólogos en formación y, además, ofrecía diferentes cursos en diversos programas de casi todas las facultades de la Universidad de Antioquia.

Cuatro años más tarde, a través de un compendio de consideraciones, surgió la necesidad de que la Sección de Investigaciones Psicológicas diversificara y reorganizara los cursos del área de psicología que se impartía en otros pregrados. Algunas de las razones fueron:

1. Las nuevas demandas que se han hecho al Área últimamente, por parte de varios programas académicos de la Facultad (Filosofía, Sociología y Trabajo Social), en el sentido de crear bloques o secuencias de cursos cuyo contenido sea más coherente y ajustado a los intereses formativos que persigue cada una de aquellos programas.
2. La existencia de hecho de alguna diversificación, por lo menos parcial:
  - En “Introducción a la Psicología” es conocida de todos la petición de la Escuela de Enfermería de apartar grupos exclusivos para sus alumnas.
  - La “Psicología Dinámica” tiene el mismo nivel y semejante contenido que otros cursos, pero se dicta para Odontología y Nutrición y Dietética.
  - La “Psicología Evolutiva” es tomada en mayor número por los del área de la Salud, para quienes es obligatoria, pero sin embargo también asisten a ella en buen número estudiantes de carreras “Sociales” o “Técnicas”.<sup>95</sup>

A partir de las anteriores consideraciones, se tomaron algunas decisiones:

- Los de la vertiente clínica: comprendería aquellos cursos para estudiantes que a su egreso tienen que ver con ámbitos médicos u hospitalarios. Se haría énfasis en

---

<sup>95</sup> Mauricio Fernández, “Consideraciones preliminares con miras a diversificar y reorganizar los cursos del área de psicología”, Medellín, 16 de marzo de 1979. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de Psicología, Historia de la carrera 1975, legajo 361246, ff. 62-64.

ellos sobre aspectos psicológicos de la relación asistencial, entrevistas y psicología.

- Los de la vertiente social: para atender a las peticiones de Sociología, Trabajo Social y Filosofía [sic] Pondrían el acento en las interpretaciones sobre los grupos, la sociedad, la cultura, el arte, la ideología [...].

- Para los estudiantes de Trabajo Social y de Psicología podría dejarse como opcional el que tomaran la orientación social o clínica.<sup>96</sup>

Esto demuestra la amplitud conceptual con la que se quería promover la psicología en la mayoría de pregrados de la Universidad, ya que las ingenierías, ciencias puras y demás programas fueron tomados en cuenta.

En otras ciudades, como Manizales, aún no ocurría la apertura de la psicología que se estaba dando en la capital de Antioquia. Por tal motivo, el docente de la Universidad de Antioquia, psicólogo y magister en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Alberto Ferrer Botero, se vio obligado a desplazarse a Medellín en 1978 y buscar alguna universidad para formarse en la ciencia. La Fundación Universitaria CEIPA (CEIPA) fue la institución escogida para asistir a los primeros cursos relacionados con la psicología, que lo prepararían para el posterior pregrado cursado en la San Buenaventura.

Finalizando su estadía en esa universidad, Ferrer regresó al CEIPA como profesor y comenzó a dictar cursos de psicología experimental e historia de la psicología en los pregrados Didáctica en Dificultades del Aprendizaje y Licenciatura en Didáctica y Dificultades del Aprendizaje. Además, su amigo Walter Riso, encargado de enseñar neuropsicología, le dejó en herencia esta cátedra. Riso invitó a Ferrer a que hiciera parte del Centro de Investigación y Terapia del Comportamiento (Formar) en 1986, que era “[...] una institución de Walter que hacía terapia, psicoterapia, evaluaciones neuropsicológicas y atendía a niños con dificultades de aprendizaje”.<sup>97</sup> Fue en el marco de esta institución que Riso comenzó a sumergirse en la terapia cognitiva<sup>98</sup> y la aplicación de esta en la psicopatología a través de los autores de la revolución cognitiva, para luego convocar a Ferrer y otros compañeros a hacer

---

<sup>96</sup> Fernández 63.

<sup>97</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>98</sup> Según Ferrer, Riso la llamaba “cognitiva-informacional”.

parte de un grupo de estudio que publicaría en la *Revista Latinoamericana de Psicología* sobre cognición y asertividad.

Se han narrado hasta ahora indicios de la aparición de la psicología en la enseñanza profesional en la ciudad de Medellín desde la década de los 50's, aunque estos aún con una postura predominante de psicología filosófica. Sin embargo, es en la década de los 60's cuando oficialmente aparece la psicología, con sus discursos, en los escenarios intelectuales y universitarios de la ciudad. Esto se dio principalmente por la ampliación de la cobertura educativa y la profusión de disciplinas en un espacio que las universidades buscaban modernizarse.

Sin duda, estos antecedentes son fundamentales para el surgimiento de la profesión en la ciudad, tanto porque muestran cómo se encontraba el escenario intelectual y, principalmente, el universitario, como por la injerencia que las ciencias sociales y humanas empezaban a tener dentro de ese proceso. Por esta razón se pueden ubicar los antecedentes más directos de la profesionalización de la psicología en la década de los 60's, pues, si bien desde antes existían indicios, es por las condiciones sociales e intelectuales de esta época, que la psicología despuntará algunos años después como una profesión particularizada.

Recurriendo a un aporte rescatado de la historia de la psiquiatría, Juan Carlos Stagnaro afirma que la periodización es fundamental para reconocer el proceso de profesionalización de una disciplina. Para este autor, cuando se elige un tiempo de estudio se está asumiendo una realidad que no sucedió simplemente en un momento específico, sino que respondió a una serie de procesos que marcaban los años que anteceden y en los que sucede la profesionalización a historiar.<sup>99</sup> El surgimiento de la psicología profesional en Medellín no inicia con la apertura de su primera propuesta de enseñanza, antes bien, el año en el cual se inicia por parte de la Universidad de San Buenaventura las clases para optar al título de psicólogo es resultado del escenario intelectual y universitario que se vivía desde años anteriores.

La selección de una periodización también logra establecer un vínculo con la relación que la profesionalización de la psicología tuvo con el escenario social e intelectual circundante en su momento inicial. Como se mostró algunas páginas antes,

---

<sup>99</sup> Stagnaro 11.

la educación universitaria en el país sufría profundos cambios que planteaban la necesidad de adecuar las ofertas profesionales a las condiciones que se vivían. El aumento de la urbanización, el surgimiento de movimientos populares y la aparición de medios de comunicación masiva, entre otros, conllevaron a cambios profundos en el modelo universitario de la época, que se caracterizó por la ampliación de la cobertura educativa y el aumento en la oferta de profesiones, entre las que se destacaron las ciencias sociales y humanas.

Como afirma Hugo Vezzetti, la especialización de una profesión en un campo específico de la realidad conlleva una relación con contingencias de orden social, de allí que exista una vinculación entre lo que sucede históricamente en un país con las profesiones que van encontrando su diferenciación y se ofertan como opciones de profesionalización.<sup>100</sup> Las condiciones descritas en el párrafo anterior ameritaban discursos nuevos que permitieran comprender de manera alternativa lo que venía aconteciendo.

El ámbito universitario que precede la aparición de la psicología profesional en la ciudad de Medellín da cuenta de dos aspectos fundamentales para este proceso. En primer lugar, las universidades y la educación superior se iban modificando a la luz de eventos de modernización del país y esto conllevó a una ampliación de la oferta de carreras profesionales, entre ellas las ciencias sociales y humanas. En segunda instancia, la psicología empezaba a vislumbrarse, a través de discursos y conceptualizaciones, como una profesión con un lugar particular en el ámbito universitario; así, desde su primera propuesta en el país en el año de 1947, la profesión delimitaba cada vez más un terreno como propio.

Al dilucidar cómo el escenario intelectual y universitario de la época acogía a la psicología profesional, en un momento en el que los centros de educación superior cambiaban acorde al panorama social del país, se muestra el ingreso de la psicología a la ciudad y la forma en que empieza a ser discutida y debatida. Como muestran los aportes historiográficos recogidos en el primer capítulo, no solo los escenarios circundantes son definitivos en el proceso de profesionalización. También pioneros, provenientes tanto de la misma profesión como de otras, establecen esfuerzos que

---

<sup>100</sup> Vezzetti, *La locura en la Argentina* 12.

inician una divulgación y discusión que será crucial para el establecimiento profesional.

Para el caso de la ciudad de Medellín, profesionales de las tres disciplinas “psi” (la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis) estuvieron inmersos en redes, asociaciones formales y no formales, debates y espacios que pusieron en el plano intelectual la discusión sobre la importancia de la profesión. A continuación se recogen algunas experiencias que relatan estas relaciones internas entre profesionales, de las que la psicología emergía como una profesión con aportes válidos para el escenario intelectual general.

Es importante destacar que estos relatos pueden no estar estrechamente ligados con el surgimiento profesional de la psicología en la ciudad. La mayoría de ellos hacen parte de asociaciones entre psicoanalistas y una de las experiencias está más cerca de la psiquiatría y la neurología, sin embargo, en ella participaron docentes de las posteriores carreras de psicología y muchos estudiantes de las primeras cohortes del programa.

Alberto Ferrer Botero recuerda que tuvo un provechoso recorrido por la neuropsicología. Todo el lastre teórico y práctico, al igual que su profundización en la perspectiva de la terapia cognitiva a través de autores como Joseph Wolpi y Alexander Luria, se vieron reflejados en la tesis de grado, en coautoría con Blanca Escobar, titulada “Discalculia y madurez neurosicológica”.<sup>101</sup> Sumado a esto, el vínculo con

---

<sup>101</sup> Alberto Ferrer Botero y Blanca Escobar, “Discalculia y madurez neurosicológica” (Tesis de grado para optar al título de Psicólogos, Universidad de San Buenaventura, 1984). Trabajo asesorado por Walter Riso.

Walter Riso, el encuentro con el psicólogo argentino Luis Villarreal<sup>102 103</sup> y la integración al Centro de Investigación y Terapia del Comportamiento (Formar) contribuyeron a su estrecha relación con una organización de la psicología que se comenzaría a fraguar a nivel regional.

A raíz de los anteriores procesos, Ferrer se vinculó a la Sociedad Neuropsicológica de Antioquia (SONA),<sup>104</sup> presidida por los doctores Francisco Lopera y David Pineda, que reunía a sus integrantes todos los viernes a las cinco de la tarde en el Hospital San Vicente de Paul, donde “veíamos casos clínicos, discutíamos, etcétera. Yo incluso llegué a ser hasta vicepresidente de la Sociedad Neuropsicológica de Antioquia”.<sup>105</sup> Fue así como SONA recibió el reconocimiento como precursora en la historia regional de la neuropsicología y continúa vigente.

La anterior experiencia es fundamental, puesto que muestra cómo desde el ámbito médico, y desde la neurología precisamente, la psicología empieza a tener cabida, ya no solo en universidades, sino como un discurso con capacidad aplicativa a diferentes preocupaciones provenientes de la realidad. Si bien los siguientes testimonios no se enmarcan en el mismo escenario intelectual y aplicativo de SONA,

---

<sup>102</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer, Medellín, 20 de enero de 2016. “Luis era un puro skinneriano, él decía de él que era un skinneriano dogmático. Pero era, además, una persona muy curiosa porque nosotros siempre, o en gran parte la Universidad San Buenaventura, había un gran estigma contra Skinner, porque casi se consideraba como representante del sistema de la psicología opresiva y todo eso, y Luis tenía una versión muy interesante, que también se dio en Argentina y es que combinaban toda la movilización de la conducta con ideas de izquierda y con movimientos de izquierda”.

<sup>103</sup> Fundación Integrar, “Quiénes somos y qué hacemos”, s.f. <http://www.fundacionintegrar.org/quienes-somos/> (07/09/2016). “La Fundación Integrar es una organización privada sin ánimo de lucro que busca la inclusión, el desarrollo humano y la calidad de vida de personas con diversidad en su desarrollo cognitivo. Para lograrlo se requiere: empoderamiento de las familias como principales gestores de la transformación del entorno; planes individualizados, conocimientos actualizados validados científicamente y la ejecución de programas de conciencia social”. Cuando Villarreal llegó a Colombia y cofundó la Fundación Integrar (1989), para ese entonces llamada Instituto de Análisis y Modificación de Conducta (Inamoc), Ferrer fue convocado a trabajar allí gracias a su experiencia con niños con retardo en el desarrollo.

<sup>104</sup> Luz Marina Galeano, “La Neuropsicología en Colombia”, *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias* 9.2 (2009): 49. “Ya en 1986 se organiza La Sociedad Neuropsicológica de Antioquia que trabaja en concierto con la Asociación Colombiana, aunando esfuerzos académicos y científicos. Se integra, además, paulatinamente la cátedra de Neuropsicología o Neurociencias en programas de pregrado y aparecen progresivamente nuevas especializaciones en el área con diferentes énfasis y niveles de profesionalización: diplomados, especializaciones, maestrías y doctorados”.

<sup>105</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

cumplen a la luz de la profesionalización de la psicología en la ciudad un papel relevante, aquel de establecer entre profesionales la importancia de la profesión.

La psicología en Medellín no ha estado ajena a lo que afirma Hugo Vezzetti como característica fundamental de esta profesión, a saber, que su multiplicidad de discursos y propuestas es parte importante de su desarrollo profesional. En la ciudad, el proceso de profesionalización muestra, como lo argumenta el autor, que la psicología no ha sido una, sino que, en su reconocimiento, muchas voces provenientes de diferentes lugares han tenido injerencia.<sup>106</sup>

Corría el año de 1975 cuando Mauricio Fernández, profesor en ese entonces del Departamento de Sociales en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquia, hizo parte de la creación de “El Grupo de los Lunes”, una asociación que reunía psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales que, a pesar de ser ejecutada por fuera de la universidad, era conformada por representantes del Departamento de Psiquiatría y de la Sección de Investigaciones Psicológicas de dicha institución:

Lo que nos unía era el psicoanálisis, la formación psicoanalítica y lo que nos unía era buscar completar esa formación que nos parecía incompleta, que nos parecía coja.

[...] es una dinámica bastante extrauniversitaria porque no está ligada a las clases, no está ligada a los estudiantes, pero si estamos, ya dijéramos, muchas personas que tenemos vinculación con las instituciones [...] yo digo que es bien importante, casi como el primer esbozo de una sociedad psicoanalítica en Medellín; digámoslo así, tenemos un sistema y una cuota, hay un tesorero, yo era el tesorero, para sostener algunas actividades, empezamos invitar a psicoanalistas de afuera.<sup>107</sup>

Además, el grupo desarrolló seminarios abiertos a la comunidad interesada y traían psicoanalistas argentinos de la talla de Marie Langer<sup>108</sup> y Emilio Rodrigué,<sup>109</sup> Ignacio Maldonado, Alberto Perrotta, entre otros, con los que se tenía un interés netamente formativo. Oscar Alfredo Muñiz, psicólogo egresado de la Universidad de Córdoba (Argentina), docente de la Universidad de Antioquia, la Universidad de San

---

<sup>106</sup> Vezzetti, “Los estudios históricos” 3.

<sup>107</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mauricio Fernández, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>108</sup> Reconocida psicóloga, psicoanalista, docente y autora argentina.

<sup>109</sup> Reconocido psicoanalista y autor argentino.

Buenaventura y de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), es uno de los personajes que más ha contribuido en la consolidación de la psicología en Medellín. Durante su estancia en la ciudad comenzó a conocer y a asociarse con personajes especializados, tanto en psicología como en psicoanálisis, para contribuir a la creación y ser testigo de nuevos espacios que, a la postre, serían importantes en la historia de Medellín y, por lo tanto, para el tema del presente capítulo.

A pesar de que su arribo desde Argentina se remonta al año de 1981, época en la que ya habían emprendido su funcionamiento oficial diferentes facultades de psicología en instituciones de educación superior de la capital de Antioquia, esto era un proceso que apenas iniciaba y la experiencia que Muñiz traía desde el exterior, de una u otra manera, sería provechosa en su nuevo hogar, ya que él decidió ejecutar los proyectos que planeaba en otros países suramericanos.

Muñiz emprendió su carrera docente en la Universidad de San Buenaventura en 1981. Allí, el historiador Carlos Mario González lo citó para formar un grupo de estudios de psicoanálisis. Fue entonces contactado con diferentes psicoanalistas de la ciudad como Raúl Salamanca, Jaime Arenas, Juan Fernando Pérez y Clara Mesa, quienes crearon estos cursos en la San Buenaventura con gran éxito, en parte, por la fama que González había adquirido por ser uno de los discípulos más cercanos del reconocido intelectual Estanislao Zuleta.<sup>110</sup>

Carlos Mario me había hecho conocer a Estanislao Zuleta, que se ocupaba de los maestros de la sospecha (Nietzsche, Freud y Marx), se fue para Cali y había dejado a todo el mundo ávido de conocer a Lacan<sup>111</sup>. [...] Yo tenía unas lecturas sobre Lacan, y todos los cursos y el grupo de estudio estaban orientados desde ese camino lacaniano [...] Entonces eso me llevó a conocer la ciudad, lo que pasaba en la ciudad, a tener tertulias y reuniones [...] y bueno, encontré todas las condiciones para hacer en Medellín lo que quería hacer en México. Hubo una gran acogida; me pareció maravillosa la ciudad y la gente.<sup>112</sup>

---

<sup>110</sup> Filósofo, pedagogo y autor antioqueño considerado uno de los más importantes pensadores del país.

<sup>111</sup> Jacques Lacan: “Psiquiatra, filósofo y psicoanalista francés. Basó su obra en una revisión de las teorías de Freud y fue una de las figuras más importantes del estructuralismo francés contemporáneo”. Biografías y Vidas, “Jacques Lacan”, s.f. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lacan.htm> (04/01/2017).

<sup>112</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

Al año siguiente, Muñiz y sus alumnos fueron invitados por Juan Fernando Pérez a participar de su seminario de orientación lacaniana sobre la muerte basado en el libro *Más allá del principio del placer* e impulsado por el Hospital San Vicente de Paúl, en el cual se le enseñaba a los médicos sobre la confrontación, diagnóstico y el manejo de información. Es en el transcurso de aquel proceso cuando conocieron a los psicoanalistas Mario Elkin Ramírez, Héctor Gallo y Jaime Burgos, tres personajes que sorprendieron gratamente a Muñiz y Pérez, ya que conocían la obra de Sigmund Freud ampliamente. Pérez incorporó a los tres nuevos integrantes en sus grupos e incluyó a Pastor Acevedo, que a pesar de no estar vinculado directamente con la psicología por su carrera como abogado, había desarrollado estudios de psicoanálisis enfocados desde la criminología.

Según Muñiz, la tríada llamó su atención e impactó a Pérez porque tenía un interesante proyecto llamado OASIS. Además, recuerda que era “un lugar en el que hacían un trabajo por fuera de la universidad sobre el psicoanálisis, lectura del psicoanálisis, muy integrado a los barrios, no al pequeño ámbito intelectual de aquellos días que era la oficina”.<sup>113</sup> Esta nueva cercanía fue suficiente para fundar la revista *Elemento*, de la cual Muñiz no fue partícipe, pero de la que sí leyó una buena cantidad de ediciones.

Ese mismo año, surgió entonces un nuevo grupo de estudios abanderado por Óscar Muñiz, profesor de la Universidad de Antioquia; Luis Fernando Palacio, psicoanalista y profesor de la Facultad de Medicina de la misma universidad y el más cercano al Departamento de Servicios<sup>114</sup> de esa universidad, Juan Fernando Pérez. En el grupo nació una rivalidad entre Pérez y Palacio, pues los dos seguían diferentes propósitos al interior de este. Por su parte, Palacio tenía como objetivo traer a la ciudad

---

<sup>113</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

<sup>114</sup> Más tarde se convertiría en el Departamento de Psicoanálisis.

a Eric Laurent,<sup>115</sup> mientras que Pérez negociaba el arribo de Jacques Alain Miller.<sup>116</sup> Muñiz, en medio de la ignorancia sobre esta pugna, contribuía a que se hiciera efectiva la llegada de los dos intelectuales franceses, acción que trajo un distanciamiento con el promotor de Miller y su grupo.

Tras la ruptura, Muñiz invitó a Eduardo Mejía, un estudiante avanzado de la Universidad San Buenaventura, para que trabajaran al lado de Palacio y Raúl Salamanca y así formaran un grupo de trabajo que se enfocaría en la asistencia de Laurent. Gracias a todos los esfuerzos y la seriedad con la que el grupo se apropió de sus proyectos con respecto a la psicología y el psicoanálisis, supo que el proceso no podía desaparecer y, por el contrario, debía seguir su avance.

En comunicación personal con Muñiz, este relata que:

[...] nos reunimos en Casa Verde en el Poblado. Allá, Raúl Salamanca, Eduardo, Luis, y yo, después de mucho trabajo hicimos una pequeña acta de fundación de una institución. Esa fue el acta de fundación de la Fundación Freudiana de Medellín<sup>117</sup>. Era un acuerdo mínimo para fundar una institución con un espíritu de orientación lacaniana.

[...] participó entusiasta en la convocatoria un conjunto de personas, creo que eran 22, para que firmaran la adhesión a la fundación de este grupo [...] Margarita Mesa y Juan Guillermo Uribe fueron muy entusiastas porque ellos venían de una institución kleiniana [...] muy fuerte acá en Medellín, estaba con orientación dirigida por la Asociación Psicoanalítica Internacional, que adherían a la internacional en Bogotá y había sido muy impactada por el trabajo de los Nieva.

[...] La Fundación Freudiana de Medellín perteneció a la Fundación del Campo Freudiano de París, a la Fundación del Campo Freudiano de París y, bueno, trabajamos con ella y dejó una marca profunda entre el psicoanálisis.<sup>118</sup>

---

<sup>115</sup> “Psicoanalista, Psicólogo y Doctor del Tercer Ciclo de Psicoanálisis, cuya disciplina estudió con Jacques Lacan. Miembro de la Dirección de la Asociación Mundial de Psicoanálisis”. Círculo de Bellas Artes de Madrid, “Eric Laurent”, s.f. [http://www.circulobellasartes.com/biografia/eric-laurent/\(07/09/2016\)](http://www.circulobellasartes.com/biografia/eric-laurent/(07/09/2016)).

<sup>116</sup> “[es] psicoanalista y dirige el Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de París VIII. Fue discípulo de Louis Althusser, Roland Barthes, Georges Canguilhem, Jacques Derrida y Michel Foucault. En 1966 creó la revista *Cahiers pour l'analyse*, donde se publicaron importantes trabajos de epistemología. A partir de 1973 Jacques Lacan le propone la tarea de establecer el conjunto de sus seminarios. En enero de 1975 publica el primer número de la revista *Ornicar*, que continúa dirigiendo. Ha impulsado la creación de diversas Escuelas en diferentes países, a la vez que organizó el Campo freudiano y creó la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP)”. Librería Paidós, “Guías de lectura: Jacques Alain Miller”, s.f. [http://www.libreriapaidos.com/fichaPaseo.aspx?idPaseo=232#\(07/09/2016\)](http://www.libreriapaidos.com/fichaPaseo.aspx?idPaseo=232#(07/09/2016)).

<sup>117</sup> Según Muñiz, funcionó hasta mediados de los 90’s.

<sup>118</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

Lo que los iniciadores de la fundación querían hacer no era una escuela de psicoanálisis sino un espacio en el que se pudieran desarrollar diferentes tipos de actividades como seminarios, carteles, cursos, etc. Por ejemplo, debido a los contactos que adquirieron a nivel nacional, emprendieron un seminario itinerante que, una vez al año, viajaba por ciudades como Bogotá, Cali, Barranquilla y la misma Medellín, con invitados internacionales de la talla de Collet Soler<sup>119</sup> y Eric Laurent. Varias de las personas que alimentaron la Fundación llegaron provenientes de “Psiquis”, un grupo conformado por psiquiatras y psicoanalistas de orientación lacaniana que tuvo un momento promisorio gracias al reconocimiento que estaba teniendo el psicoanálisis, en parte, debido al legado que dejó Estanislao Zuleta.

Por otra parte, una función importante que los estudiosos del tema encontraban en las asociaciones era la gestión en la difusión teórica. Años más tarde, en 1987, la socióloga quindiana de la San Buenaventura, Marta Inés Bravo,<sup>120</sup> graduada allí en 1983, estaba terminando su pregrado de psicología en la Universidad de Antioquia. Ella considera que, para la época en la que desarrolló sus estudios en dicha universidad, la biblioteca de esta institución se encontraba muy atrasada en cuanto a material bibliográfico, pues el inventario más amplio que se hallaba en esta era de la obra de Rubén Ardila.<sup>121</sup> Debido a eso, tuvo que asociarse con algunos de sus compañeros e ir más allá de la teoría que recibía en la academia para poder ahondar en el psicoanálisis.

Profesores y amigos le vendían copias de los libros que llamaban su atención, pero de cuando en vez lograba adquirir material original: “nosotros nos carteábamos

---

<sup>119</sup> “Catedrática universitaria en filosofía, diplomada en psicopatología y doctora en psicología [...] Ha publicado más de 250 artículos, en Francia y el extranjero, sobre los problemas de la formación y la ética del psicoanálisis, las estructuras clínicas, la presencia del psicoanálisis en la cultura, la sexuación, la escritura”. Marcelo Mazzuca, “Reportaje a la analista francesa Colette Soler, quien dictó un seminario en Buenos Aires <<El fundamentalismo y el psicoanálisis se excluyen>>”, s.f. <https://www.pagina12.com.ar/2001/suple/psico/01-11/01-11-08/psico01.htm> (07/09/2016).

<sup>120</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Marta Inés Bravo, Medellín, 13 de enero de 2016. Bravo es Socióloga de la Universidad de San Buenaventura, Psicóloga de la Universidad de Antioquia y Psicóloga Clínica.

<sup>121</sup> Licenciado en psicología y Doctor en Psicología Experimental, “Investigador Colombiano en las áreas de Psicología Experimental, Psicobiología, Problemas Sociales e Historia de la Psicología. Su actividad académica e investigativa se ha desarrollado principalmente en la Universidad Nacional de Colombia, en la Universidad de los Andes y en la Universidad Santo Tomás. Además ha sido profesor visitante en varios países: Alemania, Estados Unidos, Puerto Rico, Argentina y España”. Rubén Ardila, “Rubén Ardila Ph.D.”, s.f. <http://www.rubenardila.com/espanol.html> (08/10/2016).

con autores, por ejemplo Lacan, yo trabajé mucho a Lacan, a Deleuze, entonces nos carteábamos con gente que tenía que ver con esas editoriales y conseguíamos por lo menos un texto o dos”.<sup>122</sup> Tras su graduación, Bravo siguió siendo una ávida estudiante de la psicología y recuerda que en medio de sus viajes a Cali, Pereira y Medellín, en búsqueda de alguna actividad académica de salud mental o psicoanálisis, encontró en la ciudad antioqueña unos carteles<sup>123</sup> de psicoanálisis que se llevaban a cabo en casas del barrio Laureles y para los cuales debía pagar una suma de dinero mensual:

El cartel es un dispositivo de trabajo original, propuesto por Lacan tanto a aquellos que practican el psicoanálisis lacaniano como a cualquiera que desee estudiarlo. Los que constituyen un cartel se eligen con un proyecto común de trabajo a partir del cual cada uno recortará un aspecto o cuestión. El número de miembros llamados “cartelizantes” (sic) puede ser tres, cuatro, cinco o alguno más y se reúnen para trabajar con un ritmo decidido entre ellos. Al menos un “cartelizante” será miembro de la Escuela.<sup>124</sup>

Por el mismo periodo, la instrucción lacaniana que Muñiz impartió a sus alumnos en la Universidad de San Buenaventura les sirvió para encontrar su afinidad con esta forma de organización y línea de estudio. Tras la graduación de sus alumnos, la mayoría se convirtieron en miembros de la institución analítica de los Foros del Campo Lacaniano<sup>125</sup> de los que Muñiz fue cofundador. La misma ruptura que Juan Fernando Pérez sufrió con Luis Fernando Palacio y Óscar Muñiz en la década de los 80’s, llevó a que cada uno optara por diferentes asociaciones. Pérez se quedó con la Nueva

---

<sup>122</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Marta Inés Bravo, Medellín, 13 de enero de 2016.

<sup>123</sup> Según Muñiz, Ramiro Ramírez fue el fundador del Cartel Instituyente de Medellín.

<sup>124</sup> Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano, “Carteles”, s.f. <https://www.elp.org.es/carteles/> (08/10/2016).

<sup>125</sup> A pesar de que su nombre oficial es Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, entre ellos lo llaman Foros del Campo Lacaniano. “es el efecto de la necesidad de mantener el debate, la crítica y la pregunta de ¿qué Institución conviene a los analistas?, pregunta que debe acompañar siempre cualquier comunidad interesada en el sostenimiento del discurso psicoanalítico. Si bien es este el objetivo fundamental, su creación responde también a la iniciativa lanzada en Barcelona en julio de 1998 para que con la creación de múltiples foros en las diferentes regiones del mundo, se puedan establecer y sostener nuevos lazos de trabajo con miras a una Escuela por venir (sic)”. Foro del Campo Lacaniano de Medellín, “Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, s.f. <http://www.forolacanmed.s5.com/ts.htm> (08/10/2016).

Escuela Lacaniana (NEL),<sup>126</sup> que funcionó simultáneamente con Foros, donde Palacio y Muñiz continuaron sus actividades.

Estas relaciones entre profesionales de diversas disciplinas “psi” en la ciudad de Medellín, junto a las ofertas existentes en los ámbitos institucionales, propiciaban el escenario en el cual surgiría la profesión de la psicología. Es importante destacar que estas asociaciones, y sus ofertas, corresponden a un elemento configurativo de la profesionalización que se destacaba desde la propuesta historiográfica del psicoanálisis.

Ricardo Steiner plantea que las interacciones cotidianas de los profesionales son fundamentales para la articulación de una profesión con el lugar donde se va dando el proceso de su implantación. Conocer que en la ciudad de Medellín, tanto profesionales de otras disciplinas como pioneros de la psicología, iban consolidando redes de discusión e intercambio de textos y producciones muestra que estos profesionales emprendieron esfuerzos significativos por consolidar el reconocimiento de la disciplina.<sup>127</sup>

Más allá del establecimiento de redes profesionales, formales o no formales, otro elemento importante de esta época para la consolidación intelectual del escenario de profesionalización fue el establecimiento de figuras de patronazgo, como las denomina Huertas. Para este autor, en su caso para la historia de la psiquiatría, establecer figuras reconocidas que fueron ampliando círculos de conocimiento y difusión es fundamental para reconocer las guías que se siguieron en el proceso de establecimiento profesional.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> “Fue creada el 18 de julio de 2002, en Bruselas (Bélgica), por la AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis), luego de un periodo de dos años de formación que se inició en Buenos Aires con la decisión de Jacques-Alain Miller de fundar una Escuela de la orientación lacaniana en la zona andina de Suramérica, el Caribe –incluida la Florida–, países centroamericanos y México. Para ello convocó a un grupo inicial de 66 analistas de esta región, presentes en ese momento en Buenos Aires, para constituir la nueva Escuela. La NEL comparte una orientación común con las otras siete Escuelas, americanas y europeas, pertenecientes a la AMP.

En la actualidad la NEL tiene sedes, delegaciones y grupos asociados en Estados Unidos (Miami), México, Guatemala, Cuba, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia”. NEL Medellín. Nueva Escuela Lacaniana, “NEL-Medellín”, s.f. <http://www.nel-medellin.org/inicio/conocenos/> (08/10/2016).

<sup>127</sup> Steiner 14.

<sup>128</sup> Huertas, *Historia Cultural* 80.

Durante la recolección de información para la presente investigación se encontró que una de las características de los primeros años de la profesión en la ciudad fue el establecimiento de espacios psicoterapéuticos, la mayoría de ellos de corte psicoanalítico, donde los estudiantes y pioneros fueron buscando profesionales que pudieran acompañarlos, a la vez que fortalecer su formación. A continuación, se relatan algunas de estas experiencias con el fin de conocer el probable peso que pudieron tener, tanto a la luz del patronazgo, como del establecimiento de interacciones y redes.

Desde los primeros pasos de la psicología y el psicoanálisis en Medellín, a pesar de que era complicado tener procesos psicoanalíticos a mediados de los 70's, Mauricio Fernández afirma que él y algunos de sus compañeros tenían claro que era menester tener su propio análisis para así poder completar satisfactoriamente su formación como psicoanalistas.

Por tal motivo, Fernández y algunos de sus colegas emprendieron análisis con Juan Roberto Uribe por fuera de la universidad pública hacia un ámbito privado. Fernández recuerda también que uno de los primeros procesos desarrollados en Medellín, del que participó, surgió entonces de psiquiatras y psicoanalistas como Jaime Bedoya, Campillo, Montoya y Barona (de los que Fernández no recuerda sus nombres), que se especializaron en Estados Unidos y regresaban al país a practicar los saberes adquiridos. A pesar de no tener contacto directo con Barona, Fernández considera que el psicoanalista marcó un momento importante en la ciudad, ya que además de traer sus conocimientos de posgrado, fundó la Sección de Psiquiatría Infantil<sup>129</sup> en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl<sup>130</sup> e investigó sobre niñas violadas con madres prostitutas.

Otro personaje formado en este complicado tiempo para el tema en cuestión fue Mónica Schnitter,<sup>131</sup> que en medio de su carrera, en 1975, decidió que Raúl Salamanca sería el primer analista que la acompañaría durante el resto del pregrado. Pero en 1977,

---

<sup>129</sup> Actualmente llamado Departamento de Pediatría.

<sup>130</sup> Actualmente llamado Hospital Universitario San Vicente Fundación.

<sup>131</sup> Psicóloga de la Universidad de San Buenaventura (1972-1977), Master en Psicología de la Antioch University (Estados Unidos), docente universitaria y psicóloga clínica.

la oportunidad de viajar a Estados Unidos y emprender una maestría hizo que el cierre del análisis se aplazara unos años más.

Tras culminar su maestría, recibir un año de psicoterapia en Norteamérica y regresar a Medellín, retomó el análisis con Salamanca, análisis que de nuevo se vería troncado por razones laborales. Pero la ética profesional no le permitió a Schnitter dejar abierto aquel proceso: “en la Constitución dice <<no podemos obligar a nadie>>, pero es una dimensión ética, punto. O lo hace o lo hace, por usted, ni siquiera por los pacientes, es por usted. Entonces eso era algo saludable definitivamente”.<sup>132</sup> En este caso, ella recurrió a otro analista de corte lacaniano con el que culminó su terapia.

En la misma universidad de la que egresó Schnitter, Luz Amparo Betancur<sup>133</sup> terminó su pregrado de psicología en 1978. En vez de adoptar una corriente específica, ella considera que siempre fue muy ecléctica con respecto al tema, que era una persona más racional y práctica a pesar de que estuvo en varios procesos lacanianos, entre ellos, en una terapia con Ramiro Ramírez. Al respecto, Betancur<sup>134</sup> recuerda: “yo porque trato de no dejar las cosas empezadas, pero fue una experiencia muy difícil, yo me acuerdo que estuve cinco años allá, no creo haber logrado mucho, entonces yo era más gestáltica”.<sup>135</sup>

Recibió muchas otras terapias en la ciudad, de las que no recuerda haber tenido unas muy gratas experiencias. Su encuentro con el psiquiatra Ricardo José Toro no fue muy agradable, ya que, tras varias citas, hubo algo en la relación que no le gustó al terapeuta y nunca más volvió a estar disponible para Betancur.

---

<sup>132</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>133</sup> Psicóloga de la Universidad de Antioquia (1972-1978), Especialista en relaciones industriales de la Universidad EAFIT y Funcionaria de la Gobernación de Antioquia durante 14 años.

<sup>134</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>135</sup> “La Terapia Gestalt es algo más que una simple psicoterapia, se presenta como una verdadera filosofía existencial, un <<arte de vivir>>, una manera particular de concebir las relaciones del ser humano con el mundo. La Gestalt se sitúa en la encrucijada entre el psicoanálisis, las terapias psicocorporales de inspiración reichiana, el psicodrama, el sueño dirigido, los grupos de encuentro, los enfoques fenomenológicos existenciales y las filosofías orientales. Pone el acento sobre la toma de conciencia de la experiencia actual (<<el aquí y el ahora>>, que engloba el resurgimiento de una vivencia pasada) y rehabilita el sentimiento emocional y corporal, generalmente censurado en la cultura occidental. La Terapia Gestalt desarrolla una perspectiva unificadora del ser humano, integrando a la vez, sus dimensiones sensoriales, afectivas, intelectuales, sociales y espirituales, permitiendo una experiencia global donde la vivencia corporal puede traducirse a palabras y la palabra pueda ser vivida corporalmente”. Manuel Ramos Gascón, “¿Qué es la Terapia Gestalt?”, s.f. <http://www.itgestalt.com/cms/content/que-es-la-terapia-gestalt> (10/10/2016).

Tiempo después recurrió a una psicóloga con la que tampoco encontró mucha afinidad y debieron dejar de verse por sus constantes discusiones. Pero luego de tanta búsqueda, encontró al fin un proceso que la llenaba desde todo punto de vista, tanto por el terapeuta como por su forma de abordar a los pacientes. El psiquiatra y psicoterapeuta Mauricio Sierra es quien ha estado acompañando a Betancur durante estos últimos años y ella lo considera uno de los mejores en su campo.

En 1979, Ramiro Vanegas, ingeniero administrador de la Universidad Nacional y abogado de la Universidad de Antioquia, se convirtió en psicólogo de la Universidad de San Buenaventura, período del que recuerda la buena acogida que estaba teniendo el psicoanálisis en la ciudad por su difusión: “El psicoanálisis era una novedad grande y se volvía popular porque ya no había que pagarle 500.000 pesos a un pluma blanca para uno ir hablar cosas allá y que él se durmiera mientras uno hablaba, sino que ya era más asequible con unas tarifas de su época, de 500, 1000 pesos por consulta”.<sup>136</sup>

Vanegas tampoco tuvo mucha suerte con las diferentes terapias y analistas que tuvo durante su vida. Luis Villarreal fue su profesor en la academia, con el que también hizo proceso durante cinco meses. Tiempo más tarde hizo terapia psicoanalítica con Jaime Ramírez, psicólogo español que tenía un programa de profundización en México. Al igual que Betancur, tiene recuerdos que ha preferido olvidar en algunas de sus experiencias con los procesos. Estuvo en terapia psicoanalítica con una mujer de nombre Estela, de la que ni recuerda su apellido, y el mismo Vanegas afirma que según de qué analista se trate, por algún desagrado en su experiencia, no recuerda sus apellidos.

Hasta que al fin llegó el psicólogo Horacio Restrepo, un terapeuta con el que encontró gran afinidad a partir de su terapia en humanismo y que considera lo mejor que ha conocido en el tema y en conductismo. Posteriormente, cuando se convirtió en un psicólogo reconocido al interior de las empresas de Medellín, recibió terapia en identidad proyectiva o identificación proyectiva de su subalterna Eufamia Duque, con quien aprendió mucho de la transferencia y contratransferencia:

---

<sup>136</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

La identificación proyectiva es una fantasía inconsciente en la que los aspectos del yo o de un objeto interno son escindidos y atribuidos a un objeto externo.

Los aspectos proyectados pueden ser sentidos como buenos o malos por quien los proyecta. Las fantasías proyectivas pueden ir acompañadas, o no, por una conducta evocativa con la que se pretende de forma inconsciente inducir al receptor de la proyección para que éste sienta y actúe de acuerdo con la fantasía proyectiva.

A veces las fantasías de identificación proyectiva tienen propiedades tanto 'adquisitivas' como 'atributivas', lo cual significa que la fantasía implica no solamente el deshacerse de aspectos de la propia psiquis sino también del entrar en la mente del otro para adquirir aspectos deseados de su psiquis. En este caso las fantasías proyectivas e introyectivas actúan juntas.<sup>137</sup>

Por su parte, Oscar Muñiz ya había llegado de Argentina, país donde recibió algunas terapias que no concluyó al igual que en Colombia. Con Marcela Ramírez interrumpió el proceso por un viaje a España que ella debió hacer y sus dos últimos terapeutas fueron Ricardo Rojas y Beatriz Zuluaga, con la que cerró su proceso.

Ahora bien, cuando Rafael Aguirre se graduó como psicólogo de la Universidad de Antioquia en 1986, decidió emprender procesos analíticos con Juan Guillermo Uribe, enfocados en el análisis didáctico, ya que le parecía lo más adecuado como proceso para llegar a ser terapeuta:

El análisis didáctico surge de la necesidad, para el terapeuta en formación, de un conocimiento vivencial personal del inconsciente dinámico. La experiencia pionera de autoanálisis realizada por Freud, resalta desde el comienzo este hecho como medio excelso del aprendizaje del psicoanálisis. En 1910, el mismo Freud propone puntualmente la experiencia analítica como requisito para el futuro psicoanalista.<sup>138</sup>

Víctor Ortega, al igual que casi todos los colegas anteriormente abordados en el presente capítulo, tampoco tuvo una muy buena relación con las psicoterapias ni la psicología clínica. Él siempre mantuvo cierta distancia frente a este tipo de procesos, específicamente a la clínica y decidió mejor tomar otros caminos. Con respecto a este tema, afirma que “de hecho, mi tesis de grado es pues como en ese ámbito de buscar

---

<sup>137</sup> Melanie Klein Trust, “Identificación proyectiva”, s.f. <http://www.melanie-klein-trust.org.uk/es-projective-identification> (05/09/2016).

<sup>138</sup> Pedro Andrés Oróstegui, “Análisis didáctico y supervisión”, *Psicoanálisis XX* 2.1 (2008): 135.

una relación interdisciplinar de la psicología y otras áreas sociales y humanas”.<sup>139</sup> Por esto, su labor se ha direccionado más por lo interdisciplinar que por otro enfoque.

La única experiencia que tuvo Ortega, y que afianzó su resistencia frente a los procesos terapéuticos e incluso lo decepcionó fuertemente, fue cuando decidió recurrir a una terapia de duelo de ruptura con la pareja que convivió durante mucho tiempo. Cuatro sesiones fueron suficientes para que el paciente, en medio de sus dramáticos relatos, se percatara de los bostezos del psicoanalista frente a su cara sin vergüenza alguna. Esta fue la razón para marcharse y abandonar la clínica desde todo punto de vista.

Esta recolección de experiencias, donde se manifiestan procesos de reconocimiento de algunas figuras, pero también malestares y conflictos, da una muestra del escenario donde afloró la psicología profesional. No fue un escenario predominado por el psicoanálisis y su influencia en la psicología, antes bien, marcó aún más la característica de la pluralidad, de conceptos y prácticas que existían en la psicología y que ya se iban profundizando en la ciudad. De igual manera, estos antecedentes son importantes para reconocer el posterior establecimiento de la psicología clínica en la ciudad que será abordado en el capítulo cuatro.

Para finalizar los antecedentes en ámbitos intelectuales, a continuación se han seleccionado algunos trabajos de grado de estudios de posgrado que incluyeron directamente aportes psicológicos. Estas monografías hacen parte de estudiantes de la maestría en educación de la Universidad de Antioquia, con énfasis en psicoorientación. Estas investigaciones se recogen a fin de ilustrar cómo la psicología era abordada, en este caso desde la educación, como una profesión con aportes significativos para la práctica pedagógica y cómo, aun cuando no existía la carrera de psicología, existían procesos de recepción intelectual de la profesión en la ciudad.

Vale aclarar que los autores plasmados en el siguiente apartado, referenciados por los creadores de las tesis, figurarán de la misma manera en la que aparecen en la bibliografía de las investigaciones.

---

<sup>139</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

En 1971 Antonio José Giraldo llevó a cabo su tesis titulada “Escala de actitudes hacia el magisterio como profesión”, en la que planteó el siguiente argumento para generar su trabajo académico:

Es evidente la necesidad que existe en nuestro medio de promover y ejecutar investigaciones en la esfera educacional, para realizar una administración acorde con los principios técnicos y científicos que garanticen la eficiencia del sistema educativo.

Una de las prioridades en este campo, está dada por la falta de instrumentos de medición psicológica y sociológica que reúnan las condiciones objetivas indispensables para asegurar la utilidad de los resultados obtenidos con su aplicación.<sup>140</sup>

Se destaca en esta investigación un amplio despliegue de conceptos provenientes de la psicología social, los cuales son el sustento para asumir la postura de evaluar actitudes, un término que para la época era bastante abordado por esta rama de la psicología profesional. El autor propone la elaboración de una escala de medición de actitudes que toma como base escalas psicológicas sobre el tema, existentes para la época.

En cuanto a los autores a los que recurrió están L. L. Thurstone y E. J. Chave, quienes elaboraron la *Escala de Actitudes hacia la Iglesia en la Universidad de Chicago* (1929); Anne Anastasi, con *Tests psicológicos* (1967); A. L. Edwards, con *Experimental Design in Psychological Research* (1950); Adams Georgia Sachs con *Medición y evaluación en educación, psicología y guidance* (1973); L.A. Festinger con *Theory of cognitive dissonance* (1957), entre otros.

En el mismo año que Giraldo creó su trabajo, el psicoorientador y sacerdote Pedro Pablo Vélez publicó su texto *La psicología de la relación humana. Técnicas de relación de ayuda*, en el que el tema a tratar es el análisis en el ser humano de la psicoterapia y la dirección espiritual, enfocado en las teorías individuales, en la relación binaria: psicoterapeuta-cliente (en la estructura de la teoría) y en dos grandes

---

<sup>140</sup> Antonio José Giraldo, “Escala de actitudes hacia el magisterio como profesión”, (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971) 5.

escuelas: la analítica y la no-directiva o rogeriana.<sup>141</sup> Es importante que una persona con esta formación haya llevado a cabo un escrito en el que se basa en dos caras diferente: la espiritual y la científica.

En este texto se destaca la postura del autor ante dos vertientes de psicoterapia que se presentaban como distintas. Para él es importante destacar cómo en cada una de estas corrientes, rogeriana y analítica, se encuentran parámetros similares de ayuda y contención que favorecen la dimensión humana de las interacciones. Algunos de los textos referenciados por Vélez fueron *Psychothérapie et Relations Humaines* (1965) de C. Rogers y G. Kinget; *La psychoanalyse du Lien Interhumain* (1957) del Dr. Hesnard; *Les Relations Humaines* (1962) de F. Baud; *Communication. The social matrix of psychiatry* (1951) de Reusch, y *Phénoménologie de la perception* (1945) de M. Merleau-Ponty.

Es importante destacar que en los siguientes trabajos de grado se encontró referenciado al autor de la anterior investigación y de igual forma se halló una publicación suya en la *Revista Latinoamericana de Psicología*. Pedro Pablo Vélez fue docente y encargado del área de Psicorientación de la Universidad de Antioquia en 1977.<sup>142</sup>

En “Factores predominantes en proyectos de ocupación o carrera” (1971), tesis de grado presentada por Rodrigo López de Mesa y Jaime Henao Mejía,<sup>143</sup> los aspirantes al título de Magister en Educación, estudian las variables, tanto internas como externas, que inciden en la decisión de un bachiller al escoger una carrera profesional. Para ello, los autores recurren a la psicología aplicada a través de la construcción de un test para el campo vocacional. Tras una aplicación a una muestra en la que incluyen hombre y mujeres, de diversos sectores socioeconómicos, los autores encuentran que son predominantes los factores económicos para la elección de carrera en los jóvenes a los cuales se les aplicó el test.

---

<sup>141</sup> Pedro Pablo Vélez, *La psicología de la relación humana. Técnicas de relación de ayuda*. (Medellín: Universidad de Antioquia, 1971).

<sup>142</sup> Pedro Pablo Vélez, “Ajuste personal y actitudes ante la sexualidad y el amor”, *Revista Latinoamericana de psicología* 9.1 (1977): 47.

<sup>143</sup> Rodrigo López de Mesa y Jaime Henao Mejía, “Factores predominantes en proyectos de ocupación o carrera” (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971).

Sus autores base fueron Anne Anastasi con *Psicología diferencial* (1966); David Krech, Richard Crutchfield y Egerton L. Ballachey con *Psicología social* (1965); Lawrence M. Brammer y Everett L. Shostrom con *Psicología terapéutica* (1970); Henry E. Garret con *Estadística en psicología y educación* (1968); Clifford T. Morgan con *Introducción a la psicología* (1969), entre otros.

Nubia Hernández Alzate y Noelba Mahecha Pérez, desplegaron su investigación titulada “Factores psicosociales asociados a la problemática de los niños que consultan al Instituto de Bienestar Familiar” (1971-1972), en el que clasificaron a la población estudiada, niños de este instituto, por diagnósticos: neurosis, trastornos de personalidad, desviaciones sexuales, trastornos de conducta, entre otros, y estudiaron los factores psicosociales que incidían en ellos. En el marco teórico, expusieron las causas de los trastornos psicológicos en el individuo: abandono parental, conflictos conyugales, entre muchos otros.<sup>144</sup>

Las autoras, tras definir los trastornos mentales a estudiar, acceden a entrevistas y observación de niños y niñas que consultan al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), para reconocer no solo las características diagnósticas que asumen del *Manual Diagnostico de Trastornos Mentales* (DSM), sino los parámetros explicativos de estos trastornos que han seleccionado en su marco teórico. Se destaca cómo recogen explicaciones provenientes de la corriente experimental de la psicología, al igual que del psicoanálisis.

A continuación, se presentan algunos de los textos elegidos por las autoras para realizar su trabajo: *Manual diagnóstico de trastornos mentales* (1969) de la American Psychiatric Association; *Psicología diferencial* (1966) de Anne Anastasi; *Manual de psicología infantil* (1964) de Leonard Carmichael; *Higiene mental* (1968) de Herbert A. Carroll, y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (1956) y *Ética y psicoanálisis* (1953) de Erich Fromm.

---

<sup>144</sup> Nubia Hernández Alzate y Noelba Mahecha Pérez, “Factores psicosociales asociados a la problemática de los niños que consultan al Instituto de Bienestar Familiar” (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971-1972).

En “Satisfacción o insatisfacción con la sicoorientación en la Universidad de Antioquia” (1972) de Fabio Gómez Ramírez y Darío Mazo Gómez,<sup>145</sup> estos dos estudiantes investigan la efectividad de los servicios de Orientación y Consejería de la Universidad de Antioquia a partir de un grupo de estudiantes encuestados que pasaron por allí. Para ello se elaboró un cuestionario en el que se tuvieron en cuenta las posibles situaciones que se pueden presentar en un proceso de orientación y consejería.

Aquí es importante evidenciar que los autores destacan un proceso de orientación y acompañamiento psicoeducativo que, por solicitud de la Fundación Ford, estaba empezando a ser implementado en la Universidad. Los autores describen que este servicio se encuentra dirigido por pedagogos y cuenta con el acompañamiento de un sacerdote, no registran que existan allí psicólogos.

Varios de los autores a los que Gómez y Mazo acudieron fueron: John J. Anthony con *Evaluation of guidance service* (1970); Harold H. Bonillas con *Student evaluation of guidance: a comparative study* (1968); Sidney Siegel con *Nonparametric statistics for the behavioral sciences* (1956); E. Porter con *Clients on Evaluations of services at the University of Chicago Counseling Center* (1957), y Donald G. Barker con *Development of a scale of attitudes toward school guidance* (1966).

Soledad Vélez de Ricardo y Enriqueta Villegas Montoya hicieron una investigación llamada “Cuestionario de intereses vocacionales INEM” (1974),<sup>146</sup> en la que diseñaron un cuestionario que permitía identificar los intereses de los estudiantes que estaban próximos a elegir una profesión u ocupación para así ofrecerles orientación en ese sentido y se sintieran satisfechos en aspectos académicos y laborales. Estas autoras recurren nuevamente a la importancia de los test, como elementos de la psicología aplicada, para el escenario vocacional.

Algunos de los libros consultados por estos autores fueron: *Test psicológicos* (1967) de Anne Anastasi; *Psicodiagnóstico clínico* (1967) de Alfonso Villar Álvarez; *Fundamentos de la exploración psicológica* (1963) de Lee J. Cronbach; *Estadística en*

---

<sup>145</sup> Fabio Gómez Ramírez y Darío Mazo Gómez, “Satisfacción o insatisfacción con la sicoorientación en la Universidad de Antioquia” (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1972).

<sup>146</sup> Soledad Vélez de Ricardo y Enriqueta Villegas Montoya, “Cuestionario de intereses vocacionales INEM” (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1974).

*psicología y educación* (1968) de Henry E. Garrett, y *Psicología de la adolescencia* (1970) de Elizabeth B. Hurlock.

“Problemas característicos de la relación padre-hijo” (1974), escrito por Margot Ospina y Ángela Betancur, se proponía detectar, como su nombre lo indica, los problemas característicos entre padres e hijos de familias de bajos recursos económicos. Estos se relacionaban con rebeldía, problemas económicos, desobediencia, salud y bajo rendimiento académico. Las autoras también decidieron recurrir a la elaboración de un instrumento de recolección de información que se sustentaba en una revisión de test y pruebas existentes para la época.<sup>147</sup>

Varios de los escritores referenciados fueron Nathan A. Ackermann con *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares* (1966) y *La familia neurótica* (1968); Alfredo Ardila con *Psicología y problemas sociales en Colombia* (1971); Susan Isaacs con *Conflictos entre padres e hijos* (1971), y O. Lewis con *Antropología de la pobreza* (1970).

Para finalizar este análisis de trabajos de posgrado, es pertinente nombrar a Orlando Alzate y Elizabeth Saavedra con “Los conflictos psicosexuales de los adolescentes del ciclo vocacional en Medellín” (1981),<sup>148</sup> que, a pesar de ser escrito después de que el pregrado de Psicología se implementara en la Universidad de Antioquia, es una investigación que hablaba de perturbaciones psicológicas que afectaban la personalidad en la adolescencia, uno de los periodos con mayor conflicto psíquico. Los temas principales que abordaron iban desde la Iglesia Católica y sexo hasta el devenir y conflicto psicosexual, la sexualidad preedípica, el complejo de Edipo y el complejo de castración.

Los autores recurren a una exhaustiva revisión de literatura psicoanalítica para la explicación de los conflictos que desean estudiar y luego construyen una prueba que aplican a estudiantes del ciclo vocacional de bachillerato clásico entre 16 y 20 años.

---

<sup>147</sup> Margot Ospina y Ángela Betancur, “Problemas característicos de la relación padre-hijo” (Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1974).

<sup>148</sup> Orlando Alzate y Elizabeth Saavedra, “Los conflictos psicosexuales de los adolescentes del ciclo vocacional en Medellín” (Tesis para optar al título de Magister en Educación., Universidad de Antioquia, 1981).

Tras la descripción de sus resultados realizan una discusión con los conceptos y teorías asumidos en su marco referencial.

Los autores a los que recurrieron fueron: Nathan W. Ackerman con *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares* (1958); Franz Alexander y otros con *Psiquiatría dinámica* (1978); Andre Amar con *La psicología moderna* (1971); Anne Anastasi con *Psicología diferencial*. (1975) y Juliet Mitchell con *Psicoanálisis y feminismo* (1976).

Tras el análisis llevado a cabo de las tesis de maestría desde el área de psicoorientación (Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia) comprendidos entre 1971 y 1981, se puede encontrar que, en el ámbito intelectual referido a la educación, la psicología era reconocida como valiosa, no solo por sus instrumentos (caso específico de los *test*) sino también por sus explicaciones, algunas de ellas con marcado acento psicoanalítico.

Además, es interesante encontrar que una de las autoras bases en todas las tesis, sin importar la variedad de temáticas, era la psicóloga estadounidense Anne Anastasi, quien gracias a ser pionera en la estructuración de la psicometría y pruebas psicológicas, fue tomada por los aspirantes a magister en educación de Medellín (Universidad de Antioquia) como uno de los personajes más importantes en psicología para la época. Con esto vale la pena resaltar el gran número de textos que fueron consultados en inglés y provenientes de escritores europeos entre las décadas de los 60's y 70's, lo que da a entender el bajo grado de autores latinoamericanos o poco interés por estos.

Como afirma Alejandro Dagfal, la recepción intelectual en el proceso de profesionalización de la psicología muestra los horizontes que se desean trazar en ciertos temas y por los cuales profesionales de otras disciplinas recurren a autores de la psicología.<sup>149</sup> Este elemento de recepción da luces de cómo se concebía para la época, y en el caso específico de Medellín, los aportes que la psicología podía ofertar a preocupaciones de la realidad.

Temas como los intereses vocacionales, los conflictos psicosexuales y las actitudes y las interacciones personales hacían parte de las preocupaciones que

---

<sup>149</sup> Dagfal, “Para una «estética de la recepción»” 9.

profesionales de la educación deseaban comprender y recurrían a la psicología profesional para establecer parámetros, no solo de explicación, sino particularmente de medición y descripción.

El escenario intelectual y universitario es el antecedente más marcado del surgimiento de la psicología profesional en la ciudad de Medellín, tanto en lo referido a clases y producciones, como a que desde allí iniciaron los primeros esfuerzos por la implantación de la disciplina. Como se ha mostrado, existieron apuestas por clases relacionadas directamente con la psicología, producciones de otras profesiones que versaban sobre el aporte de la psicología y establecimiento de redes y asociaciones de divulgación y discusión.

Como se había establecido con los aportes de la historiografía del psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología recabados en el primer capítulo, son muchos los elementos que deben intentar abarcarse para describir el proceso que significó el establecimiento de una profesión en un lugar particular.

La información recolectada en este apartado ha mostrado la forma en que el escenario social e intelectual son determinantes en dicho proceso. Para la década anterior al surgimiento de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín, el ámbito universitario se encontraba en un afán modernizador que amplió la oferta educativa y buscaba una formación que lograra entender las particularidades del país y la región. Allí aparecen las ciencias sociales y humanas y la psicología como discursos con una acogida importante.

Muestra de esta acogida es cómo profesionales de diversas disciplinas empezaron a establecer espacios de discusión y divulgación de conocimientos provenientes de las disciplinas “psi”, que a la larga se convertirán en escenarios de formación alternativa para muchos de quienes iniciaron los estudios de psicología en las primeras cohortes.

También se evidencia una recepción particular de la profesión en el ámbito educativo: con la oferta de una maestría con énfasis en consejería y orientación, la psicología, a través de insumos como test y pruebas, es acogida como fundamental para la caracterización de la población.

Estos antecedentes de la psicología profesional presentan unas características particulares del periodo seleccionado en la presente investigación y de algunas características sociales de la ciudad en la época. A continuación se abordan dos escenarios que muestran una parte de la recepción de la psicología en el ámbito más cultural, y que soportan la selección de este periodo como antecedente directo de la profesionalización de la psicología en Medellín.

## **2.2. Escenario sociocultural**

En el capítulo inicial, la historia del psicoanálisis arrojaba como aporte fundamental a la historia de una profesión la acogida cultural que se iba dando de las explicaciones profesionales y cómo estas apuntaban a procesos cotidianos y experiencias de las personas en sus interacciones. Eli Zaretsky puntualizaba que para el psicoanálisis había sido fundamental articular sus comprensiones al cómo estaban cambiando las representaciones sobre la sexualidad en la época de su surgimiento y cómo desde lo cultural se hacía una apropiación de los postulados psicoanalíticos para la regulación o normalización de prácticas y tendencias sexuales.<sup>150</sup> Lo anterior muestra la relevancia que tiene para el establecimiento profesional el escenario social y cultural en el cual empieza su surgimiento.

Para el caso de la psicología en Medellín ya se han registrado algunos antecedentes del escenario intelectual. A continuación se ilustrarán dos casos del escenario socio cultural en los cuales, discursos o intervenciones de las disciplinas “psi”, especialmente la psicología, empiezan a establecer su espacio de difusión y reconocimiento. Estos dos casos corresponden a información recolectada de diferentes fuentes. En primera instancia, se analizan discursos que fueron divulgados en una revista de difusión cultural y en el segundo de ellos se acude al registro del archivo

---

<sup>150</sup> Zaretsky 89.

histórico de la ciudad para conocer escenarios donde los psicólogos empiezan sus procesos de intervenciones.

Años antes del nacimiento de las asociaciones y abordajes por fuera de la academia, a través de diferentes ediciones de la revista *Cultura Sexual*,<sup>151</sup> publicación de la editorial medellinense Ediciones Sexo y Cultura, se pretende registrar la información que comenzó a popularizarse en la ciudad de Medellín referente a temas como la mente, la locura (enfermedad mental), la familia y la infancia enmarcados en la divulgación de la cultura “psi” y en cómo han sido abordados por la psicología particularmente. La visión conservadora que ostenta la revista no es impedimento para destacar la progresiva creación de artículos, donde los temas tratados dan muestra de la apropiación que un sector social realizaba de las comprensiones profesionales.

Antonio Arcila González, editor y director de la revista *Cultura Sexual*, fue un jurista colombiano que durante la década de los 60's se dedicó a rastrear en la obra de Sigmund Freud explicaciones a los delitos de índole sexual, prestando especial énfasis en la homosexualidad y el incesto.<sup>152</sup> Para Walter Bustamante Tejada, es precisamente García González quien durante esta década se dedica a mostrar la homosexualidad en el país como una desviación de lo natural, casi como un delito, acuñando y utilizando términos provenientes del psicoanálisis.<sup>153</sup>

Es importante entonces dar a conocer la línea editorial de la revista dirigida por Antonio Arcila González, para que así el lector se entere del objetivo de la publicación, que ha aportado de cierta forma a la historia de las disciplinas “psi” en la ciudad incluso antes de que la psicología y el psicoanálisis comenzaran su auge en la educación superior:

---

<sup>151</sup> Creada en Medellín, contaba con distribución nacional. Esta revista ha sido consultada en la Biblioteca Luis Ángel Arango y sistematizada por el Grupo de Investigación en Historia Social de la Universidad de Antioquia. Se han registrado 20 números de la publicación a partir del año 1962. Para este primer año aparece una publicación, a partir de 1963 aparecen dos publicaciones por año. La mayoría de los números registrados no cuentan con el año exacto de manera legible.

<sup>152</sup> Absalón Jiménez Becerra, *Infancia, ruptura y discontinuidades de su historia en Colombia* (Bogotá: Ecoe Ediciones, 2012) 47.

<sup>153</sup> Walter Alonso Bustamante Tejada, “Homoerotismo y homofobia en Colombia: una visión histórica” (Ponencia, Universidad de Caldas, 2008) 15.

Podemos afirmar que la equivocada, deficiente y torpe educación, es la causante de las anomalías del instintito, de las perversiones sexuales y en definitiva de todas las tragedias que padece el hombre.

Con el ánimo, pues, de proporcionar alguna educación sexual a los padres y maestros, lanzamos para todas las gentes de habla hispana, nuestra Revista “Cultura Sexual”.

Quienes se interesen en su lectura con afán distinto al honesto de proporcionar una adecuada información se equivocan, pues nuestra misión es altamente moralizadora y no la de saciar instintos morbosos ni alentar la curiosidad malsana de quienes andan a caza de folletines de pornografía.<sup>154</sup>

Tal vez por la época en la que se enmarca la producción de los textos, y a pesar de su circulación por el país, *Cultura Sexual* hace la siguiente justificación con respecto a su distribución: “Por la índole de la Revista, procurando evitar su lectura a las personas no aptas, su circulación se hará por el sistema de suscripción, (circulación cerrada)”.<sup>155</sup> Esto, inicialmente, puede demostrar el carácter conservador que tenía parte de la sociedad colombiana, a pesar de que la mayoría de los artículos se construyeron basados en temas como la moral cristiana, en la familia como núcleo de la sociedad y, algunos otros, en pruebas científicas.

La revista mantiene un *plus* que la pudo llevar a la popularización en la sociedad y es la divulgación dirigida a factores como la educación, matrimonio, familia y la sexualidad en la infancia y adolescentes.

Tras las anteriores aclaraciones, el mejor método encontrado para ilustrar al lector sobre la información popularizada en la ciudad es a través de ejemplos de las publicaciones y los temas tratados en la revista, que se relacionan con el hito de la presente investigación.

Con respecto a las temáticas que el medio plantea alrededor de la mente desde sus protagonistas, que en este caso parten mayormente de madres, padres, esposos, esposas o jóvenes menores de edad, los artículos muestran acentos de psicoanálisis y tratan de encontrar el porqué de los comportamientos, actitudes y decisiones que toman sus personajes. Es a través de esas pesquisas que concluye que la mayoría de las

---

<sup>154</sup> Cultura Sexual, “Cultura..... No pornografía”, Cultura Sexual (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 2.

<sup>155</sup> Cultura Sexual 8.

situaciones tienen una explicación “psi” y que surgen de problemas, contextos o condiciones mentales que a continuación se esbozarán.

A través del artículo titulado “Falsa violación” (1962), se incursiona en la locura erótica por medio de la historia de una joven que alega el abuso sexual por parte de dos hombres (en diferentes momentos). Pero, gracias al perito médico, se concluye que la mujer nunca fue abusada y se sostiene que “eso es locura erótica en forma de alucinación. Procuren casar lo más pronto posible a esta señorita, y es probable que recobre por completo la salud mental”.<sup>156</sup>

Es importante resaltar la participación de un experto que, aunque no se sepa su identidad, es el que encuentra el motivo por el que la niña incurre en falacias.

En “La menstruación no es una enfermedad”,<sup>157</sup> del autor Martín de L.<sup>158</sup> (1962) y en “Las transformaciones de la adolescencia” (1963),<sup>159</sup> se pueden encontrar casos en los que ingresa la psicopatía como elemento importante del relato. Allí se expone que la menstruación es concebida como una función fisiológica natural, pero que tradicionalmente es un hecho que se ha tenido reservado. Se subraya el problema que genera la educación no adecuada y a destiempo de las madres a sus hijas con respecto a la menstruación, pues es frecuente que la mayoría de niñas que llegan a la pubertad y tienen su primer periodo no tengan idea alguna de por qué se produce, ocasionando angustias, neurosis y traumatismos psíquicos que calarán en el psiquismo femenino en la edad adulta.

Además, en el primer artículo de los dos referenciados, se cita al personaje “Dr. Engelmann” que, al parecer, para el autor es una autoridad en el tema. Del mismo modo, se referencia a Albert Ellis, uno de los psicoterapeutas cognitivos más importantes y estudioso de la terapia racional emotiva.

En el segundo texto, a pesar de que no exista una citación de autor, se menciona la psicología moderna que “en sus recientes avances ha puesto en manifiesto la

---

<sup>157</sup> Martí de L., “La Menstruación no es una enfermedad”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 36-40.

<sup>158</sup> Así está referenciado el autor en el artículo.

<sup>159</sup> Ediciones Desclee de Brouwer, “Las Transformaciones de la Adolescencia”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de enero de 1963: 31-34.

importancia considerable que puede tener sobre el siquismo del adulto y su equilibrio mental y afectivo, los sucesos que le impresionaron en la infancia o adolescencia".<sup>160</sup>

"No eduque así a su hijo" (1962) insiste en la necesidad de una acertada educación sexual en los padres "sobre nociones elementales de fisiología y sobre ciertas anomalías que pueden presentarse en el normal desenvolvimiento del cuerpo humano. Dicho desconocimiento puede ocasionar verdaderas tragedias"<sup>161</sup> fomentadas por la ignorancia y la mojigatería. Acá también se hacen citas como la del doctor Humberto Bronx,<sup>162</sup> autor de diferentes escritos y del libro *La sicología del amor en la mujer* (1974). Aquí, Bronx hace el siguiente comentario sobre el libro *El tercer sexo*:<sup>163</sup> "este libro serio y bien documentado [...] sobre un problema y una anomalía que es la tragedia de muchas vidas y cáncer lastimoso de las fuerzas psicológicas de reacción de los sujetos que padecen esta anomalía. Libro bien escrito, pero que requiere lectores serios y de criterio responsable".<sup>164</sup>

En la misma revista, pero en otra edición (número 4),<sup>165</sup> surge un escrito homónimo del anterior. En este se tratan temas muy similares a los demás artículos, como la educación y la experiencia infantil que lleva a comportamientos en la adultez, pero lo fundamental acá es el encuentro que el autor tiene con la pedagoga, médica, psicóloga, psiquiatra, filósofa y católica italiana María Montessori, creadora del método Montessori que:

[...] se caracteriza por proveer un ambiente preparado: ordenado, estético, simple, real, donde cada elemento tiene su razón de ser en el desarrollo de los niños. El aula Montessori integra edades agrupadas en períodos de 3 años, lo que promueve naturalmente la socialización, el respeto y la solidaridad.

El ambiente preparado ofrece al niño oportunidades para comprometerse en un trabajo interesante, elegido libremente, que propicia prolongados períodos de concentración que no deben ser interrumpidos. La libertad se desarrolla dentro de límites claros que permite a los niños convivir en la pequeña sociedad del aula.<sup>166</sup>

---

<sup>160</sup> Ediciones Desclee de Brouwer 34.

<sup>161</sup> Sin autor, "No eduque así a su hijo", *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 33.

<sup>162</sup> El verdadero nombre del religioso es Monseñor Jaime Serna Gómez.

<sup>163</sup> Antonio Arcila González, *El tercer sexo* (Medellín: Universo, s.f.).

<sup>164</sup> Sin autor, "No eduque así a su hijo", *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 35.

<sup>165</sup> Sin autor, "No eduque así a su hijo" 46-48.

<sup>166</sup> Fundación Argentina María Montessori, "El método Montessori", s.f. <http://www.fundacionmontessori.org/metodo-montessori.htm> (08/09/2016).

En “Higiene sexual” (1962), a pesar de que se hable de nuevo acerca de los conflictos psíquicos que puede fundar una errada educación sexual, no solo los padres ingresan como actores influyentes en la formación del niño, sino también los médicos, maestros y sacerdotes deben propiciar un adecuado conocimiento sobre la sexualidad: “La educación sexual tiene por fin poner al niño y al adolescente en condiciones para alcanzar una maduración psicológica o psicosexual normal [...]”,<sup>167</sup> pues “[...] el niño vive en una familia cuyo ambiente psicológico influirá en él”.<sup>168</sup>

Es importante apuntar el papel preponderante que se da a los sacerdotes en este artículo. Tal vez esto sea entendible por la línea editorial conservadora que anteriormente se resaltó y la época de las publicaciones, pero surge entonces una duda frente a la credibilidad de los textos cuando se afirma que “es sumamente importante recalcar que es a los maestros y sacerdotes a quienes les corresponde efectuar estos programas de educación por lo tanto deben tener una actitud normal frente a lo sexual”.<sup>169</sup>

Pero, a pesar de lo que se plantea referente a lo religioso, también se perciben pinceladas de avanzada cuando se buscan fundamentos diferentes a los teológicos: “Ya en la pubertad, caracterizada por cambios hormonales y aparición de los caracteres sexuales secundarios con la reaparición brusca de los impulsos sexuales [...] se podría recurrir a médico en busca de conceptos y normas basadas en fundamentos científicos”.<sup>170</sup>

Gershon y Suster citan al autor argentino Raúl Usandivaras,<sup>171</sup> quien reflexiona lo siguiente: “La educación sexual tiene por fin poner al niño y al adolescente en condiciones para alcanzar una maduración psicológica o psicosocial normal, es decir, lo que se entiende por un plano genital maduro, y ponerlo, por lo tanto, en condiciones de elegir libremente su conducto sexual como hombre adulto”.<sup>172</sup>

---

<sup>167</sup> Gershon y Fishel Suster, “Higiene sexual”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 diciembre de 1962: 41.

<sup>168</sup> Gershon y Fishel Suster 43.

<sup>169</sup> Gershon y Fishel Suster 43.

<sup>170</sup> Gershon y Fishel Suster 43.

<sup>171</sup> Importante médico psiquiatra egresado de la Universidad de Buenos Aires, fue presidente de la Asociación Escuela Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo y Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

<sup>172</sup> Gershon y Fishel Suster, 41.

En ese mismo sentido, se hace mención a “varios tratadistas”, de los que no se da la identidad, pero que toman participación en el texto e incluso se toman fragmentos de sus palabras para alimentar los argumentos de los dos autores. Al final se hacen recomendaciones a la Secretaría de Salud Pública para que realice seminarios sobre educación sexual dirigidos a médicos, sacerdotes, maestros y padres de familia que influirían en la sana formación de los jóvenes.

Rene Allendi y Hella Lobestein en “La educación sexual en las escuelas” (1963),<sup>173</sup> plantean que el análisis profundo del psiquismo humano ha puesto en claro el papel primordial desempeñado por el factor sexual en el desarrollo psicológico y, por consiguiente, en el comportamiento. De esta manera se explica la floración espantosa de neurosis, perversiones y crímenes en una sociedad que ha ignorado de una manera sistemática el aspecto fundamental de la biología e, inversamente, parece lógico que una educación bien comprendida considere la formación del instinto sexual como una de sus tareas fundamentales. Se da cuenta de que la sociedad ha tratado por todos los medios de eliminar la sexualidad de la educación y del conocimiento. El desarrollo psíquico de un niño pasa por el ámbito sexual, por ello es importante analizar este ámbito para entender las actitudes de los niños en su individualidad y en su colectividad escolar.

Algunos argumentos se enmarcan dentro de la psicología afectiva<sup>174</sup> y moderna, término que es importante aclarar a través de Andrés Paz, quien citando a Miguel de Zubiría Samper,<sup>175</sup> hace la siguiente apreciación:

Al ser la afectividad humana el objeto de estudio de la Psicología Afectiva, ésta da cuenta de las Competencias Afectivas Intrapersonales (Autovaloración, Autoconocimiento y Autoadministración) e Interpersonales (Valoración del Otro, Conocimiento del Otro y Destrezas interpersonales) que requiere desarrollar una persona interesada en obtener un mayor provecho de los aspectos positivos de la

---

<sup>173</sup> René Allendi y Hella Lobestein, “La Educación Sexual en las Escuelas”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de enero de 1963: 41-44.

<sup>174</sup> Se entiende que este tipo de psicología se referencia en la revista, ya que expertos afirman que Jesús, budistas y algunas tribus indígenas la utilizaron en sus procesos.

<sup>175</sup> Psicólogo colombiano, Magíster *Honoris Causa* en Desarrollo Intelectual y Educación de la Universidad Católica del Ecuador-Sede Ibarra y Doctor en Investigación Educativa (Universidad de Sevilla en España).

salud: El Optimismo, la Resiliencia, los Estados de Fluidez, el Bien-Estar, la Creatividad, el Humor Positivo, las Fortalezas Personales y la Felicidad.<sup>176</sup>

En este caso, los autores se inclinan por citar a una autoridad en el tema moral y religioso por encima de una científica. El Cardenal francés de la iglesia católica romana Jean Verdier, en el marco del VII Congreso Nacional de la Asociación del Matrimonio Cristiano (1929), arguye a través del escrito que “sería doloroso y humillante para nuestra pobre humanidad el sostener que el dominio de donde manan las fuentes de la vida es el único que debe permanecer cerrado a todo progreso pedagógico y hasta científico”.<sup>177</sup>

Siguiendo esta misma línea, surge entonces el apartado titulado “La moral sexual se debe basar en la religión” (1962),<sup>178</sup> en el cual se encuentran enfrentados los argumentos de dos madres frente a la idea de educación sexual y su relación con la moralidad. Así, una adopta el papel de una madre que cree que los temas sexuales no deben ser transmitidos a sus hijos porque podrían perjudicar su inocencia y la otra defiende la idea de la educación sexual desde la familia para evitar que gente externa enseñe de manera no apropiada estos temas a sus hijos. Una de ellas recurre a las palabras del poeta y ensayista inglés John Milton con su poema *El paraíso perdido* para así reafirmar el poder supremo de dios.

Henry Eiman presenta “Efectos de los traumas síquicos. El hombre que teme a su mujer”.<sup>179</sup> Allí, apunta a asentar la tesis de que los problemas psicológicos generados en la niñez, propiciados por los padres y la sociedad que lo rodea, tienen implicaciones en la vida sexual del adulto. También ratifica el hecho de que en la medicina moderna se pueden encontrar las soluciones para dichos problemas.

Mediante la historia de un recién casado que visita al médico por problemas de impotencia con su mujer, se muestra que la falta de adecuada educación sexual, los

---

<sup>176</sup> Andrés Paz, “Psicología afectiva. La nueva psicología”, 19 de agosto de 2010. [https://www.centrodeformacionafectiva.wordpress.com/2010/08/19/psicologia-afectiva-la-nueva-psicologia/\(05/10/2016\)](https://www.centrodeformacionafectiva.wordpress.com/2010/08/19/psicologia-afectiva-la-nueva-psicologia/(05/10/2016)).

<sup>177</sup> Allendi y Lobestein 44.

<sup>178</sup> J. Marden, “La moral sexual se debe basar en la religión”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 45-50.

<sup>179</sup> Henry Eiman, “Efectos de los traumas síquicos. El hombre que teme a su mujer”, *Cultura Sexual* (Medellín) (s.f.): 25-32.

recuerdos reprimidos durante su niñez y juventud, la prohibición y castigo que hicieron patentes sus padres frente a lo relacionado con la sexualidad, además de su vaga idea en la niñez sobre el parto, fueron los causantes de su impotencia.

Ahora bien, en este texto es importante resaltar la citación de expertos que es un elemento relevante al interior de la credibilidad que quiere reflejar la revista frente a su público. Acá se presenta un término clave que el médico (del que no se revela la identidad) explica al paciente de la siguiente manera: “Usted sufre de lo que los médicos llamamos impotencia síquica. No existe nada anormal en sus órganos genitales, ni anatómicamente como lo demostró el examen médico, ni funcionalmente, como lo pone de manifiesto el hecho de que antes de su matrimonio usted había tenido relaciones en varias ocasiones”.<sup>180</sup>

“Eduque así a su hijo. La tarea de los padres”<sup>181</sup> expone la importancia de una educación sexual que ilustre lo suficiente y adecuadamente, según la edad, a los niños antes de su ingreso a la escuela. Así permitirá el pleno desarrollo del sujeto en su crecimiento y hará de él un adulto que aporte al progreso de la humanidad.

Además de apelar de nuevo a María Montessori, se recurre a casos del neurólogo y psiquiatra alemán Hugo Liepmann y se cita al belga Ovide Decroly,<sup>182</sup> psicólogo, docente y médico que trabajó con niños y perteneció a la pedagogía activa, enmarcada en la escuela nueva.

La pedagogía activa permite establecer una organización docente dirigida a eliminar la pasividad del alumno, la memorización de conocimientos transmitidos, utilizando una didáctica de respuesta, necesidades internas que enseña entre otras cosas a vencer de manera consciente las dificultades. Por consiguiente, esta pedagogía provoca un movimiento de reacción y descubrimiento ya que en la misma, el profesor facilita la actividad, observa y

---

<sup>180</sup> Eiman 26.

<sup>181</sup> Sin autor, “No eduque así a su hijo. La tarea de los padres”, *Cultura Sexual* (Medellín) 1 de diciembre de 1962: 57-52.

<sup>182</sup> “[...] comenzó interesándose por los problemas de los débiles mentales. Aplicó el método científico a la investigación de los factores que puedan modificar de forma favorable, la evolución intelectual, afectiva y motriz de los niños que sometía a su observación”. *Pedagogía y Escuelas Nuevas*, “La Pedagogía y la Escuela Nueva”, (s/f) 2011. <https://www.pedagogiayescuelasnuevas.wordpress.com/2011/11/24/decroly/> (06/10/2016).

despierta el interés, como mediante la utilización de métodos activo, resultando el alumno, el sujeto activo y el profesor un facilitador del proceso.<sup>183</sup>

El artículo “El sexo en la infancia”,<sup>184</sup> plantea la idea de que los niños, inclusive antes de los cinco años, tienen una natural propensión hacia la sexualidad desde la experimentación frente a las diferencias corporales y la estimulación erótica. A pesar de que se llegan a concluir aspectos muy similares a la mayoría de artículos con respecto a la neurosis y educación, se resalta la mención del término “psiquiatra”, que cierra el espectro frente a los lectores al no generalizarlo con figuras como “médico”, “experto”, “analistas”, “científico”, entre otros.

En “El niño en la escuela” se apuesta por una categorización psicológica de los niños en las instituciones educativas, que nace en ellos a partir de una educación mal dirigida o descuidada.

En primer lugar, tenemos los alumnos modelos, discretos, con una pronunciada propensión a la soplonería y a la adulación [...] Luego, vienen los niños indisciplinados, turbulentos, que hacen todo lo que pueden por molestar al maestro y obstaculizar el trabajo escolar [...] Después, viene la categoría de los amorfos, de los disimulados, de los hipócritas, de los indecisos [...] Finalmente, tenemos los testarudos, los que saben lo que quieren, los que razonan, toman decisiones y no retroceden ante la responsabilidad.<sup>185</sup>

Estas actitudes están determinadas, en parte, por la educación sexual que reciben. Cuando un alumno no marcha bien en la escuela puede acaecer en neurosis. Los problemas escolares se pueden resolver con el psicoanálisis a través de métodos psicotécnicos como los *test*. En el texto, de nuevo se traen a colación casos ilustrativos como el del psicoanalista y escritor francés Théodore Chentrier<sup>186</sup> y del psicoanalista suizo y autor Charles Budioin.<sup>187</sup>

---

<sup>183</sup> Modelo de Psicología Activa, “Pedagogía Activa”, 15 de julio de 2009. <http://www.modelodepedagogiaactiva.blogspot.com.co/> (06/10/2016).

<sup>184</sup> Charles I. C. Bunds, “El sexo en la infancia”, *Cultura Sexual* (Medellín) (s.f.): 28-30.

<sup>185</sup> René Allendi, “El Niño en la Escuela”, *Cultura Sexual* (Medellín) (s.f.): 35-36.

<sup>186</sup> Admirador de escritores de extrema derecha.

<sup>187</sup> Estudioso de la teoría de los complejos.

En cuanto al artículo “Consultorio sexológico”,<sup>188</sup> se plantean preguntas a un supuesto experto provenientes de diversas personas. Se tratan temas como la educación sexual en los niños, el matrimonio, problemas fisiológicos y el fetichismo. Con respecto a este último término, el autor trata de dar diferentes concepciones y cita a expertos como el pedagogo y psicólogo francés Alfred Binet, “quien en 1887 introdujo en la sexología la idea y término fetichismo”,<sup>189</sup> al psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing<sup>190</sup> y al médico y sexólogo teutón Magnus Hirschfeld.<sup>191</sup>

Además, Albert Ellis es referenciado de nuevo y plantea lo siguiente sobre la ley de los contrarios en las relaciones:

Numerosos estudios de matrimonios mixtos, como los que realizaron Burges y Wallin, Ellis y Beechley, Kelly, Landis, Day y Smitj, demuestran que la gente tiende generalmente a casarse con personas semejantes, antes que desemejantes; por consiguiente no son muy comunes los matrimonios entre un individuo muy rico y una mujer muy pobre; entre uno muy educado y otro escaso de cultura.<sup>192</sup>

Los textos seleccionados de la revista *Cultura Sexual* son pertinentes para mostrar cómo una publicación recurría a explicaciones provenientes de las disciplinas “psi” para ámbitos cotidianos que se convertían en preocupaciones. Se destacan aquí la crianza y la educación sexual de manera predominante y la selección de autores o producciones a la luz de la visión moralizante que buscaba darse en la época a estos temas.

En ocasiones, la revista se toma una función de psicoanalista y se demuestran en varios artículos como en “Efectos de los traumas síquicos. El hombre que teme a su mujer” (s.f.) o en “Consultorio sexológico” (s.f.) casos exitosos de respuestas y

---

<sup>188</sup> Sin autor, “Consultorio sexológico”, *Cultura Sexual* (Medellín) (s.f.): 24-30.

<sup>189</sup> Sin autor, “Consultorio sexológico” 27.

<sup>190</sup> Sin autor, “Consultorio sexológico” 27. Autor del primer libro dedicado a las perversiones sexuales llamado *Psicopatía del sexo* (1886). “Considera al “encanto fetichista individual” como punto de partida de todo amor fisiológico. Distingue dos géneros de fetichismo: fisiológico o natural y patológico o enfermizo, reconociendo al primero en la fuerte simpatía de un ser por una o muchas cualidades de otro, y señalando al segundo en la fuerte excitación sexual provocada por un objeto enteramente apartado de su propietario: una trenza, cortada, zapatos, etc.”.

<sup>191</sup> Sin autor, “Consultorio sexológico” 27. “Conceptúa en que se hará bien en limitar el término fetichismo a los casos que excedan los límites normales, y hablar de fetichismo sólo cuando haya realmente una excitación sexual producida por un objeto desprendido de su poseedor”.

<sup>192</sup> Sin autor, “Consultorio sexológico” 24.

soluciones a obstáculos psicológicos que podrían generar credibilidad y posicionamiento de la comunidad científica dentro del entorno social, para así potenciar el auge de las disciplinas “psi”.

Por otra parte, la falta de rigor en la creación de los textos, los temas repetitivos, artículos sin firma, citaciones de expertos y médicos de los que no se revela su identidad, puede disminuir la credibilidad en los contenidos. De mismo modo, podría suceder con el uso de términos no aclarados que tal vez no sean accesibles para los lectores.

Sin embargo, cabe destacar que la revista no reviste poca importancia. Si bien es difícil, a partir de ella, establecer toda una pauta de recepción cultural de los saberes provenientes de las disciplinas “psi”, los textos aquí referenciados y ver que la mayoría de números se basan en textos que son traducciones y reseñas, se encuentran dos elementos fundamentales de la historia de las disciplinas “psi” que se han asumido como guías para la información recolectada.

Por una parte aparece la recepción que se hace de los discursos “psi” y cómo estos son utilizados para explicar e intentar modificar conductas de las personas en la cotidianidad. Como se afirmó con la referencia a Zaretsky, el psicoanálisis ha contado como característica de su profesionalización que sus explicaciones, al estar estrechamente ligadas a la vida cotidiana, tienen una acogida significativa en espacios culturales.<sup>193</sup> Concebir que estos artículos, con una predominancia explicativa proveniente del psicoanálisis, son un antecedente de la profesionalización de la psicología y un elemento que permite identificar las preocupaciones predominantes sobre los problemas personales en la ciudad para la época.

Por otro lado, y recurriendo a un aporte de Elizabeth Roudinesco, la elección de estos artículos de la revista *Cultura Sexual* da cuenta de cómo desde la ciudad se empiezan a buscar profesiones alternativas con discursos diferentes a los existentes para explicar situaciones de la cotidianidad. Para esta autora, en la historia del psicoanálisis se encuentra que ha sido fundamental el que este haya ofertado a las comunidades una explicación no existente entre las profesiones que circulan en el

---

<sup>193</sup> Zaretsky 69.

medio.<sup>194</sup> La aparición de esta revista en la década de los 60's no solo muestra las preocupaciones de las personas, sino que se buscan alternativas de comprensión y explicación a experiencias cotidianas.

El anterior recorrido da muestras de los procesos de recepción cultural que sirven como antecedentes de la aparición de la profesión. De igual manera, es importante conocer si a nivel social se encontraban algunos antecedentes que dieran pautas de las necesidades de la ciudad para la época y de cómo podría la psicología profesional encontrar allí un escenario de validación. A continuación se recogen experiencias que se han sistematizado donde psicólogos se acercaron de manera aplicativa a condiciones de Medellín entre la década de los 1968 y 1975, estas son provenientes del Archivo Histórico de Medellín.

El 31 de agosto de 1968, la médica general de la División de Bienestar General Hermegilde de Fex, envió una carta al Dr. Juan Niebles Cuello, director de la misma división, mostrándole la necesidad de un tratamiento psiquiátrico a 15 menores de edad pertenecientes al Centro de Observación y Clasificación de Menores, que sufrían problemas como epilepsia, enuresis y psiconeurosis.<sup>195</sup> Este diagnóstico se llevó a cabo en un trabajo conjunto desarrollado por trabajadores sociales, el equipo de preceptores y el psiquiatra Jorge Acevedo. Del mismo modo, se enviaba correspondencia por parte del director del Centro de Protección al Menor, Gildardo Tobón, que contenía la lista de 13 niños que necesitaban consulta psiquiátrica por situaciones como tartamudez ansiosa, depresión constante, aislamiento, inadaptación, trauma sexual, mala identificación sexual, conducta agresiva activa, agresividad pasiva, carencia de afectos, personalidad negativista, retraimiento, etc.

Además de las cartas remitidas, se generaban informes, en este caso por parte del Centro de Protección al Menor, en donde se demostraban las funciones cumplidas durante el año. En cuanto al trabajo social de grupo, se mostraba una tarea clara con respecto a los beneficiados:

---

<sup>194</sup> Roudinesco, *¿Por qué el psicoanálisis?* 123.

<sup>195</sup> Hermegilde de Fex, "Carta dirigida al Dr. Juan Niebles Cuello, director de la División de Bienestar Social", Medellín, 31 de agosto de 1968. AHM, Medellín, Secretaría de Salud y Bienestar Social, Departamento de Asistencia Social-Comunicaciones, 1968 caja 1, Legajo 2, f.4.

[...] fines precisos y previamente planeados, tendientes a solucionar la desadaptación familiar, social y escolar del menor. Estos grupos están formados por doce niños de características semejantes, se reunían una vez por semana con duración de hora y media. En esta labor cooperaba la practicante de la Facultad del Servicio Social de la Universidad Pontificia Bolivariana.<sup>196</sup>

Solicitudes y expresiones como estas se encuentran de manera recurrente en la información recolectada, tanto los diagnósticos como las dificultades que se declaraban se dirigían a profesionales del área de trabajo social, estos realizaban talleres grupales de apoyo con los niños remitidos y reportaban informe a los psiquiatras encargados. Una particularidad es que si bien estas solicitudes se mantienen a partir de 1970 empiezan a ser más recurrentes las solicitudes para psicólogos.

Es pertinente resaltar también los programas de inclusión dirigidos a los niños por parte de la Cruz Roja para mejorar sus dificultades de conducta y así darles una mejor orientación, pues en la correspondencia se perciben muchos casos de jóvenes catalogados como desadaptados que se enfrascaban en riñas hasta con el mismo personal de las dependencias.

Era una constante la solicitud de psicólogos como Darío Saldarriaga (Equipo Interprofesional) para hacer los estudios necesarios a los jóvenes.

Entre 1969 y 1971 es de resaltar el Proyecto de Integración Familiar-Institucional (FIFI) en el que presentaban como premisa la familia, pues la División de Bienestar Social (Departamento de Protección-Programa de Guarderías) conocía el ambiente familiar, características, necesidades y problemas de los niños, que la llevaba a proponer lo siguiente:

[...] interpretar a los padres de familia en forma real la política en que se basa el programa de Guarderías, con el fin de que se sientan involucrados como parte activa del mismo, al tomar conciencia individual y social de la utilización de servicios en forma más funcional y constructiva.

Impartir información acerca de los principios básicos que orientan la educación del niño, en busca de que la labor realizada en la institución se desarrolle en forma

---

<sup>196</sup> Centro de Protección al Menor, “Informe dirigido al Dr. Juan Niebles Cuello, director de la División de Bienestar Social”, Medellín, s/f 1968. AHM, Medellín, Secretaría de Salud y Bienestar Social, Departamento de Protección-Comunicaciones, 1968 caja 1, Legajo 5, f. 22.

equivalente, paralela y continuada que se efectúa en el hogar, para mermar el desequilibrio existente por la deficiente preparación de las familias.<sup>197</sup>

Entre los aspectos abarcados en la etapa educativa del proyecto, estaban los aspectos familiares, físicos, psicológicos y pedagógicos que posteriormente se llevarían a una evaluación por parte de expertos.

Además, los encargados de los centros solicitaban constantemente la capacitación a preceptoras administrativas y a niñeras encargadas en cuanto a material bibliográfico por parte del psicólogo del S.A.I. [no se especifica el nombre de la institución] para una orientación especializada, pues encontraban algunas situaciones atípicas en el comportamiento sexual de los niños en algunas seccionales del Programa de Guarderías y Salas-Cunas.

A través de algunos de estos folios, se conocen las problemáticas por las que tenía que pasar la División de Bienestar Familiar con los menores de edad cubiertos por el programa. Se presentaban constantemente casos como los del niño Fernando Correa, fugado en siete ocasiones debido a las ideas obsesivas por ser como su hermano y “robar, fumar marihuana, absorber gasolina, enterrar cuchillos, etc.”. Los profesionales ya se habían visto obligados a diferentes medios de adaptación como: “estímulos, individualización, delegación de la responsabilidad, interpretación de su problemática familiar, diálogo [...]”.<sup>198</sup> Pero al regresar al centro, cometía actos homosexuales y continuaba con las mismas ideas que precisaban un tratamiento psiquiátrico.

Todos los comportamientos del joven Correa generaban una reacción en cadena que recalaba en compañeros como Darío Quintero, que también tenía “tendencias homosexuales” y “vida o comportamiento gaminezco”.<sup>199</sup> Se trató con enseñanza individualizada, diálogo permanente, análisis de su situación y comparación entre la

---

<sup>197</sup> División de Bienestar Social, “Proyecto de Integración Familiar-Institucional (FIFI)”, Medellín, s/f 1969. AHM, Medellín, Secretaría de Salud y Bienestar Social, Departamento de Protección-Comunicaciones- Informes, 1969-1971 caja 1, Legajo 5, f. 144.

<sup>198</sup> Alberto Barrientos Vélez, “Carta dirigida a Alberto Monsalve, jefe del Departamento de Protección”, Medellín, s/f 1969. AHM, Medellín, Secretaría de Salud y Bienestar Social, Departamento de Protección-Comunicaciones, 1969-1971 caja 1, Legajo 8, ff.127-128.

<sup>199</sup> Barrientos 131.

calle y el centro sin resultados positivos. Por eso, se proponía que los dos niños fueran remitidos a una institución de tipo cerrado.

Por otra parte, el Departamento de Protección se encargaba de hacer seguimiento a proyectos como el Programa de Adopciones conformado por Alfonso Carvajal (psicólogo), Marta Cecilia Ramírez (trabajadora social), María Cecilia Sanín (directora del Programa) y Alberto Monsalve (jefe del Departamento de Protección) para supervisar a la familia adoptante durante su proceso de adopción. La Colonia de Nazareth, que tenía la finalidad de atender a los programas nutricionales escolares (jóvenes entre los 12 y 16 años en riesgo de abandono físico y moral), también recibía constantes visitas en pro de su buen funcionamiento.

Para 1974, los problemas continuaban siendo muy similares a los anteriores frente a la situación de los menores de edad. La psicóloga de la División de Bienestar Social María Victoria Escobar, emprendió estudios diagnósticos en los que daba un contexto sobre la situación psicológica (dificultades de aprendizaje) y familiar de menores a los que les era imposible iniciar sus estudios de básica secundaria debido a los diferentes momentos sociales por los que cruzaban sus padres.<sup>200</sup> De igual manera, continuaban la incansable búsqueda por acciones psicológicas a niños con los mismos problemas de aprendizaje que se referenciaban históricamente.

El anterior análisis de los folios expedidos desde la Alcaldía de Medellín permite también inferir que los funcionarios y las diferentes dependencias mantenían diversos obstáculos para cumplir sus objetivos. Por una parte, existían problemas que tal vez desalentaban al personal por la constante solicitud de vacaciones y sueldos atrasados, problemas de infraestructura y espacios en las plantas físicas que rezagaban los procesos. Del mismo modo, la carencia de recursos económicos obligaba en muchos momentos a que los niños que habían sido estudiados con anterioridad no recibieran tratamientos especializados por parte del personal psiquiátrico; entre ellos estaban los adolescentes Darío Quintero y Fernando Correa que habían sido referentes en las dependencias.

---

<sup>200</sup> Graciela Giraldo Hoyos, “Carta dirigida a Beatriz Echeverry, directora de la División de Bienestar Social”, Medellín, 23 de octubre de 1974. AHM, Medellín, Secretaría de Salud y Bienestar Social, Comunicaciones, 1975 caja 2, Legajo 8, f. 29.

Además, el pertenecer a un estamento oficial también conllevaba diferentes términos burocráticos que dilataban las acciones y se reflejaban en la repetición de diversas cartas de solicitud para tratar psicológicamente a los jóvenes que lo requerían. Por tal motivo, muchos profesionales emitían ocasionalmente diagnósticos apresurados basados en la situación por la que podían estar pasando los niños cubiertos con los programas sociales.

Se encuentra entonces que, para la época, en las instituciones que eran dirigidas por la Secretaria de Salud y Bienestar Social de la Alcaldía de Medellín existían psicólogos, aunque pocos y resultaban insuficientes ante la cantidad de solicitudes. La mayoría de estas solicitudes se dirigían hacia niños, tanto aquellos que se encontraban en los centros de protección como los de guarderías y sala cunas. Pero, más allá de la importancia que revierte el que existieran psicólogos ejerciendo, es el marco social donde surgen las solicitudes a la profesión lo más relevante.

Como lo mostraba la historia de la psiquiatría con el caso particular de la locura, la profesionalización parte del reconocer un escenario o porción de la realidad, donde explicaciones e intervenciones de la profesión van mostrando una validez. Las condiciones sociales que para la época se vivían en Medellín sugerían que explicaciones como las que aportaba la psicología podrían ser útiles. De esto dan cuenta tanto la situación de la Secretaria de Salud y Bienestar Social como las publicaciones de la revista *Cultura Sexual*.

La crianza y la educación infantil, así como los comportamientos que para la época se consideraban desviados, sobre todo para esta población, estaban en el centro de la discusión y se iba marcando cómo desde otras profesiones se encuentra que es la misma psicología la que podría ofrecer pautas válidas para su abordaje. Dos muestras de lo anterior serían la forma en que los archivos va mostrando que solicitudes, que antes eran dirigidas a profesionales de trabajo social, luego se revierten a psicólogos y cómo desde la maestría de educación con énfasis en orientación y consejería se encontraban realmente útiles los instrumentos y explicaciones provenientes de la psicología.

Como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, la psicología se vuelve tema a través de dos escenarios principalmente. Por un lado, el espacio intelectual

representado en las universidades empieza a ampliar su oferta y las ciencias sociales y humanas encuentran su momento para que su aparición sea reconocida a la luz de contingencias de orden social significativas. Por otro lado, las realidades sociales de la ciudad van mostrando una apropiación de lo que preocupaba a las personas e instituciones y la psicología empieza a mostrar que sus herramientas y conceptualizaciones pueden ser útiles para abordar dichas preocupaciones.

La información recolectada en este capítulo soporta la elección del periodo a estudiar como aquel en el que acontece el surgimiento de la psicología profesional en la ciudad. En primer lugar, porque una década antes de la aparición de la primera propuesta de enseñanza formal ya se encuentran indicios de espacios donde la psicología se reconoce como una profesión que puede aportar, tanto de manera comprensiva como de manera aplicativa. También se elige el periodo descrito porque la aparición de la enseñanza profesional de la disciplina no responde a una decisión arbitraria de una facultad o universidad, son precisamente los antecedentes aquí registrados los que llevan a que las universidades apuesten por formar en este ámbito.

El proceso formativo que se describirá a continuación mostrará la importancia y la influencia que estos dos escenarios, el intelectual y el social, tuvieron en las propuestas de enseñanza y en los primeros años de desarrollo de la profesión de manera formal. Como se destacaba en el primer capítulo, la periodización y la vinculación geográfica son categorías que dotan de sentido la historización de la profesión. Para este caso, la periodización muestra la importancia del recorrido de la profesión antes de instaurarse formalmente y la vinculación geográfica, las características de la ciudad en la época.

La selección de las fuentes de información, tanto documentales como testimoniales, ha dejado claro que la profesionalización no ha sido un evento de carácter oficial exclusivamente, pues las vivencias y experiencias de quienes participaron fueron cruciales al devenir posterior y muestran cómo la implantación profesional responde a un evento de orden social y cultural.

El escenario intelectual ha mostrado que la apertura de las universidades a la modernización, la creciente urbanización, la ampliación en la demanda de la educación superior y la profusión de distintas profesiones fue fundamental para el surgimiento de

la psicología. También lo fue la manera en que los esfuerzos de los pioneros permitieron divulgar y profundizar el conocimiento sobre la profesión, sobre todo a través de asociaciones y grupos de estudio no formales. La producción desde un posgrado permitió reconocer que la recepción se encaminaba en dos frentes: en la parte aplicativa por los *test* y las pruebas y en la explicativa predominaba el psicoanálisis.

Por su parte, la revista *Cultura Sexual* y los archivos de la Secretaría de Salud y Bienestar Social, muestran como preocupaciones fundamentales temas como la crianza, la educación y educación sexual de los niños, niñas y jóvenes, espacios donde empezó a cultivar la psicología validez aplicativa y de explicación.

A continuación se mostrará cómo fueron los primeros años de enseñanza profesional de la psicología en la ciudad, se valorará el papel de quienes hicieron parte como docentes y/o alumnos de estos primeros procesos y se buscarán los patrones de recepción y temáticas más significativas de las producciones iniciales de los pregrados en psicología.

### **3. Formación profesional en psicología en la ciudad de Medellín**

La enseñanza de la psicología profesional en la ciudad de Medellín nace en el año de 1972 con la Universidad de San Buenaventura y, cinco años más tarde, se formaliza en la Universidad de Antioquia. Si bien estos eventos son trascendentales en el establecimiento profesional, este no solo se debe a ellos. A partir de los primeros programas formales, ofertados por universidades reconocidas, la profesión empieza una trayectoria que le permitirá acercarse a la realidad de la ciudad e ir adecuando los discursos y prácticas que le permitirán su reconocimiento.

Los antecedentes intelectuales y sociales de la existencia de la psicología profesional en la ciudad muestran los ámbitos donde mayor recepción existía y las realidades sociales que podían servir como posibles espacios de implantación. De allí la importancia de conocer cómo fueron los primeros años de enseñanza, pues desde las cátedras y las producciones iniciales se evidencia la forma en la que buscaban los profesionales articularse con las experiencias intelectuales y sociales más relevantes de la época.

El presente capítulo ha sido dividido en dos secciones: una correspondiente a la enseñanza en las universidades pioneras y la otra relacionada a las investigaciones producto de los trabajos de grado que eran obligatorios para la titulación de psicólogos. Con la primera parte se busca conocer la formulación institucional a la par que acercarse a las experiencias al iniciar estudios de educación superior en una profesión naciente en la ciudad. La última parte, que versa sobre la producción a través de monografías de grado, pretende ilustrar las temáticas, conceptualizaciones y escenarios que predominaron en la elaboración de investigaciones en los primeros años.

Para recolectar información relevante se ha recurrido a diversas fuentes. Aquí han sido cruciales los archivos centrales de las dos universidades que iniciaron la oferta de la psicología profesional. En ellos se indagó por correspondencias, actas administrativas y toda aquella información oficial referida a currículos y programas que fuera útil para esta investigación. Esta información fue contrastada con testimonios de quienes recibieron e impartieron algunas de estas clases. También se eligieron

algunos trabajos de grado de cada una de las dos universidades y se vincularon los productos entregados con la experiencia de quienes los realizaron.

Con la apuesta de obtener una descripción significativa del proceso de enseñanza y producción profesional de los primeros años de la psicología en Medellín, la información obtenida se discutirá a la luz de algunas de las categorías que se establecieron como importantes para reconocer el proceso histórico que significa el establecimiento profesional de una disciplina “psi”. Así, de la historia de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología se elegirán para este capítulo elementos de aquellos esfuerzos internos de los profesionales por validar la psicología. Serán relevantes las tensiones entre estudiantes y estamentos universitarios, las posturas críticas y exigentes de quienes con conocimientos previos buscaban algunas particularidades en la psicología. De igual forma, se buscará ilustrar la relación con un escenario intelectual más amplio en el que se dio la enseñanza pionera y reconocer, a través de las producciones al respecto, la recepción que se dio en la ciudad para la época.

### **3.1. Enseñanza profesional**

La modernización que se vivía en el ámbito universitario en la segunda mitad del siglo XX representó una relación particular entre los intelectuales y los estamentos políticos nacionales. Como se mostró en el segundo capítulo, la tendencia general de quienes se encontraban en las universidades fue un distanciamiento de aquellos y la búsqueda de autonomía; sin embargo, la forma como la política se vinculó con algunos sectores de la educación superior fue decisiva para algunas profesiones.

Para Francisco Leal Buitrago, el lapso que va de 1940 a 1970 fue definitivo para el establecimiento profesional de las ciencias sociales y humanas en Colombia, en primer lugar, por el aliento del gobierno nacional que buscaba que la universidad fuera agente de la modernización del país y, en segunda instancia, al vincular en mayor o menor medida a estos nuevos profesionales en el sector público. Considera entonces que es solo a partir de esta época que puede considerarse que inició la profesionalización de las ciencias sociales y humanas en el país, pues es en este

momento cuando inician las escuelas de formación en cada una de las ramas que fueron surgiendo.<sup>201</sup>

El autor argumenta que la psicología profesional gozó de algunos privilegios sobre otras ciencias sociales y humanas en los primeros años de profesionalización en el país, ya que fue una de las de mayor expansión en los primeros años y sus egresados fueron empleados tanto en el sector público como en el privado. Muestra de ello es que entre 1947, cuando se creó la primera propuesta de formación profesional en psicología en la Universidad Nacional de Bogotá, hasta 1972 se habían creado siete propuestas, la mayoría de ellas en universidades privadas.<sup>202</sup>

Si bien cada institución universitaria plantea diversas formas para el estudio profesional de la psicología y en cada ciudad del país el proceso respondía a contingencias particulares, la instauración de la carrera profesional de psicología como oferta de educación superior fue el elemento que permitió la difusión de sus saberes y prácticas. De allí la importancia de rastrear los procesos de enseñanza, pues desde las aulas se formó en unas temáticas y aplicaciones que condujeron, a la larga, al reconocimiento de la profesión.

Para Graciela Aldana de Conde, la forma en la cual se enseña la psicología es probablemente el núcleo de información sobre cómo la profesión se vincula con el espacio social y las personas que la rodean y, de la misma forma, da cuenta de las discusiones temáticas y prácticas que se dan en su seno. Para ella, desde los currículos y las clases de psicología se debe analizar cómo la profesión, en un lugar en particular, plantea concepciones divergentes sobre la sociedad y el ser humano.<sup>203</sup>

Vinculado a lo que la historiografía de la disciplina “psi” mostraba en el primer capítulo sobre la profesionalización, rastrear las propuestas de enseñanza permite reconocer elementos como la relación de la profesión con el ámbito intelectual y social donde se desempeña, las formas como los profesionales se esfuerzan por dar a conocer

---

<sup>201</sup>Francisco Leal Buitrago, “Vicisitudes de la profesionalización de las ciencias sociales en Colombia”, *Discurso y Razón: una historia de las ciencias sociales en Colombia*, ed. Francisco Leal Buitrago y Germán Rey (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 2000) 4.

<sup>202</sup>Leal Buitrago 4.

<sup>203</sup>Graciela Aldana de Conde, “Implicaciones curriculares de la ubicación de la psicología como ciencia”, *Historias y debates de las psicologías en Colombia*, ed. Sergio Trujillo García y Luz Mery Carvajal Marín (Bogotá: Editorial Universidad Pontificia Javeriana, 2011) 168.

sus métodos y conceptos y las contingencias que se experimentaban en la época. Por otro lado, los currículos y las clases también dan cuenta de aquella característica fundamental de la psicología de incluir multiplicidad de voces y propuestas.

La Universidad de San Buenaventura, mediante el acuerdo 101 del 27 de octubre de 1970, aprueba la creación de la carrera profesional de psicología. Esta es la primera apuesta en la ciudad de Medellín de una formación de educación superior en psicología, siendo además una de las facultades más reconocidas hasta la fecha. Las clases inician en 1972 y los primeros psicólogos graduados en la ciudad egresan en 1977. Para Benjamín Giraldo, ha sido el carácter ecléctico de su formación y la perspectiva de aplicación de la profesión lo que ha llevado a esta universidad a posicionarse como referente en lo concerniente a la psicología.<sup>204</sup>

En una breve reseña histórica elaborada por Enrique León Arbeláez, se relata que las directivas de la Universidad de San Buenaventura, pertenecientes a la comunidad religiosa propietaria de la institución, son las abanderadas de esta creación. Dos frailes dieron el impulso a la formación y consolidaron un plan de estudios que pudiera satisfacer las necesidades de quienes deseaban titularse como psicólogos y responder a las exigencias de la profesión en el ámbito nacional. Considera como fundamental para la puesta en marcha de la enseñanza profesional de la psicología en la Universidad de San Buenaventura la invitación a profesores de la ciudad de Bogotá y de la maestría en educación de la Universidad de Antioquia<sup>205</sup>.

Es así como en 1970<sup>206</sup> se comenzó a contemplar seriamente la fundación de una facultad que se encargara netamente de asuntos psicológicos al interior de la San Buenaventura.<sup>207</sup> Cuando se plantea esto, se quiere decir que la institución vio la necesidad de ampliar su oferta académica y dar la oportunidad a jóvenes universitarios que tenían un interés en formarse en la disciplina que se acercaba a las dimensiones del ser humano y en la tradición psicológica que se venía estudiando y aplicando. A

---

<sup>204</sup> Giraldo, “La formación de psicólogos” 178.

<sup>205</sup> Enrique León Arbeláez, “Reseña histórica del programa de psicología de la Universidad San Buenaventura Medellín” (Reseña, Universidad San Buenaventura, 2015) 2.

<sup>206</sup> El 20 de septiembre del año siguiente, la Universidad San Buenaventura solicita al Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) la licencia de iniciación de labores en la Facultad de Psicología (Medellín).

<sup>207</sup> Llamada Colegio Mayor de San Buenaventura hasta 1973.

pesar de todos los obstáculos y conceptos errados que se tenía frente a la psicología en la ciudad, temas que podían predisponer a sus aspirantes, el 9 de octubre de ese mismo año el Consejo Directivo de la Facultad de Sociología de la Universidad de San Buenaventura, sede Medellín, se reunió para presentar los primeros argumentos frente al nuevo estamento y puso sobre la mesa el siguiente aspecto:

El punto siguiente correspondía al proyecto de fundación de una facultad de psicología dependiente de la universidad de San Buenaventura. El p. Clle [sic] informó del interés grande que tiene al respecto el Rector Máximo P. Darío Correa, por eso desea que un anteproyecto en tal sentido sea llevado ante el Consejo Directivo de la Universidad para la reunión que ha de tener [...]. Para tal efecto hay una comisión rectorada por el P. Jorge Giraldo con los profesores de psicología de la facultad, encargada de hacer la redacción y el estudio correspondiente.<sup>208</sup>

Más tarde, la universidad creó un informe general en el que estaba contenido el plan de estudios de psicología y la razón de ser de esta:

El programa tiende a la formación teórica y científica de futuros psicólogos escolares, industriales y clínicos.

Una serie de conferencias sobre temas sociológicos, da al estudiante la posibilidad de tomar conciencia de los problemas sociales de su país. El estudio universitario es un medio eficaz a su solución.

En el aspecto metodológico, es preciso que el estudiante domine determinados instrumentos y técnicas. Debe familiarizarse con la Estadística Descriptiva y Analítica, con las técnicas de la construcción e interpretación de pruebas psicológicas, de planificación y valoración de experimentos o investigaciones, y de análisis de contenido. No menos importante es la introducción a la técnica de la documentación en investigación. Un curso de matemáticas no existe en el programa. Buenos conocimientos en Álgebra y Cálculo son los requisitos de admisión a la Facultad. La carrera exige además la lectura corriente de inglés técnico.<sup>209</sup>

Además, el texto se enfocaba en darle importancia a aspectos que serían trascendentales en el buen desempeño de los alumnos: biología humana, sistemas nervioso y glandular, el estudio del comportamiento animal y humano, componentes

---

<sup>208</sup> Facultad de Sociología de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 19”, Medellín, 9 de octubre de 1970. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-1976, ff.9-10.

<sup>209</sup> Universidad de San Buenaventura seccional Medellín, “Informe General”, Medellín, 30 de junio de 1974. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Informe General, 1974, f.20.

históricos, investigación, pedagogía, psicoanálisis y psicología clínica, contexto social, rama industrial, diagnóstico psicológico, entre otros: “La carrera abarca un total de 218 créditos. Cumplidos los requisitos académicos, se obtiene el Diploma de Psicólogo profesional”.<sup>210</sup>

Tras la aprobación y creación del nuevo estamento, que como mínimo duraba diez semestres, Mónica Schnitter hizo parte del primer grupo matriculado en el pregrado de psicología en enero de 1972, al que ingresaron cerca de 80 personas y se graduaron aproximadamente 34.<sup>211</sup> Schnitter recuerda que ella y sus compañeros, por ser el grupo de primera promoción, eran los “niños consentidos”<sup>212</sup> de un proceso de formación en psicología que daba unos incipientes pasos y que, por tal condición, el ensayo-error los acompañaría por mucho tiempo. Para aquel periodo, José Luis Cacho<sup>213</sup> era el decano encargado de la Facultad de Psicología mientras llegaba a Colombia, proveniente de Bonn (Alemania), donde se había formado, el doctor Fray Héctor Jaime Ramírez,<sup>214</sup> que sería uno de los decanos y profesores más memorables para Schnitter por la lógica constructivista en su modelo pedagógico, factor que no borraría de su mente el bajo nivel de instrucción que impartían varios educadores, siendo algunos psiquiatras, psicoanalistas, psiquiatras psicoanalistas y neurólogos.

[...] uno de los maestros que yo reconozco haber tenido, fue él [Ramírez] y sobre todo en esa dimensión de modelo pedagógico, tenían la dimensión alemana de que “usted leyó, dígame qué leyó, no me repita el texto, que yo me sé el texto, dígame qué leyó”. Entonces es donde yo pienso que está el asunto, está en el modelo pedagógico. Y seguimos siendo “memorice”, y entonces “cero pollito raspao”, ¿a quién le importa? Si en el libro está así, si usted se lo leyó, usted sabe bien que el niño camina entre los no sé cuántos y los no sé cuántos meses por cualquier bobada, pero entonces a mí me interesa saber usted qué piensa.<sup>215</sup>

El 3 de mayo de 1973, El Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES) presentó algunas recomendaciones a la Universidad San

---

<sup>210</sup> Universidad de San Buenaventura seccional Medellín 23.

<sup>211</sup> Este dato fue suministrado por Enrique Arbeláez.

<sup>212</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>213</sup> Según Enrique Arbeláez, este personaje era un psicólogo español que también se desempeñó como uno de los primeros maestros al interior de la facultad.

<sup>214</sup> Primer decano oficial de la Facultad de Psicología.

<sup>215</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

Buenaventura frente a la dependencia de psicología, entre las que, además de proponer asignaturas de formación fundamental, encomendaba cumplir algunos puntos importantes para el buen funcionamiento de la facultad:

- El programa básico presentado por la Federación Colombiana de Psicología deberá ser adaptado a las condiciones regionales y a los recursos de la Universidad.
- Durante los cinco (5) años de la carrera el estudiante debe recibir formación en todas las ramas de la Psicología de manera que el futuro profesional pueda desempeñarse con un mínimo de competencia en los diferentes campos de aplicación profesional de esta ciencia.  
Sin embargo, la Universidad podrá intensificar una u otra área, según sus posibilidades, pero sin perjuicio a la formación general.
- Dotación de la Biblioteca y Laboratorios: [...] recomendamos que la Universidad dedique especial cuidado a establecer una suficiente dotación en los siguientes aspectos:
  - a. Biblioteca con obras, actualizadas en Psicología Científica
  - b. Laboratorio de Psicometría
  - c. Laboratorio de Psicología Experimental.<sup>216</sup>

Es menester entonces, dar a conocer la lista de profesores de la Facultad de Psicología (1973), para así tener más claridad y contrastar con lo argumentado por los entrevistados:

**Tabla 1.** Personal docente en 1973 y 1974 de la Facultad de Psicología de la Universidad San Buenaventura.

Nombre	Título	Especialización u otros estudios	Cátedra que dicta	Dedicación	Otras actividades
Fray Arturo Calle R.	Doctor en ciencias políticas y sociales (Lovaina Bélgica)	Licenciado en filosofía (Universidad San Buenaventura-Bogotá)	Introducción a la sociología	Tiempo completo	Rector asociado Universidad San Buenaventura-Medellín y Decano de Sociología

<sup>216</sup> Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), “Recomendaciones ICFES al Programa Psi”, Bogotá D.C., 3 de mayo de 1973. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Psicología, Admon Educativa, Preescolar, Vocacionales, 1973-1980, ff.1-5.

Fray Héctor Jaime Ramírez	Diplomado en psicología. Doctor en Filosofía (Universidad Bonn-Alemania)	Licenciado en filosofía (USB-Bogotá)	Seminario de pensamiento y lenguaje	Tiempo completo	Decano de la Facultad de Psicología
José Luis Cacho Mauricio	Licenciado en filosofía y letras (Universidad de Madrid)	Doctor diplomado en psicología (Rama clínica)	Seminario percepción, Seminario evolutiva y Psicología diferencial	Hora cátedra	Profesor de psicología (Universidad de Antioquia)
Gilma Lucía García G.	Doctora en filosofía y letras (Universidad Pontificia Bolivariana)		Psicología general I y II	Hora cátedra	
J. Gabriel Ripoll Jaramillo	Médico cirujano. Doctor en medicina (Universidad de Antioquia)	Fisiología	Fisiología	Hora cátedra	Médico Clínica Santa María e I.C.S.S.
Olga Beneas Arias	Licenciada en filosofía con especialización en psicología (Universidad Javeriana)		Psicología evolutiva I y II y <i>Tests</i> de inteligencia	Hora cátedra	Profesora en el Colegio de la Presentación
José Carpintero Fernández	Licenciado en filosofía (Salamanca-España). Psicólogo profesional (Universidad Javeriana (Bogotá))	Teología-Diplomado en Catequética	Escuelas psicológicas, Etología y Teoría de la personalidad	Hora cátedra	Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana
Carmela C. Lacayo	Psicóloga (Universidad de San Francisco California). Socióloga con especialización en dinámica de grupo	Teología y catequesis	Análisis de contenido	Hora cátedra	Profesora de Colegio el Carmelo y del Cesde
Luis Gabriel Jaramillo	Estadístico (Universidad de Medellín)		Matemáticas y estadística	Hora cátedra	Profesor Universidad de Medellín
Gloria Luz Muñoz Villegas	Licenciada en trabajo social (UPB)		Técnicas de investigación	Hora cátedra	Profesora en la Facultad de Trabajo Social
Estella Bernal Restrepo	Licenciada en psicología (Universidad)	Título de profesora especializada en	<i>Tests</i> proyectivos para niños	Hora cátedra	Psicóloga del Hospital Mental

	Central de Madrid-España)	pedagogía terapéutica			
José Miguel Lotero J.	Estadístico (Universidad de Medellín)		Planificación	Hora cátedra	Jefe del departamento de Planeación económica ENKA
Luz García*	Filósofa-pedagoga		Psicología de la motivación		
Jorge Misas*	Sin título				
María Victoria Melo*			Psicometría experimental		
Darío Castro*			Psicología industrial		
Evelio Franco*			Teoría y aplicaciones y aptitudes profesionales		
Raúl Salamanca*			Psicopatología		
Gladis Montoya*			<i>Tests</i> proyectivos		
Mercedes Mesa*			Psicología evolutiva I Investigación de V semestre		
Jaime Aranguren*					
José M. Lotero*			Diseño experimental y Evaluación de experimentos		

Fuente: Universidad de San Buenaventura – Facultad de Psicología, “Personal docente-1973”, Medellín, 1973. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Informe General, 1973, ff.1-2.<sup>217</sup>

También resulta importante registrar el desempeño y metodología de algunos profesores planteado por el Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura (1974):

**JORGE MISAS:** Buen profesor. Hay buen concepto de él entre los alumnos. Tiene buenas dotes didácticas. Pero es flojo en exigencia de disciplina.

**LUZ GARCÍA:** Muy consciente de sus materias. Pero se queja de que la Universidad no le retribuye al nivel de sus esfuerzos y dedicación a la cátedra. La metodología es peculiarmente expositora, a veces es un poco escolar. Los alumnos la valoran, por su dedicación, pero dicen que se ciñe demasiado al texto. Además se quejan de su monotonía de voz. Hay quejas de algunos profesores, porque una cátedra como Psicología general se le haya dado a una persona que no posee grado de psicóloga.

**MARIA VICTORIA MELO:** Buenas capacidades matemáticas e investigativas. La clase es bastante práctica. Los alumnos se quejan a veces de que es muy poco teórico lo que enseña. Llega a veces tarde. Es sin embargo responsable y le gusta la cátedra.

**DARÍO CASTRO:** Al principio demostró muy poca capacidad académica. Pero los estudiantes le hicieron observaciones y el profesor reaccionó positivamente. La clase fue a lo último aceptable. En general es responsable, pero llega a veces tarde.

**GLADYS MONTOYA:** Enérgica. Sabe su materia o se preocupa por una buena preparación de clases. Algunas dificultades con los alumnos, motivados especialmente por su rigidez, pero también por el mismo grupo. Está desanimada por las reacciones del grupo.

**MERCEDES MESA:** Buena profesora. Interesada por su materia y muy responsable.

**JAIME ARANGUREN:** Muy regular como profesor. Hubo muchas quejas de los estudiantes.

**JOSÉ M. LOTERO:** Parece poco exigitivo [sic] con los estudiantes. Falta a clases. Su nivel académico no es tan bueno como al comienzo, aunque sí sabe su materia.<sup>218</sup>

Ahora bien, naturalmente, por la vivencia de la ética cristiana en el accionar de la universidad y demás cátedras básicas que debían recibir los estudiantes para así tener una formación más completa, el cuerpo profesoral también lo formaban antropólogos, curas y sociólogos como el padre y fundador de la Universidad San Buenaventura, sede Medellín, Fray Arturo Calle Restrepo, formado en el viejo continente. A pesar de que en la actualidad exista un mayor número de ofertas en Medellín y con opciones más incluyentes desde la ideología de las instituciones, en aquellos años los aspirantes a psicólogos solo contaban con

---

<sup>217</sup> Los nombres con asterisco (\*) pertenecen al año 2014.

<sup>218</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 58”, Medellín, 8 de noviembre de 1974. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-197, ff.2-3.

la San Buenaventura como centro de formación superior. Así que, como tal, debían recibir una formación con la que podrían no estar de acuerdo, pues “La Universidad construye su historia institucional fundamentada en Jesucristo, para que el hombre vivencie y luche por implantar el Evangelio”.<sup>219</sup>

Jaime Eduardo Ortiz planteó los principios sobre la educación con los que comulgaba la facultad en aquella época y que serían la dirección para muchos psicólogos en construcción:

Particularmente, en cuanto a la universidad católica, señalamos una insuficiencia en la instauración del diálogo entre la teología y las diversas ramas del saber, que respete la debida autonomía de las ciencias y aporte la luz del evangelio para la convergencia de los valores humanos en Cristo.

La actitud de la Iglesia en el campo de la educación, no puede ser la de contraponer la escuela confesional a la no confesional, la escuela privada a la oficial, sino la de colaboración abierta y franca entre escuela y escuela, universidad y universidad, entre las escuelas y las iniciativas extraescolares de formación y de educación, entre los planes de educación de la Iglesia y los del estado; “colaboración que exige el bien de la comunidad universal de los hombres”.<sup>220</sup>

---

<sup>219</sup>Universidad de San Buenaventura Medellín, “Valores franciscanos”, s.f. <http://www.usbmed.edu.co/index.php/valores-franciscanos> (10/10/2016).

<sup>220</sup> Jaime Eduardo Ortiz, *Filosofía educación*, (Medellín: Universidad de San Buenaventura, s.f.) 2-3.

A pesar de esto y de que la enseñanza general de la academia no se guiara por unos lineamientos laicos, existían profesores como Raúl Salamanca quien, tal vez por su formación como psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, recibía elogios por parte de alumnos y superiores en la facultad. Así lo documentó el Consejo de Dirección de la Universidad San Buenaventura el 8 de noviembre de 1974 en su Acta N° 58: “RAUL SALAMANCA. Psicopatología: Muy buen profesor, buen pedagogo, muy responsable y cumplido. Muy estimado por los alumnos. Uno de los mejores profesores de la Facultad”.<sup>221</sup>

Por su parte, Enrique Arbeláez, compañero para ese entonces de Schnitter, había estudiado Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia Bolivariana y llegaba a la San Buenaventura animado por el conocimiento que podía recibir en el pregrado de sociología, pero, persuadido por un fraile adscrito a la institución, supo que su camino era la psicología gracias a su proceso en filosofía y a sus acercamientos teóricos con autores insignes como Sigmund Freud y la base de la psicología humanista, que eran filósofos existencialistas como Sören Kierkegaard, Karl Jaspers, Martin Heidegger, Jean Paul Sartre y Albert Camus.

[...] en mis estudios de filosofía y de teología había encontrado un interés por el ser humano, entonces vi que la psicología se interesaba por el ser humano. Aunque tuve mis dificultades aquí [en la San Buenaventura] al manejar ese concepto hasta que lo volví a encontrar, porque la psicología en un principio era muy científica, entonces olvidaba al ser humano, pero en el transcurso de todos estos años se ha ido progresando y se ha vuelto encontrar, lo que me ha dado una satisfacción muy grande, claro que todo el mundo me preguntaba y me decía, y ese es un dato importante: “¿usted a estudiar psicología y de qué va a vivir?” ¿Por qué? Porque en esos años no existía en Medellín ningún programa de psicología, no había nada, entonces eso era muy novedoso pues y creían que era una carrerita pues ahí de “pipiri pao” que no valía la pena.<sup>222</sup>

---

<sup>221</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 58”, Medellín, 8 de noviembre de 1974. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-197, f. 3.

<sup>222</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

Al pregrado se unieron los profesores Evelio Franco, Olga Beneas<sup>223</sup> y José Carpintero<sup>224</sup> (psicólogos de la Universidad Javeriana). A la lista de titulados que orientaban a Arbeláez y sus compañeros también se adherían biólogos, pues la estructura académica era muy orientada a lineamientos científicos con clases de fisiología, neurofisiología, neuroanatomía y matemáticas 1 y 2. Al respecto, Arbeláez sostiene:

[...] cuando yo llegué aquí, entonces estaba en auge toda la ciencia de la psicología, ¿cierto? Influenciado por Descartes, que había dicho que las realidades se dividían en las cosas extensas y en las cosas pensantes, que las pensantes quedaban para los filósofos y las extensas para las ciencias. Entonces entre las cosas pensantes estaba la *psiquis*, entonces la *psiquis* quedó para la filosofía y lo único que podía coger la ciencia, según los que siguieron a Descartes, era la conducta observable, medible y cuantificable; entonces se empezó aquí con ese enfoque. Vino aquí un profesor muy importante, Horacio Restrepo, que venía de la Nacional con ese enfoque conductista y nos puso a pensar mucho, pues nos dijo que los psicólogos éramos unos, ante todo, ingenieros de la conducta, entonces yo mismo me dije “pues yo voy a ser un ingeniero de la conducta”. Como me habían hablado tan mal de la psicología, que eso no daba plata, ya como ingeniero seguramente que sí me iba defender... Ingenieros de la conducta.<sup>225</sup>

La labor de Fray Héctor Jaime Ramírez como profesor y decano fue complicada debido a la escasa existencia de material bibliográfico en Medellín. El religioso utilizaba sus ratos libres en la traducción del alemán al español de libros que les serían de mucho provecho a sus estudiantes y que eran complicados de conseguir. Para pasar de la teoría a la práctica, el ingenio forzoso también se tomó las aulas de la San Buenaventura: el uso de cerebros bovinos para clases de anatomía en la que se requerían órganos humanos era habitual. La falta de laboratorios de psicología que, a través de sus materiales y tecnología permitirían la valoración psicológica, obligó a Arbeláez, en su afán por profundizar en las teorías de Burrhus Frederic Skinner, recurrir a un método curioso: contactar a un carpintero para que le

---

<sup>223</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 58”, Medellín, 8 de noviembre de 1974. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-1973, f.3. “Psicología Evolutiva. – Vejez y adultez.- Sus exposiciones son claras, se interesa por la materia. Es muy responsable, por su personalidad es uno [sic] de los profesores más estimados en la Facultad. Es muy consagrada. Especialmente en la cátedra de “test de inteligencia y desarrollo”.

<sup>224</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, 2. “En Etología y en general en sus materias fue mucho mejor al comienzo. Ha decaído en el nivel y fondo de sus clases, los alumnos se quejan de este aspecto. Se tiene noticia de que en sus clases es poco activo cuando se trata de seminario. Los alumnos dicen que saben más que el mismo profesor, ya que en el seminario se limita a escuchar las exposiciones de los alumnos. Estudia poco. Fue sin embargo el mejor profesor en el semestre primero de 1973”.

<sup>225</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

fabricara la Caja de Skinner,<sup>226</sup> un cajón de madera con una pequeña reja eléctrica y palanca movable, para así tener la posibilidad de “registrar la conducta con el encierro”. En su primera prueba, gracias a su desconocimiento y a lo rudimentario del experimento, electrocutó a la rata que le servía para medir el comportamiento. Estos son algunos ejemplos que ilustran las dificultades de la época y la autogestión por la que tuvieron que pasar las personas que ingresaban a una disciplina subvalorada y poco estudiada en la capital de Antioquia.

Ahora bien, Dolly Londoño, maestra normalista, docente universitaria y psicóloga de la Universidad de San Buenaventura, se unió a aquella primera promoción (1972-1977), en la que ella encontraba dos opciones frente a su formación: ser unos buenos psicólogos o desertar de la idea, ya que tenían un vago conocimiento frente a la disciplina. Eso llevó a que encontrara improvisación en cuanto a contratación docente en el programa y a la creación del currículo que más bien era un plan de estudios creado a partir del modelo alemán: “Yo digo que nos improvisaron: primero, porque nos traían psicoorientadores de la de Antioquia, algunos creemos que con título de psicólogos realmente eran pocos, había más psicoorientadores”.<sup>227</sup>

A diferencia de lo documentado en el Acta N° 58 del 8 de noviembre de 1974, en la que se elogiaba la labor de un profesor venido de España, algunos compañeros de Londoño no sentían mucha afinidad con él y esperaron su salida durante gran parte de la carrera, pero este llegó a impartir diferentes cátedras en distintos semestres, aspecto que tomaba por sorpresa a Londoño y a algunos de sus amigos:

Él trabajaba en todas las materias, entonces nosotros empezamos con él viendo algo así como Introducción al psicoanálisis, cualquier materia, no recuerdo muy bien. Pero al

---

<sup>226</sup> "También llamada caja de condicionamiento operante, la caja de Skinner es un habitáculo aislado del mundo exterior cuyo tamaño y proporción varían según el sujeto de experimentación (normalmente palomas y ratas).

A temperatura y humedad constantes y con un vidrio unidireccional para que el sujeto de experimentación no pudiera ver a los investigadores pero éstos sí al sujeto, la caja de Skinner consiste en la presencia de un manipulador (suele ser una palanca) que el animal debe manipular para obtener un reforzador satisfactorio (comida). Así cada vez que el animal presiona la palanca obtiene comida, por lo que aprende la relación entre presionar la palanca y obtener comida. Cabe añadir que dentro de la caja también hay un estímulo discriminativo, que es aquel estímulo que señala si el manipulador funciona. Suele ser un sonido o una luz y en una sola sesión el animal puede aprender a relacionar que pulsar la palanca sólo es efectivo si la luz está encendida o si ha oído el sonido”. Euroresidentes, “Diccionario de psicología. Caja de Skinner”, s.f. <https://www.euroresidentes.com/diccionario-psicologia/caja-skinner.html> (10/10/2016).

<sup>227</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

semestre siguiente decíamos “vamos a salir de...” y llegaba a dar Personalidad, “salimos de...”, y llegaba a dar Aprendizaje, entonces nos dio a nosotros como hasta quinto o sexto semestre.<sup>228</sup>

En medio de una constante construcción de la estructura académica, los estudiantes se encontraban con nuevas materias al emprender un semestre y verse obligados a aceptar situaciones incómodas como un plan de estudios distinto.

Aunque fue en medio de esos cambios cuando Londoño, en quinto semestre, comenzó a recibir la formación que tanto había estado esperando y coincide con Enrique Arbeláez al afirmar que Horacio Restrepo era un profesor muy importante:

[...] fue uno de los primeros que nos hizo entrar casi que en razón [...] fue el primero que empezó a hablarnos de la psicología. Se decía que la psicología era ciencia, nos enseñaron desde el principio, pero igual que como ciencia, realmente lo que menos hacíamos era el abordaje de la psicología como ciencia, entonces éste llega con la línea, un gran experimental, una persona que había trabajado, un intelectual, para mí fue mi maestro [...] porque fue el que nos movilizó. En la primera clase nos sentó: “saquen una hoja, ¿qué cree la gente que es un psicólogo?, ¿qué cree usted que es psicólogo?, ¿qué es la psicología?”, y empezó, y nos movió y al final nos dijo “eso de que ciencia humana no, el psicólogo es ingeniero de la conducta”.<sup>229</sup>

Este fue uno de los momentos más significantes para Londoño durante su carrera, pues reconoce que Carpintero y otros pedagogos les habían enseñado sobre investigación; Ramírez sobre principios de aprendizaje, sobre el reforzamiento y el conductismo; pero Restrepo fue el polo a tierra que se encargó de proveerlos de claridad sobre los principios de la psicología experimental nacida del conductismo en tres de sus clases para convertirse así en el mentor que Londoño tanto requería.

A pesar de la baja calidad académica, Pedro Pablo Vélez ingresó para abrir sus ojos y argumentarle a ella que los psicólogos tenían la idea de “ser más papistas que el Papa”. Cuando presentaba esta idea, se refería a que los psicólogos creían tener la obligación de elegir una corriente en su formación y posterior práctica, ya fuese freudiana, skinneriana, vigotskiana o piagetiana, pero el profesional debía adoptar su propia postura, tanto en términos epistemológicos como frente a la visión de la psicología, para así no ser un simple eco de lo que otros planteaban teóricamente y lograr ser coherente en todos los aspectos de

---

<sup>228</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>229</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

su constante formación. Esto se contraponía a lo que le enseñó Raúl Salamanca les había instruido con respecto al psicoanálisis y al deseo de Londoño por ser psicoanalista. Restrepo decía que el psicoanálisis no era una psicología científica y, según ella, les planteaba: “yo conozco el psicoanálisis, funcioné en él. Es más, tuve unas sesiones y me di cuenta que no era psicología. La psicología es experimental, es y debe ser una ciencia medible, verificable”.<sup>230</sup>

[...] después de que nos dio las bases de la psicología experimental, nos entregó casos y nos mandaba a trabajar los casos y nos decía “bueno, vamos a trabajar por grupos, el grupo que lo tenga listo me cuenta” [...] Entonces teníamos que llegarle con los datos muy claros desde la experimental porque ese era el compromiso, “si me va hablar del psicoanálisis, hábleme desde el psicoanálisis, yo también lo sé, pero no me lo revuelva”. Entonces creo que fue una de las personas que nos enseñó y que nos obligó a que empezáramos a ser coherentes con la forma de pensar para poder sustentar nuestro trabajo y que si nosotros decíamos apoyarnos en determinado autor, o en determinada escuela, debíamos tener mucha claridad en cuál era la terminología, cuál era la fundamentación conceptual y por lo tanto los argumentos tenían que estar muy bien fundamentados. “Yo les acepto que me den argumentos desde el psicoanálisis, pero me los fundamentan desde el psicoanálisis, no me lo revuelva con conductismo, y si me lo van a traer desde la experimental, no me metan palabras del psicoanálisis, no me hablen de frustración, no me hablen de control de impulsos, de la atención. Si se me va a hablar de Freud, hábleme de Freud; pero si me va hablar de experimental, me habla de Bandura, me hablan de cualquiera de los psicólogos y me dicen desde donde se están moviendo”.<sup>231</sup>

Por otra parte, el factor bibliográfico comenzó a ser significativo debido a la falencia en el mercado que encontró la Librería Continental<sup>232</sup> con la demanda de obras surgida tras el nacimiento de la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura. Así, emprendieron la importación de textos como las obras de Freud, los principios de Skinner e Iván Pavlov<sup>233</sup> y los clásicos que se leían en el Viejo Continente. Al mismo tiempo, los encargados de la Biblioteca Jorge Vélez Ochoa<sup>234</sup> de esa universidad, que había emprendido

---

<sup>230</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>231</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>232</sup> Una de las librerías más representativas de la ciudad e históricas del país.

<sup>233</sup> Fisiólogo ruso. Formuló la ley del reflejo condicionado, que permitía el estudio psíquico en los perros.

<sup>234</sup> Llamada así, en principio, en honor al doctor en economía y vicedecano de la Facultad de Sociología que donó un gran número de su colección personal al estamento. El 16 de mayo de 2011 cambió su nombre por Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo, en homenaje al fundador de la Universidad de San Buenaventura (Medellín).

actividades el 5 de octubre de 1971, se vieron en la imperiosa necesidad de alimentarla con textos guías para la buena formación de los matriculados.

Todas las necesidades y dificultades que presentaron algunos de los entrevistados a lo largo de este texto trataron de solucionarse a través de quejas formales y reuniones con el Consejo de Dirección de la institución para llegar a un consenso en el que los afectados vieran un futuro más promisorio frente a su carrera. Para constatar esta información, es necesario recurrir al Acta N° 67 del 29 de agosto de 1975 en la que el órgano direccional anexó una carta en respuesta a las dudas y solicitudes planteadas por la comunidad estudiantil. En este documento se trataron temas como “la constitución de un comité académico integrado por el Decano, tres profesores y dos estudiantes observadores (designados por los mismos, uno del último semestre y otro de semestres intermedios) con el fin de adelantar el estudio del *curriculum*”.<sup>235</sup> Además, se tuvieron en cuenta el laboratorio de psicología experimental y las gestiones para su ejecución, así como la compra de libros que requerían los profesores al órgano administrativo para una biblioteca que contaba con 1245 libros en el área de psicología.<sup>236</sup> El acompañamiento y supervisión que desplegó el ICFES en todo el funcionamiento de la facultad, llevaron a que sus directivos se mantuvieran en constante gestión.

Un ejemplo con respecto a esto fue el ostentoso incremento de material bibliográfico en la biblioteca, en el que el ICFES registró algo más de 200 obras para 1974 y el Consejo Directivo afirmó una cifra que sobrepasaba a la anterior en cerca del 500% para 1975 (dato suministrado anteriormente).

Entre las recomendaciones hechas por el ente gubernamental en 1974, estas son las más importantes:

Formación básica: [...] resulta oportuno [...] reorganizar las asignaturas de acuerdo a la división de estudio psicológico. [...] En primer lugar, el estudio analítico iniciado con el enfoque transversal y terminando con el enfoque longitudinal.

En realidad no aparece bien ubicada una psicología evolutiva antes de terminado el estudio de los procesos básicos (Percepción, Motivación, Aprendizaje y Pensamiento) pues la evolutiva no es más que el estudio del desarrollo de estos. [...] una asignatura

---

<sup>235</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 67”, Medellín, 29 de agosto de 1975. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-1976, f.3.

<sup>236</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, 3. En el Acta N° 67 del 29 de agosto de 1975, se arguyó que el 37.14% del presupuesto de la Facultad de Psicología provenía de pagos de matrículas y otros derechos académicos.

como Psicología de la Personalidad no debería programarse antes de culminar lo pertinente al análisis (Procesos básicos y desarrollo).

Formación Profesional: [...] algunas de las asignaturas están dispersas en el programa y evidentemente desubicadas (es el caso por ejemplo de “técnicas de entrevista”, asignatura que aparece a nivel de segundo semestre y para la cual no hay el suficiente conocimiento teórico previo). Se considera que las asignaturas profesionales se ubican con mejor provecho después de las correspondientes a formación básica.

Recursos educativos: [...] El presupuesto dedicado a biblioteca hace pensar que puede incrementar significativamente. No obstante, debe recordarse muy especialmente la adquisición y suscripción permanente a revistas especializadas. Ciertamente, la hemeroteca no existe en la actualidad.

La Facultad cuenta con un incipiente laboratorio psicométrico, que no obstante, ha servido adecuadamente [...].

[...] el Laboratorio de Psicología Experimental puede afirmarse que falta todo. Claro está, los laboratorios deben recibir, de inmediato, un financiamiento que permita el desarrollo de programas mínimos de entrenamiento.

Personal Docente: [...] La Facultad cuenta con un total de 19 profesores [...] se debe anotar que algunos de ellos carecen de grado profesional. Sin embargo, lo más relevante reside en el hecho de que todos los profesores tiene dedicación de cátedra. Obviamente, esto no es compatible con el deseo de continuidad académica.

Estudiantes: Al finalizar el primer semestre de 1974 la Facultad contaba con 187 estudiantes distribuidos así: 2º semestre 63; 3º semestre 32; 4º semestre 49 y 5º semestre 43.<sup>237</sup>

Por ese mismo período, Alina Ángel y Santiago Pérez integraron la tercera promoción del pregrado de psicología. Iniciaron en 1973<sup>238</sup> y debieron graduarse en diciembre de 1978 a pesar de haber terminado todas sus obligaciones académicas en junio. El motivo radicó en que las ceremonias de grado cambiaron sus dinámicas de semestral a anual. Tras aproximadamente un año y medio de desempeño como decano de Fray Héctor Jaime Ramírez, la relación con algunos directivos ya se había comenzado a corroer y en los pasillos se escuchaban rumores de que la dinámica impuesta por Ramírez al interior del pregrado era una molestia para diferentes estamentos de la comunidad académica.

A diferencia de Schnitter, Ángel y Pérez iban en contraposición a lo que el decano había implantado en las aulas de clase, la idea de que la “psicología era prácticamente un auxilio diagnóstico para la psiquiatría [...] entonces éramos como unos tecnólogos de

---

<sup>237</sup> Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), “Informe y recomendaciones a la junta directiva del ICFES sobre el programa de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, seccional de Medellín”, Bogotá D.C., 6 de diciembre de 1974. AUSB, Bello, Archivo gestión, Psicología, Administración Educativa, Preescolar, Vocacionales, legajo 7380, ff. 5-9.

<sup>238</sup> Para este año (a través del Acuerdo N° 39 del abril 11 de 1973), la Facultad de Psicología recibió la licencia para iniciar labores por parte del ICFES.

psiquiatría”.<sup>239</sup> Los dos compañeros recuerdan que esta situación generó una huelga que solicitaba profesores mejor formados<sup>240</sup> y una cátedra de lingüística que impartiera el rigor del que carecía el pregrado. Esta movilización que surgió dentro del estudiantado generó un proceso de reestructuración en la facultad que también iba en aras a la renovación de la licencia de funcionamiento, pues el ICFES la había otorgado durante un año (1975) con el compromiso de la Universidad para hacer los cambios solicitados.

Agosto de 1976 fue entonces un mes convulso al interior de la Universidad de San Buenaventura y su Facultad de Psicología. La asamblea de estudiantes de psicología, a través de varias reuniones, decidió poner los puntos sobre la mesa, tocar algunos de los temas que inquietaba a sus integrantes y hacer presión para que sus exigencias fueran tomadas en cuenta. Frente a la asignatura de informe psicológico (octavo semestre) los alumnos no estaban de acuerdo con un diagnóstico dado sobre un caso de dislexia y los conocimientos que les impartían no eran de su agrado. Consideraban que los argumentos eran faltos de bases científicas y colmados de contradicciones, entonces solicitaron “completar y corregir el informe presentado sobre dislexia”.<sup>241</sup> Siete días más tarde, en vista de no recibir respuesta, los perjudicados decidieron no trabajar más en el caso hasta que las falencias planteadas fueran cubiertas.

La misma asamblea, en medio de sus divergencias con el plan de estudios, a la mañana siguiente emitió un comunicado que daba una importante información frente al empoderamiento de los alumnos en la universidad:

[...] la conformación y operancia inmediata de un CONSEJO ACADÉMICO que revise con miras a una reforma del plan de estudios de la Facultad.  
Dos representantes del estudiantado (Uno del último semestre y el otro de uno de los semestres intermedios) asistirán a este Consejo en calidad de observadores e informadores.

---

<sup>239</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

<sup>240</sup> Las quejas con respecto al rendimiento de los profesores eran una constante dentro de la comunidad estudiantil. En varias actas del Consejo Directivo, en los puntos de informes de decanos, se evidenciaba que los alumnos no se sentían bien formados y que estas inconformidades se transmitían tanto a decano como a catedráticos.

<sup>241</sup> Estudiantes de Informe Psicológico, “Carta a profesores Facultad de Psicología”, Medellín, 18 de agosto de 1975. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Informe General, 1975, f. 3.

NOTA. Es requisito indispensable que estos Consejos tengan poder decisorio y que su función no sea solo consultiva.<sup>242</sup>

Fue así como el 26 de agosto de 1975, a partir de las siete de la mañana, los estudiantes de la Facultad de Psicología de la San Buenaventura se declararon en asamblea permanente, dando a conocer los problemas administrativos y académicos de la dependencia. Consideraban que el programa tenía muy baja calidad académica por un plan de estudios mal formulado y que la centralización del poder era clara en la toma de decisiones frente a cualquier aspecto. Por tales motivos, emprendieron el estudio del reglamento.<sup>243</sup>

Además, como decano encargado, quedó entonces el doctor José Eduardo Murillo, que cumplía la misma función en la Facultad de Sociología. En el Acta N° 71 (1976), el Consejo de Dirección tocó varios temas, entre los que estaban la situación de la Facultad de Psicología, en donde se confirmaba la salida del decano como lo plantearon anteriormente Ángel y Pérez: “El Doctor Eduardo Murillo se pronunció en el mismo sentido con respecto a Psicología. En relación a la Psicología dijo que se estaban estructurando nuevamente los programas dejados por el Padre Ramírez y que, en vista de que todavía no estaban listos, la Facultad se debe de abrir el 16 de Febrero de 1976”.<sup>244</sup>

Con las presiones e inconformidades que naturalmente generaba un estamento que estaba en constante transformación,<sup>245</sup> la mejora era el objetivo primordial. Así que, con la claridad de que los psicólogos en formación necesitaban ser ilustrados en temas que, a pesar de no estar totalmente ligados a su área de estudio, les ayudaría en la vida laboral, se hicieron de los servicios de un profesor de dicción para el mejoramiento de redacción y expresión verbal. De igual manera, en 1976 se contempló la idea de crear un Departamento de Orientación Profesional y el proyecto de creación del Departamento de Ayudas Psicológicas

---

<sup>242</sup> Asamblea General de Estudiantes de Psicología, “Comunicado N° 1”, Medellín, 26 de agosto de 1975. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Informe General, 1975, f.1-2.

<sup>243</sup> Asamblea General de Estudiantes de Psicología, “Comunicado”, Medellín, 26 de agosto de 1975. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Informe General, 1975, f.1.

<sup>244</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acta N° 71”, Medellín, 21 de enero de 1976. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-1976, f.2.

<sup>245</sup> “Dicho Comité tiene a su cargo el estudio de Programas y Contenido de las Materias del Plan de Estudios de Psicología”. Fray Arturo Calle Restrepo, “Resolución N° 002”, 3 de septiembre de 1975. Universidad de San Buenaventura, 2. La Facultad también había conformado un Consejo Académico que se había formado desde 1975 y del que hacían parte el decano y los profesores Olga Beneas, Jaime Ramírez, Roberto Montoya, Horacio Restrepo, Luis Ángel Agudelo y Raúl Salamanca. Los estudiantes Santiago Pérez y Adolfo Ruiz tenían voz pero no voto en las sesiones programadas.

que sería aprobado por el Consejo Directivo de la San Buenaventura en el Acuerdo N° 3 (1976):

Artículo 3°: El Departamento de Ayuda y Práctica Psicológica tiene los siguientes objetivos:

- Servir de Centro de Práctica para que los estudiantes de Psicología con la supervisión necesaria del Decano, los profesores y demás personas que laboren en la Universidad para este fin.
- Ofrecer asistencia Psicológica prioritariamente a los alumnos, empleados y profesores de la Universidad que la soliciten.
- Ofrecer programas de asistencia psicológica a la Comunidad en General según sus disponibilidades y reglamentos que para el efecto apruebe la Universidad.
- Promover, realizar y evaluar investigaciones en su campo que coadyuven a su buen funcionamiento y la Proyección de la Universidad.
- Colaborar con las demás dependencias de la Institución en lo relacionado con la asistencia personal de sus miembros.<sup>246</sup>

Debido a que el consejo estudiantil de la Facultad continuaba tomando más voz y voto con respecto a la estructura del pregrado, realizaba peticiones al rector para mejorar la calidad de algunos cursos (Neurofisiología, Psicología rural, Análisis de contenido, etc.) y, en general, propiciar el buen funcionamiento del plan de estudios. Pero no solo la comunidad en formación proponía ajustes, el ICFES prolongaba sus recomendaciones frente a la preparación del profesorado en todos los aspectos académicos y la facultad tomó acciones buscando atender las observaciones.

Pero los inconvenientes no se solucionaron completamente. Cuando Alberto Ferrer ingresó a estudiar en la Facultad de Psicología en 1978, la Universidad lo recibió con un problema de orden institucional en el que, según él, había un fraccionamiento de un grupo de franciscanos en el que surgieron pugnas e intrigas de tipo político. Ya cursando el séptimo semestre de sus estudios, aproximadamente en 1980, Ferrer tenía a los que considera los mejores profesores de psicología de la ciudad. A los colombianos, entonces, se adhirieron académicos argentinos de la Universidad de San Luis con una excelente formación

---

<sup>246</sup> Consejo de Dirección de la Universidad de San Buenaventura, “Acuerdo N° 3”, Medellín, 26 de agosto de 1976. AUSB, Bello, Archivo Gestión, Consejo de Dirección, Actas, 1970-1976, f.2.

académica a quienes, debido a la dictadura<sup>247</sup> por la que pasaba su país, la Universidad les abrió las puertas para desempeñar su trabajo en el área de la psicología.

Entre los profesores que recuerda estaban Mercedes Loizo en psicología social, Reinaldo Guíñazu en sicología jurídica, Aldo Birguier en psicología clínica, Ulises Rinauldo y a los colombianos Eduardo Acevedo en metodología, Tito Machado en biología, Pipe<sup>248</sup> Acosta en psicología experimental y Antonio Madariaga, que lo acompañaron durante un plan de estudios de su agrado y que nunca fue modificado en el transcurso de la carrera:

[...] un grupo de profesores muy bueno, con unas excelentes calidades académicas y, sobre todo, desde el punto de vista metodológico y epistemológico. [...] entonces, a partir de ese grupo de profesores, nosotros empezamos a conocer las propuestas de lo que podríamos llamar de la psicología experimental, no estrictamente desde la versión conductista, sino que conocimos las propuestas de la psicología experimental, por ejemplo, particularmente conocimos las propuestas de la terapia de la conducta y mucho el trabajo de toda la escuela de terapia de la conducta derivada del Hospital de Mosley, o sea toda la línea de Eynseck, Shapiro, Marx, etc. Toda esta gente de allí y también conocimos, empezamos a conocer la influencia de la neuropsicología, particularmente la obra de Alexander Luria.<sup>249</sup>

Ferrer considera que todos estos instructores argentinos llegaron gracias al puente que años antes había formado el psicólogo Luis Villarreal con el Instituto de Análisis y Modificación de Conducta (INAMOC), “en el cual se dedicó a aplicar la modificación de la conducta a niños con retardo en el desarrollo y a niños autistas”.<sup>250</sup> Fue en ese momento que la ciudad de Medellín heredó académicamente un interés por la psicología experimental y la modificación de la conducta desprendida de una tradición conductista skinneriana. Entonces, Ferrer y los demás alumnos, al término de su pregrado, mantenían su atención puesta en esta

---

<sup>247</sup> “El plan económico anunciado el 2 de abril de 1976 fue creado por José Alfredo Martínez de Hoz. Sus primeras medidas fueron congelar los sueldos de los trabajadores, que quedaron bajo el control de la Nación. El salario real ha llegado a ser niveles excesivamente altos con en relación con la productividad de la economía, afirmó el ministro en 1976. Esa política provocó que el ingreso de los trabajadores cayera un 40 % entre 1976 y 1980”. República Económica, “Economía del golpe (1976-1983)”, 13 de enero de 2011. <http://www.republica-economica.blogspot.com.co/2011/01/economia-del-golpe-1976-1983.html> (2/11/2016).

<sup>248</sup> No hay claridad si ese era su verdadero nombre o un apodo, ya que Ferrer es el único personaje que lo menciona.

<sup>249</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>250</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer, Medellín, 20 de enero de 2016.

corriente a pesar de que en la San Buenaventura existía un gran estigma hacia Skinner<sup>251</sup> “porque casi se consideraba como representante del sistema de la psicología opresiva”<sup>252</sup> y llegaba a Medellín a través de un skinneriano dogmático como Villarreal y a un país que combinaba toda la movilización de la conducta con movimientos e ideas de izquierda como las de Karl Marx.<sup>253</sup>

Con la salida de Fray Héctor Jaime Ramírez, momento triste para Schnitter ya que en la ceremonia de grado faltó su presencia, el programa había tenido algunos cambios que terminaron por satisfacer las necesidades formativas de Ferrer. El estilo clásico europeo que se regía por las líneas del conductismo o el psicoanálisis se modificó, y seminarios como Adler I y Jung I desaparecieron.

La experiencia de la Universidad de San Buenaventura es significativa no solo por ser la primera apuesta de formación profesional en psicología en la ciudad, sino también porque ilustra que no fue un recorrido lineal que arrojó resultados satisfactorios para la profesionalización de manera inmediata. Antes bien, este significó esfuerzos por parte de directivas, estudiantes y profesores, además de que existieron tensiones tanto internas como con estamentos de regulación de la educación superior y fue inestable y cambiante a lo largo de sus primeros años. Estas características muestran la relevancia de su estudio histórico, pues en la implantación de la enseñanza de la psicología estaban inmersos muchos procesos, algunos sucedían en las aulas y otros correspondían a las contingencias de la ciudad para la época.

La experiencia de la Universidad de San Buenaventura también permite identificar el escenario de modernización que se vivía en el ámbito universitario para la época y que ha sido mostrado al iniciar el capítulo. La apertura de este nuevo programa de educación

---

<sup>251</sup> “B. F. Skinner creía, en definitiva, que las propuestas e hipótesis de la psicología debían ser comprobadas exclusivamente a través de evidencias objetivas, y no a través de especulaciones abstractas. Este principio teórico era compartido por los psicólogos conductistas en general, pero B. F. Skinner difería de gran parte de ellos en un aspecto fundamental”. Adrián Triglia, “B. F. Skinner: vida y obra de un conductista radical”, s.f. <https://www.psicologiamente.net/biografias/bf-skinner-vida-obra-conductista#!> (05/11/2016).

<sup>252</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>253</sup> “Karl Heinrich Marx (Tréveris, Reino de Prusia, 5 de mayo de 1818 – Londres, Reino Unido, 14 de marzo de 1883), fue un filósofo, intelectual y militante comunista. Junto a Friedrich Engels, es el padre del socialismo científico, del comunismo moderno y del marxismo. Sus escritos más conocidos son el Manifiesto del Partido Comunista (en coautoría con Engels) y El Capital”. Economía Nivel Usuario, “Quién fue Karl Marx”, 2013. <https://www.economianivelusuario.com/2013/05/24/quien-fue-karl-marx-2/> (05/11/2016).

superior viene acompañado por la entrada de nuevos discursos y prácticas, pero también permite el acercamiento de otras personas a los espacios institucionales, destacando quienes tenían estudios anteriores en educación y teología. Así pues, la particularidad del caso de la psicología refleja el escenario intelectual de la época y, como se podrá ver en líneas posteriores, la producción de estos primeros años también reflejaba las condiciones sociales de la ciudad.

Es importante destacar el papel del estudiantado que no solo participa en su rol, sino que consideraba como propio el debate sobre la enseñanza y las metodologías. Esta característica, que es fundamental en el escenario universitario de la época en el país, también es un reflejo de los elementos que han sido fundamentales en la historia “psi” para la profesionalización, que son esos esfuerzos que realizan quienes desean difundir la validez de la profesión y emplean acciones para establecer el curso de esta ante los escenarios. Por último, el caso de la Universidad San Buenaventura también refleja esa multiplicidad de voces que hacen parte de la naturaleza de la profesión de la psicología, como se ha visto a lo largo de la presente investigación.

La experiencia de enseñanza será ahora completada con el registro del proceso por parte de la Universidad de Antioquia, la cual apostó desde 1975 por establecer la carrera profesional de psicología a través del acuerdo administrativo 5 del 25 de junio por parte del Consejo Superior. La experiencia de la Universidad de Antioquia, aunque divergente de la anterior, también pone de manifiesto los obstáculos y contingencias por los que pasó el proceso de implantación de la enseñanza profesional y cómo esta situación histórica es relevante para conocer los matices de la profesionalización de la psicología en la ciudad.<sup>254</sup>

Cuando Mónica Schnitter regresó a Medellín (1977-1983), después de cursar su posgrado en Estados Unidos, encontró unas diferencias importantes entre la psicología de ese país y la de Medellín. En su maestría encontró un modelo pedagógico constructivista más completo de acuerdo a los rasgos que de este trajo desde Alemania Fray Héctor Jaime Ramírez. Lo importante en la Antioch University era lo cualitativo, la reflexión que surgía a partir de los textos estudiados y los ejercicios de escritura e investigación. Allí, las materias

---

<sup>254</sup> Alina Ángel, “Tejidos disciplinares de los sujetos, la sociedad y la cultura” (Documento de consulta interna de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Universidad de Antioquia, 2006) 67.

que conformaban el *pensum* sí estaban integradas y eran procesos que se coadyuvaban unos con otros. Además, la oferta bibliográfica era mucho más rica para los estudiantes:

[...] eso fue lo que a mí me dio una vuelta completa de ciento ochenta grados. Entonces en las pruebas proyectivas, yo tenía conocimiento de Rorschard, cierto manejo de Rorschard, entonces eran más fuertes las clases de proyectivas, eran más intensas antes que lo que son ahora. Es por eso que nosotros somos en pruebas proyectivas somos [sic] dinosaurios.

[...] yo pienso que nosotros tenemos con qué, el asunto es que a) nos faltaba nivel, b) y es lo que, por decirlo de alguna manera, siempre he dicho, somos como muy cerraditos y nos quedamos estancados en eso, lo que a uno le permite al salir afuera es ver que “ahh yo vivo en una isleta”, “el mundo es más grande”.<sup>255</sup>

Tras la anterior aclaración, valiosa para demostrar que era claro el contraste entre las disciplinas de distintas regiones del mundo, especialmente la de un lugar que le llevaba años de ventaja a Colombia en cuanto a estudios concernientes a la psicología, también es importante anotar de nuevo que en la Universidad de Antioquia, a través del Instituto de Estudios Generales (IEG) ya existían estudios encaminados a proveer a estudiantes de diferentes estamentos de una formación íntegra en la que estaban incluidas diferentes cátedras enfocadas en las disciplinas “psi”.

Es claro que la Universidad de Antioquia debía planear bien el nacimiento del Programa de Psicología<sup>256</sup> en sus aulas y así cumplir con los requisitos que el ICFES requería como ente evaluador de educación en “un pasado en el que nació una propuesta con características si bien no claramente acabadas, sí al menos pensadas, sopesadas y siempre abiertas para pensarse”.<sup>257</sup> Y esa era la tarea que debían desplegar tanto la universidad como ICFES: proveer al programa de un constante cambio que llenara los vacíos existentes en una ciudad con muy baja oferta académica y que tuviera “como objetivo reconocer la existencia de una problemática inconsciente y confrontar críticamente la concepción psicológica de la

---

<sup>255</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>256</sup> Sección de Investigaciones Psicológicas dentro del Departamento de Ciencias Sociales que hacía parte de la Facultad de Ciencias y Humanidades. En cuanto a los aspectos administrativos, la jefa del Departamento de Ciencias Sociales era la socióloga María Teresa Uribe. El director encargado de la Sección de Investigaciones Psicológicas era el psicólogo de la Universidad Nacional Joel Otero.

<sup>257</sup> Víctor Ortega, *Historia carrera psicología* (Archivo personal, 1983) 11.

vida psíquica, buscando con esta propuesta una ruptura con la forma tradicional de transmisión de información por parte del profesor”.<sup>258</sup>

Por eso, algunos personajes de la vida académica en la Universidad de Antioquia se dieron a la tarea de estructurar el Programa de Psicología que se vio intervenido por diferentes propuestas en 1975 y que nació a través del Acuerdo N° 5 de 1975.<sup>259</sup> En un documento creado en 1983 por Víctor Ortega,<sup>260</sup> perteneciente a la primera cohorte de Psicología y que para esa época aún era estudiante activo, aspecto que resalta el sentido de pertenencia y apropiación por el pregrado, se auscultó la primera propuesta a partir del profesor adscrito al Departamento de Ciencias Sociales Joel Otero, la cual tenía una orientación investigativa y de carácter psicoanalítico, apoyada por un sector de la comunidad universitaria perteneciente a otras facultades e incluso por expertos del psicoanálisis ajenos a la institución. Simultáneamente, se presentó la segunda propuesta nacida de dos profesores de la Sección de Servicios Generales, que estaba enfocada en un modelo tradicional con respecto a las programaciones:

Luego de un debate presentado al interior del Consejo Directivo se decidió adoptar el primero de los proyectos [...] que se conoció como “Anteproyecto para la creación de un Departamento de Investigaciones Psicológicas”. Es del caso anotar como el encabezamiento de este proyecto indicaba el sentido de diferencia que marcaba el mismo; no se trata por tanto de una carrera de psicología más: “es por esta razón que resulta inevitable cambiar la escueta denominación. A cambio de ello, habrá de proponerse especificarla con el siguiente correctivo: Departamento de Investigaciones Psicológicas”. (Como se verá, esta preocupación por el nombre que identifique y diferencie lo propuesto, será una constante en el devenir del programa: Departamento de psicología (crítica o del inconsciente) –Departamento de Investigaciones Psicológicas-

---

<sup>258</sup> Edgar Bolívar Rojas, “Tejidos disciplinares de los sujetos, la sociedad y la cultura: Estado del arte sobre los trabajos de grado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas 1970-2003” (Documento de consulta interna de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Universidad de Antioquia, 2006) 330.

<sup>259</sup> A partir de la Resolución N°89 del 5 de agosto de 1975 el *pensum* del programa ya se mostraba más estructurado, aunque la luz verde para su funcionamiento aún no se daba. Esta Resolución resuelve: “El Programa de Psicología, aprobado por el Acuerdo No. 5 de 1975 del H. Consejo Superior, estará adscrito a la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad”. Universidad de Antioquia, “Resolución N° 89”, Medellín, 5 de agosto de 1975. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de psicología. Historia de la carrera, legajo 361246, 1975, ff. 248-249.

<sup>260</sup> Perteneció a los 52 estudiantes admitidos para 1975. El año siguiente, se aceptaron 60 estudiantes nuevos en el programa. Universidad de Antioquia, “Datos estadísticos sobre estudiantes profesores y el trabajo de la Sección de Psicología”, Medellín, s.f. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de psicología, Historia de la carrera, legajo 361246, ff.213-219.

Sección de Investigaciones psicológicas- Sección “Especial” de investigaciones Psicológicas- y actualmente Departamento de Psicología.).<sup>261</sup>

Estas son algunas de las asignaturas que se presentaron por semestre a través del Programa de Psicología, surgido de la Facultad de Ciencias y Humanidades, donde se explicaba la orientación y se partía del principio que solo un conocimiento sólido del inconsciente daba pie al saber psicológico:

**Tabla 2.** Asignaturas semestrales Universidad de Antioquia (1975)

<b>Primer semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente I. - Neuroanatomía y Psicofisiología.
<b>Segundo semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente II. - Sistemas Psicológicos II. - Literatura II (Análisis de la obra de Georges Politzer “Crítica de los fundamentos de la Psicología”).
<b>Tercer semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente III. - Sistemas Psicológicos II. - Sistemas Psicológicos III. - Literatura III (Análisis de la obra de Jean Piaget) / (Análisis de la teoría de Ivan Pavlov).
<b>Cuarto semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente IV. - Sistemas Psicológicos IV. - Sistemas Psicológicos V. - Literatura IV. (Continuación del análisis del pensamiento de Jean Piaget) / (Análisis del conductismo en su representante John B. Watson).
<b>Quinto semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente V. - Sistemas Psicológicos VI. - Psicología de las Religiones I. - Literatura V. (Análisis del pensamiento funcionalista en sus representantes Clark L. Hull y B.L. Skinner).
<b>Sexto semestre:</b>	- Psicología del Inconsciente VI. - Psicología de las Religiones II. - Psicoterapia (opcional). - Teoría del Conocimiento I - Psicopatología.

<sup>261</sup> Víctor Ortega, *Historia Carrera Psicología* (Archivo personal, 1983) 66.

<b>Séptimo semestre:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicología del Inconsciente VII.</li> <li>- Psicología del Inconsciente VIII.</li> <li>- Psicoterapia (opcional).</li> <li>- Teoría del Conocimiento II.</li> <li>- Técnica Psicoanalítica.</li> </ul>
<b>Octavo Semestre:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicología del Inconsciente IX.</li> <li>- Psicología del Inconsciente X.</li> <li>- Psicoterapia (opcional).</li> <li>- Teoría del Conocimiento III.</li> <li>- Práctica. (Práctica en centros de trabajo (fabricas p.e.). Análisis de la relación hombre-trabajo, desde el punto de vista psicológico).</li> </ul>
<b>Noveno semestre:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicología del Inconsciente XI. (Análisis de historiales clínicos).</li> <li>- Psicología del Inconsciente XII. (El deseo, la demanda y la perversión).</li> <li>- Práctica II. (Práctica con enfermos mentales).</li> </ul>
<b>Décimo semestre:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Psicología del Inconsciente XIII.</li> <li>- Psicología del Inconsciente XIV. (La psicología contemporánea frente al inconsciente).</li> <li>- Práctica III. (Práctica con niños).</li> </ul>

Fuente: Juan Fernando Pérez, “Programa para una carrera de psicología”, Medellín, 1975. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de sicología. Historia de la carrera, 6, 53-61.

Pero un informe creado por Rubén Ardila en 1975, uno de los evaluadores del programa, se recomendó al ICFES negar la licencia de iniciación de labores para el Programa de Psicología, debido a que no cumplía con los requisitos y no alcanzaba las expectativas. Existían falencias, contradicciones y confusiones frente al quehacer profesional que necesitaban ser remediadas si se querían unos titulados bien formados.

A continuación se presentan algunos de los argumentos detallados que animaban a que la licencia no fuese otorgada a la Universidad:

[...] Se propone formar psicólogos psicoanalistas, producir investigación, y realizar un trabajo interdisciplinario con áreas del saber afines a la psicología. Sin embargo los objetivos son muy vagos, y no están definidos en términos de conductas finales. No está claro si los egresados de este programa de 5 años, al fin de los cuales van a recibir el título de “Psicólogo” van a trabajar como Psicoanalistas al igual que los médicos psiquiatras que han tenido entrenamiento teórico y práctico en psicoanálisis.

Esta disciplina es en la mayor parte de los países una especialización de la medicina y no una carrera universitaria; en algunos casos los psicólogos clínicos pueden recibir entrenamiento en psicoanálisis, pero siempre a nivel de post-grado, después de tener entrenamiento en todas las áreas de la psicología.<sup>262</sup>

Ahora bien, en cuanto al plan de estudios, que se presentaba en dos ciclos y en el que el primero tenía una duración de seis semestres y comprendía materias como introducción a la psicología, dos cursos de economía, cuatro cursos de psicología general, dos cursos de francés, introducción a la literatura, historia de la música, lingüística, semántica, entre otras, mientras que, en el segundo ciclo, con una duración de cuatro semestres, se dictaba un mínimo de ocho seminarios con orientación psicoanalítica, psicoanálisis y mitología, psicoanálisis y marxismo, etc., no existía mucha claridad y, según el análisis, las asignaturas carecían de objetivos y de guías de cátedra:

Desde el primer curso la orientación es unidireccional, psicoanalítica, y se priva al estudiante de entrar en contacto tanto con otros sistemas psicológicos diferentes del psicoanálisis, como con las asignaturas de carácter instrumental (por ejemplo psicometría, psicología industrial, psicología educacional, psicología clínica) que le permitirían más adelante desempeñarse como un profesional.<sup>263</sup>

Además, la institución, en su condición de establecimiento público, no contaba con un adecuado equipamiento complementario. La biblioteca, a pesar de tener algunos libros de psicología básica, no planeaba la provisión de más material bibliográfico en aras de una adecuada formación profesional y las aulas audiovisuales y el laboratorio de psicología eran inexistentes. En cuanto al personal docente, el único formado en psicología era el director Otero, pero los otros dos profesores cursaban décimo semestre de medicina, mientras que otro estaba en octavo semestre de sociología.

Al inquirir acerca de la necesidad de vincular psicólogos graduados al programa como profesores de tiempo completo, se nos contestó que allá no se daba importancia a los títulos sino a las calidades docentes.

[...] Probablemente la carencia de personal docente sea uno de los obstáculos más grandes para abrir este programa.<sup>264</sup>

---

<sup>262</sup> Rubén Ardila, "Informe ICFES sobre el Programa de Psicología de la Universidad de Antioquia, Medellín", Medellín, s.f. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de psicología, Historia de la carrera, 1975, legajo 361246, ff.266-268.

<sup>263</sup> Ardila, "Informe ICFES" 5.

<sup>264</sup> Ardila, "Informe ICFES" 7.

Las presiones por parte del Estado, que Ortega considera hostiles, no se hicieron esperar. A través del Acuerdo N° 209 del 12 de septiembre de 1975,<sup>265</sup> el ICFES decidió aplazar la licencia de funcionamiento del programa por falta de claridad, información y explicitud frente al plan del pregrado. Pero la universidad tampoco pensaba dejar que se hundiera una propuesta que encontraba necesaria para subsanar las necesidades formativas de la ciudad, a pesar de las visitas del ICFES y de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) que llevaban a una pugna sin consenso. El malestar con el informe de Rubén Ardila se reflejaba en la respuesta por parte de la Universidad de Antioquia, en la que alegaba algunas inconsistencias y la manipulación de la información por parte del autor de las recomendaciones al ICFES:

El Dr. Ardila, abanderado de la Psicología y de todos sus vicios juntos, decide por el Icfes si el proyecto de la creación de la Sección de Investigaciones Psicológicas, donde se desnudarán todos los simulacros, debe operar. No se necesita averiguar la desinteresada razón de este accidente. El Icfes es el Icfes. Ardila es el Icfes (de la Psicología al menos).

Valga la pena anterior para ilustrar las razones que convirtieron a la Comisión del Icfes en un tribunal de inquisición.<sup>266</sup>

Las comparaciones entre diferentes estamentos educativos se comenzaron a presentar y, a pesar de que la Universidad de San Buenaventura también mantenía problemas desde todo punto de vista, fue tomada como ejemplo en cuanto a su funcionamiento, ya que daba entrenamiento a los estudiantes en todas las áreas de psicología y cumplía los requisitos para el ICFES. La falta de un estudio sobre la necesidad de psicólogos en la ciudad y el departamento no dejaba claro si una nueva oferta de profesionales era propicio para una demanda desconocida.

Esto llevó a que durante varios años los planes de estudios tuvieran que ser modificados y Ortega, que fue vocero estudiantil durante casi toda su carrera, rememora que el programa no estaba bien estructurado ni definido claramente, aspectos que llevaban a que la planta

---

<sup>265</sup> Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, “Acuerdo N° 209 de 1975” (Documento de consulta interna del AHUA, 1975) 7.

<sup>266</sup> Universidad de Antioquia, “Respuesta de la Sección de Investigaciones Psicológicas ante la determinación del ICFES de aplazar su apertura”, Medellín, (s/f) 1975. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de sicología. Historia de la carrera 1975, legajo 361246, ff.35-39.

docente se guiara por la improvisación y que Ortega y algunos de sus compañeros prefirieran asistir a las clases del IEG o a la misma biblioteca.

Tras las reestructuraciones pertinentes que debió llevar a cabo la institución y las tantas modificaciones que Ortega vivió durante los primeros años de su carrera, el Acuerdo N°88 del 27 de mayo de 1977<sup>267</sup> fue el que por fin le dio la anhelada licencia de funcionamiento al Programa de Psicología para así emprender el camino formativo que tanto había buscado. Ese mismo año,<sup>268</sup> Rafael Aguirre ingresó al pregrado y recibió diferentes asignaturas que lo formaron técnica y teóricamente para ser lo que es hoy: un escritor experimentado de las disciplinas “psi”. Además de los cuatro cursos de economía que recibió, los cuatro de antropología, las literaturas y lingüísticas, que mantenían las dinámicas de dos años atrás, se sumergió en los postulados de Ferdinand de Saussure, Lacan, Roman Jakobson, entre otros expertos. En cuanto a las materias específicas de psicología, encontró los vacíos teóricos de la academia en la vida laboral ya que, tras su grado en 1986 e incluso en el periodo de prácticas, supo que *tests* como el de Rorschach<sup>269</sup> y el de apercepción temática<sup>270</sup> fueron someramente abordados en la universidad, lo que lo obligó a un camino autodidacta.

Además, Aguirre fue marcado por la metodología que generalmente se implementaba en un programa que partía de la escritura, toma de notas y elaboraciones escritas, por encima de los simples exámenes que acudían netamente a la memoria. Entre los profesores que más recuerda están Francisco Lopera, director de su tesis de grado, que dictó los cursos de psicología I y conductismo Watson; Marcela Ramírez, a quien considera que mantenía una

---

<sup>267</sup> Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, “Acuerdo N° 88 de 1977” (Documento de consulta interna del AHUA, 1977) 8.

<sup>268</sup> Universidad de Antioquia, “Datos estadísticos sobre estudiantes, profesores y el trabajo de la Sección de Psicología”, Medellín, s/f. AHUA, Medellín, Estudios, Departamento de psicología. Historia de la carrera, 361246, ff.213-219. Para este periodo el 86% (1975) y el 74% (1976) aún se encontraban activos en el programa.

<sup>269</sup> “[...] está inserto dentro de las técnicas proyectivas, principalmente diferenciadas en cuanto al estímulo que es objeto de la proyección y/o según la tarea que tiene que realizar el sujeto”. Raquel Badilla Rodríguez y Cristián Jorquera Donaire, “Manual Test de Rorschach. Pruebas Proyectivas SICC 644”, s.f. <http://www.blog.bettyboop.cat/wp-content/uploads/2013/11/Manual-Test-de-Rorschach.pdf> (10/12/2016).

<sup>270</sup> “[...] es una prueba proyectiva. Esto significa que a través de la interpretación que el sujeto da a una serie de láminas con dibujos, el entrevistador pretende profundizar en algunos aspectos de la personalidad del individuo”. Psicotecnicostest, “Test de Personalidad/Test de percepción temática o interpretación”, s.f. [http://www.psicotecnicostest.com/testdepersonalidad/testdeapercepciontematica.asp?TIP\\_2=Test%20de%20apercepci%F3n%20tem%E1tica%20o%20interpretaci%F3n&TIP\\_1=Test%20de%20Personalidad](http://www.psicotecnicostest.com/testdepersonalidad/testdeapercepciontematica.asp?TIP_2=Test%20de%20apercepci%F3n%20tem%E1tica%20o%20interpretaci%F3n&TIP_1=Test%20de%20Personalidad) (10/12/2016).

muy buena metodología al compaginar el psicoanálisis con la literatura e historia, lo que le daba integralidad a sus clases magistrales y a Julián Aguilar, el encargado de los cursos doctrina del alma en Platón, psicología Descartes I y II,<sup>271</sup> y con el que tuvo discrepancias de orden epistemológico y metodológico, pero que fueron muy provechosas por la discusión y el diálogo generado.

En cuanto a los planes de cursos, al igual que en lo que respecta al estamento administrativo de la universidad, para Aguirre fue agotador, ya que “eso oscilaba entre improvisado, entre hacer cambios, entre revolucionario, entre que esto se va acabar, en que esto no va a seguir, eso pues hubo una... eso fue muy... no era una cosa estable, hubo gente que no aguantó”<sup>272</sup> y desertó de la idea de ser psicólogo, “a mí me pareció más bien displacentero [sic], iba uno allí, pero uno notaba esas lentitudes, en un momento dado pareciera que uno vegetaba”.<sup>273</sup>

A pesar de esto, dos años después de que la licencia de funcionamiento fue adjudicada al Programa de Psicología, el Consejo Directivo de la Universidad de Antioquia emitió un escrito llamado “Motivación de la resolución sustitutiva a la Resolución N. 89” que pretendía lo siguiente:

La resolución No 89 del 5 de Agosto de 1975 [...] que creaba la carrera de Psicología, era insuficiente para regular claramente la actividad académica del programa, tanto en su interior como en su relación con otras instancias universitarias. Por lo que se acuerda entonces, que el programa de Psicología sea un programa de Investigaciones Psicológicas y la actividad académica a su interior estaría fundamentada ante todo por el trabajo investigativo realizado por profesores y estudiantes.<sup>274</sup>

Entre otros aspectos a resaltar, se argumentaba que en ningún Consejo Directivo de la Universidad se discutieron ni definieron los objetivos del programa. Además, se pretendía que el personal docente se dividiera en un grupo enfocado a la investigación y otro a la docencia, que la cantidad de materias por semestre fuese disminuida por recomendación del plantel estudiantil y así poder tener estudios más profundos e intensivos.

---

<sup>271</sup> Los datos de estos profesores y sus asignaturas van desde 1975 hasta 1978.

<sup>272</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Rafael Aguirre, Medellín, 26 de febrero de 2016.

<sup>273</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Rafael Aguirre, Medellín, 26 de febrero de 2016.

<sup>274</sup> Bolívar Rojas 331.

Por otra parte, Ortega considera que con la implementación del Decreto N° 80 de 1980, el programa también entró en una metamorfosis obligado por aspectos legales que se daban a nivel nacional en el sistema de educación post-secundaria regido por políticas en miras a la calidad impuesta por las grandes empresas.

Estos fueron algunos de los objetivos del sistema de educación superior que se estipularon en el decreto y que contextualizan el momento por el que pasaba el programa:

- Impartir la educación superior como un medio eficaz para la realización plena del hombre colombiano, con miras a configurar una sociedad más justa, equilibrada y autónoma, enmarcada dignamente en la comunidad internacional:
- Armonizar la acción de las instituciones educativas entre sí y con las autoridades encargadas de la orientación y vigilancia del sistema;
- Cooperar para que las instituciones realicen con plenitud las funciones que les competen y garantizan que tanto ellas como sus programas cumplan los requisitos mínimos académicos, científicos y administrativos:
- Propiciar la integración de la educación superior con los demás sectores básicos de la actividad nacional.
- Promover la formación científica y pedagógica del personal docente e investigativo, que garantice la calidad de la educación en sus diferentes niveles y modalidades;
- Contribuir a que las entidades del sistema sean factores de desarrollo espiritual y material de la región en la cual tienen asiento.<sup>275</sup>

Pero además, en el seno del programa se comenzó a debatir quiénes serían entonces los futuros psicólogos y para qué serían formados, ya que había una imposición en la que no se tenían en cuenta las necesidades singulares de cada universidad y estamentos de esta. A través del artículo 30 del mismo Decreto se dilucidan los objetivos gubernamentales:

La formación universitaria se caracteriza por su amplio contenido social y humanitario y por su énfasis en la fundación científica e investigativa.

La investigación, orientada a la creación, desarrollo comprobación de conocimientos, técnicas y artes, es esencial en esta modalidad educativa.

Esta modalidad se orienta en dos direcciones: hacia las disciplinas primordialmente académicas y hacia las profesiones liberales.

Los programas de formación en las disciplinas académicas son de naturaleza fundamentalmente científica y preparan para el cultivo de intelecto y el ejercicio académico.

---

<sup>275</sup> Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 80”, Colombia, 22 de enero de 1980, Ministerio de Educación Nacional de Colombia, artículo 22.

Los programas de formación para las profesiones tienen un carácter científico y además de preparar para el cultivo del intelecto y el ejercicio académico, desarrollan la dimensión instrumental de las profesiones.<sup>276</sup>

Ahora bien, gracias en parte a lo ocurrido en 1980, el año siguiente fue un crucial momento para la Universidad de Antioquia: se realizó la reestructuración del Acuerdo N° 12 del 25 de junio de 1979<sup>277</sup> junto con el *pensum* del programa, a través del Acuerdo N° 4 del 21 de mayo de 1981.<sup>278</sup> Esto dio pie a que el Programa de Psicología pasara a ser lo que es hoy: el Departamento de Psicología adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y no a la de Ciencias y Humanidades. A pesar de ese gran paso, Ortega considera que esta aprobación se dio a un costo considerable debido a que el carácter investigativo desaparecía paulatinamente, y el diálogo y la constante retroalimentación con otras disciplinas de la academia decayeron a pesar del énfasis que se trató de dar en investigación por parte del plantel académico en el documento oficial.

Dos de los cambios importantes que se generaron en el programa. El primero fue la decisión de que los estudiantes tuvieran que realizar en sus últimos dos años del pregrado prácticas en “hospitales, clínicas, colegios, escuelas, guarderías infantiles, industrias y Consultas”.<sup>279</sup> El segundo se dio con la necesidad de que los psicólogos en formación efectuaran un trabajo de grado para el término satisfactorio de su proceso. En cuanto al plan de estudios, la carrera quedó partida en dos ciclos; el primero terminaría en el sexto semestre y se comenzarían las áreas electivas a partir del tercero. A partir del séptimo (segundo ciclo) se comenzarían las prácticas.

Ortega, en su condición de estudiante y por su experiencia como representante estudiantil frente al Consejo de Facultad, conocía muy bien todos los obstáculos que había sobrepasado el pregrado y los que se venían. Entre los más trascendentales estaba uno que de una u otra manera había tocado, no solo a la Universidad de Antioquia, sino también a la Universidad San Buenaventura: el debate entre el psicoanálisis y la psicología, y esa era una

---

<sup>276</sup> Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 80”, Colombia, 22 de enero de 1980, Ministerio de Educación Nacional de Colombia, artículo 30.

<sup>277</sup> Universidad de Antioquia, “Acuerdo N° 12 de 1979” (Documento de consulta interna del AHUA, 1979) 9. “El Programa de Psicología estará adscrito a la Facultad de Ciencias y Humanidades y será administrado por la Sección de Psicología del Departamento de Sociales. Su actividad se fundamentará ante todo, en el trabajo de investigación realizado por profesores y estudiantes”.

<sup>278</sup> Universidad de Antioquia, “Acuerdo N° 4 de 1981” (Documento de consulta interna del AHUA, 1979) 15.

<sup>279</sup> Universidad de Antioquia, “Acuerdo N° 4 de 1981” (Documento de consulta interna del AHUA, 1979) 16.

de las ventajas que había encontrado al interior de la Sección de Investigaciones Psicológicas, pues no se concentraban en esa desgastante discusión, sino que allí tenían claro que:

[...] el psicoanálisis era como la columna vertebral y la psicología tenía presencia, pero desde el sentido de que se podía hacer una lectura crítica de ella teniendo al psicoanálisis como un método y teoría crítica [...] Entonces la psicología no era una preocupación formativa sino más bien epistemológica, a partir de la cual el psicoanálisis podría delimitar cada vez más su presencia. Pero se empezó a recoger recomendaciones y ahí comienza ese debate: un programa que mantenía el psicoanálisis como columna vertebral, pero al interior comenzó a coger escuelas psicológicas.<sup>280</sup>

Pero es claro que la Universidad de Antioquia, en toda su historia, ha sido una institución en la que su comunidad ha hecho parte activa de todos los acontecimientos educativos y de cualquier otra problemática de tipo social. Ese momento no fue la excepción, pues muchos futuros psicólogos, acostumbrados a una formación interdisciplinaria, sentían que se les estaban cambiando las reglas del juego y que era el Estado el que decidía lo que se impartiría en las instituciones. A raíz de esto, *ad portas* de unas prácticas<sup>281</sup> para las que no se habían formado y con los ajustes de *pensum*, se les obligó a tomar un seminario de pruebas psicológicas para el que no estaban preparados y el que les creaba interrogantes como ¿a qué persona se le aplicarían?, ¿de qué formación?, ¿cómo hacerlo?, ya que venían de recibir literatura, antropología, filosofía y matemáticas. Fue así como Ortega continuó con las riendas del movimiento estudiantil al interior del departamento desde un enfoque académico más que político para encaminar a los jóvenes que apenas llegaban y se encontraban con imposiciones oficiales.

A él se unieron compañeros como Luis Arcadio Parra y Arnulfo Díaz, que entre 1982 y 1984 lo apoyaron en la creación de un *pensum* pensado en beneficio de la comunidad estudiantil y la posterior presentación de este en los grupos de estudio y en foros.

Esto se hizo tratando de que el estudiante reconociera sobre qué cimientos estaba fundado el programa porque ya estaba la reforma inminente [...] De reconstruir una identidad muy frágil con la construcción misma, [...] y es que había una búsqueda de una construcción un tanto incierta ahí de identidad o una identidad no tanto definida sino una identidad abierta, si se quiere un poco más fragmentaria, [...] entonces es tratando de demostrar que esa búsqueda de esa propuesta tenía sentido y ya políticamente, creo

---

<sup>280</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

<sup>281</sup> Según Ortega, él estaba preparado para otro tipo de prácticas que se enfocaban en la investigación de psicoanálisis y poética o psicoanálisis de la cultura.

que así no haya militancia también sentía, y creo que eso me marcó mucho con toda la influencia del marxismo y de emprender contra el *status quo*, y de pronto una adolescencia tardía en cuanto la rebeldía.<sup>282</sup>

Los estudiantes entendían el carácter integrador que debía tener el *pensum* de su carrera de la siguiente manera:

[...] la filosofía, el espíritu de un programa, está inmanente en todos y cada uno de los elementos curriculares que lo integran. Esto nos lleva a considerar a interdependencia y la integración de las partes dentro del todo.

Se tratará pues, de considerar uno a uno los elementos constitutivos y de buscar las leyes de solidaridad y las relaciones reciprocas que se establecen entre ellos.<sup>283</sup>

Gracias a esta chispa que despertó al movimiento estudiantil para bien, en el marco de los foros los estudiantes también se dedicaron a analizar y a criticar la legalidad, la burocracia que se daba en el pregrado y las decisiones erradas del ICFES y ASCUN. Ortega recuerda que la propuesta, sin dejar de lado las disciplinas “psi”, llevaba a que los estudiantes tuviesen la libertad de construir una identidad propia y a que las prácticas no se sintieran como una camisa de fuerza, sino que los directamente implicados las vieran como diferentes caminos para tomar y que la semilla que estableció al programa no muriera ni perdiera la esencia interdisciplinar. “el que tuviera inquietud por la clínica que se fuera por ahí, el que quisiera fuera por lo educativo, por lo comunitario [...] Tratando de preservar tal vez lo más esencial y era que era una propuesta que invitaba a que cada uno encontrara su deseo ahí, no un deseo ya formateado”.<sup>284</sup>

Tras todos los procesos de estructuración, debate y eco que generó la propuesta, los estudiantes lograron demostrar que también podrían tener incidencia en la universidad y llevaron el documento a una socialización de tres días. Lo que logró el movimiento, además de reflejar su sentido de pertenencia, fue una simbiosis en la reforma, en la que se tuviera el psicoanálisis como guía, y parte de la interdisciplinaria que se exigía en los seminarios finales de antropología, psicoanálisis, entre otros. Además, Oscar Muñiz considera que ese enfoque psicoanalista de la Universidad de Antioquia no se perdió y fue tal que todos los

---

<sup>282</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

<sup>283</sup> Víctor Ortega, *Historia Carrera Psicología* (Archivo personal, 1983) 13.

<sup>284</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

egresados de psicología para la época querían ser psicoanalistas “y lo peor es que algunos se auto nombraban como psicoanalistas a partir del título de psicólogos y nada que ver”<sup>285</sup>. Al ejercer su labor docente en las dos instituciones pioneras de la psicología en la ciudad y, por tal motivo, conocer a fondo la situación académica de cada una, encuentra la diferencia más marcadas es que la Universidad San Buenaventura al contrario de la Universidad de Antioquia, mantenía una fuerte presencia en psicología cognitiva, orientación de la psicología del yo y de la americana a través de Mónica Schnitter.

Sin que sea materia de la presente investigación profundizar la relación psicoanálisis psicología, es destacado encontrar está en la experiencia de la Universidad de Antioquia. Allí se pone de manifiesto como las otras disciplinas “psi” son fundamentales para la profesionalización de la psicología, puesto que son discursos que se comparten en el plano de los problemas personales, y como lo mostraban los antecedentes en la ciudad el conocimiento de ellas, especialmente el psicoanálisis, fue una característica importante para la ciudad de Medellín.

La experiencia de la universidad pública más grande de la ciudad refleja las condiciones intelectuales de la época, como se ha mostrado, no solo con la apertura de nuevos programas sino las consecuencias de la ampliación de cobertura para la población. Este proceso, que tampoco fue lineal, ni arrojó resultados inmediatos, ilustra las condiciones universitarias en la época. Movimientos estudiantiles, críticas constantes a los sistemas hegemónicos y la forma en que se apoderaban del conocimiento son fundamentales para el momento histórico. Nuevamente se describen aquí el nivel de compromiso con la profesionalización que partía de quienes iniciaban su estudio formal.

Son importantes también en este caso dos condiciones de la profesionalización de disciplinas “psi” que se han remarcado anteriormente. En primer lugar, la vinculación con otras disciplinas y cómo esto conlleva una multiplicidad de voces que se discuten al interior de la psicología y, por otro lado, el debate sobre el carácter práctico de la profesión, que algunos de manera interna critican, pero que el escenario intelectual general exige.

Las dos experiencias iniciales de enseñanza profesional de la psicología en la ciudad, si bien revierten particularidades entre ellas, son fundamentales para entender su peso en medio de todo el proceso de implantación. Tanto la Universidad San Buenaventura como la Universidad de Antioquia, con sus apuestas de formar psicólogos, son los escenarios donde las primeras clases muestran el camino recorrido para establecer currículos y programas sólidos que titulen como psicólogos. La selección de las asignaturas y sus encargados, la relación con quienes deciden emprender el estudio, los cambios y vicisitudes que se presentan en el tiempo, dan luces de lo que significó el proceso.

---

<sup>285</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñoz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

El hecho de que ambas apuestas aparezcan en la década de los 70's y desde 1977 se cuente con psicólogos titulados en la ciudad muestra la importancia de este periodo y su peso histórico. No solamente como un marco donde suceden los acontecimientos, sobre todo porque muestra qué acontecía en el lugar donde aparece y cómo la profesión va a empezar a consolidarse. Si bien no puede leerse toda la ciudad de Medellín de la época al analizar la profesionalización de la psicología, esta muestra la manera en que las universidades, y sus programas, empiezan a ocupar un lugar significativo para la región, pues empezarán a aportar personas calificadas para diferentes cargos. A partir de la década del 70, y con la psicología allí, el saber intelectual de las ciencias sociales y humanas va a entrar a la discusión profesional y ofertará unas prácticas diferenciadas para las realidades de los ciudadanos.

De otra forma, como lo mostraba la historia de la psiquiatría, las profesiones en su proceso de implantación tienen una relación con el poder y las hegemonías predominantes que no debe dejarse de lado<sup>286</sup>. Es particular para el caso de Medellín que las dos primeras propuestas se vieron en varias ocasiones en contraposición con los estamentos que regulaban y controlaban la formación nacional de psicólogos, dejando entrever que su posición no fue hegemónica de entrada, sino más bien que debía articularse a indicaciones nacionales más establecidas y reconocidas.

De igual forma, es particular conocer que en ambas instituciones, la Universidad de Antioquia y la Universidad San Buenaventura, los estudiantes jugaron papeles determinantes durante los procesos de enseñanza. La existencia de protestas, propuestas alternativas y la injerencia en los estamentos que tomaban las decisiones son prueba clara de que su papel fue protagónico de entrada, y no se limitó el devenir de la profesión a directivas y docentes exclusivamente. Como se ha marcado con la historia de las disciplinas “psi” son quienes ejercen, en este caso ejercerán, la profesión los mayores responsables de su proceso de instauración profesional. Más allá de la interacción, el ejercer un papel que critica, demanda y propone por parte de los estudiantes, se asimila a lo planteado en la historia del psicoanálisis cuando se desea defender la profesión<sup>287</sup>.

Desde las aulas la profesionalización de la psicología en la ciudad empezó a tomar el rumbo por el cual se iría a completar su reconocimiento, a fin de alcanzar un escenario diferenciado donde sus pioneros pudieran desempeñarse y apostar por ofertar explicaciones y aplicaciones que sirvieran a lo que vivía la ciudad para la época.

---

<sup>286</sup> Huertas, *Historia cultural* 17.

<sup>287</sup> Ramírez 41.

### 3.2. Producción: recepción y temáticas

Por otra parte, y con el ánimo de continuar con la alimentación de la historia de una psicología en la ciudad, es necesario ahondar en los trabajos de grado para optar al título de psicólogo de algunos de los personajes que, a través de su experiencia, prestaron su voz y sirvieron para alimentar el presente trabajo, pero también estudiantes que, a pesar de no haber sido entrevistados, por medio de sus tesis brindan un panorama acerca de los temas y autores abordados para la época en la que se enmarcan el inicio de las facultades de psicología en las instituciones en cuestión.

Con este apartado se busca profundizar en la importancia de la producción para la profesionalización. A través de los trabajos de grado aquí seleccionados y la experiencia relatada por algunos de sus autores o asesores, se identifican la recepción que se daba en la ciudad de la psicología a nivel mundial, las temáticas más relevantes, las metodologías que se asumían y la posible vinculación de las investigaciones con escenarios de práctica o aplicación.

Vale aclarar que los autores plasmados en el siguiente apartado, referenciados por los creadores de las tesis, figurarán de la misma manera en la que aparecen en la bibliografía de las investigaciones.

En cuanto a la Universidad de San Buenaventura, en el trabajo de grado titulado “Generadores de la tensión en la sociedad escolar” (1975),<sup>288</sup> Fabio Restrepo estudió algunos aspectos de los problemas de la tensión social entre maestros y alumnos, en especial factores que la generaban, tales como edad, ambiente familiar del niño y condiciones personales del maestro. Acá, el autor consideraba importante abordar temas como la educación y la familia, ya que todas estas relaciones calan en el éxito o fracaso de la labor docente. Los autores principales para la elaboración de la investigación fueron W. Bacman, Carl Secord y F. Paul con su texto *Sociología y educación* (1971) y Bossard James, H.S Stoker y Eleanor Boll con *Sociología infantil* (1962).

---

<sup>288</sup> Fabio Restrepo, “Generadores de la tensión en la sociedad escolar”, (Tesis para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de San Buenaventura, 1975).

Dolly Londoño y Adolfo Ruíz tomaron como autor base a Jean Piaget con su obra *Génesis del número en el niño*,<sup>289</sup> a partir de la cual replicaron todos los experimentos que Piaget había llevado a cabo con diferentes niños.

[...] lo máximo que cambiamos fue adecuar el lenguaje material más en consonancia con nuestro medio, pero realmente nosotros tomamos la obra y tratamos de mirar una clasificación de los niños de Medellín en qué nivel de pensamiento se encontraban los niños entre cinco y nueve años, unos, y los otros de 9 a 12 años.<sup>290</sup>

En comunicación personal, Londoño expresa que su investigación le sirvió de mucho para conocer a profundidad los postulados de Piaget y tener la posibilidad de ejecutar todas las habilidades lógicas, aplicarlas en el desarrollo y en el estudio del ser humano.<sup>291</sup>

En “Actitud de las internas penadas y sindicadas ante el dictamen de la pena en la Cárcel El Buen Pastor de Medellín” (1977), las autoras Inés del Rosario Pérez Medina y María Ofelia Villegas Jaramillo<sup>292</sup> se guiaron por temas bases como la psicología jurídica y psicología criminal para estudiar a las internas y empleados ante el dictamen de la pena y así observar si este castigo cumplía con la función de reeducar y rehabilitar, o por el contrario, reforzaba la disposición a delinquir.

Algunos de los autores en los que ahondaron fueron: Hubert y Ann B. Blalock con *Methodology in social ressearch* (1968); Francesco Parenti y Pier Luigi Pagani con *Psicología y delincuencia* (1979); Muzafer y Carolyn W. Sherif con *Psicología social* (1975); H.G. Triandis con *Actitudes y cambio de actitudes* (1974) y James Whittaker con su texto *Psicología* (1970).

Por la misma línea, en cuanto al lugar de acción, Luz Amparo Betancur y Olga Lucía Zuluaga llevaron a cabo su tesis llamada “Efecto de la medida judicial de internamiento sobre

---

<sup>289</sup> Dolly Londoño y Adolfo Ruiz, “Determinación del grado de desarrollo cognoscitivo en escolares de la ciudad de Medellín”, (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977).

<sup>290</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>291</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>292</sup> Inés del Rosario Pérez Medina y María Ofelia Villegas Jaramillo, “Actitud de las internas penadas y sindicadas ante el dictamen de la pena en la Cárcel El Buen Pastor de Medellín”, (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977).

la ansiedad de las reclusas” (1977),<sup>293</sup> la que tenía como objetivo conocer el efecto de la medida judicial de internamiento sobre la ansiedad de las reclusas, dado que la pérdida de la libertad genera trastornos emocionales. A partir de lograr su objetivo, pretendían que las instituciones penitenciarias mejoraran su programación y el personal técnico se preocupara más por el mejoramiento social y psicológico de las internas. Esto se llevó a cabo con bibliografía sobre la ansiedad, psicología de la motivación y psicoanálisis criminal.

Gracias al año de prácticas que Betancur había desplegado en este establecimiento penitenciario, le fue fácil acceder a alguna información, pero recuerda que para aplicar sus pruebas y entrevistas debió solicitar por correo una escala para medir ansiedad a Suiza, aspecto que le dificultó mucho el avance de su proyecto.

Algunos de los libros a los que recurrió fueron: *Motivación y conducta* (1974) de Jaimer Arnau; *Teoría y motivación* (1973) de Robert C. Bolles; *Historia de la locura en la época clásica* (1920) y *Vigilar y castigar* (1974) de Michel Foucault; *Psicoanálisis criminal* (1942) de Luis Jiménez de Asua y *Motivación, emoción y personalidad* (1969) de P. Fraisse y J. Piaget.

En “Aproximación crítico histórica a la relación psicología-ley” (1977)<sup>294</sup> de Fabián Aristizábal Ramírez, Rodrigo Alberto Posada Arroyave y Hernando Quintero Vargas, en la que los temas claves eran derecho y la psicología y su historia, se pretendía analizar algunos términos de la legislación penal colombiana, desde la óptica de la psicología, para dimensionar la objetividad de los fallos legales. Varios de los autores a los que recurrieron los estudiantes fueron: E.H. Ackernecht con *Breve historia de la psiquiatría* (1962); R. Ardila con *La psicología en Colombia, desarrollo histórico* (1973); M. Foucault con *Enfermedad mental y personalidad* (1961); A. Langeluddek con *Psiquiatría forense* (1972); y J. Piaget, con *Seis estudios de psicología* (1974).

Ahora bien, para contextualizar un poco sobre la situación que vivían los primeros psicólogos graduados en Medellín o que estaban a punto de egresar de la Universidad de San

---

<sup>293</sup> Luz Amparo Betancur y Olga Lucía Zuluaga, “Efecto de la medida judicial de internamiento sobre la ansiedad de las reclusas del Buen Pastor de Medellín”, (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977).

<sup>294</sup> Fabián Aristizábal Ramírez, Rodrigo Alberto Posada Arroyave y Hernando Quintero Vargas, “Aproximación crítico histórica a la relación psicología-ley”, (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977).

Buenaventura, Ramiro Vanegas,<sup>295</sup> que para la época en la que ya debía haber comenzado a planear su anteproyecto de trabajo de grado, participaba en un grupo de jefes de capacitación de Antioquia surgido en una empresa de la que no se tenía conocimiento de la existencia de psicólogos al servicio de la misma y que solo servían para el campo clínico o educativo. Entonces Vanegas decidió escuchar a sus compañeros de capacitación, analizar lo que decían, hacer el diagnóstico de cuáles eran las necesidades de las empresas con respecto al manejo del personal y posteriormente estudiar el “[...] sentido o motivación, adiestramiento, formación, evaluación, disciplina del personal, etc. ¿Qué potencialidad tendría la formación de psicólogos para llegar allá? Además entrevisté psicólogos para ver qué pueden hacer en ese campo”.<sup>296</sup> A partir de ese proceso, surgió el trabajo de grado llamado “Percepción del papel del psicólogo laboral en Antioquia” (1979),<sup>297</sup> que tenía como meta el estudio del papel que puede y debe desempeñar el psicólogo laboral, entendiendo la importancia de pensar el tema de las condiciones psicológicas del trabajo.

Vanegas entonces, junto a su compañero Gutiérrez, llevó a cabo un rastreo bibliográfico referente a la psicología del trabajo de los cuales sobresalen algunos como: *Sicología del personal en la industria y los negocios* (1954) de Roger M. Ballows; *La psicología social en la industria* (1967) de Brown, J. A. C; *Psicología práctica* (1966) de H.E. Burt; *Psicología industrial* (1972) de M. D. Dunnette y W. K. Kirchner; y *Tratado de psicología empresarial* (1976) de B. von Haller Gilmer.

Con el trabajo de grado “Hacia un nuevo currículo de la facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín” (1983),<sup>298</sup> Ana Lucia Suárez y Teresita Tobón demostraron el empoderamiento y sentido de pertenencia que tenían hacia su universidad, tratando de aportar sugerencias para construir un nuevo currículo en la Facultad, a partir del estudio de los perfiles profesionales de los psicólogos que se desempeñaban en los diferentes campos (jurídico, clínico, educativo y laboral) a partir de encuestas y de las recomendaciones dejadas por el ICFES en la visita de 1983.

---

<sup>295</sup> Llevó a cabo su trabajo de grado con Pedro Nel Gutiérrez.

<sup>296</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>297</sup> Ramiro Vanegas y Pedro Nel Gutiérrez, “Percepción del papel del psicólogo laboral en Antioquia”, (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de San Buenaventura, 1979).

<sup>298</sup> Ana Lucía Suárez y Teresita Tobón, “Hacia un nuevo currículo de la facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín” (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de San Buenaventura, 1983).

Los autores que trabajaron las estudiantes fueron: R. Ardila con *La profesión del psicólogo* (1978) y *La psicología en Colombia* (1973); F. Kerlinger con *Investigación del comportamiento, técnicas y metodología* (1975); A. Uribe y otros con su trabajo de grado *Perfil profesional del psicólogo que se desempeña en el campo educativo en el área metropolitana de Medellín* (1983) y R. Montealegre con *Problemática de la formación del psicólogo en Colombia* de la *Revista federación Colombiana de Psicología* (1981).

El proceso que llevaron a cabo Alberto Ferrer y Blanca Escobar para estructurar su tesis fue su experiencia como practicantes con niños con trastornos del desarrollo a partir de la terapia cognitiva y el abordaje de los autores Joseph Wolpi y Alexander Luria, que los llevaron a obtener un perfil neuropsicológico. Así, se afianzó la idea de trabajar teóricamente la neuropsicología y dificultades en cálculo, discalculia:<sup>299</sup> “[...] Además, lo que nosotros hacemos es proponer una prueba para evaluar las dificultades del aprendizaje de las matemáticas [...] de todo lo que eran las alteraciones del cálculo debidas a lesiones cerebrales, o sea, lo que hicimos fue hacer toda una revisión de todo, de las acalculias, cuáles eran todos los tipos de acalculia que podían existir”.<sup>300</sup> Todo esto llevó también al estudio de las obras de Juan Azcoaga y a diseñar una prueba de evaluación del cálculo de las matemáticas en los niños referenciado en la teoría del desarrollo de la inteligencia de Piaget.

El anterior rastreo, que se elaboró a partir de las diferentes tesis de grado comprendidas entre 1975 y 1984, brinda herramientas para los siguientes comentarios:

En cuanto al material bibliográfico, se puede encontrar que la mayoría de textos referenciados se enmarcaban entre las décadas de los 60’s y 70’s, algo que puede dar a entender que para aquella época la adquisición de libros especializados en las disciplinas “psi” eran escasos, al menos en Medellín. Ahora, podría decirse que uno de los autores que más credibilidad tenía para su momento al interior de la comunidad estudiantil era el epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo Jean Piaget, quien además era ampliamente abordado en las aulas de clase de la Universidad San Buenaventura.

Los temas que principalmente se trataban en las investigaciones tenían que ver con los problemas de los jóvenes en la academia en diferentes niveles de educación y la situación

---

<sup>299</sup> Ferrer no recuerda exactamente el nombre de su trabajo de grado.

<sup>300</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

psicológica de personas que se veían afectadas profundamente por su situación como reclusas y que demuestra un sentido social por parte de los futuros psicólogos.

El tema laboral es otros de los aspectos recurrentes en las tesis y que, al parecer, preocupaba mucho en aquella época a estudiantes que aún no encontraban un rico abanico en ofertas de empleo. Se encuentran casos como el de Ramiro Vanegas, que gracias a su exhaustivo estudio en muchas empresas en la capital de Antioquia y en algunas otras ciudades del país, ayudó en la ampliación del abanico laboral, al demostrar que el psicólogo era necesario a todo nivel y al compromiso por parte del personal industrial.

[...] ese modelo de trabajo permitió crear el organigrama y funciograma del psicólogo en las organizaciones [...] Se encontraron resultados en las funciones de psicólogo en materia de selección, en materia de desempeño, en materia de seguridad con relación a los actos inseguros y cosas parecidas [...] Grupo Corona: altos resultados; una empresa grande de Cali, en el momento no la recuerdo mucho, que fabricaba muebles, también mostró resultados. [...] Hubo resultados positivos, ¿qué hicimos nosotros? Vender una imagen y cotizar a un profesional.<sup>301</sup>

Todo el empeño que los estudiantes demostraron en el campo teórico y práctico en su institución se vio reflejado con tesis, que además de plantear problemas, mostraban un compromiso social con posibles soluciones frente a diferentes interrogantes que generaba una carrera nueva en una ciudad que necesitaba del psicólogo preparado para mejorar las situaciones del ser humano.

Del mismo modo que se llevó a cabo el proceso con los trabajos de grado de la Universidad San Buenaventura, se hará a continuación con los de la Universidad de Antioquia.

Para 1984, Martha Eugenia Sierra Jaramillo y Martha Lucia Ruíz Arango con su proyecto de monografía “Freud y la función paterna” (1984),<sup>302</sup> buscan el origen, los efectos y el lugar del padre en el inconsciente humano a partir de la teoría psicoanalítica lacaniana. Las autoras llegan a la conclusión de que “La función del padre es la de estructurar el orden social, que se afínca sobre la prohibición de los deseos más intensos de los hombres”.<sup>303</sup>

---

<sup>301</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>302</sup> Martha Eugenia Sierra Jaramillo y Martha Lucía Ruíz Arango, “Freud y la función paterna” (Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1984).

<sup>303</sup> Sierra Jaramillo y Ruíz Arango, 71.

Como el nombre de la investigación lo dice, todos los textos referenciados hicieron parte del libro *Obras Completas* de Sigmund Freud, del que se desprenden los textos *Una teoría sexual* (1907), *Tótem y Tabú* (1913), *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas* (1907), *Psicología de las masas* (1907), *El porvenir de una ilusión* (1927), *Moisés y la religión monoteísta* (1937), entre otros.

“De la etiología, el mecanismo y la función del histerismo en el sujeto y en la familia” (1984),<sup>304</sup> fue hecho por Jorge Iván Zapata, quien buscaba estudiar la dinámica de la enfermedad histérica en el grupo familiar, así como la importancia que tenía la psicopatología histérica en el descubrimiento y desarrollo de la teoría y la técnica psicoanalítica. Además, se ahondaba los temas de la neurosis y la histeria, de las que se desprendía una discusión sobre el cómo, dónde y porqué de ser una enfermedad.

Algunos de los autores en los que el estudiante ahondó fueron J. M. Charcot con *Lecciones de Neuroanatomía* (1895); Sigmund Freud con sus *Obras Completas*, en donde se encontraban *La psiconeurosis de defensa* (1972), *Análisis fragmentario de una histeria* (1972), *Psicología de las masas y análisis del yo* (1972), etc. M. Foucault con *Historia de la locura en la época clásica* (1967) y J. Lacan en *Los Escritos Técnicos* (1981) con La resistencia y las defensas.

Rafael Aguirre eligió al recordado profesor Francisco Lopera como director de su trabajo de grado llamado “Los juegos de manos” (1985).<sup>305</sup> En comunicación personal con Aguirre,<sup>306</sup> recuerda que el tema surgió de su experiencia como estudiante y profesor cuando los niños jugaban de manos y nacían frases como “juego de manos, juego de villanos”. De ahí encontró que estas frases tenían sentidos de violencia y sexuales que venían de colegios convencionales, religiosos, seminarios, etc.

Entonces, a través de la teoría psicoanalítica, Aguirre se planteó preguntas que buscaría resolver como la de “¿estará el juego de manos relacionado con los conceptos de agresión y agresividad, o se trata de una actitud afectiva cercana al amor o a un deseo innato de contacto físico entre los humanos?”, “¿Cuál es el efecto de la cultura sobre el juego de manos, cómo

---

<sup>304</sup> Jorge Iván Zapata, “De la etiología, el mecanismo y la función del histerismo en el sujeto y en la familia” (Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1984).

<sup>305</sup> Rafael Aguirre, “Los juegos de manos” (Tesis para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de Antioquia, 1985).

<sup>306</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Rafael Aguirre, Medellín, 26 de febrero de 2016.

y cuándo lo permite?”. El autor considera que el tema abordado fue poco usual y que para el momento nadie había escrito sobre el juego y la psicología del cuerpo a partir de terminología germinada en la cotidianidad.

Varios de los textos abordados fueron: *Psicología de los juegos infantiles* (1958) de Jean Chateau; *Tres ensayos para una teoría sexual* (1973), *Compendio del psicoanálisis, El chiste y su relación con lo inconsciente* de Sigmund Freud; *La psicoanalítica del juego: Su historia y significado* (1976) de Melanie Klein; *La agresividad en psicoanálisis* (1980) de Jacques Lacan y *Seis estudios de psicología* (1975) de Jean Piaget.

Para “La psicosis: un asunto de mirada... y aún más” (1986),<sup>307</sup> José Ismael Aguilar, Arnulfo Díaz y Luis Arcadio Parra desplegaron una reflexión acerca de la psicosis y su manejo institucional en la que se trataban temas como la psicoterapia de grupo, el manicomio, historia, locura, institución psiquiátrica.

Algunos de los escritores elegidos por el estudiante eran Robert Castel y Bernard De Freminville con *La Psychia-Triqué* (1981); Alfredo de los Ríos con “Un siglo de psiquiatría en Antioquia”, del *Boletín del Comité de Historia de la Medicina* (1981); Michel Foucault con *Historia de la locura en la Época Clásica* (1976) y Sigmund Freud con *El porvenir de una ilusión* (1973) y *El malestar en la cultura* (1973); Jacques Lacan con *Apertura de la sección clínica* (1981), *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1977), entre otros.

Sol María Mira Builes abordó temas como el origen del juego infantil, la constitución del yo, la sexualidad, el complejo de castración, el complejo edípico, la función simbólica del juego, etc. en su trabajo de grado titulado “El juego y la sexualidad técnica Infantil” (1985),<sup>308</sup> en el que además constituía:

[...] un intento de articulación entre la sexualidad infantil y el juego. Resaltando en primera instancia la proposición Freudiana: “El juego de los niños está regido por el deseo de ser mayor, es el deseo que facilita su educación”. ¿Y cuál es ese deseo que coadyuva a su educación, sino es su sexualidad?, Sexualidad que en el

---

<sup>307</sup> José Ismael Aguilar, Arnulfo Díaz y Luis Arcadio Parra, “La psicosis: un asunto de mirada... y aún más” (Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1986).

<sup>308</sup> Sol María Mira Builes, “El juego y la sexualidad infantil” (Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1985).

comienzo de la vida se enlaza a las necesidades de autoconservación y luego se independiza de ellas.<sup>309</sup>

Más de 20 obras de Freud fueron estudiadas por Mira entre las que se encontraban *Teorías sexuales infantiles* (1908), *La sexualidad infantil* (1905) y *Tres ensayos para una teoría sexual* (1915). Pero también referenció otros autores como Françoise Dolto con *Psicoanálisis y pediatría* (1979); Jacques Lacan con *Escritos I y II* (1971) y a Laplanche y Pontalis con *El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo*.

Con “Necesidad, demanda, deseo en términos de falta en ser” (1986)<sup>310</sup> dirigida por Juan Guillermo Uribe, el autor Luis Carlos Restrepo pretendía mostrar cómo la necesidad, la demanda y el deseo se estructuraban a partir de la falta en ser. Esta tesis apenas referenció a Juan David Nesio con *El niño magnífico del psicoanálisis* (1989) y Lacan, J. *Escritos I. La dirección de la cura. Hay que tomar el deseo a la letra* (1981). Es importante mencionar esta investigación, ya que al conocer su versión física, se encontró que muchas de las personas que la abordaron quedaron inconformes por aduciendo falta de rigor.

En el mismo año de la tesis de Restrepo, Víctor Ortega culminó su rastreo en la obra freudiana de la relación psicoanálisis y literatura: “la aplicación del psicoanálisis, primero es más teórico y tratar de ver en Freud cómo se da esa relación y el segundo es una aplicación, y de ella sale un librito”.<sup>311</sup> A pesar de que en el Consejo de Facultad de la Universidad algunos evaluadores se preguntaron por qué la propuesta de un trabajo práctico de psicoanálisis en un programa fundamentado en la investigación, el buen planteamiento y proceso académico de Ortega ayudaron a que su trabajo de grado se ejecutara.

Gracias al anterior rastreo, que comprende el lapso entre 1984 y 1986, se evidencia en las monografías de la Universidad de Antioquia una homogeneidad temática al interior de los discursos de la psicología. El psicoanálisis y su autor más reconocido son el lugar común más frecuente para los trabajos de aquella época, lo que es corroborado, tanto por las clases y los intereses de los estudiantes, como por Oscar Muñiz al referir que para la época la psicología en la Universidad se resumía al psicoanálisis. En tanto a las temáticas se encuentra

---

<sup>309</sup> Mira Builes, 4.

<sup>310</sup> Luis Carlos Restrepo, “Necesidad, demanda, deseo en términos de falta en ser” (Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1986).

<sup>311</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

que son temas más generales de la psicología, con un fuerte arraigo teórico y conceptual más que aplicativo.

Se puede notar que esta herencia de abordar el psicoanálisis desde temáticas globales que no se enmarcaban en lugares específicos vino años atrás (1976) con la academia y con el surgimiento de la revista *Investigaciones Psicológicas*, publicación de la Sección de Investigaciones Psicológicas – Departamento de Ciencias Sociales – Facultad de Ciencias y Humanidades, bajo la dirección de Francisco Javier Gómez y un consejo de redacción conformado por los profesores Joel Lotero, Mauricio Fernández, Francisco Lopera, entre otros. Los temas de interés público que se trataban, eran reflejados desde una presentación en la que se planteaba la aspiración de “convertir la revista en punto de encuentro y confrontación de ideas propias y ajenas”.<sup>312</sup>

“Alcoholismo y femineidad”, “Notas para una reflexión sobre la realidad síquica”, “Kafka”, “La palabra del alcohólico” e “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología”, fueron temas publicados en la primera edición de la revista por profesores, estudiantes y autores como Lacan y Jean Clavreul, que a partir de la comparación que se hace con los trabajos de grado analizados, se encuentra una mezcla entre lo teórico y lo práctico que podía ser interesante tanto para personas especializadas como personas del común, adelantando así el compromiso que la Universidad de Antioquia siempre ha tenido con la sociedad.

Esta publicación relatada aquí de manera somera da cuenta del predominio psicoanalítico en la Universidad de Antioquia, además de la importancia de esta otra disciplina “psi” para el establecimiento profesional de la psicología. Si en la Universidad de San Buenaventura la característica principal era la existencia de múltiples voces dentro de la profesión, el panorama en la Universidad de Antioquia, al menos en sus primeros años, era restringido a la influencia del psicoanálisis.

Es importante destacar que las monografías presentadas no dan luces sobre procesos de patronazgo<sup>313</sup> específico en los momentos iniciales de la profesionalización, pues no son recurrentes los asesores; antes bien, la mayoría de los profesores cumplen esta labor y no hay una tendencia que muestre que algunos de ellos lo hacen en mayor proporción a otros. Esta

---

<sup>312</sup> Carlos Saldarriaga Molina, “Presentación”, *Investigaciones Psicológicas* 1.1 (1976): 4.

<sup>313</sup> Huertas, *Historia cultural* 79.

característica propia de las disciplinas “psi” no se evidencia al rastrear los trabajos de grado en ninguna de las dos instituciones.

Por otra parte en lo referido a la recepción si bien son múltiples los autores citados es importante destacar que la mayoría de ellos son autores clásicos y se evidencia una tendencia muy fuerte en el recibimiento de las teorías tanto de Sigmund Freud como de Jean Piaget. Es importante destacar el hecho de que este último sea apropiado, porque se inscribe en una tendencia imperante para la época en la psicología occidental, puesto que tras la década del 60 y con el ingreso del cognitivismo, autores como Piaget y Vigotsky alcanzaron una divulgación significativa. Como afirma Dagfal, la recepción no se limita exclusivamente a aquello que se lee, sino con qué propósitos, por ello, ver la adaptación de la teoría freudiana y piagetiana se hace menester.<sup>314</sup>

Las temáticas con las cuales se aborda el psicoanálisis en la Universidad de Antioquia no están muy alejadas de la influencia que Sigmund Freud y el movimiento psicoanalítico han ejercido en la esfera personal desde su aparición. Como afirma Elizabeth Roudinesco es probable que el mayor aporte del psicoanálisis haya sido como ingresa a explicar la cotidianidad, la identidad y aspecto que todas las personas pueden preguntarse.<sup>315</sup> Los trabajos de grado en la ciudad son reflejo de esto, pues la mayoría de las preguntas guiadoras versan sobre explicaciones desde esta disciplina a aspectos cotidianos como los juegos y la familia.

Por otro lado, en la Universidad de San Buenaventura predominan trabajos de grado con énfasis aplicativo de la profesión. Se visualiza en algunos de ellos cómo se recurre a las teorías para explicación de sus escenarios de práctica profesional o dónde empezarán a desempeñarse, este aspecto es destacable pues busca la adecuación de las explicaciones profesionales a realidades concretas de la ciudad, como las organizaciones empresariales, cárceles e instituciones de educación. En este punto se evidencia el argumento de Ardila de que ha sido una constante en la psicología en Colombia su afán aplicativo e intereses de los profesionales en articularlo a escenario de la realidad.<sup>316</sup>

---

<sup>314</sup> Dagfal, “Para una «estética de la recepción»” 10.

<sup>315</sup> Roudinesco, *¿Por qué el psicoanálisis?* 121.

<sup>316</sup> Ardila, “Prólogo” 36.

El presente capítulo ha mostrado el proceso de enseñanza y primeros esbozos de publicaciones de la psicología profesional en la ciudad de Medellín con el fin de acercarse a dos dimensiones fundamentales de la profesionalización. La implantación de la psicología en Medellín inicia de manera formal con la apertura del primer pregrado por parte de la Universidad de San Buenaventura y a partir de allí se da todo el proceso mediante el cual será reconocida en amplios sectores. Tras el surgimiento, cinco años después, de otra propuesta formativa por parte de la Universidad de Antioquia existen en la ciudad dos instituciones que ofertan el programa y en pocos años llevará a que sean varios los titulados como psicólogos en Medellín.

Para finalizar la formación profesional como psicólogos, quienes la estudian presentan los trabajos de grado producto de sus investigaciones para optar al título, estas monografías se convierten en fuente primordial para describir lo que sucedía en los primeros años, tanto a nivel de preocupaciones o porciones de la realidad donde deseaba mostrarse el potencial de la profesión, como las teorías y autores más popularizados entre las primeras generaciones.

Como se ha mostrado cada una de estas instituciones imprimió sus particularidades al proceso de enseñanza, pero se rescatan como importantes elementos que fueron comunes para una y otra propuesta. Significativo se hace entonces el papel protagónico, crítico y propositivo que presentaron quienes fueron los primeros estudiantes, mostrando un nivel de compromiso alto y unos conocimientos previos que los dotaban de criterio frente a la psicología. También se ve cómo las dos propuestas de la ciudad fueron constantemente revisadas y criticadas por parte de estamentos nacionales que regulaban la formación profesional, dejando ver el interés de que la oferta en Medellín cumpliera con los requisitos de una identidad profesional que se buscaba a nivel nacional.

Por su parte, los trabajos de grado aquí recabados no permiten ver mayores coincidencias en lo que se investigó en las dos universidades. En los de la Universidad San Buenaventura predomina un interés aplicativo en las investigaciones, dejando ver las preocupaciones de intervención que podía ofertar la profesión a escenarios específicos de la ciudad. En cambio, la Universidad de Antioquia mostró un panorama más enfocado en la discusión de orden teórico y conceptual al psicoanálisis y dimensiones de la vida cotidiana que podían ser comprendidas a través de este. Se destaca un trabajo de grado que promovía

cambios curriculares en la facultad de psicología en el caso de la Universidad de San Buenaventura.

Si la enseñanza profesional ubicaba a la psicología de manera oficial en el escenario intelectual y la producción a través de los trabajos de grado evidenciaba la apropiación que de esta se hacía por el estudiantado en Medellín, se hace necesario pasar ahora a mirar la posible vinculación de lo aprendido en la academia al escenario social de la ciudad para la época. El siguiente capítulo busca acercarse a las primeras experiencias laborales y aplicativas de los primeros psicólogos en la ciudad.

#### **4. Validación aplicativa y escenarios de intervención de la psicología profesional**

La implantación de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín, vista a través de sus primeros años de recorrido, ilustra un proceso continuo de relación entre la disciplina y sus cuerpos de conocimiento, con unas condiciones intelectuales y sociales más generales que no son ajenas al curso que van asumiendo los y las estudiantes de las primeras cohortes de psicología y sus docentes.

Lo anterior se encuentra también representado por los esfuerzos y contingencias que se encontraron en la realización profesional de un ejercicio, que si bien contaba con algunos antecedentes, a partir de 1978 iba a empezar a tener significativos oferentes. La dimensión del ejercicio profesional de la psicología es fuente fundamental de información, pues vincula la capacidad práctica de lo que se venía estableciendo con la oportunidad de legitimar intervenciones ante diferentes espacios de la sociedad.

El escenario donde se empezó a consolidar la psicología en su dimensión aplicativa estuvo marcado por tres campos de intervención específicos: la psicología clínica, la psicología educativa y la psicología aplicada a las empresas. Cabe aclarar que esta búsqueda de legitimación práctica incluía no solo el ejercicio profesional tras la graduación de las primeras cohortes, sino también que era parte fundamental del estudio en las universidades en la modalidad de prácticas que se exigieron como requisito de grado.

Para ilustrar cómo fueron los primeros años de esos tres campos aplicados de la profesión en la ciudad, es importante acercarse a las prácticas profesionales y los primeros trabajos de quienes fueron pioneros en el estudio, pero también recrear las funciones que cumplían y la recepción de su trabajo por parte de las instituciones, organizaciones y comunidades.

Con el propósito anterior se ilustran a continuación los tres campos mencionados, los lugares donde se fue estableciendo el rol del psicólogo profesional y cómo se apostaba por satisfacer unas necesidades que provenían de quienes recibían las intervenciones. Cabe aclarar que no fueron los únicos espacios donde la psicología fue proponiendo intervenciones, pero estos tres son muestra significativa de lo que esto conllevó y sirven para describir el proceso de establecimiento profesional de la carrera.

También conviene anotar que las siguientes ilustraciones de los ejercicios profesionales de la psicología serán abordadas principalmente desde los escenarios de aplicación, más allá de las discusiones internas sobre concepciones y metodologías. Si bien estas son importantes y se destacarán a medida que se narren los campos, el foco estará puesto en la facultad aplicativa de la profesión y su interés de legitimación. Para una posterior investigación puede resultar útil adentrarse en las implicaciones teóricas y epistemológicas de la consolidación de cada campo.

La información que se presenta a continuación está basada en los testimonios de quienes, como estudiantes primero y como psicólogos después, se comprometieron con la aplicación de lo que habían estudiado en diversas organizaciones e instituciones. Estas experiencias relatadas son contrastadas con algunas fuentes de origen oficial e institucional para evidenciar cómo se encontraban los espacios de acción de los psicólogos para la época.

La periodización seleccionada para esta descripción se da desde que los primeros estudiantes inician sus prácticas profesionales, en 1976, y se intenta profundizar en los campos aplicativos hasta el año de 1990. Allí se evidencia la forma en que en los primeros años las intervenciones y prácticas de la profesión estuvieron marcadas por los esfuerzos de los psicólogos y sus interacciones entre ellos, al igual que se apuesta una lectura de estos espacios de la realidad para la ciudad en la época.

A medida que se avanza a lo largo del capítulo y sus tres secciones, psicología educativa, psicología aplicada al trabajo y psicología clínica, se irán reconociendo algunas características de la sociedad en la época. La elección de estas tres categorías se debe a que fueron las que más florecieron, situación similar a la que se vivía en términos de psicología profesional a nivel nacional.<sup>317</sup>

Para Jorge Orlando Melo los años posteriores a la década del 60 en la ciudad de Medellín representan un cambio drástico en la historia de la ciudad. El autor refiere que la creciente urbanización, los cambios en la vocación económica y las desigualdades sociales marcan el curso de las últimas décadas del siglo XX.<sup>318</sup> Son pues estas condiciones las que enmarcan el espacio social donde se buscará aplicar la psicología profesional.

---

<sup>317</sup> Peña 52.

<sup>318</sup> Jorge Orlando Melo, “Espacio e historia en Medellín”, 2016. <http://www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm> (23/05/2017).

#### 4.1. Psicología educativa

En el primer escenario a dilucidar se escoge el campo de la psicología educativa, no porque haya sido el primero en establecerse, sino porque coincide con uno de los antecedentes de surgimiento de la psicología profesional en la ciudad y, a su vez, porque fue permitiendo el acercamiento con el campo más asistencial representado en la psicología clínica o psicoterapia. Tanto en colegios como en universidades y otras instituciones de orden no formal, las y los psicólogos fueron encontrando un lugar de acercamiento a la realidad de la ciudad y su articulación con aquello que iban construyendo en su proceso de aprendizaje.

Para Margarita Guzmán Rico la psicología educativa en Colombia ha sido un escenario bastante fructífero y exitoso de la profesión, no solo debido a la cantidad de psicólogos que allí se desempeñan, sino porque ha permitido la investigación y profundización tanto en psicología como en educación. La autora sin embargo argumenta que desde la formación los psicólogos han sido poco instruidos en las contingencias de la educación en el país, teniendo en cuenta que ha sido un escenario de continuos cambios y movimiento, sobre todo al final del siglo XX.<sup>319</sup>

Como se mostró anteriormente, existía una apuesta de intervención educativa de la psicología para niñas y niños con problemas de aprendizaje, liderado por Ventura Fontan y conocido para la época como el Centro Psicotécnico,<sup>320</sup> cambiado posteriormente a Colegio Fontan. De igual forma apareció el Instituto de Análisis y Modificación de la Conducta INAMOC (Integrar), liderado por Luis Villareal y Patricia Gaviria, ambos psicólogos, siendo el primero emigrado de España hacia Colombia. Estos buscaron establecer un centro de ayuda profesional a padres y familiares de niños y niñas con discapacidad cognitiva y autismo. Al igual que como relatan Mauricio Fernández<sup>321</sup> y Mónica Schnitter,<sup>322</sup> existía por parte del psicólogo Raúl Salamanca, egresado de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, y su esposa un colegio para estudiantes con necesidades educativas especiales.

---

<sup>319</sup> Margarita Guzmán Rico, “Psicología educativa”, *Psicología en Colombia: contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993) 319.

<sup>320</sup> Centro Psicopedagógico (Colegio Fontan).

<sup>321</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mauricio Fernández, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>322</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

Recrear este escenario como uno de los antecedentes de la psicología profesional en la ciudad encuentra una vinculación característica en la importancia de la psicología educativa para el surgimiento de la profesión en el continente. Como muestran Ardila<sup>323</sup> y Dagfal,<sup>324</sup> la aplicación al ámbito educativo formal de la psicología estuvo presente en el surgimiento de la psicología como profesión en algunos países del continente. Caso que es también representativo de Colombia, donde necesidades en el ámbito educativo permitieron la llegada al país de la profesión.

Es importante aclarar que el campo educativo de la psicología es una ubicación analítica más allá de una precisión de actividades o intervenciones particulares. Lo que reúne las acciones en este escenario está marcado por el aprestamiento al aprendizaje y la utilización de herramientas psicológicas para favorecer escenarios de formación, educación y adaptación. Así pues, se encuentra en este apartado la utilización de *test*, a la par que entrevistas y trabajos grupales, pues no son las técnicas de la psicología las que definen el campo, sino los objetivos, las poblaciones y los espacios destinados.

Las diferentes experiencias que se describirán a continuación, incluyen pues, centros educativos de enseñanza primaria y media, como colegios, y algunos casos de universidades. Y en ellos, y las voces de sus participantes, se podrán encontrar casos de clases que dictaban los y las psicólogos, atenciones individuales o familiares en casos específicos, servicios de capacitación no formal, trabajos grupales y apoyos en construcciones curriculares.

El precedente de las tres propuestas que existían de aplicación de la psicología educativa en la ciudad fue un referente fundamental para la consolidación, no solo del campo, sino de muchos psicólogos estudiantes de las primeras generaciones. Son varios quienes destacan que estos tres lugares, a saber el Centro Psicopedagógico, INAMOC y la propuesta liderada por Raúl Salamanca y su compañera,<sup>325</sup> fueron de los primeros espacios existentes para el desarrollo de las prácticas profesionales.

Mónica Schnitter, por ejemplo, relata que al llegar al momento de realizar su práctica profesional para cumplir los requisitos de grado como psicóloga, se dirigió a Raúl Salamanca, su docente de psicopatología, y este le refirió que podía acompañarlo a él y su esposa, Aurora,

---

<sup>323</sup> Ardila, “Orígenes” 227-231.

<sup>324</sup> Dagfal, *Entre París y Buenos Aires*.

<sup>325</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

en el centro que habían implementado para así realizar el año de práctica que la Universidad les exigía; al respecto, recuerda: “[...] entonces veíamos, había psicóticos, había niños con *Down*, había niños con lo que quiera y niños con dificultades de aprendizaje y todo estaba mezclado, pero ellos pasaban muy bueno, estamos con los padres, hacíamos entrevistas, hacíamos los protocolos de los niños también, evaluaciones y ahí trabajamos un año completo”.<sup>326</sup>

De esta forma la psicología educativa servía para aprestar a las y los futuros psicólogos para la aplicación de lo aprendido mediante el dominio de herramientas que serían útiles, ya no solo al servicio de la educación, sino también de otros escenarios profesionales.

Alberto Ferrer también recuerda cómo su interés por las terapias conductuales lo llevó desde que era estudiante a acercarse a escenarios prácticos y allí empezó a reconocer lo que la psicología podía aportar a las dificultades que presentaban niñas y niños en sus procesos escolares. Su profesor Luis Villareal, en su centro INAMOC, solicitó apoyo de algunos estudiantes para realizar trabajos de modificación de conductas con asistentes al centro y fue allí donde Ferrer estableció sus primeros contactos prácticos, apoyando procesos educativos y encontrando utilidades prácticas enseñadas en la carrera de psicología, especialmente desde las teorías conductuales.

Los casos de Schnitter y Ferrer ilustran cómo los afanes de intervención, echando mano de herramientas psicológicas, despuntan en el área de la educación y desde allí, aun siendo estudiantes los dos, empiezan a consolidar su rol profesional en un ámbito específico: la psicología clínica para ambos, aunque desde diferentes perspectivas metodológicas y epistemológicas.

El caso de Dolly Londoño, estudiante de la primera promoción de la Universidad de San Buenaventura, pero además maestra normalista en ejercicio al momento de empezar la carrera de psicología, es también referente de esta vinculación entre los aprendizajes disciplinarios y los ejercicios profesionales. Sin ingresar a la carrera de psicología y movida por sus observaciones en medio del ejercicio docente en escuelas oficiales, Londoño tuvo acercamientos con Jorge García,<sup>327</sup> quien en su consultorio particular recibía consultas de madres y padres de familia motivados por las dificultades escolares de sus hijos.

---

<sup>326</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>327</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

Mientras ejercía como docente de la escuela Gabriel Restrepo Moreno<sup>328</sup> en el barrio Manrique Las Granjas, Londoño conoció el trabajo del Dr. García y los mecanismos que este empleaba para recibir en su consulta a niños y niñas con dificultades del aprendizaje, y fue estableciendo un puente con el mismo encargado para dirigir algunos casos significativos que encontraba en su ejercicio de maestra. Este contacto y algunas contingencias de orden administrativo, que llevaron a que la división de Educación Especial de la Alcaldía de Medellín anexara a la oficialidad el centro de atención psicopedagógica, llevaron a Dolly a ser nombrada como maestra de apoyo en los servicios que ofertaban allí.

Esta experiencia desde su labor de maestra fue el incentivo para iniciar su proceso de educación formal en psicología, y como ella misma afirma: “yo siempre dije que las prácticas las había hecho en el sentido inverso, pues mi formación la había hecho en el sentido inverso, que antes de la teoría yo ya había hecho la práctica”.<sup>329</sup>

Significativo del caso de Londoño, como ella misma afirma, es que el ser maestra del centro psicopedagógico y estudiante de psicología al tiempo, facilitó que esto fuera avalado por la Universidad de San Buenaventura como sus prácticas profesionales,<sup>330</sup> a la par que abrió las puertas para que algunos de sus compañeros de estudio realizaran allí las correspondientes, pues como ella misma narra:

[...] era con niños especiales, ya éramos tres maestras, ya habían alrededor de 75 niños que asistían a clases allá y ya diario, ya era oficial, estábamos matriculados como tal, entonces en vista de que muchos compañeros míos no tenían centro de prácticas yo les prestaba, les posibilité, logré que el doctor García es autorizara que fueran mis compañeros y les asignaba alumnos míos para que realizaran su práctica.<sup>331</sup>

La psicología educativa se muestra entonces como un espacio que permitió el acercamiento de los primeros estudiantes al ejercicio aplicado de su profesión, donde

---

<sup>328</sup> “En el año 1958 se nombran las dos primeras maestras para iniciar las clases a un total de cincuenta y cuatro estudiantes en los grados de primero y segundo de educación básica primaria, quienes iniciaron sus labores en la parroquia las Nieves; para posteriormente trasladarse a unos terrenos que fueron donados por el señor Miguel Henao, donde se construyó la escuela”. Institución Educativa Gabriel Restrepo Moreno, “Reseña Histórica”, s.f. <http://www.iegabrielrestrepomoreno.edu.co/index2.php?id=13917&idmenutipo=1793&tag=> (20/12/2016).

<sup>329</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>330</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>331</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

podieron ir estableciendo funciones y utilizando insumos que generaban un espacio para legitimar la intervención de la disciplina. Pero también este campo permitía acercarse a particularidades de orden cotidiano que exigían acción de los saberes profesionales, pues se hacen evidentes en este caso las necesidades que sobre lo escolar y los apoyos educativos presentaban algunas esferas de la población.

Como caso de acción profesional tras la graduación como psicólogo en el ámbito educativo, Rafael Aguirre recuerda su primer empleo tras obtener su título. Estudió su carrera de psicología en la Universidad de Antioquia a la par que era maestro de ciencias sociales en el Liceo Concejo Municipal de Itagüí y esto fue su precedente para que, recién titulado, fuera nombrado por la Secretaria de Educación de este mismo municipio como psicólogo clínico de la misma institución.<sup>332</sup>

Aguirre recuerda que su nombramiento respondió más a un reconocimiento afectivo por parte del alcalde y su secretario, por su pasado como docente del Liceo, que por una delimitación clara de funciones específicas a cumplir. De los años que duró siendo “el psicólogo clínico del Liceo Municipal de Itagüí” recuerda sobre todo el recelo con el cual su cargo era cuestionado por parte de los docentes, quienes habían sido sus compañeros y sentían en él una figura de autoridad. Tras un periodo de dos años, para 1991, su nombramiento se modificó y paso a ser psicólogo clínico de la Secretaria de Educación, prestando sus servicios a todas las instituciones escolares oficiales.<sup>333</sup>

Lo significativo del recuerdo de Aguirre es que su población objetivo no era la totalidad de la población escolar, y si bien su cargo delimitaba el ejercicio clínico, sus funciones estaban ligadas a lo visto anteriormente como solicitud a la psicología aplicada. El recibía estudiantes que presentaban dificultades del aprendizaje o problemas disciplinarios productos de las exigencias adaptativas del aula. Por lo anterior, el mismo declara que su experiencia profesional como psicólogo al servicio de la Secretaria de Educación de Itagüí estuvo enfocada en el servicio que la psicología podía ofertar, desde atenciones individuales a niños y niñas que no cumplían los objetivos propuestos a sus cursos.

El recorrido anterior, que puede ser englobado a través de la población objetivo, es decir, niños y niñas en edad de escolarización básica, muestra cómo lo construido a través de

---

<sup>332</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Rafael Aguirre, Medellín, 26 de febrero de 2016.

<sup>333</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Rafael Aguirre, Medellín, 26 de febrero de 2016.

la enseñanza de la psicología encontraba un espacio de interpelación a la luz de los sistemas escolares, la dimensión del aprendizaje y la adaptación institucional. Practicantes de psicología o recién graduados encontraban en las escuelas y los colegios una dificultad de orden cotidiano que cuestionaba la validez práctica de la psicología y adjudicaba unas funciones para que la profesión apostara por su legitimación.

El ámbito educativo se ve marcado más allá del proceso escolar de la educación básica y media y la población de esta edad, pues la psicología también encontró un lugar de ejercicio profesional en los ámbitos de educación superior. Tanto en universidades como en algunos institutos de capacitación técnica o tecnológica se encontraron espacios asistenciales y magistrales donde los psicólogos establecieron su ejercicio profesional.

Semejante a lo que ocurría con colegios y escuelas, en los espacios de educación superior se realizaron prácticas profesionales de estudiantes de las primeras cohortes y también iniciaron algunos su carrera laboral. Significativo será destacar la pluralidad de las acciones en estos centros de educación, pues si bien la psicología educativa, como ya se mostraba anteriormente, se caracteriza por ser polifacética en concepciones teóricas y metodológicas, los escenarios tecnológicos y universitarios solicitaron diversidad de intervenciones de la profesión.

Es importante aclarar en este punto que las universidades que fueron pioneras en la enseñanza de la psicología en la ciudad también recurrieron a sus primeros egresados, incluso en algunos casos a estudiantes de los últimos semestres, para impartir cursos y cátedras específicos de la carrera de psicología.<sup>334</sup> Si bien dictar algunas materias y encargarse de cursos completos no se puede restringir al ejercicio particular de la psicología educativa, se hará mención de algunos de estos casos por ser las instituciones de educación superior las que abren las puertas al ejercicio profesional.

De esta manera, para complementar la descripción de los primeros escenarios prácticos de la psicología en el campo educativo, se tendrán en cuenta clases y cursos impartidos por los primeros psicólogos graduados de la ciudad, algunas en los dos programas existentes de la profesión en la ciudad y otros casos en otros programas tecnológicos o profesionales de diversas instituciones.

---

<sup>334</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

Las dos ofertas de psicología profesional que aparecieron en la ciudad de Medellín incluyeron a sus estudiantes y primeros egresados en los programas curriculares que se establecieron y muchos de ellos iniciaron allí una carrera docente que marcó su ejercicio profesional, en algunos incluso hasta la fecha. Tales son los casos de Alina Ángel, Alberto Ferrer, Enrique Arbeláez, Ramiro Vanegas, Dolly Londoño, Mónica Schnitter, pues la mayoría de ellos ha articulado su labor como psicólogos con la docencia, en algunos casos de cátedra y en otros en carrera académica.

Al respecto, Alina Ángel recuerda cómo antes de obtener su título como psicóloga de la Universidad San Buenaventura empezó a dictar clases de psicología en el naciente programa de la Universidad de Antioquia. Para el año de 1977 empezó dictando cursos de Modelos psicopatológicos, Psicología evolutiva e Introducción a la psicología.<sup>335</sup> Como ella misma relata, estos cursos, y toda la estructura administrativa del pregrado, se encontraba en consolidación y la experiencia significó establecer no solo programas de los cursos, sino el sometimiento a situaciones que exigían un compromiso constante y la validación de su rol como docente.

Mónica Schnitter, graduada de la primera promoción de psicólogos de la ciudad, también ha alternado su ejercicio como psicóloga clínica con cátedras y cursos universitarios en la enseñanza profesional de la carrera.<sup>336</sup> Ella recuerda que su primera experiencia en este ámbito fue en la Universidad de Antioquia, en el año de 1983, y luego de ella realizar sus estudios de maestría en Estados Unidos. Schnitter concuerda con Alina Ángel en lo referente a las dificultades para la enseñanza de la psicología. En su caso particular afirma que su corta estancia como docente de este pregrado se debió a las exigencias de lo que los estudiantes deseaban recibir. Al respecto afirma: “bueno, no es conmigo, si aquí no se puede hablar de psicología, ese no es el lugar para mí”,<sup>337</sup> esto fue debido al interés psicoanalítico que tenían los estudiantes.

Distinto es el panorama ilustrado por Ramiro Vanegas que, si bien al momento de egresar del programa de psicología en la Universidad de San Buenaventura ya se encontraba

---

<sup>335</sup>Colciencias, “Hoja de vida de Alina María Ángel Pérez”, s.f. [http://www.scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000397890](http://www.scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000397890) (16/12/2016).

<sup>336</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>337</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

laborando en un espacio de la industria regional, su experiencia de este ámbito le abrió puertas significativas para el apoyo docente y de asesoría en trabajos de grado en el campo organizacional. Al respecto, Vanegas recuerda que su mayor campo de acción en el pregrado de psicología, se dio como asesor de trabajos de grado,<sup>338</sup> pues teniendo a su cargo cátedras de las áreas de psicología laboral, era buscado por sus estudiantes para asesorar sus productos de investigación.

Relata que muchos estudiantes solicitaban especializarse en el ámbito de la industria, y su lugar como psicólogo con conocimiento de este ámbito le permitió ejercer una docencia que nutrió sus conocimientos en psicología y le facilitó el acercamiento a posteriores ejercicios laborales.<sup>339</sup>

Para Enrique Arbeláez, su experiencia como docente en la Universidad de San Buenaventura ha sido su gran sello como psicólogo, destacando los periodos que ha ejercido cargos administrativos importantes, incluida la decanatura de la misma facultad.<sup>340</sup> Él considera que el ámbito de la psicología educativa ha estado presente en su rol como psicólogo desde su época de estudiante y le ha permitido afianzar su lugar profesional y algunos otros ejercicios realizados, como la psicología clínica.<sup>341</sup>

Arbeláez describe que su primera puerta de intervención como psicólogo se dio desde su práctica profesional, la cual desarrolló en la Universidad Pontificia Bolivariana. Para el año de 1976, y como había realizado algunos estudios en esta institución, es llamado para coordinar el establecimiento del Bienestar Universitario de aquella institución. Este paso, por el que relata estuvo alrededor de cuatro años, marcó su acercamiento a los ámbitos educativos.<sup>342</sup>

Sus funciones para la época hacían parte de una propuesta asistencial por parte de la Universidad para sus estudiantes, velando por fortalecer la dimensión del aprendizaje en estos y poniendo en práctica, como el mismo afirma, “los conocimientos de la psicología evolutiva”.<sup>343</sup> Si bien luego no ejerció más cargos similares, su relación con los ámbitos

---

<sup>338</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>339</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>340</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

<sup>341</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

<sup>342</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

<sup>343</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Enrique León Arbeláez, Medellín, 27 de octubre de 2015.

universitarios y educativos estuvo marcada por esta experiencia, que le abrió las puertas al conocimiento del funcionamiento de la escolarización superior y las poblaciones que accedían.

Como el ejemplo descrito a través de la experiencia de Arbeláez, la vinculación profesional de la psicología con la educación superior, se vio en el asesoramiento de currículos y la oferta de clases de psicología en pregrados y especializaciones. Tales son los casos de la Escuela Popular de Arte (EPA),<sup>344</sup> el Tecnológico de Antioquia (TdeA)<sup>345</sup> y la especialización en psiquiatría de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

Santiago Pérez y Alina Ángel<sup>346</sup> recuerdan que su formación y experiencia en el departamento de psicoanálisis de la Universidad de Antioquia, los llevo a impartir un curso para la especialización de psiquiatría de la Facultad Nacional de Salud Pública de la misma universidad. Esta experiencia la recuerdan con agrado, pues aparte de dictar los cursos, dirigían espacios de interconsulta, donde asumían desde la perspectiva de psicólogos, casos que los residentes de psiquiatría observaban.<sup>347</sup>

Por otra parte, Dolly Londoño<sup>348</sup> recuerda que su vinculación con el escenario universitario se dio luego de finalizar sus estudios y ser trasladada en el trabajo que como docente venía ejerciendo. Tras su práctica profesional y el cargo que ejercía como docente de apoyo al Centro Psicopedagógico, relatado anteriormente. La graduación significó para ella el traslado al Centro Educacional Femenino de Antioquia – CEFA-<sup>349</sup> donde vivió un momento interesante por el cambio que se le daría a la institución:

---

<sup>344</sup> Esta cerró y luego se convirtió en la facultad de Artes y Humanidades del Instituto Tecnológico Metropolitano. ITM Institución Universitaria, “Facultad de Artes y Humanidades”, s.f. <http://www.itm.edu.co/facultades/facultad-de-artes-y-humanidades/> (07/09/2016).

<sup>345</sup> “[...] inició labores académicas en 1983, como institución pública de educación superior dedicada principalmente a la formación técnica y tecnológica. La actual Institución Universitaria tuvo sus orígenes en el Centro Educacional Femenino de Antioquia -CEFA-, el cual, en 1979, fue facultado para ofrecer programas de educación superior en la modalidad tecnológica. En ese año se compartía la sede y la estructura administrativa con los programas de educación media vocacional”. Tecnológico de Antioquia, “Reseña Histórica”, s.f. <http://www.tdea.edu.co/index.php/es/institucion/resena-historica> (07/09/2016).

<sup>346</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

<sup>347</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

<sup>348</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>349</sup> “[...] Centro Formativo de Antioquia fue fundado por Joaquín Vallejo Arbeláez”. Experiencias CEFA, “Línea de Tiempo”, s.f., <http://www.experienciascefa.wixsite.com/escenas/linea-de-tiempo> (07/09/2016).

En 1979, mediante el Decreto 00262, emanado de la Gobernación de Antioquia, se convirtió en establecimiento público descentralizado del orden departamental. A su vez, la Ordenanza 48 de 1979 determinó que el desarrollo académico del Instituto debía realizarse en dos niveles: el de educación media vocacional y el de educación superior en la modalidad de formación tecnológica.<sup>350</sup>

Durante este tiempo, Londoño, que para 1979 había sido nombrada como psicoorientadora de la institución, dedicó sus esfuerzos para consolidar lo que serían los tres primeros programas tecnológicos del naciente Instituto Tecnológico Metropolitano: Tecnología en educación básica, Tecnología en educación preescolar y Tecnología en educación especial.<sup>351</sup>

Como ella misma afirma: “yo veía que era importante formar maestros para educación especial. Cuando organicé el currículo como autodidacta, porque yo realmente no hice ninguna especialización en currículo”.<sup>352</sup> Su experiencia como docente y el reciente título de psicóloga que obtenía de la Universidad de San Buenaventura, permitieron que en esta institución fuera fundamental para estructurar las propuestas educativas, y posteriormente trabajar con la Universidad de Antioquia en el establecimiento del programa de licenciatura en educación especial.<sup>353</sup>

Por su parte, la trayectoria de Víctor Ortega también ha estado ligada a la educación superior y sus labores como psicólogo profesional han acompañado varios programas tecnológicos y profesionales. Tras unas pequeñas experiencias educativas no formales, Ortega pasa a la Escuela Popular de Arte de Medellín, donde encontró un espacio, que él considera como el más adecuado para realizar lo que había querido que fuera la psicología como profesión en su caso particular. Al respecto recuerda:

[...] muy en el sentido popular, ahí hubo algo de ese Marxismo que siempre se quedó en mí, de la labor comunitaria, de la proyección social... Ahí hubo algo. Sí, yo creo y lo de responsabilidad social... Y lo marca uno y lo mantiene uno vivo, lo adecúa según los tiempos, pero yo dónde he estado... El sentido de responsabilidad social lo siento como

---

<sup>350</sup> Tecnológico de Antioquia, “Reseña Histórica”, s.f.

<http://www.tdea.edu.co/index.php/es/institucion/resena-historica> (07/09/2016).

<sup>351</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>352</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

<sup>353</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Dolly Londoño, Medellín, 15 de febrero de 2016.

un deber ético en mi quehacer, como algo ya que uno lo ve, como que fuera natural eso, que sin eso no tendría sentido.<sup>354</sup>

Esta perspectiva que argumenta Ortega, es su guía para, como psicólogo graduado de la Universidad de Antioquia, articular su aprendizaje con un espacio como la Escuela Popular de Arte, donde no solo dictó cátedras sobre psicología y educación, sino que pasó a formar parte de la dirección del departamento de ciencias y humanidades. Allí se dedicó a estructurar en los programas ofrecidos por la EPA un área que permitía una sensibilidad social y crítica a quienes acudían a dicho centro.<sup>355</sup>

Como última muestra de la vinculación de psicólogos profesionales al ámbito educativo de nivel superior, aparece la experiencia de Alberto Ferrer, que como egresado de la Universidad de San Buenaventura, dicta cursos y cátedras en la institución CEIPA.<sup>356</sup> Esta institución impartía una licenciatura en didáctica y dificultades del aprendizaje, en la cual Ferrer estableció sus primeros encuentros profesionales y consolidó lo que sería su carrera académica, que alternaría con el ejercicio de la psicología clínica.

Recuerda que por encontrarse en un ámbito donde formaban educadores para personas con necesidades educativas especiales, logró vincular en su primer trabajo lo que había investigado en su trabajo de grado<sup>357</sup> y así ir demarcando un camino de investigación y aplicación en este ámbito, pues desde su perspectiva cognitiva, las dificultades del aprendizaje se convirtieron en tema recurrente de posteriores investigaciones<sup>358</sup> y su trabajo psicoterapéutico.

El campo de la psicología educativa ha mostrado hasta aquí un espacio de inserción laboral para quienes integraron las primeras cohortes de estudio de la psicología, donde no

---

<sup>354</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

<sup>355</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Víctor Ortega, Medellín, 24 de febrero de 2016.

<sup>356</sup> “[...] Mediante el Acta de Fundación, fechada con el 20 de agosto de 1972, se da curso a la Personería Jurídica y al establecimiento de Estatutos de la Corporación Centro de Investigación y Planeamiento Administrativo. Posteriormente, el 6 de Septiembre de 1972, a través de la Resolución 001675, la Gobernación de Antioquia otorga la Personería Jurídica y aprueba los Estatutos de la Institución”. CEIPA, “Línea de Tiempo”, s.f. <http://www.icontent.ceipa.edu.co/nucleos/antoniomazoweb/LineadeTiempo.html> (07/09/2016).

<sup>357</sup> Alberto Ferrer Botero y Blanca Escobar, “Discalculia y madurez neurosicológica” (Tesis para optar al título de Psicólogos, Medellín, Universidad de San Buenaventura, 1984).

<sup>358</sup> Colciencias, “Hoja de vida de Alberto Ferrer Botero”, s.f. [http://www.scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000032093](http://www.scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000032093) (16/12/2016).

solo establecieron sus figuras profesionales, sino que fueron consolidando discursos y prácticas que podían cuestionar lo aprendido en sus pregrados, a la par que reconocer las exigencias de una sociedad y unas instituciones con unas características particulares.

En primer lugar, las personas con dificultades de aprendizaje y necesidades educativas especiales, sobre todo en edades de escolarización básica y media, fueron uno de los primeros focos atencionales. Esta dimensión, como se ha mostrado, no se limitaba exclusivamente a niños y niñas, sino la importancia de la vinculación familiar, que era un espacio donde los psicólogos fueron estableciendo sus intervenciones.

Institutos privados y colegios fueron ubicando psicólogos y psicólogas, ya fuera en sus prácticas profesionales o recién egresados, con exigencias específicas de atención a casos significativos. La educación y la dimensión del aprendizaje fueron cruciales como temas psicológicos en los inicios de la profesión y revirtieron en que se consolidara un escenario aplicativo profesional considerable para la psicología.

Por su parte, las instituciones de educación superior, en sus niveles tecnológico o profesional, también vincularon psicólogos y psicólogas recién graduados, ya fuera como docentes de cursos específicos, en psicología u otras ofertas académicas, o en actividades orden administrativo y curricular. Esto muy vinculado a la creciente oferta de educación superior que se venía dando en la ciudad.<sup>359</sup>

Como lo ha mostrado la historia de las disciplinas “psi”, uno de los factores diferenciadores de estas profesiones es su capacidad de ingresar y comprender de maneras alternativas realidades de los sujetos y las comunidades.<sup>360</sup> Quizá sea este el factor más importante de la psicología educativa para la profesionalización de la psicología. Establecerse en los espacios educativos con distintas poblaciones, especialmente niños, le favoreció a desplegar sus conceptualizaciones e instrumentos como algo válido y que podía apoyar los intereses de la formación.

---

<sup>359</sup> Arcila Aristizábal 63.

<sup>360</sup> Roudinesco, *¿Por qué el psicoanálisis?* 123.

## 4.2. Psicología organizacional

El segundo escenario para ilustrar los primeros recorridos prácticos donde la psicología buscó consolidarse como profesión, se mostrará en el ámbito de la llamada psicología organizacional, donde se verá la importancia de la figura de psicólogos y psicólogas aplicada a necesidades particulares de las industrias y otras organizaciones en términos de las relaciones con sus empleados, los climas de trabajo y la selección de personal idóneo para ejercer los cargos.

Para Orlando Urdaneta Ballén, la psicología industrial u organizacional ha sido en Colombia un elemento fundamental, tanto para la profesión como para los sectores organizacionales, públicos y privados del país. Desde la utilidad para la selección de personal que significó la llegada de pruebas psicométricas y su aplicación en diferentes escenarios industriales, hasta la importancia que ha revestido para el sector público y la carrera administrativa de los funcionarios, la psicología organizacional ha establecido a lo largo de los años un factor diferenciador en los sectores que se ha desempeñado. Esto ha permitido un afianzamiento del campo ocupacional para los psicólogos en constante crecimiento y ha arrojado importantes investigaciones sobre el quehacer de la profesión en este escenario.<sup>361</sup>

Es importante iniciar demarcando que pocos psicólogos o psicólogas de las primeras generaciones relatan haber ejercido sus prácticas profesionales en este ámbito, pues la mayoría declaran que sus prácticas profesionales estuvieron enmarcadas en procesos educativos o asistenciales de tipo psicoterapéutico. Sin embargo, y es una característica fundamental, se debe aclarar que muchos de los primeros estudiantes lograron consolidar espacios de trabajo ya después de obtener sus títulos en empresas y organizaciones que pertenecían a sus familiares y allegados.

Contrario a lo que se ha ilustrado con la psicología educativa, que mostraba ser uno de los campos donde la profesión contaba con antecedentes prácticos en la ciudad, no se encuentran antecedentes concretos de aplicaciones de la psicología a los ámbitos laborales, antes de la aparición de los primeros pregrados. Sin embargo, Luz Amparo Betancur, quien por más de 16 años trabajó en este ámbito, relata que una de las empresas de energía más

---

<sup>361</sup> Orlando Urdaneta Ballén, “Psicología industrial/organizacional”, *Psicología en Colombia: Contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993) 348.

reconocidas del país, con sede en la ciudad, fue pionera en la contratación de servicios provenientes de la psicología para procesos de selección.<sup>362</sup>

Betancur relata que tras su práctica profesional y sus primeros meses de graduada ejerció como psicóloga educativa para la Gobernación de Antioquia, en el municipio de San Jerónimo.<sup>363</sup> Un recorrido hasta el momento muy similar a los de muchos de sus compañeros de estudio, que encontraban en el ámbito de la educación su espacio de acción profesional. Sin embargo, recuerda que tras estos primeros acercamientos alguien cercano a ella solicitó dejara su cargo en el municipio de San Jerónimo y retornara a la Secretaria de Educación de la Gobernación de Antioquia, esto en el año de 1980, para ejercer un cargo donde realizaría procesos de selección.

Al respecto, relata que su traslado se debió más a motivos personales que ligados directamente a una necesidad específica profesional o de mejoramiento de procesos y por lo tanto llegó a crear un protocolo de selección que no existía y que requería acercamientos importantes a otros escenarios que pudieran asesorarla. Sus jefes eran un ingeniero industrial y un administrador que a su llegada decidieron aunar esfuerzos para establecer el sistema de selección de personal para la Secretaria de Educación de la Gobernación de Antioquia.<sup>364</sup>

Para estructurar dicho proceso, Betancur cuenta que buscó a quienes empezaban a despuntar en psicología aplicada al trabajo en la ciudad y refiere dos espacios importantes que empezaron desde 1981 en la ciudad y favorecieron la ampliación de este campo de la psicología profesional. El primero de ellos una empresa de consultoría para organizaciones basada en los principios de la psicología aplicada al trabajo, llamada Centro de Investigación en Comportamiento Organizacional (CINCEL), y el segundo de ellos, una de las empresas más reconocidas del país que utilizó sus servicios para establecer su sede en la ciudad de Medellín, ISA, Interconexión Eléctrica S.A.<sup>365</sup>

El establecimiento oficial de CINCEL se da en el año de 1981, de la mano de su director general Fernando Toro Álvarez, quien en el año de 1971 se graduó de psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá. Toro Álvarez, junto con su esposa, Teresa Chávez, formalizaron en 1981 el Centro de Investigación en Comportamiento

---

<sup>362</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>363</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>364</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>365</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

Organizacional con el objetivo de apoyar procesos de selección y asesoría empresarial en la ciudad de Medellín.<sup>366</sup>

Toro Álvarez y Chávez apoyaron de manera significativa los procesos para la incorporación de empleados de ISA para la apertura de su sede en Medellín en el año de 1982<sup>367</sup> y, de igual manera, este antecedente fue del que echó mano Betancur para consolidar el proceso que en la Secretaría de Educación de la Gobernación departamental. Al respecto Betancur recuerda: “Él adaptaba pruebas [...] ellos vinieron de Bogotá a desarrollar todo el proceso de selección en ISA, pero ellos eran las cabezas visibles de esta ciudad en esa época, y este señor era un teso, y yo me hice también como muy amigo de ellos y todo eso se los compré, todo eso lo organizamos con ellos, todos los procesos los hicimos nosotros.”<sup>368</sup>

Es importante destacar la labor realizada por los directores de CINCEL en el ámbito de la psicología aplicada al trabajo y los contextos organizacionales en la ciudad de Medellín. Si bien su director general, Fernando Toro Álvarez,<sup>369</sup> no es egresado de psicología en la ciudad, y la asistente de dirección Teresa Chávez es licenciada en pedagogía y administradora, los esfuerzos establecidos a través de su centro son un referente fundamental para este escenario en la ciudad por varios aspectos.

En primer lugar, apostaron por consolidar un instituto privado, alejado de universidades e independiente de grandes empresas, para gestionar y ejecutar propuestas en el ámbito del clima organizacional, los procesos de selección, y ofertarlos como asesorías y contratos. Por otra parte, su labor no fue exclusivamente asistencial, sino también investigativa y al servicio de la producción intelectual sobre el tema. Resultado de lo cual desarrollaron investigaciones

---

<sup>366</sup> “Desde 1981 somos un equipo de consultoría y de investigación científica sobre los asuntos humanos del trabajo en organizaciones de Colombia y de América Latina. Nuestro saber se incorpora a los distintos procesos que desarrollamos y a los servicios que prestamos. De este modo, ofrecemos servicios fundamentados en la evidencia de su validez, relevancia y aplicabilidad a las organizaciones de la región”. Cincel, “Equipo”, s.f., <http://www.cincel.com.co/equipo/> (07/09/2016).

<sup>367</sup> “adelanta importantes proyectos en Sistemas de Infraestructura Lineal que impulsan el desarrollo en el continente. Para lograrlo, focaliza sus actividades en los negocios de Transporte de Energía Eléctrica, Transporte de Telecomunicaciones, Concesiones Viales y Gestión de Sistemas de Tiempo Real”. ISA, “Nuestra compañía”, s.f., <http://www.isa.co/es/nuestra-compania/Paginas/quienes-somos/historia.aspx> (07/01/2017).

<sup>368</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>369</sup> Ver: Colciencias, “Hoja de vida de Fernando Toro Álvarez”, s.f. [http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0001347083](http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001347083) (16/12/2016).

para validar al contexto local algunos instrumentos y herramientas como pruebas psicotécnicas y escalas de evaluación.

Como ya se había reseñado, aludiendo a la experiencia de Luz Amparo Betancur en la Gobernación de Antioquia y su nombramiento al área de selección de personal de la Secretaria de Educación, el apoyo técnico que ofertaba CINCEL fue de gran ayuda para ella, puesto que encontraba un escenario con poca información y herramientas y sentía que su pregrado aun no la había formado lo suficiente para ello.<sup>370</sup>

Esta no fue la única experiencia de Luz Amparo en el ámbito organizacional, pues en sus intereses siempre estuvo este campo y pudo ejercerlo por más de 16 años. Fundamental para ella fue el establecimiento de un rol que era poco conocido y del cual no se tenían aún los suficientes insumos para legitimarlo como, considera ella, debía ser. Significativo es su proceso de práctica para optar al título de psicóloga, el cual alternó entre la psicología educativa y la organizacional, en esta última prestando sus servicios a la empresa Electroporcelana GAMMA<sup>371</sup> y a la cual llegó por la intermediación de familiares.

Precisamente de su proceso de práctica recuerda haber experimentado la distancia que existía entre el estudio profesional de la psicología y su ejercicio, pues considera que para la época el rol no estaba delimitado y no existían los suficientes recursos para que el trabajo de un psicólogo fuera suficiente para apostar por su legitimación, al respecto narra:

Yo a veces me sentaba en ese escritorio en Electroporcelana Gamma cuando yo hacía prácticas y yo decía: «¿qué hago?, ¿para dónde cojo?», pues, ¿sí me entendés?, «¿por dónde empiezo?». Es que no había nada, nada que vos tuvieras de qué amarrarte y una oposición total a lo que era un psicólogo, ¿cierto? Eso... no creas, que nosotros nos abrimos un espacio de verdad, de verdad con las garras.<sup>372</sup>

Es esta sensación la que la acompaña durante su posterior carrera profesional, donde ya vinculada al sector público, continuó esforzándose por mostrarse como una psicóloga con criterio argumentado y posiciones útiles para su lugar de desempeño. Tras sus prácticas y su

---

<sup>370</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>371</sup> “Una compañía multinacional con más de 133 años de experiencia en procesos de manufactura, que actualmente emplea más de 18.000 personas y cuenta con más de veintisiete plantas de producción entre Estados Unidos, Colombia, México, Brasil y Centroamérica”. GAMMA, “Nuestra empresa”, s.f. <http://www.gamma.co/nuestra-empresa/> (07/09/2016).

<sup>372</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

primer encuentro con los procesos de selección en la Secretaría de Educación, es trasladada internamente en la Gobernación de Antioquia al área de Secretaría de Servicios Administrativos, donde también trabajo en *pro* de la creación y consolidación del departamento de selección de personal.

La experiencia de más de diez años de Betancur en esta dependencia sirve para ilustrar dos obstáculos que surgieron en su consolidación como psicóloga organizacional para el sector público: en primer lugar, relata, la interlocución con personas que provenían de diversas profesiones, donde las diferencias emanaban desde los conceptos y alcanzaban los propósitos de los procesos de selección y el clima laboral:

Se notaba mucho la diferencia entre la profesión de nosotros y la de ellos, ¿me entendés? En esa área hacía falta como la carreta de nosotros, ¿sí me entendés? Como la formación de nosotros, se notaba mucho que hacía falta, entonces era un trabajo muy fuerte porque era con seis abogados. O sea, las dos jefes y los compañeros eran abogados y yo, en la nada, ¿cierto?<sup>373</sup>

Por otra parte, y como característica que ella misma reconoce del sector donde laboró, indica que la burocratización y el clientelismo se convertían en dificultad para legitimar su discurso como psicóloga de selección, al respecto relata:

[...] ellos le metían a la gente que yo era la culpable, o sea, me decían, realmente ellos los secretarios de despacho me decían: «vea, este señor usted dice que no, pero yo lo voy a nombrar, ¿oyó? [...] Otro me decía: «ay, usted me encanta, ¿sabe por qué? Porque con usted yo me defiendo como quiera, a los que no quieran nombrar les digo que es culpa suya», ¿sí me entendés? Eso era una cosa ridícula.<sup>374</sup>

El caso de Betancur ilustra una de las formas mediante la cual la psicología organizacional incursionó como práctica al servicio de necesidades empresariales, pero también describe la recepción que se tenía de la profesión desde algunos ámbitos. Si el caso de CINCEL muestra una consolidación oportuna a los contextos empresariales que vivía la ciudad para la época y lograba establecer sus discursos y prácticas, la experiencia de una psicóloga en la Gobernación de Antioquia refleja obstáculos y avances, que no solo dependían de su actuar, sino también de avatares del orden gubernamental.

---

<sup>373</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

<sup>374</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Luz Amparo Betancur, Medellín, 15 de abril de 2016.

Al respecto sobre el ejercicio del rol como psicólogo organizacional, Enrique Arbeláez recuerda que tras su primera experiencia laboral en Bienestar Universitario de la Universidad Pontificia Bolivariana, pasó a dirigir en la Asociación Bancaria<sup>375</sup> el área de Selección y Recursos Humanos, para el año de 1982, tras que esta hubiera creado a nivel nacional en 1966 el área de selección. Para Arbeláez, esta experiencia no llenó sus expectativas, pues a pesar de estar cuatro años, sentía que había sido formado para ejercer en el ámbito educativo y especialmente desenvolverse en el área clínica de manera particular.

Los casos anteriores, aparte de enumerar vicisitudes del ejercicio psicológico a nivel empresarial, ya sea en lo privado o lo público, son también reflejo de como la década de los 80's significó para la ciudad la apertura a discursos profesionales que no dejan rastros de haber aparecido de manera significativa en años anteriores. En especial algunos sectores como los aquí mencionados fueron incluyendo el saber psicológico para la contratación de personal más calificado y que fuera sustentado en las herramientas que la disciplina podía ofertar.

El nivel creciente de esta recepción se puede observar a través de lo narrado por Ramiro Vanegas, quien por su recorrido laboral, desde su ingreso a estudiar psicología en el año de 1973, fue elaborando su proceso de estudio a la luz de lo que conocía del sector empresarial. El mismo recuerda que el ámbito industrial era sugerente en materia de psicología, pues ciertas condiciones exigían lecturas más allá de las perspectivas de las finanzas, el comercio y la productividad.<sup>376</sup>

Para Vanegas, su experiencia como psicólogo en el ámbito laboral fue completamente satisfactoria, pues si bien nunca ejerció como tal el título de psicólogo organizacional de una empresa específica, los conocimientos que adquirió en su estudio encontraron espacios de discusión y recepción que lograban permear diversas esferas de las empresas en las cuales se desempeñó, en cargos ejecutivos y administrativos.

---

<sup>375</sup> “Es la asociación representativa del sector financiero Colombiano. Está integrada por los bancos comerciales nacionales y extranjeros, públicos y privados, las más significativas corporaciones financieras e instituciones oficiales especiales”. Asobancaria, “Quiénes somos”, s.f., <http://www.asobancaria.com/quienes-somos/> (07/09/2016).

<sup>376</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

Su carrera en el ámbito industrial la empezó siendo normalista, cuando fue contratado por la empresa Everfit-Indulana,<sup>377</sup> donde desempeñó varios cargos hasta el año de 1980. Su carrera en esta empresa la define como un ascenso constante, pues ingresó como supervisor de planta y terminó como vicepresidente de relaciones industriales. Es durante su carrera en esta empresa cuando emprende el estudio de la psicología y obtiene su graduación, destacando que fue el lugar para realizar su trabajo de grado que trató sobre la “Percepción del psicólogo laboral en Antioquia”.<sup>378</sup> Luego, pasa a la extinta empresa Gravetal<sup>379</sup> donde se desempeñó como director de relaciones industriales, teniendo a su cargo “Salud ocupacional, salarios, métodos y procedimientos”.<sup>380</sup> En este cargo vinculó psicólogos y psicólogas en su área y logró facilitar un escenario donde la psicología podía poner en práctica sus concepciones y herramientas.

Sin ser contratado directamente para un cargo donde la exigencia profesional fuera el título de psicólogo, Vanegas comenta que desde el inicio de su carrera y su interés por vincular los discursos que iba conociendo en su proceso de aprendizaje con la realidad del sector empresarial, sus labores se acercaban a lo que la psicología organizacional mostraba como escenario de acción. Para él, el escenario de la psicología aplicada al trabajo fue aumentando en cantidad y calidad, porque tanto desde la empresa, como desde quienes como psicólogos emprendían este campo, lograron aunar esfuerzos para validar aquello que la profesión podía aportar a este espacio. Al respecto recuerda:

[...] los empresarios de la época, en una muestra representativa y muy significativa, tanto de Medellín y del Valle de Aburra, como de algunas capitales de Colombia, de departamentos de Colombia, ayudaron a crear el trabajo. Entonces había un compromiso con lo que estaba haciendo. Segundo, ese modelo de trabajo permitió crear el organigrama y funciograma del psicólogo en las organizaciones, camine a qué vengo, entonces había un elemento... Y lo tercero, hubo resultados positivos, ya funciones de psicólogo en materia de selección, en materia de desempeño, en materia de seguridad

---

<sup>377</sup> “Desde finales de los años 20’s se inicia el proceso de transición de confección de traje formal masculino artesanal – hecho a la medida por un sastre – hacia la confección industrializada que marcan los inicios de la Compañía; pero es en 1940 que se constituye como empresa Confecciones Colombia, hoy Everfit, en la ciudad de Medellín, Colombia”. Everfit, “Historia”, s.f. <http://www.everfit.com.co/historia/> (07/09/2016).

<sup>378</sup> Ramiro Vanegas y Pedro Nel Gutiérrez, “Percepción del papel del psicólogo laboral en Antioquia” (Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1979).

<sup>379</sup> Fue una empresa ubicada en Sabaneta y producía grasas vegetales. En 2006 pasó a ser la empresa Team.

<sup>380</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

con relación a los actos inseguros y cosas parecidas, ya se mostraron resultados y eso se pudo evidenciar en muchas organizaciones.<sup>381</sup>

El caso ilustrado por la carrera de Ramiro Vanegas permite otra perspectiva para conocer el acercamiento que fue presentando la psicología en organizaciones empresariales e industriales. Si bien se tituló como psicólogo de la Universidad de San Buenaventura, investigó y ejerció la docencia en la psicología, en su acción laboral dentro de las organizaciones cumplió papeles del orden administrativo, y pudo ser testigo del constante crecimiento del campo, pero a su vez de la recepción cada vez mayor de un discurso que se alejaba de las tradiciones empresariales y buscaba consolidar enfoques diversos del funcionamiento organizacional.

Las experiencias aquí recogidas en el ámbito organizacional muestran una gama amplia de respuestas y recibimientos de la profesión en este escenario. Algunas con obstáculos y otras con casos exitosos que van apareciendo de manera paulatina, lo cual refleja que no existían garantías desde la enseñanza profesional de la disciplina de que un campo específico fuera de inmediato a ser recibido en el ámbito social. Sin embargo, también muestra como significativas las labores emprendidas por psicólogos y psicólogas para ir estableciendo el reconocimiento y la validación de aquello que habían aprendido.

Sin lugar a dudas, el campo ocupacional fue el que más exigió esfuerzo y compromiso por parte de los psicólogos. En primer lugar, al no existir de manera considerable el espacio para la psicología organizacional, se obligó a que quienes se interesaron por este campo debieran buscar alternativas y proponer aplicaciones sugerentes para las empresas a fin de poder establecer allí su ejercicio. En segunda instancia, cuando eran aceptados, debían actualizarse constantemente, demostrar un conocimiento profuso de la profesión pero también de la organización y establecer de qué forma sus prácticas serían beneficiosas para la organización. Como afirma Steiner con la historia del psicoanálisis, los esfuerzos de los profesionales son trascendentales para la profesionalización, puesto que sus acciones deben sostener ante escenarios de la realidad la capacidad disciplinar de explicar y actuar.<sup>382</sup>

---

<sup>381</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>382</sup> Steiner 16.

### **4.3. Psicología clínica y psicoterapias**

Como último aspecto para evidenciar la inserción profesional de la psicología al contexto de la ciudad de Medellín durante los primeros años de aparición de esta como carrera formal en dos universidades, se aborda el campo conocido como psicología clínica. Utilizado este concepto como aquel que ejerce la atención individual a pacientes, de manera particular o institucionalizada, donde se persiguen parámetros de consejería para resolución de problemas cotidianos o la utilización de prácticas y métodos con el fin de procesos psicoterapéuticos para diversos ámbitos.

Cabe aclarar que si bien la psicología clínica y su alcance psicoterapéutico es materia amplia de discusión, tanto por lo ecléctico de conceptos y teorías sobre su consideración como por las estrategias o insumos que para diversos fines allí se utilizan. En este trabajo se ahondará en la práctica individual del espacio donde un psicólogo o psicóloga presta sus servicios a diversos pacientes con necesidades o problemáticas particulares.

No es materia de esta investigación analizar y discutir sobre las problemáticas con las cuales acuden los pacientes o aquello que expresamente solicitan de la psicología, solo se ilustrarán algunas problemáticas o poblaciones que utilizan en medida significativa estos espacios. Tampoco se ahondará en las diferencias teóricas o metodológicas con las cuales los primeros profesionales de la ciudad ejercieron este campo. Se limitará este apartado a describir cómo se fueron estableciendo espacios y prácticas de atención individualizada a pacientes, haciendo énfasis en las instituciones donde se empezó a emprender este servicio y aquellas condiciones en las cuales algunos representantes apostaron por hacerlo de manera particular en sus consultorios.

En el segundo capítulo de la presente investigación se presentó un apartado donde se narraban experiencias de psicoterapias emprendidas en la ciudad por algunos de los primeros estudiantes de psicología en Medellín. Este recuento se marcó como uno de los antecedentes de existencia de prácticas psicológicas en la ciudad, pues, como se ha ilustrado, ya existían antes de la apertura de los pregrados psicólogos ejerciendo en la ciudad y muchos de los estudiantes iniciaron procesos terapéuticos en el transcurso de su carrera. El apartado que sigue a continuación versa sobre las ofertas de quienes, ya sea como estudiantes en práctica

o en sus primeros años laborales, decidieron aumentar la oferta de psicoterapias y servicios psicológicos individuales.

También es menester recalcar que, si bien en el segundo capítulo se presentaron experiencias que no era propiamente realizadas por psicólogos, sino que algunas de ellas estaban guiadas por psicoanalistas, no se asume aquí como una práctica similar, puesto que solo se describirán las prácticas ejercidas por psicólogos graduados, eso sí, destacando que algunos de ellos optaron por ofertas de corte psicoanalítico.

A continuación entonces se presentan casos en los cuales prácticas profesionales de psicología en centros o instituciones especializadas fueron acercando a este ejercicio a estudiantes de las primeras cohortes. Así como quienes tras recibir sus títulos decidieron emprender este camino, ya sea de manera particular o vinculados a alguna organización.

Para Augusto Pérez Gómez, el campo de la psicología clínica, aunque se tardó en desarrollar en Colombia, a partir de 1970 es el campo por excelencia de reconocimiento de la profesión en el país. Su capacidad de vincularse a clínicas y hospitales, diferentes instituciones prestadoras de servicios y la oferta de consulta particular fueron definitivas para que la psicología se instaurara como una disciplina aplicada en el ámbito asistencial y de salud en el país. Afirma el autor que, a partir de su auge, la psicología clínica se volvió condición por excelencia de la psicología profesional en el país, tanto en el estudio como en términos de empleo tras el egreso.<sup>383</sup>

Como espacio de práctica profesional para los primeros estudiantes de psicología de la ciudad, el ámbito clínico fue uno de los más representativos, no solo por ser muchos quien en ella cumplieron los requisitos para optar a su título, sino porque a través de este espacio empezaron a consolidar su función laboral que sería constante a lo largo de su carrera. Las prácticas profesionales en psicología clínica se realizaron en instituciones específicas y es importante demarcar aquí tanto dichas instituciones como las experiencias de quienes las realizaron.

---

<sup>383</sup> Augusto Pérez Gómez, “Psicología clínica”, *Psicología en Colombia: Contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993) 289.

Uno de los primeros lugares a destacar en términos de la psicología clínica como centro de práctica de psicólogos y psicólogas en la ciudad es el Hospital Mental de Antioquia<sup>384</sup> conocido como HOMO. Es fundamental destacar el papel de esta institución y las formas como se realizaron las prácticas, en primer lugar porque el papel del psicólogo aún no se encontraba validado en este escenario, pues no se contaba con psicólogo profesional de planta, y segundo por la importancia que revierte para el tema “psi” esta institución en la ciudad y el departamento.

Como afirma Casas (2008) el Hospital Mental de Antioquia, establecido con este nombre en 1951, pero existente como institución desde 1878, ha sido un referente de ciudad, no solo en términos de atención a pacientes con condiciones mentales desfavorables, sino por la injerencia que ha tenido en las dinámicas sociales y profesionales de la ciudad en diferentes épocas. Para este autor, el Hospital Mental ha recogido en su historia diversas perspectivas profesionales sobre la dimensión de la enfermedad mental, al igual que realidades de orden social que han sido protagonistas de la ciudad, como el aumento de la población en los inicios del siglo XX.<sup>385</sup>

De esta forma, podría pensarse que una institución de este orden debería ser de los primeros lugares que permitieran la entrada de psicólogos y psicólogas a realizar ejercicios prácticos, sin embargo, y aun cuando la psicología pudo ingresar, no fue fácil, antes bien significó un verdadero esfuerzo lograr establecer espacios dentro del Hospital para la profesión. Lo anterior lo sustentan estudiantes de las primeras cohortes que realizaron algunas de sus prácticas en el lugar y asesores de estas prácticas.

En su rol como docente y facilitador de prácticas de estudiantes de psicología, Óscar Muñiz, psicólogo argentino que emigro a la ciudad y apostó por los espacios psicoanalíticos para los estudiantes de la carrera recién iniciada, asesoró estudiantes de la Universidad de Antioquia y la Universidad de San Buenaventura en el Hospital Mental de Antioquia, en prácticas clínicas. Las prácticas clínicas para estudiantes de psicología cuestionaban bastante

---

<sup>384</sup> “Fue fundada el 13 de abril de 1878 mediante acuerdo de la Corporación Municipal de Medellín con el nombre de “Hospital para locos”. El 27 de Julio de 1888, mediante ordenanza 24 del mismo año se creó el “Manicomio Departamental”. Hospital Mental de Antioquia (HOMO), “Historia”, s.f. <http://www.homo.gov.co/nuestro-hospital/informacion-institucional/historia> (07/09/2016).

<sup>385</sup> Álvaro León Casas Orrego, “Desplazamiento y aislamiento. Alienados mentales en la ciudad de Medellín 1878-1930”, *Asclepio* 60. 2 (2008): 123.

a Muñiz puesto que, por su tradición psicoanalítica, le generaba dudas este espacio. Al respecto afirma:

[...] yo también participaba de esa discusión que realmente, de entrada, desde que entré al universidad, siempre entré con la idea de que la psicoterapia era lo peor, así lo declaraba públicamente, así lo declaré en las entrevistas cuando entré y que el psicoanálisis no era una psicología. [...] En la facultad de psicología. Bien, ¿cuál era mi posición entonces? Que el analista se formaba y todavía el analista se forma en una institución analítica, que no era una institución universitaria.<sup>386</sup>

Decidió entonces optar por guiar unas prácticas de estudiantes de psicología que permitieran acercamientos a las necesidades de los pacientes y permitir que los futuros psicólogos afinaran sus herramientas técnicas y metodológicas para la atención individual, mientras invita a aquellos que decidían continuar con el psicoanálisis a iniciar su formación en las nacientes formaciones que se estaban presentando en la ciudad.<sup>387</sup> Esta perspectiva de acercar al trabajo clínico a estudiantes de psicología, que utilizó Muñiz en su rol de asesor de práctica a través de la escucha y la contención de la angustia, le permitió abrir espacios en el mencionado Hospital Mental de Antioquia, puesto que era un lugar con muchas necesidades prácticas en servicios tanto ambulatorios como de hospitalización, y algunas psiquiatras del lugar tenían afinidad con el psicoanálisis, como recuerda el mismo Óscar Muñiz:

Había una serie de psicoanalistas que simpatizaban con Alfredo de los Ríos, que también era un psiquiatra que tenía simpatías con el psicoanálisis, muy cercano a nuestro trabajo en la Fundación Freudiana de Medellín y, bueno, a través de eso había un acceso muy grande al Hospital y la universidad tenía convenio con el hospital y tenía practicantes en el Hospital Mental de Antioquia.<sup>388</sup>

La experiencia del Hospital Mental arroja dos aspectos significativos sobre la vinculación de la psicología profesional a escenarios de intervención. En primer lugar, la relación con la psiquiatría, que como especialidad médica dominaba el panorama asistencial de dicho centro y cómo esta recibía o no los diferentes discursos y prácticas de la psicología. Y en segunda instancia, porque era un escenario sugerente para la multiplicidad de corrientes y tendencias de la psicología existente para la época en la ciudad.

---

<sup>386</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

<sup>387</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

<sup>388</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

Ramiro Vanegas recuerda haber realizado una de sus prácticas profesionales en dicha institución y narra que uno de los aspectos más difíciles fue la recepción por parte de los psiquiatras, pues estos consideraban a los psicólogos en práctica como sus asistentes, al igual que hacían con los estudiantes de Medicina. Argumenta que el proceso fue una lucha constante, en el sentido de ir argumentando y dialogando para conseguir cada vez más espacios:

[...] ocurría con el psicólogo: camine y lléneme este formato, nosotros llenábamos fichas para hacer historias clínicas en procesos de depresión, en procesos de alteración del comportamiento por maníaco depresión o cualquier cosa de esas... Entonces le ayudábamos al titular. Con ocasión de algunas razones que se hicieron, se empezaron a aplicar pruebas, test para hacer diagnósticos.<sup>389</sup>

Esta recepción por parte de los psiquiatras también es corroborada por Alberto Ferrer, quien en sus prácticas se encontró con un espacio similar al narrado anteriormente, y considera que esta fue una característica predominante de la apertura que debió hacerse en muchos lugares para la aceptación y validación de la psicología como un discurso con herramientas prácticas al servicio de procesos psicoterapéuticos:

[...] estuve en consulta externa en el Hospital Mental viendo pacientes, era una época muy curiosa porque nosotros, con todo este movimiento tan fuerte que teníamos, digamos que pretendíamos porque está psicología fuera, que el psicólogo pudiera ver pacientes, que el psicólogo pudiera hacer terapia y cuando entramos al Hospital Mental nos encontramos prácticamente con una barrera que nos pusieron los psiquiatras y recuerdo que ahí también iniciamos un movimiento muy fuerte donde pedimos que los psicólogos pudiéramos participar en los staff y se dio.<sup>390</sup>

La experiencia de Ferrer no solo indica la recepción a la psicología en la institución, sino la apertura a un discurso que dentro de la psicología, se alejaba de la cercanía con el psicoanálisis, que era lo que Muñiz acotaba como la oportunidad que se les brindó a los psicólogos. Ferrer y algunos de sus compañeros se interesaban más por la psicología de tradición experimental, sin embargo reconoce que no fue su corriente la que generaba las barreras, sino en general la figura de los psicólogos profesionales.<sup>391</sup>

---

<sup>389</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>390</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>391</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

No solo el Hospital Mental de Antioquia favoreció las prácticas de los estudiantes de psicología en sus primeras cohortes para el afianzamiento del ámbito clínico, otro espacio fundamental fue la Granja Taller para Enfermos Mentales Crónicos.<sup>392</sup> Allí también Oscar Muñiz asesoró estudiantes en los procesos de escucha y contención de la angustia, que los preparaban para dedicarse al ejercicio clínico.

Esta institución de carácter oficial recibía pacientes aquejados de afecciones mentales con un pronóstico muy comprometido, algunos asociados al consumo de drogas y neurodegenerativos en otros casos. Muñiz y algunos compañeros lograron que la Universidad de Antioquia estableciera un convenio con la institución, pues la demanda de atención era superior a las posibilidades de oferta profesional, convirtiéndose así en un espacio propicio para la realización de prácticas profesionales.<sup>393</sup>

El mismo Muñiz alude que estas asesorías eran las que más le satisfacía acompañar, pues este escenario se fue convirtiendo en un espacio donde se profundizó más en las posibilidades técnicas y conceptuales de la psicología para la realización de psicoterapias. Esto argumentado en que, por una parte, había más flexibilidades en el actuar del psicólogo para realizar más sesiones y acompañar más de cerca el proceso del paciente, pero también porque no existían psiquiatras que restringieran los protocolos y métodos que se iban adelantando.<sup>394</sup>

Como última institución que amerita destacar la posibilidad que abrió para los futuros psicólogos en el ámbito clínico, aparece la apuesta de la Universidad de San Buenaventura de crear una oferta para la ciudad de consulta psicológica para las personas que no podían acceder a ellas. En 1982 esta universidad abre las puertas del Consultorio Psicológico Popular (CPP),<sup>395</sup> tras las solicitudes de estudiantes y docentes de la Facultad de Psicología. Estos argumentaban la necesidad de ofertar atención psicológica a las personas menos favorecidas

---

<sup>392</sup> “Centro de Atención y Rehabilitación Integral en Salud Mental de Antioquia, como era reconocida nuestra institución, nació mediante la Ordenanza de la Asamblea Departamental de Antioquia, número 43 del 16 de diciembre de 1994, como producto de la transformación del objeto social de la Granja Taller para Enfermos Mentales Crónicos y recoge desde esa fecha el servicio de farmacodependencia, que desde 1973 se venía prestando en el Hospital Mental de Antioquia”. Hospital Carisma, “Historia”, s.f. [http://www.esecarisma.gov.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1&Itemid=111](http://www.esecarisma.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=111), (07/11/2016).

<sup>393</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

<sup>394</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

<sup>395</sup> Universidad de San Buenaventura Medellín, “Consultorio Psicológico Popular Fray Alfredo Robles Olarte”, s.f., <http://www.usbmed.edu.co/index.php/home-cpp> (07/11/2016).

de la ciudad, al igual que contar con un espacio propio para la realización de las prácticas profesionales de quienes se encontraban en los últimos semestres.<sup>396</sup>

Alberto Ferrer recuerda haber sido uno de los estudiantes que apoyó la propuesta y cuenta que la Universidad puso todos sus esfuerzos para consolidar este espacio como un centro que realmente ofreciera servicios útiles para las comunidades y al mismo tiempo capacitar en ejercicio profesional a sus estudiantes. Uno de los pasos que siguieron fue visitar varios consultorios jurídicos para conocer el funcionamiento y de allí poder estructurar las propuestas.<sup>397</sup>

Las prácticas profesionales que se llevaron a cabo en el ámbito clínico estuvieron soportadas por instituciones reconocidas que permitieran un acompañamiento de los estudiantes, pero a la par contaran con poblaciones específicas a las cuales se podían acercar para conocer las problemáticas y determinar la validez de lo aprendido. Problemáticas como las enfermedades mentales y las condiciones de vulnerabilidad fueron las constantes en estos primeros años y de allí se pasó a consolidar otras instituciones para la atención psicológica, ya lideradas por psicólogos graduados.

El panorama tras la graduación para la psicología clínica en los primeros años de existencia de las carreras profesionales en la ciudad muestra que muchos de quienes obtenían el título se encontraban interesados en ejercer en dicho ámbito. A continuación se mostrarán casos de psicólogos y psicólogas que tras su graduación empezaron a ofertar servicios psicoterapéuticos de manera particular o con la consolidación de instituciones y centros producto de asociaciones con colegas.

Muchos de los psicólogos de primeras generaciones que compartieron sus experiencias para la presente investigación consideraron que el ejercicio clínico era el más adecuado para llevar a cabo su proyecto laboral. Si bien en algunos casos compartieron este ejercicio con otros ámbitos, la parte clínica la convirtieron en un sello de su actuar profesional y lograron consolidar un escenario, que sigue vigente en la actualidad para muchos de ellos. Ya fuera ofertando espacios particulares a través del arrendamiento de un consultorio o instaurando centros específicos con ofertas diferenciadas, la atención psicológica a pacientes ha sido una característica fundamental del actuar de la profesión en la ciudad.

---

<sup>396</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>397</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

Las experiencias que a continuación se ilustran pasan por diversos ámbitos de procesos psicoterapéuticos, algunos de corta y otros de larga duración, varios enfocados en el psicoanálisis y algunas de sus vertientes más cercanas a la psicología y también desde la perspectiva experimental de la disciplina. Se centrará la descripción en la forma como instauraron estos espacios, las dificultades para llevar a cabo el ejercicio y las prácticas que logran consolidar a través del tiempo como reconocidas.

Mónica Schnitter enfatizó desde sus años de estudio el interés por la psicoterapia y fue esta su primera empresa tras obtener su título. Junto con una compañera de estudio, decidió buscar una locación a la cual llegaran sus pacientes y empezar a practicar aquello que habían estudiado. Para este propósito localizaron uno de los lugares que ofertaba más espacios de este tipo en la ciudad, un edificio de especialidades médicas donde sentían podían tener cabida.

El Edificio Comedal, el seleccionado por Schnitter y su compañera, recién inaugurado, se ofertaba como uno de los lugares que tendría mayor acogida en la ciudad para atenciones ambulatorias en el ámbito de la medicina y para desarrollar proyectos, como el que ellas concebían, de fortalecimiento social y personal.<sup>398</sup> Este Edificio se convirtió en un referente para las primeras generaciones de psicólogos y psicólogas de la ciudad, pues no solo Schnitter y su compañera se establecieron allí, sino que varios optaron por la misma opción.

Es tanta la importancia de Comedal que, incluso psicólogos que no se dedicaron al campo clínico, establecieron allá su espacio. Ramiro Vanegas quien optó por el espacio de la psicología aplicada al trabajo, tuvo allí un consultorio donde ofertaba a diferentes empresas evaluación y aplicaciones para selección de personal.<sup>399</sup> También Oscar Muñiz, que si bien no era graduado de la ciudad, cuando decidió establecer su primer consultorio de atención psicoterapéutica lo arrendó en este mismo edificio.<sup>400</sup>

Schnitter recuerda que el ingreso para ejercer psicología no se permitió sino un año después de inaugurado el Edificio, es decir en 1978, puesto que el objetivo era establecer un centro exclusivo de especialidades médicas, por lo cual relata que cuando fue permitido el

---

<sup>398</sup> “[...] construido por la COOPERATIVA MEDICA DE ANTIOQUIA, puesto en funcionamiento el año de 1977. Conformado por 18 pisos de los cuales del piso 2 al 6 son parqueaderos de uso privado, del piso 7 al 18 por consultorios y oficinas que prestan servicios”. Edificio Comedal, “Edificio Comedal”, s.f., <http://www.edificiocomedal.com/> (07/11/2016).

<sup>399</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Ramiro Vanegas, Medellín, 4 de octubre de 2016.

<sup>400</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Óscar Alfredo Muñiz, Medellín, 29 de febrero de 2016.

ingreso a psicólogos fue bajo el rotulo de “especialidades paramédicas”.<sup>401</sup> Y añade que este no era el mayor obstáculo, puesto que la gran dificultad era la llegada de pacientes: “Al principio era muy difícil, entonces uno se va a tomar tinto”.<sup>402</sup>

Semejante descripción se encuentra como rasgo característico de los primeros años en aquellos recién graduados que querían ejercer de manera particular el ejercicio de la psicología clínica. Dolly Londoño, Enrique Arbeláez y Rafael Aguirre, aunque no se establecieron en el mismo edificio de Schnitter, coinciden que las primeras dificultades fueron resultado del poco conocimiento de la psicología y la casi nula identificación de los problemas con el psicólogo como una figura de asistencia para estos casos.

Sin embargo esta dificultad que se dio para iniciar la atención a pacientes desde esferas particulares, fue el inicio de la identificación de pacientes y la selección de los públicos objetivos de atención, pues las primeras solicitudes fueron llevando a especializarse a estos psicólogos en las poblaciones que se convertirían en sus ámbitos más fuertes. Dolly Londoño ilustra que no solo por su experiencia como docente, sino también por los espacios donde ofertaba su atención individual a pacientes, hizo toda su carrera en psicología clínica con población infantil y terminó siendo su sello en el escenario psicoterapéutico.

Schnitter relata una experiencia similar, pues al no encontrar muchos pacientes para su labor, decidió participar algunas horas como voluntaria en una fundación de la ciudad, que apoyaba niños en condiciones de vulnerabilidad. Schnitter se acercó a la Fundación Almuerzo Navideño (FAN),<sup>403</sup> donde se atendían para la época alrededor de 600 niños, niñas y jóvenes. Este voluntariado también le favoreció incursionar en la psicoterapia infantil y especializarse en dicho ámbito.

Por otra parte, otros psicólogos de las primeras cohortes de las universidades de Antioquia y San Buenaventura, quienes también querían perfilar su actuar laboral en el ámbito de la psicología clínica, optaron por establecer instituciones particulares, donde se agremiaban con colegas y establecían espacios más grandes y con mayores ofertas de atención. Estos casos reflejan no solo el interés por realizar el ejercicio psicoterapéutico, sino

---

<sup>401</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>402</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Mónica Schnitter, Medellín, 15 de octubre de 2015.

<sup>403</sup> “Trabajando de manera integral por la primera infancia y las comunidades de Medellín, Antioquia y Colombia.”. Fundación de Atención a la Niñez FAN, “Hace 50 años”, s.f., <http://www.fan.org.co/es/hace-50-a-a%C3%B1os> (07/11/2016).

también ofertarlo de una manera más organizada, con el propósito de consolidar una oferta amplia y diversificada para las problemáticas de la ciudad.

Una de estas experiencias, que nace con el propósito de institucionalizar prácticas para la prevención y fortalecimiento de la salud mental en la ciudad, está arraigada en algunos psicólogos y psicólogas recién graduados que tenían una afinidad especial con el psicoanálisis. Como el Instituto Nacional de Salud Mental (INSAM) pretenden consolidar un centro especializado en atención psicológica y psiquiátrica donde se atiende de manera ambulatoria pacientes. Santiago Pérez y Alina Ángel fueron quienes de su grupo de estudio de la universidad, consolidaron la idea, para luego invitar a algunos de sus compañeros.<sup>404</sup>

La intención de Pérez y Ángel se consolidó a partir de 1980, cuando alquilaron una casa en el occidente de la ciudad y allí empezaron labores y gestiones para que su idea tuviera cada vez más forma. Una de las estrategias que decidieron implementar, aprovechando su otra vinculación laboral con la Universidad de Antioquia, fue invitar psiquiatras para que hicieran parte del proyecto, siendo así que para el año de 1981, INSAM, era integrado tan solo por ellos dos como psicólogos y los acompañaban cinco psiquiatras.<sup>405</sup>

Significativo de la experiencia de INSAM, aparte de que eran los psicólogos quienes invitaban a los psiquiatras a hacer parte, es que se establecían como un centro donde la psicología asumía un discurso acorde a parámetros mundiales y conceptos globales sobre la salud mental.<sup>406</sup> Pérez, Ángel y compañía estuvieron al frente de dicho instituto hasta el año de 1990, mostrando la posibilidad de agremiación entre psicólogos y la capacidad de interlocución con otros saberes.

Por otra parte, en el ámbito experimental, también surgió otra propuesta de agremiación para atención psicológica individual, surgida de psicólogos recién graduados y que desde el principio se enfocó en una problemática específica. Con la iniciativa de Walter Riso, quien había estudiado psicología en Argentina y obtuvo su título en la Universidad de San Buenaventura, varios psicólogos recién titulados emprenden la atención a niños y niñas con dificultades de aprendizaje, ya no desde una perspectiva netamente educativa, sino con el

---

<sup>404</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

<sup>405</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

<sup>406</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Santiago Pérez y Alina Ángel, Medellín, 8 de marzo de 2016.

interés de aplicar otros recursos, como las evaluaciones neuropsicológicas y la atención de trastornos del comportamiento.

Con el nombre de Formar, esta iniciativa presentó condiciones similares a las del caso anterior, pues también fue después de la titulación de sus integrantes que se pretende establecer, e incluso también se inicia en el occidente de la ciudad. Alberto Ferrer, quien hizo parte de este proyecto, recuerda que Formar los dotó de herramientas bastante útiles, e incluso sirvió para trascender la atención individual a pacientes y los convocó a publicar investigaciones en revistas reconocidas e implementar conceptos psicológicos que no se habían abordado en el pregrado.<sup>407</sup>

Los casos seleccionados sobre la psicología clínica que han sido utilizados para ilustrar este escenario como uno de los primeros en establecerse en la ciudad de Medellín, muestran las aristas de un proceso de legitimación de unos saberes y unos métodos que la Universidad estaba construyendo con sus estudiantes. Es importante destacar no solo la figura del psicólogo en este apartado, también su vinculación con escenarios intelectuales más amplios y con realidades del orden social que se vivían en la ciudad.

El campo de la psicología clínica recrea en este recorrido las relaciones establecidas con saberes como la psiquiatría especialmente y algunos espacios destinados hasta esos momentos a prácticas netamente médicas. Del mismo modo que da luces de la recepción sobre la psicología en la ciudad, donde los pacientes se demoraron en acceder a escenarios particulares; sin embargo, los estudiantes eran conscientes de la necesidad de establecer un lugar para el acceso popular a la psicología. Por último, también muestra cómo la agremiación fue uno de los recursos utilizados por psicólogos y psicólogas para legitimar sus ejercicios profesionales y construir sus caminos laborales.

A parte de los esfuerzos emprendidos por los psicólogos pioneros de la ciudad, el escenario clínico pone de manifiesto de nuevo la multiplicidad de voces existentes en la psicología profesional. Cuando Vezzetti afirma que esta es una de las características más reconocidas de la psicología, alienta que al historiar la profesionalización no prime una perspectiva por encima de otras, antes bien se reconozca esto como elemento configurativo de la profesión.<sup>408</sup> El caso de la ciudad de Medellín es ejemplo de ello, quienes decidieron

---

<sup>407</sup> Entrevista de Santiago Herrera Díaz a Alberto Ferrer Botero, Medellín, 20 de enero de 2016.

<sup>408</sup> Vezzetti, “Los estudios históricos” 1.

dedicarse a la psicología clínica adoptaron diversas posturas y enriquecieron una oferta profesional.

El capítulo anterior, basado en las experiencias de integración laboral por parte de los integrantes de la carrera de psicología en sus primeras cohortes en la ciudad de Medellín, ha recogido casos ilustrativos en tres ámbitos: psicología educativa, psicología organizacional y psicología clínica. A partir de las voces de quienes estuvieron en esos momentos, se articularon narraciones sobre las prácticas profesionales y los primeros empleos, dando luces de cómo fue este proceso, los obstáculos encontrados, las facilidades para acoplarse a lo existente en la ciudad y los esfuerzos para ofertar espacios que no existían.

Estos campos seleccionados operan como “espacio de observación”, que según Huertas son aquellos escenarios donde la profesión se empieza a desempeñar y de la cual se va a nutrir y a modificar.<sup>409</sup> Los espacios clínico, educativo y organizacional, no solo fueron un lugar de empleo y puesta en práctica de lo enseñado en la psicología en la ciudad, también a partir de allí la profesión pudo discutir, reevaluar y adecuarse a las condiciones existentes en la ciudad.

Se destaca en el ámbito de la psicología educativa la existencia de algunas propuestas psicológicas en este ámbito, lo que favoreció la inserción de muchos psicólogos y también permitió ir creando nuevos espacios. Aquí las poblaciones que más recibieron la profesión fueron las escolarizadas, en niveles desde básica hasta profesional. Por su parte, el campo de la psicología aplicada al trabajo muestra cómo las empresas e industrias fueron poco a poco recibiendo y acogiendo su discurso. El proceso tuvo muchas aristas, pues el ámbito público fue un poco más reacio que el privado, pero ambos presentaron una apertura que favoreció el desarrollo laboral de quienes optaron por tal.

Por último, el espacio de la psicología clínica, que se presentaba sugerente para muchos de los primeros estudiantes, presenta características que dan cuenta que la inserción laboral y la acogida por diversos escenarios no dependía exclusivamente de quienes la ejercían. La inserción laboral de los recién titulados psicólogos fue un proceso que les permitió a estos cuestionar y revalidar aquellos que sus universidades les habían impartido, pero también fue acoplándose a las exigencias de una sociedad en un momento particular.

---

<sup>409</sup> Huertas, *Historia Cultural* 96.



## Conclusiones

El recorrido por la implantación de la psicología profesional en Medellín, que se ubica a partir de la apertura del primer pregrado por parte de la Universidad de San Buenaventura, va mostrando las características y condiciones que permitieron el surgimiento de una profesión que en la actualidad cuenta con más de 19 facultades en la ciudad y sus municipios cercanos y cuenta con el reconocimiento y posicionamiento disciplinario que le permite que sus discursos y prácticas sean reconocidos y validados en el contexto de ciudad.

Con el propósito de establecer parámetros que permitieran describir el proceso de implantación profesional de la psicología en la ciudad de Medellín, se recurrió en primera instancia a identificar elementos que son constitutivos de dicho proceso. Para ello, fue útil la historia de disciplinas como la psiquiatría y el psicoanálisis al momento de identificar el escenario social y cultural donde algunos saberes logran un reconocimiento como profesiones válidas y con un potencial aplicativo ante las personas y sus comunidades. Estos elementos fueron discutidos con las perspectivas de la historia de la psicología con el fin de encontrar cuáles de las dos primeras profesiones podrían ser relevantes y qué aportaba la historia realizada por la psicología sobre sus procesos de implantación profesional.

De esta forma, se formularon algunos aportes que permiten no solo la discusión sobre cómo se ha establecido una profesión “psi”, sino también poder identificar qué información debía ser recabada para dar cuenta de lo que significó el reconocimiento profesional de la psicología en la ciudad de Medellín.

Se destacan como elementos configurativos de la profesionalización de la psiquiatría la noción de periodización, donde se pone de manifiesto que el marco temporal que acompaña el proceso no es neutral, antes bien es una condición que dota de significado a la profesionalización y vincula de manera directa el saber con la sociedad. Del mismo modo, la psiquiatría evidencia la relevancia que tiene el escenario intelectual general que circunda la profesional de esta, evidenciando la importancia de la historia para articular el proceso de establecimiento profesional general con un ámbito más amplio donde otros saberes y disciplinas cumplen un papel relevante.

Por su parte, la historia del psicoanálisis recabada arroja como elemento principal del establecimiento profesional los esfuerzos que de manera interna en la disciplina emprenden

sus principales figuras, a fin de dar a conocer y validar posturas alternativas para explicar los problemas personales. También marca como aporte relevante la vinculación con los lugares donde se van gestando estos esfuerzos, pues el espacio geográfico es fundamental al dotar de significación y particularidad la profesión naciente.

La historia de la psicología muestra unas tendencias legitimantes en sus narraciones, mostrando la relevancia de la historia como mecanismo de difusión y validación de posturas específicas en el espectro psicológico. Pese a lo anterior, también se identifican elementos historiográficos significativos para el análisis del proceso de profesionalización. Son aportes relevantes el asumir la multiplicidad de voces y explicaciones dentro de la profesión como una de sus particularidades, al igual que la importancia de su vinculación con otras disciplinas, específicamente el psicoanálisis y la psiquiatría.

Sumados a estos elementos, se establecen unos parámetros historiográficos que han sido denominados como críticos, puesto que permiten analizar de diversas maneras las informaciones que se van recabando sobre la profesionalización de la psicología en la ciudad de Medellín. En esta postura crítica se destaca la recepción como elemento fundamental para reconocer la forma particular en la cual se va apropiando la psicología a nivel mundial para entender sucesos en el ámbito local. De la misma forma como se apuesta por articular fuentes oficiales e institucionales, con relatos testimoniales de quienes estuvieron presentes, como protagonistas o no, de dicho proceso.

Estos elementos guiaron la búsqueda de información documental que pudiera ser valiosa para la descripción del proceso de implantación profesional de la disciplina en la ciudad de Medellín. Las fuentes elegidas fueron obtenidas de archivos oficiales de instituciones de educación, al igual que del archivo de la ciudad. También se tuvieron en cuenta recursos bibliográficos de las universidades y otros archivos de orden inédito que se identifican en la descripción. Esta información fue contrastada con testimonios recolectados de entrevistas a diferentes personas que estuvieron presentes en el proceso, tales como profesores, estudiantes y otros profesionales.

La información seleccionada y analizada a la luz de los aportes historiográficos elegidos se presentó en tres capítulos, que fueron ordenados según el curso del proceso de profesionalización. En el primer capítulo se presentaron los antecedentes intelectuales y culturales de la aparición de los temas psicológicos. En el segundo se analizaron los procesos

de enseñanza profesional y producción intelectual de la psicología tras su aparición en el escenario universitario de la ciudad. Por último, se presentaron los procesos de inserción laboral y profesional de los primeros psicólogos de la ciudad en diferentes escenarios aplicativos.

Las aristas que van marcando el surgimiento y reconocimiento de la profesión psicológica en la ciudad no prescinden de los antecedentes a su surgimiento. Como se ha ilustrado, antes de la primera oferta regular de un pregrado en psicología por parte de una universidad en Medellín, los temas psicológicos estaban presentes en diversos escenarios, tales como las universidades y otros programas académicos, revistas de difusión específica y en muchas personas que asistían a grupos de estudio no reconocidos oficialmente o que adelantaban terapias, ya fueran de orden psicoanalíticas o psicoterapéuticas. De igual forma, es relevante reconocer cómo desde la oficialidad existían psicólogos y psicólogas al servicio de proyectos de orden social y de salud.

Lo anterior es significativo en tanto permite reconocer que la disciplina y su aparición profesional no se deben exclusivamente a esfuerzos de estudiantes, docentes y administradores de la educación, sino que responden a unas exigencias que provienen de escenarios intelectuales más generales y cotidianidades sociales. Desde los antecedentes del surgimiento de la disciplina, se denota la característica de la disciplina de tener una articulación permanente con la vida cotidiana y los problemas personales de las comunidades.

Como se demarcaba en el primer capítulo a la luz de las disciplinas adyacentes a la psicología, cuando un saber profesional destina sus prácticas y explicaciones a experiencias humanas tales como la enfermedad mental, la sexualidad o la personalidad el devenir de dichas disciplinas no está sujeto de manera exclusiva a sus logros o avances; antes bien, su relación con la sociedad, la cultura, los significados y los escenarios políticos y económicos son decisivos para marcar la ubicación y validación con la que irán siendo acogidos.

De lo anterior es muestra significativa la relación que la psicología, sobre todo en sus primeros años en la ciudad, tuvo con disciplinas como la educación, el psicoanálisis y la psiquiatría, pues su aparición no estuvo exenta de desarrollos en estos ámbitos y, en algunos casos, profesionales provenientes de estas facilitaron su enseñanza y acompañaron su proceso de establecimiento. Entre estas disciplinas se destaca de manera especial el psicoanálisis, pues fue un saber presente de manera significativa tanto en el estudio como la producción

sobre psicología. Sin ser tratado de manera lineal como psicología, sus explicaciones y prácticas fueron una constante de los primeros años y de muchos de los primeros representantes.

Caso que acontece, como se ha descrito, con la psicología en la ciudad de Medellín, donde desde escenarios intelectuales externos a la psicología, tales como programas de filosofía, sociología y teología, se va adecuando un espacio propicio para discutir de manera directa prácticas y conceptos de la psicología a nivel mundial. Del mismo modo, y por fuera de los escenarios universitarios, revistas de distribución general, grupos de estudio y psicoterapias individuales, recrean la Medellín previa al acontecimiento de la psicología profesional como una ciudad donde algunos de sus habitantes construían a partir de aplicaciones provenientes de la psicología prácticas para su vida personal.

Es fundamental destacar que la existencia de antecedentes no es suficiente para establecer la oferta de un pregrado regular de psicología en la ciudad. Otros factores, que podrían denominarse de orden interno de la disciplina, facilitan el escenario para que aparezca la carrera de manera reconocible y las personas decidan acceder a ella.

Entre estos factores se evidencia como primordial el que muchas de las personas que accedían a ofertas propias de la psicología aplicada, especialmente psicoterapias y lecturas de obras generales de la profesión, se sentían atraídas a iniciar estudios profesionales en psicología. Algunas de las personas consultadas a través de entrevistas para esta investigación relatan cómo conocían la existencia de la carrera en otras ciudades y sentían un especial interés por poder estudiarla en Medellín. Cabe destacar en este punto que algunos de estos personajes ya habían cursado con anterioridad otros pregrados, incluso finalizándolos en su totalidad.

Por otra parte, la existencia de la carrera profesional en otras ciudades del país fue permitiendo una diáspora por parte de sus egresados, quienes encontraban en la ciudad de Medellín y algunas de sus universidades, como aquí se ha demarcado, un espacio para ejercer docencia y algunos servicios asistenciales relacionados con la psicología. Esto fue un paso primordial para que en las instituciones de educación superior se fueran estableciendo parámetros de establecimiento de programas profesionales de psicología, como lo muestran los dos casos aquí abordados.

Formalizar una oferta de un pregrado académico no se basa exclusivamente en la apertura de las aulas y el inicio de las clases, ni tampoco es un punto de inicio ciego que da la partida para un progreso lineal. Como se ha indicado en el primer capítulo, tomando ejemplos de disciplinas como el psicoanálisis y la psiquiatría, establecer un saber de manera reconocida y legitimada es un proceso que toma tiempos significativos, donde existen avances, estancamientos y retrocesos, y donde no solo son importantes las figuras más reconocidas, sino que todos los personajes que hacen parte de este tienen un papel preponderante.

El caso de la psicología en la ciudad de Medellín no está exento de esa realidad, pues si bien se pueden identificar de manera clara los puntos de partida, estos son más una referencia que un dato que provea de significado lo que ha implicado que la psicología al día de hoy se ubique en el lugar que efectivamente ocupa. Como se ha descrito en la presente investigación, desde los cursos que se ofertaban en los dos pregrados existentes, hasta las temáticas seleccionadas por los estudiantes de las primeras cohortes, se muestran continuas variaciones y modificaciones que son muestra clara de un panorama que se ha ido construyendo a través de sus participantes y que no existía delimitado desde sus inicios.

Eventos como las constantes solicitudes por parte de estudiantes a comités de carreras para revisión del *pensum*, modificaciones de planes de curso y solicitudes externas de revisiones a las mallas curriculares, dan cuenta del proceso que implicó ir estableciendo una manera de impartir la psicología profesional en Medellín. Los primeros años de la profesión en la ciudad están marcados por profundos cambios a los que va siendo sometida la enseñanza de la disciplina, y en ellos son participes activos no solo quienes rigen las instituciones, sino que los estudiantes que se apropian y apersonan de las modificaciones que se van considerando pertinentes.

Lo anterior es una muestra clara de la vinculación que la profesión y su enseñanza institucional van teniendo con la cotidianidad social. Como muchas de las personas que ingresan a las primeras cohortes en las dos universidades que contaban con el pregrado de psicología, tenían conocimientos previos del saber y ejercicio psicológico, incluso antes de ofertar los pregrados, contaban con herramientas argumentadas y justificadas para elaborar un transcurso de la disciplina contextualizado a las necesidades y realidades de la cultura y las condiciones político económicas existentes para la época.

Es significativo para reconocer que el establecimiento de una disciplina no responde exclusivamente a esfuerzos internos de sus representantes ver cómo los planes de curso de los dos primeros programas existentes en la ciudad sufrieron amplias modificaciones a lo largo de los primeros años y se demoraron en establecerse casi una década completa, pues no debían responder de manera exclusiva a la apuesta de las instituciones universitarias sino que hacían parte de un escenario intelectual y educativo más amplio, que también se relacionaba con la época en la ciudad.

La producción que se recolectó de trabajos de grado para optar a los títulos de psicólogos y psicólogas también muestra el aspecto fundamental de la recepción de las temáticas y teorías de la disciplina psicológica en la ciudad. Como se ha mostrado, existían unas temáticas preponderantes que se relacionan con los campos prácticos de la ciudad y en algunos casos con los antecedentes de la psicología en Medellín. De igual forma, tanto los autores como las corrientes que se abordan en las primeras producciones dan cuenta de una articulación entre lo existente de la psicología a nivel global con la realidad de la ciudad.

Se destacan temáticas como la infancia y los comportamientos no aceptables en los menores, la vinculación de los psicólogos y psicólogas a los escenarios prácticos como la educación y las organizaciones laborales. Entre las corrientes se destacan el psicoanálisis de manera significativa y en tanto a las temáticas propias de la psicología y la cotidianidad de las personas se hace significativo el aprendizaje como dimensión de estudio.

La parte que acerca la profesión al escenario práctico o aplicado refleja lo que hasta aquí ha sido el hilo conductor de la descripción emprendida. Las prácticas profesionales y los primeros empleos de quienes fueron pioneros de la psicología en la ciudad son la confirmación de que el establecimiento de la psicología no respondió de manera exclusiva a su enseñanza, sino que fue un proceso dialógico entre los sucesos que acontecían en Medellín y lo que se iba enseñando.

A nivel de la industria y la educación de manera destacada, se observa que la psicología se vinculó con dos dimensiones fundamentales de las personas en su cotidianidad, y que fueron precisamente las poblaciones allí presentes quienes permitieron los cuestionamientos y aprendizajes de los primeros representantes de la profesión y aquello que habían estudiado en las universidades.

La descripción aquí emprendida muestra que el establecimiento de la psicología profesional en la ciudad de Medellín fue un proceso histórico de relevancia intelectual y social. No fue una conquista emprendida por héroes con aptitudes particulares, sino que fue un recorrido de aprendizajes, obstáculos y logros, que fueron creando esferas de conocimiento y aplicación de una profesión, que no solo pone en práctica sus conceptos, sino que es capaz de cuestionarse, modificarse y apostar por proponer nuevas posturas para explicar acontecimientos que hacen parte del diario vivir de las personas.

## Fuentes y bibliografía

### Fuentes primarias

#### Manuscritos

Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Secretaría de Salud y Bienestar Social, Sección Departamento de Asistencia Social-Comunicaciones.

Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Secretaría de Salud y Bienestar Social, Sección Departamento de Protección-Comunicaciones.

Archivo Histórico de Medellín, Medellín (AHM), Fondo Secretaría de Salud y Bienestar Social, Sección Comunicaciones.

Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia, Medellín (AHUA), Fondo Estudios, Sección Departamento de Psicología.

Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia, Medellín (AHUA), Fondo Instituto de Estudios Generales, Sección Correspondencia.

Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia, Medellín (AHUA), Reseña histórica del programa de psicología, Correspondencia de consulta interna.

Archivo personal de Víctor Ortega, Medellín.

Archivo Universidad de San Buenaventura, Bello (AUSB), Fondo Archivo Gestión, Sección Consejo de Dirección.

Archivo Universidad de San Buenaventura, Bello (AUSB), Fondo Archivo Gestión, Sección Informe General.

Archivo Universidad de San Buenaventura, Bello (AUSB), Fondo Archivo Gestión, Sección Psicología, Administración Educativa, Preescolar, Vocacionales.

Archivo Universidad de San Buenaventura, Bello (AUSB), Fondo Varios, Sección Facultad de Sociología.

#### Periódicos y Revistas

*Cultura Sexual* (Medellín) 1962.

*Cultura Sexual* (Medellín) 1963.

*Cultura Sexual* (Medellín) (s/f).

## **Orales**

Aguirre, Rafael, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 26 de febrero de 2016.

Arbeláez, Enrique León, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 27 de octubre de 2015.

Betancur, Luz Amparo, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 15 de abril de 2016.

Fernández, Mauricio, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 15 de octubre de 2015.

Ferrer Botero, Alberto, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 20 de enero de 2016.

Londoño, Dolly, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 15 de febrero de 2016.

Muñiz, Óscar Alfredo, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 29 de febrero de 2016.

Pérez, Santiago y Ángel, Alina, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 8 de marzo de 2016.

Schnitter, Mónica, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 15 de octubre de 2015.

Vanegas, Ramiro, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 4 de octubre de 2016.

Ortega, Víctor, entrevista realizada por Santiago Herrera Díaz. Medellín, 24 de febrero de 2016.

## **Internet**

[www.asobancaria.com](http://www.asobancaria.com) (s/f)

[www.biografiasyvidas.com](http://www.biografiasyvidas.com) (s/f)

[www.blog.bettyboop.cat](http://www.blog.bettyboop.cat) (s/f)

[www.centrodeformacionafectiva.wordpress.com](http://www.centrodeformacionafectiva.wordpress.com) (2010)

[www.cincel.com.co](http://www.cincel.com.co) (s/f)

[www.circulobellasartes.com](http://www.circulobellasartes.com) (s/f)

[www.colegiofontan.edu.co](http://www.colegiofontan.edu.co) (2011)

[www.economianivelusuario.com](http://www.economianivelusuario.com) (2013)  
[www.edificiocomedal.com](http://www.edificiocomedal.com) (s/f)  
[www.elp.org.es](http://www.elp.org.es) (s/f)  
[www.esecarisma.gov.co](http://www.esecarisma.gov.co) (s/f)  
[www.euroresidentes.com](http://www.euroresidentes.com) (s/f)  
[www.everfit.com.co](http://www.everfit.com.co) (s/f)  
[www.experienciascefa.wixsite.com](http://www.experienciascefa.wixsite.com) (s/f)  
[www.fan.org.co](http://www.fan.org.co) (s/f)  
[www.forolacanmed.s5.com](http://www.forolacanmed.s5.com) (s/f)  
[www.fundacionmontessori.org](http://www.fundacionmontessori.org) (s/f)  
[www.gamma.co](http://www.gamma.co) (s/f)  
[www.homo.gov.co](http://www.homo.gov.co) (s/f)  
[www.icontent.ceipa.edu.co](http://www.icontent.ceipa.edu.co) (s/f)  
[www.iegabrielrestrepomoreno.edu.co](http://www.iegabrielrestrepomoreno.edu.co) (s/f)  
[www.isa.co](http://www.isa.co) (s/f)  
[www.itgestalt.com](http://www.itgestalt.com) (s/f)  
[www.itm.edu.co](http://www.itm.edu.co) (s/f)  
[www.jorgeorlandomelo.com](http://www.jorgeorlandomelo.com) (2016)  
[www.libreriapaidos.com](http://www.libreriapaidos.com) (s/f)  
[www.melanie-klein-trust.org.uk](http://www.melanie-klein-trust.org.uk) (s/f)  
[www.modelodepedagogiaactiva.blogspot.com.co](http://www.modelodepedagogiaactiva.blogspot.com.co) (2009)  
[www.nel-medellin.org](http://www.nel-medellin.org) (s/f)  
[www.scienti.colciencias.gov.co](http://www.scienti.colciencias.gov.co) (s/f)  
[www.republica-economica.blogspot.com.co](http://www.republica-economica.blogspot.com.co) (2011)  
[www.rubenardila.com](http://www.rubenardila.com) (s/f)  
[www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar) (s/f)  
[www.pedagogiayescuelasnuevas.wordpress.com](http://www.pedagogiayescuelasnuevas.wordpress.com) (2011)  
[www.psicologiaymente.net](http://www.psicologiaymente.net) (2016)  
[www.psicotecnicostest.com](http://www.psicotecnicostest.com) (s/f)

www.tdea.edu.co (s/f)

www.usbmed.edu.co (s/f)

www.udea.edu.co (s/f)

## **Bibliografía**

Abbott, Andrew. *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. Chicago: University of Chicago Press, 2014.

Aguilar, José Ismael; Díaz, Arnulfo y Parra, Luis Arcadio. “La psicosis: un asunto de mirada... y aún más”. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1986.

Aguirre, Rafael. “Los juegos de manos”. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1985.

Aldana de Conde, Graciela. “Implicaciones curriculares de la ubicación de la psicología como ciencia”. *Historias y debates de las psicologías en Colombia*, ed. Sergio Trujillo García y Luz Mery Carvajal Marín. Bogotá: Editorial Universidad Pontificia Javeriana, 2011.

Alzate, Orlando y Saavedra, Elizabeth. “Los conflictos psicosexuales de los adolescentes del ciclo vocacional en Medellín”. Tesis para optar al título de Magister en Educación., Universidad de Antioquia, 1981.

Arbeláez, Enrique León. “Reseña histórica del programa de psicología de la Universidad San Buenaventura Medellín”. Reseña, Universidad San Buenaventura, 2015.

Arcila Aristizábal, Zoraida. *Las ciencias sociales y humanas en la Universidad de Antioquia*. Medellín: Fondo Editorial FCSH, 2015.

Ardila, Rubén. *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*. México, D.F.: Siglo XXI, 1986.

\_\_\_\_\_. “Desarrollo de la psicología latinoamericana”. *Revista latinoamericana de Psicología* 1.1 (1969): 63-71.

\_\_\_\_\_. *La psicología en Colombia: desarrollo histórico*. México DF: Editorial Trillas, 1973.

\_\_\_\_\_. “Las ideas psicológicas en Colombia”, *Discurso y razón: una historia de las ciencias sociales en Colombia*. Ed. Francisco Leal Buitrago y Germán Rey. Bogotá, D.C.: Tercer Mundo Editores, 2000.

\_\_\_\_\_. *Historia de la psicología en Colombia*. Bogotá, D.C.: Manual Moderno, 2013.

- \_\_\_\_\_. “Prólogo”. *Los laboratorios de la psique: una historia de la psicología experimental en Colombia*, ed. Raúl Oyuela Vargas. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2008.
- \_\_\_\_\_. “Orígenes de la psicología profesional en Colombia”. *Revista colombiana de psicología* 7.1 (1998): 227-231.
- Aristizábal Ramírez, Fabián; Posada Arroyave Rodrigo Alberto y Quintero Vargas, Hernando. “Aproximación crítico histórica a la relación psicología-ley”. Tesis de grado para optar al título de psicólogo., Medellín, Universidad de San Buenaventura, 1977.
- Berríos, Germán. *Historia de los síntomas de los trastornos mentales: la psicopatología descriptiva desde el siglo XIX*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Betancur, Luz Amparo y Zuluaga, Olga Lucía. “Efecto de la medida judicial de internamiento sobre la ansiedad de las reclusas del Buen Pastor de Medellín”. Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977.
- Bolívar Rojas, Edgar. “*Tejidos disciplinares de los sujetos, la sociedad y la cultura: Estado del arte sobre los trabajos de grado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas 1970-2003*”. Documento de consulta interna de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Universidad de Antioquia, 2006.
- Bourdieu, Pierre. “Le champ scientifique”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 1.2 (1976): 131-160
- Brennan, James. *Historia y sistemas de la psicología*. México DF: Pearson Educación, 1999.
- Bustamante Tejada, Walter Alonso. “Homoerotismo y homofobia en Colombia: una visión histórica”. Ponencia, Universidad de Caldas, 2008.
- Canguilhem, Georges. *Etudes d'Historie et de philosophie des Sciences*. Paris: J. Vrin, 1968.
- Casas Orrego, Álvaro León. “Desplazamiento y aislamiento. Alienados mentales en la ciudad de Medellín 1878-1930”. *Asclepio* 60. 2. (2008): 119-142.
- Dagfal, Alejandro. *Entre París y Buenos Aires: la invención del psicólogo, 1942-1966*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- \_\_\_\_\_. “Para una «estética de la recepción» de las ideas psicológicas”. *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 4.2 (2004): 7-16.
- Danziger, Kurt. “Tres desafíos para la historia de la psicología”. Conferencia, División 26 de la APA, Toronto, 1993.
- Ferrer Botero, Alberto y Escobar, Blanca. “Discalculia y madurez neurosicológica”. Tesis de grado para optar al título de Psicólogos, Universidad de San Buenaventura, 1984.
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*, vol. 1. México DF: Fondo de Cultura Económica, 1967.

- Galeano, Luz Marina. "La Neuropsicología en Colombia". *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias* 9.2 (2009): 47-52.
- Giraldo, Antonio José. "Escala de actitudes hacia el magisterio como profesión". Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971.
- Giraldo, Benjamín. "La formación de psicólogos: Facultades de Psicología". *Psicología en Colombia: contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- Giraldo, Benjamín y Rodríguez, Olga. "Historia de la psicología en Colombia: recuento de los eventos significativos en los primeros 50 años de historia profesional". *Revista Suma Psicológica* 7.2 (2000): 275-294.
- Gómez Ramírez, Fabio y Mazo Gómez, Darío. "Satisfacción o insatisfacción con la sicoorientación en la Universidad de Antioquia". Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1972.
- Guzmán Rico, Margarita. "Psicología educativa". *Psicología en Colombia: contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- Hale, Nathan. "From Bergasse XIX to Central Park West: The Americanization of psychoanalysis". *Journal of the History of the Behavioral Sciences* 14.4 (1978) 299-315.
- Hernández Alzate, Nubia y Mahecha Pérez, Noelba. "Factores psicosociales asociados a la problemática de los niños que consultan al Instituto de Bienestar Familiar". Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971-1972.
- Huertas, Rafael. *Historia cultural de la psiquiatría*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2012.
- \_\_\_\_\_. "Historia de la psiquiatría, ¿por qué?, ¿para qué?". *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 1.1 (2001): 9-36.
- Jiménez Becerra, Absalón. *Infancia, ruptura y discontinuidades de su historia en Colombia*. Bogotá: Ecoe Ediciones, 2012.
- Klappenbach, Hugo. "El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual". *Revista Latinoamericana de Psicología* 32.3 (2000): 419-446.
- Klappenbach, Hugo y Pavesi, Pablo. "Una historia de la psicología en Latinoamérica". *Revista Latinoamericana de Psicología* 26.3 (1994): 445-481.
- Leahey, Thomas. *Historia de la psicología: las grandes corrientes del pensamiento psicológico*. Madrid: Prentice Hall, 1982.
- Leal Buitrago, Francisco. "Vicisitudes de la profesionalización de las ciencias sociales en Colombia". *Discurso y Razón: una historia de las ciencias sociales en Colombia*, ed. Francisco Leal Buitrago y Germán Rey. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 2000.

- Londoño, Dolly y Ruiz, Adolfo. “Determinación del grado de desarrollo cognoscitivo en escolares de la ciudad de Medellín”. Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1977.
- López de Mesa, Rodrigo y Henao Mejía, Jaime. “Factores predominantes en proyectos de ocupación o carrera”. Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1971.
- López Parra, Hiader y Urrego Arango, Eliana. “Reflexión sobre la génesis de la psicología como profesión en la ciudad de Medellín”. *Revista electrónica de psicología social “Poiesis”* 23.1 (2012): 1-20.
- Martín, Juan Pastor y Ovejero, Anastasio. “Historia de la locura en la época clásica y movimiento antipsiquiátrico”. *Revista de historia de la psicología* 30.2 (2009): 294-299.
- Mira Builes, Sol María. “El juego y la sexualidad infantil”. Tesis para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de Antioquia, 1985.
- Ramírez, Mario Elkin. *Psicoanalistas en el frente de batalla: la neurosis de guerra en la Primera Guerra Mundial*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2007.
- Restrepo, Fabio. “Generadores de la tensión en la sociedad escolar”. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1975.
- Restrepo, Luis Carlos. “Necesidad, demanda, deseo en términos de falta en ser”. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1986.
- Rico Calvano, Florentino. “Las ciencias sociales y humanas en la segunda mitad del siglo XX en Colombia”. *¿Qué son las ciencias sociales y humanas? Memorias de la IV Catedra América Latina “José Consuegra Higgins”*. (Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 2004).
- Ríos, Andrés. “Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX”. *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 4.2 2004: 17-35.
- Rose, Nikolas. *Una historia crítica de la psicología*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Roudinesco, Elizabeth. *La batalla de cien años: historia del psicoanálisis en Francia*, vol. 1. Madrid: Editorial Fundamentos, 1988.
- \_\_\_\_\_. *¿Por qué el Psicoanálisis?*. Buenos Aires: Paidós, 2000.
- Oróstegui, Pedro Andrés. “Análisis didáctico y supervisión”. *Psicoanálisis XX*. 2.1 2008: 135-137.
- Ospina, Margot y Betancur, Ángela. “Problemas característicos de la relación padre-hijo”. Tesis para optar al título de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, 1974.
- Ortiz, Jaime Eduardo. *Filosofía educación*. Medellín: Universidad de San Buenaventura, s.f.

- Peña, Telmo. *La psicología en Colombia: historia de una disciplina y una profesión. Historia social de la ciencia en Colombia*, tomo 9. Bogotá: Colciencias, 1993.
- Pérez-Acosta, Andrés y Perilla Toro, Liria. *Una retrospectiva la psicología en Colombia*. Bogotá: Biblomedio Editores, 2013.
- Pérez Gómez, Augusto. “Psicología clínica”. *Psicología en Colombia: Contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- Porter, Roy. *Historia social de la locura* (Barcelona: Crítica, 1989) 13.
- Sacristán, Cristina. “Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México”. *Frenia. Revista de historia de la psiquiatría* 5.1 (2005): 9-33.
- Saldarriaga Molina, Carlos. “Presentación”. *Investigaciones Psicológicas* 1.1 1976: 3-4.
- Sierra Jaramillo, Martha Eugenia y Ruíz Arango, Martha Lucia. “Freud y la función paterna”. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Antioquia, 1984.
- Stagnaro, Juan Carlos. “Evolución y situación actual de la historiografía de la psiquiatría en la Argentina”. *Frenia, Revista de Historia de la Psiquiatría* 6.1 (2006): 7-37.
- Steiner, Ricardo. *De Viena a Londres y Nueva York: emigración de psicoanalistas durante el nazismo*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Suárez, Ana Lucía y Tobón, Teresita. “*Hacia un nuevo currículo de la facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura seccional Medellín*”. Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1983.
- Tortosa, Francisco y Civera, Cristina. *Historia de la Psicología*. Madrid: Mc Graw Hill, 2006.
- Urdaneta Ballén, Orlando. ““Psicología industrial/organizacional”. *Psicología en Colombia: Contexto social e histórico*, comp. Rubén Ardila. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.
- Uribe de Hincapié, María Teresa. *Universidad de Antioquia: historia y presencia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1998.
- Urrego, Miguel Ángel. *Intelectuales, estado y nación en Colombia: de la Guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2002.
- Vanegas, Ramiro y Gutiérrez, Pedro Nel. “Percepción del papel del psicólogo laboral en Antioquia”. Tesis de grado para optar al título de psicólogo, Universidad de San Buenaventura, 1979.
- Vélez, Pedro Pablo. *La psicología de la relación humana. Técnicas de relación de ayuda*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1971.
- \_\_\_\_\_. “Ajuste personal y actitudes ante la sexualidad y el amor”. *Revista Latinoamericana de psicología* 9.1 (1977): 47.

- Vélez de Ricardo, Soledad y Villegas Montoya, Enriqueta. "Cuestionario de intereses vocacionales INEM". Tesis para optar al título de Magister en Educación, Medellín, Universidad de Antioquia, 1974.
- Venancio, Ana Teresa y Cassilia, Jenis. "A doença mental como tema: uma análise dos estudos no Brasil". *Espaço Plural* 11.22 (2010): 24-34.
- Vezzetti, Hugo. *Aventuras de Freud en el país de los argentinos: de José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*, vol. 26. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- \_\_\_\_\_. *La locura en la Argentina*. Buenos Aires: Folios Ediciones, 1983.
- \_\_\_\_\_. "Los estudios históricos de la psicología en la Argentina". *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología* 2.1/2 (1996): 1-13.
- Villar Gaviria, Álvaro. "Desarrollo de la psicología en Colombia: aporte para el estudio de su historia". *Revista Colombiana de Psicología* 10.2 (1965): 7-26.
- Zaretsky, Eli. *Secretos del alma*. Madrid: Siglo XXI editores, 2012.
- Zapata, Jorge Iván. "De la etiología, el mecanismo y la función del histerismo en el sujeto y en la familia". Tesis para optar al título de psicólogo, Medellín, Universidad de Antioquia, 1984.